



# La democracia perforada: mediatización, redes, plataformas



Busso ■ Fernández  
(Editores)



  
UNR  
EDITORA



Universidad  
Nacional  
de Rosario



# **La democracia perforada: mediatización, redes, plataformas**

*Mariana Patricia Busso  
Mariano Fernández  
(Editores)*



La democracia perforada : mediatización, redes, plataformas /  
Sandra

Valdettaro ... [et al.] ; Editado por Mariana Patricia Busso ;  
Mariano Fernández. -

1a ed - Rosario : UNR Editora, 2023.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-702-626-9

1. Medios Digitales. 2. Democracia. 3. Semiótica. I. Valdettaro,  
Sandra II. Busso, Mariana Patricia, ed. III. Fernández, Mariano,  
ed.

CDD 302.2

**Diseño y producción gráfica:** Mariángeles Camusso

**CIM** (Centro de Investigaciones en Mediatizaciones)

[cim.unr.edu.ar](http://cim.unr.edu.ar)

  
**UNR**  
EDITORA



**Universidad  
Nacional  
de Rosario**



## Índice

<b>Presentación</b>	<b>6</b>
<i>Mariana Patricia Busso, Mariano Fernández</i>	
<b>Listado de Autores</b>	<b>12</b>
<b>La democracia perforada</b>	<b>17</b>
<i>Sandra Valdetaro</i>	
<b>Contra lo inmediato. Sobre los datos en el ecosistema mediático de la democracia</b>	<b>30</b>
<i>José Luis Fernández</i>	
<b>Fim da mediação ou da mediatização?</b>	<b>57</b>
<i>Pedro Gilberto Gomes</i>	
<b>Contra la mediatización de. Sobre política, tecnologías y la ecología de lo público</b>	<b>69</b>
<i>Mariano Fernández</i>	
<b>Democracia, crisis y mediatizaciones. A propósito de un documento de trabajo de Eliseo Verón</b>	<b>94</b>
<i>Gastón Cingolani</i>	
<b>El periodismo perforado. Narrativas periodísticas pandémicas</b>	<b>122</b>
<i>Cecilia Reviglio</i>	
<b>COVID-19, segundo redes de leiturados folhetos de cordel</b>	<b>137</b>
<i>Antonio Fausto Neto</i>	



<b>Democracias pinchadas: escuchas telefónicas y comunicación política</b>	<b>159</b>
<i>Pablo Francescutti</i>	
<b>Necropolítica em plataformas: circulação de desinformação por parte do governo Bolsonaro durante a pandemia de COVID-19</b>	<b>179</b>
<i>Aline Roes Dalmolin</i>	
<b>Del sujeto analógico al sujeto digital. Conceptos de audiencias en los estudios sobre comunicación</b>	<b>200</b>
<i>Mariana Maestri</i>	
<b>Memes en la mediatización contemporánea. Aportes y desafíos para su caracterización</b>	<b>214</b>
<i>Rubén Biselli, Mariana Patricia Busso, Cecilia Echeopar</i>	
<b>La mediatización de las obras de arte en las redes sociales</b>	<b>235</b>
<i>Stefanía Sahakian</i>	



## Presentación

*Mariano Fernández*

*Mariana Patricia Busso*

La escena es recurrente. Los encuentros académicos llevan algún título. Usualmente, ese título funciona como un diagnóstico de situación, más allá de que el tono sea el de un postulado asertivo, el de un interrogante o el de una hipótesis. Los profesionales académicos que asisten como expositores a esos encuentros se enfrentan, en algún momento, a la decisión de cómo tratar con las implicancias de ese título. Las tácticas son variadas: hay quienes lo encaran de manera frontal, hay quienes lo rodean, hay quienes lo ignoran.

Los textos que conforman este libro, versiones escritas de las exposiciones presentadas en el marco del Coloquio Anual 2022 del Centro de Investigaciones en Mediatizaciones (CIM)<sup>1</sup>, fueron producidos bajo el influjo de este título: “La democracia perforada: mediatización, redes, plataformas”. Decimos influjo porque a lo largo del Coloquio casi ninguna exposición resultó una reflexión directa y sistemática sobre la tesis implicada en ese título, pero al mismo tiempo

---

1. El Coloquio del CIM “La democracia perforada: mediatización, redes, plataformas” se desarrolló los días 2 y 3 de noviembre de 2022 en el marco del XV Congreso Nacional y VIII Congreso Internacional sobre Democracia, en la Facultad de Ciencia Política y RRH, Universidad Nacional de Rosario.



## ■ La democracia perforada

casi en todas las mesas hubo algún comentario, alguna nota de paso, alguna referencia más o menos subrepticia a él.

Al respecto, el título del Coloquio planteó dos postulados: por una parte, que la democracia estaba -está- perforada; por la otra, que ciertos fenómenos de mediatización, tal como las plataformas digitales, tenían -tienen- algo que ver con esa perforación.

Si bien la enunciación del título -más allá del tono asertivo- era neutra, las palabras de apertura del Coloquio, así como también cierto estado de ánimo colectivo compartido, difícil de replicar en un texto escrito, reforzaron la impresión de que el diagnóstico a partir del cual se nos invitaba a pensar era sombrío. La democracia no debiera estar perforada, pero lo está. ¿Por qué, a causa de qué, desde cuándo?

A lo largo del Coloquio, la atención de los concurrentes se orientó a tratar el elemento disruptivo del sintagma: el universo conceptual que abría la imagen de la “perforación” resultó, al mismo tiempo, un buen anzuelo y un desafío semántico. Fue una jugada ingeniosa e inventiva. La metafórica de la perforación es sugerente y esquiva; anexada como caracterización a la noción de “democracia” produce, además, un cortocircuito conceptual. No se trataba ya sólo de desentrañar o capturar o delimitar los alcances de la metáfora, sino que obligaba a pensar a la democracia a partir de un juego de figuraciones.

Mientras que en las presentaciones orales fueron ensayadas diversas interpretaciones de esa idea de la “democracia perforada”, en los textos aquí compilados podrán leerse formulaciones menos balbuceantes (el adjetivo no es peyorativo: el balbuceo es constitutivo del ejercicio de pensar), aunque no podemos asegurar que el sentido último de la metáfora haya sido descifrado. Así, por ejemplo, José Luis Fernández identifica en su texto algunos “agujeros de la democracia”; agujeros como faltas y como opacidades, que dificultan tanto la comprensión de los fenómenos de mediatización como de la población afectada por estas nuevas realidades, planteando un aporte en clave de propuesta metodológica.

## ■ La democracia perforada

Sintomáticamente, casi todas y todos las y los concurrentes dimos por sentado aquello que puede entenderse por “democracia”. Probablemente, una discusión más abierta sobre este sentido común nos hubiera llevado a pensar que si la “democracia” es concebida como forma de constitución de un cuerpo político y como técnica de gobierno, entonces cierta perforación –la posibilidad de observar a través de oberturas, la existencia de traslucos imperfectos pero traslucos al fin - es constitutiva y necesaria.

Aunque quizás lo perforado –atacado y consecuentemente dañado- no sea la democracia así concebida, sino un imaginario social consolidado a propósito de lo que debe ser la convivencia en sociedad, tal como lo señala Sandra Valdetaro en su texto: se trata de la degradación de la vida misma, de la segregación en otra escala, desconectada de lo simbólico como factor de cohesión. Resulta cuanto menos inquietante, en este punto, poner en diálogo estas apreciaciones con aquella reconstrucción realizada por Gastón Cingolani sobre una intervención de Eliseo Verón de hace ya veinte años, donde se detectaba una crisis de magnitudes profundas, ligada a la mismísima gestión de los colectivos de identificación de la sociedad, cuya convergencia fuera otrora base indiscutida de la democracia y hoy, cuanto menos, aparece como una certeza tambaleante... ¿perforada?

El diagnóstico, por supuesto, no se cierra sobre el plano local. La presencia pública cada vez más estridente de actores y discursos que cuestionan radicalmente el sentido común cívico sostenido en el igualitarismo, el humanismo, el respeto y cuidado de los derechos humanos, en el valor asignado al Estado en la compensación de la desigualdad social y en la asignación de recursos, da cuenta de esas fisuras, o incluso de la ruptura de un consenso, o en la legitimidad de los actores que promueven esos postulados. Allí aparecen reflexiones como las de Antonio Fausto Neto y Aline Roes Dalmolin, que a partir del escenario brasileiro y del contexto específico del COVID-19, se preguntan por las configuraciones y las interrelaciones actuales de los sistemas mediáticos y de las instituciones y acciones gubernamentales. Antonio Fausto Neto, en ese sentido, detalla cómo la existencia misma del virus pone en acción mecanismos enunciativos e identitarios



## ■ La democracia perforada

complejos en la sociedad, con orígenes de larga data; mientras que Aline Roes Dalmolin plantea una reflexión entre la posible vinculación entre los gobiernos de líderes con perfiles cercanos a la “extrema derecha”, el estado actual de la mediatización, y el ejercicio de la necropolítica como acción de gobierno.

La pregunta por lo público común, por aquello que se hace visible y socialmente compartido, es otra inquietud que acompaña la metáfora de las perforaciones en y de la democracia. Así, en su artículo, Mariano Fernández propone una reflexión sobre la configuración cambiante del orden de lo público y las mediatizaciones actuales, que desbordan las formas mediáticas a partir de las cuáles fue pensado el propio concepto de “mediatización”, al menos desde la década de 1980.

Ahora bien, si los colectivos son difusos, si su lógica misma de gestión y de permanencia se encuentra atravesada por las incertidumbres de esas hendiduras, ¿cómo pensar -y ubicar- aquellas prácticas que aportan en su delimitación? Este interrogante se despliega claramente en los capítulos de Cecilia Reviglio y de Pablo Francescutti, en una suerte de mapeo de algunas de esas configuraciones. En un caso, Reviglio se pregunta por “lo perforado” en el periodismo actual, partiendo del caso de ciertas narrativas periodísticas en pandemia, y lo ubica en una suerte de clima de época de mostración y de relato de la propia vida, que deja de lado la pregunta y la observación del mundo circundante, y por lo tanto de lo público común. Por su parte, Francescutti -a partir del análisis del tratamiento de filtraciones telefónicas por parte de dos medios opuestos políticamente en la grieta argentina- muestra el despliegue de un periodismo que adopta el espectáculo de la revelación, donde la privacidad y la intimidad son sacrificadas en aras de la mostración pública y espectacular, y balizadas por la exigencia de la transparencia a toda costa como idea rectora.

Si bien muchas de las preocupaciones vertidas en el Coloquio y en estas páginas son de orden práctico o, más bien, interpelan eventos y momentos puntuales de esa democracia perforada, las reflexiones de orden teórico inevitablemente acompañan y sostienen esas aproximaciones. En ese sentido, en los capítulos de Pedro

## ■ La democracia perforada

Gilberto Gomes y de Mariana Maestri se plasman por extenso abordajes conceptuales ligados a los procesos de mediatización y a sus transformaciones. En un caso, cuestionando el futuro de las mediatizaciones; en el otro proponiendo un recorrido ordenado por una de las cuestiones centrales para las teorías de la comunicación: la configuración y el estatuto de los colectivos en recepción, aquellos que miran y - hoy más que nunca- son mirados. Así, la figura de la perforación puede pensarse también como un problema epistemológico. Algo perforado es algo que deja ver otro lado. ¿Qué se puede ver, quién es visto, quién puede ver en esta democracia? La pregunta es amplia y no se responde como si se tratara de una entrada de diccionario, pero indica algunas cuestiones que tanto Gomes como Maestri tratan en sus artículos.

Casi como un imperativo, las transformaciones de la mediatización y su configuración actual, con una cada vez mayor gravitación de los medios y las plataformas digitales con base en Internet, también fueron puestas en debate en el Coloquio y en los textos que se incluyen en este volumen. Las perforaciones del título original, en este caso, parecieran trasladarse a los niveles contemporáneos de la producción, la circulación y la recepción mediáticas, que ponen en jaque categorías discursivas y analíticas empleadas principalmente al calor de sistemas mediáticos broadcasting. Así, en el artículo de Rubén Biselli, Mariana Busso y Cecilia Echeopar se desgrana el abordaje de “nuevos” constructos digitales como los memes, con énfasis en su caracterización semiotecnológica y poniendo atención a los desafíos conceptuales implicados en la delimitación de los colectivos mediáticos propios de las nuevas configuraciones mediáticas, que los autores caracterizan como más lábiles y difusos que aquellos de momentos previos. Stefanía Sahakian, por otra parte, propone en su artículo un recorrido sobre las reconfiguraciones del mundo del arte y de los procedimientos artísticos ante la presencia ineludible de las tecnologías digitales y aquellas de más larga data, pero también ligada a la historia de las mediatizaciones.

El diagnóstico de situación, entonces, parece estar trazado. Los sesgos y las incertidumbres son constitutivas de las reflexiones sobre

## ■ La democracia perforada

la democracia y sus perforaciones que hemos presentado aquí. Al mismo tiempo, ese panorama esbozado a modo de balbuceo nos permite tejer el tiempo necesario para el desarrollo de un pensamiento que se despliegue y lo proyecte. Porque así como lo velado es incluso una abertura, también la ausencia de un piso firme puede ser una invitación para nuevas arquitecturas de lo inestable ■



## Autores

### **Rubén Biselli**

Docente-Investigador de la Facultad de Ciencia Política y RR.II. de la Universidad Nacional de Rosario. Se desempeña como docente en las Cátedras Lenguajes I y Narrativas Mediáticas de la Carrera de Comunicación Social, y como investigador en el CIM (Centro de Investigaciones en Mediatizaciones). Ha publicado, como autor, co-autor o coordinador, libros y artículos referidos a teoría de la mediatización, análisis del discurso, semiótica de la imagen y teoría literaria.

[rubenbiselli@hotmail.com](mailto:rubenbiselli@hotmail.com)

### **Mariana Patricia Busso**

Doctora en Comunicación Social por la Universidad Nacional de Rosario, Argentina (en cotutela con la Universidad de Urbino, Italia). Es Investigadora Asistente en CONICET y docente en la Licenciatura en Comunicación Social (Facultad de Ciencia Política y RR.II. – UNR), y docente de posgrado en el CEI - UNR. Es miembro del Comité Académico del CIM –Centro de Investigaciones en Mediatizaciones (UNR)- y de la Comisión Académica del Doctorado en Comunicación Social (UNR). Sus áreas de investigación son principalmente las migraciones, los estudios sobre identidad, la semiótica de los medios y el análisis del discurso.

[mbusso@conicet.gov.ar](mailto:mbusso@conicet.gov.ar) / [mar\\_busso@hotmail.com](mailto:mar_busso@hotmail.com).

### **Gastón Cingolani**

Director de la Maestría en Crítica y Difusión de las Artes de la Universidad Nacional de las Artes y profesor de grado y posgrado en semiótica, mediatizaciones y estética en el Área de Crítica de Artes de la UNA y en la UNLP. Dirige el proyecto de organización y análisis del archivo documental personal de trabajo de Eliseo Verón (IIEAC, UNA), proyecto que inició junto con Oscar Traversa en 2015. Fue director del Instituto de Investigación y Experimentación en Arte y Crítica (2014-2022). Publicó *Discursividad Televisiva* (Edulp,



## ■ La democracia perforada

2006, como editor y coautor) y *Cristina, un espectáculo político* (Prometeo, 2019, con Mariano Fernández). Actualmente preside la Asociación Argentina de Semiótica (2020-2023).

[gastoncingolani@gmail.com](mailto:gastoncingolani@gmail.com)

### **Aline Roes Dalmolin**

Profesora adjunta del Departamento de Ciencias de la Comunicación de la Universidade Federal de Santa Maria (UFSM/Brasil), vinculada al Programa de Posgrado en Ciencias de la Comunicación. Doctora y Máster en Ciencias de la Comunicación en la Universidade do Vale do Rio dos Sinos (Unisinos/Brasil). Periodista por la Universidade Federal de Santa Maria (UFSM/Brasil). Responsable del grupo de investigación del CNPq Circulação Midiática e Estratégias Comunicacionais (Cimid). Sus líneas de investigación son las redes sociales, medios y religión, periodismo, discurso mediático, comunicación y biopolítica.

[aline.dalmolin@ufsm.br](mailto:aline.dalmolin@ufsm.br)

### **Cecilia Echeopar**

Es investigadora y docente en Comunicación Social, Facultad de Ciencia Política y RR. II y Gestión Cultural, Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario. Es doctoranda del Doctorado en Comunicación Social por la misma universidad y participa en diversas investigaciones sobre fenómenos socioculturales en la mediatización actual (la protesta social, el discurso periodístico, los memes de Internet) en el entramado de plataformas y medios masivos.

[cehecopar@gmail.com](mailto:cehecopar@gmail.com)

### **Antonio Fausto Neto**

Graduado em Jornalismo pela Universidade Federal de Juiz de Fora (1972), mestre em Comunicação pela Universidade de Brasília (1977), doutor em Sciences de La Communication Et de Linformation - Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales - França (1982) e estudos de pós-doutorado na UFRJ - RJ (1990). Pesquisador 1A do CNPq; membro do Comitê Científico do CNPq (área de comunicação); Consultor ad hoc: CAPES, CNPq, Professor titular da Universidade do Vale do Rio dos Sinos (UNISINOS); ex-professor na UFRJ, UFPb, UnB e PUC-Minas. Professor Colaborador do Mestrado Profissional em Jornalismo da UFPB Campus João Pessoa. Presidente do Centro Interna-

## ■ La democracia perforada

cional de Semiótica e Comunicação (CISECO). Co-fundador da Associação Nacional de Programas de Pós-Graduação em Comunicação - Compós. Autor de diversos livros em sua área de pesquisa.

[afaustoneto@gmail.com](mailto:afaustoneto@gmail.com)

### **José Luis Fernández**

Doctor en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Categoría I en el Sistema de Categorización de Docentes Investigadores Universitarios (SIDIUN). Director de proyectos de investigación subsidiados por la UBACyT y la UNTREF. Investigador externo en el CIM. Docente de posgrado en FFyL y Fsoc – UBA; UNTREF y UNLZ. Desde 1986, ha leaborado decenas de publicaciones especializadas y presentaciones en congresos, libros individuales y en equipo. Últimos libros publicados: *Vidas mediáticas. Entre lo masivo y lo individual* (2021) y *Una mecánica metodológica para el análisis de las mediatizaciones* (2023), ambos en La Crujía.

[unjlfmas@gmail.com](mailto:unjlfmas@gmail.com)

### **Mariano Fernández**

Es docente de grado y de posgrado en la Universidad Nacional de La Plata y de la Universidad Nacional de las Artes de Buenos Aires. Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de La Plata e Investigador Asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) de Argentina. Sus intereses de investigación están relacionados con las transformaciones ecológicas del espacio público, los procesos de mediatización y el estudio de los discursos políticos. Publicó los libros *Lo público en el umbral. Los espacios y los tiempos, los territorios y los medios* (junto a Matías López, 2014) y *Cristina, un espectáculo político. Cuerpos, colectivos y relatos en la última presidencia televisiva* (junto a Gastón Cingolani, 2019).

[marianofc81@gmail.com](mailto:marianofc81@gmail.com)

### **Pablo Francescutti**

Se licenció en antropología cultural en la Universidad Nacional de Rosario y se doctoró en sociología en la Universidad Complutense de Madrid, ciudad donde reside. Actualmente es profesor titular de Periodismo de Análisis y Opinión en la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid. Ha publicado 12 libros y monografías de investigación, a título propio o en co-autoría con otros investigadores. Sus líneas de investigación: sociología del tiempo, discurso

## ■ La democracia perforada

periodístico, comunicación social de la ciencia. Entre sus libros más recientes figuran *Historia del futuro: utopías y distopías después de la pandemia* (Comares, 2021) y *Análisis e Interpretación periodística* (Ed. Ramón Areces, 2021).

[pacuti@hotmail.com](mailto:pacuti@hotmail.com)

### **Pedro Gilberto Gomes**

Sacerdote jesuíta, é Mestre e Doutor em Ciências da Comunicação pela Escola de Comunicações e Artes da Universidade de São Paulo (USP). Professor Titular e Pesquisador do Programa de Pós-Graduação em Ciências da Comunicação, da Escola de Indústria Criativa da Universidade do Vale do Rio dos Sinos (Unisinos University). Entre suas publicações, destaca-se: *Dos meios à Mdiatização. Um conceito em evolução*. São Leopoldo: Unisinos, 2017. GOMES, Pedro Gilberto. *Filosofia e Ética da Comunicação na Mdiatização da Sociedade* (2ª Edição). São Leopoldo: Editora Unisinos, 2018. FAXINA, Elson e GOMES, Pedro Gilberto. *Mdiatização. Um novo modo de ser e viver em sociedade*. São Paulo: Paulinas, 2016. GOMES, Pedro Gilberto. *Desandar o andado. Nos subterrâneos dos processos mediáticos*. São Paulo: Loyola, 2022

[pgomes@unisinos.br](mailto:pgomes@unisinos.br)

### **Mariana Maestri**

Profesora Titular de la asignatura Epistemología de la Comunicación de la Licenciatura en Comunicación Social y el Profesorado en Comunicación Educativa de la Facultad de Ciencia Política y RR. II.- UNR. Es Directora de la revista *La Trama de la Comunicación* (UNR Editora), e integrante del Centro de Investigaciones en Mediatizaciones

[maestrimariana@gmail.com](mailto:maestrimariana@gmail.com)

### **Cecilia Reviglio**

Doctora, profesora y licenciada en Comunicación Social por la Universidad Nacional de Rosario. Se desempeña como docente de grado y posgrado en la misma universidad y es investigadora en su Consejo de Investigadores (CIUNR) así como en el Centro de Investigaciones en Mediatizaciones (CIM). Sus trabajos de investigación giran en torno de los procesos actuales de mediatización y las escrituras contemporáneas. Desde 2019 es delegada suplente por la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales del

## ■ La democracia perforada

Comité de Ética en la Investigación de la UNR y desde 2021 es editora de la revista La trama de la Comunicación, de Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales (UNR) y miembro de la comisión académica del Doctorado en Comunicación Social (UNR).

[maria.reviglio@fcpolit.unr.edu.ar](mailto:maria.reviglio@fcpolit.unr.edu.ar)

### **Stefanía Sahakian**

Es Licenciada en comunicación social (UNR) y está realizando su tesis de la Maestría en Comunicación Digital Interactiva (UNR), sobre la mediatización del arte en las redes sociales. Es docente de la cátedra Epistemología de la Comunicación (Facultad de Ciencia Política y RRIL, UNR), coordinadora académica y docente del taller de Gestión de Redes Sociales en la Escuela Universitaria de Formación Profesional de la UNR y se desempeña como Coordinadora de Comunicación Digital en el Área de Comunicación y Medios de la Universidad Nacional de Rosario.

[tefisahakian@gmail.com](mailto:tefisahakian@gmail.com)

### **Sandra Valdettaro**

Pos-Doctora por UNR, Doctora en Comunicación por UNR, Master en Ciencias Sociales por FLACSO, Licenciada en Comunicación por UNR. Es Directora del CIM (Centro de Investigaciones en Mediatizaciones), del Doctorado en Comunicación Social, de la Maestría en Estudios Culturales y de la Especialización en Gestión Cultural, radicados en UNR. Dirige la colección de ensayos académicos Comunicación-Lenguajes-Cultura de UNR Editora. Es profesora en distintos posgrados nacionales e internacionales. Investigadora categoría 1. Evaluadora de Conicet en distintas instancias. Autora de libros, capítulos y papers de su especialidad.

[sandravaldettaro@gmail.com](mailto:sandravaldettaro@gmail.com)





# **La democracia perforada**

*Democracia perforada*

*Sandra Valdetaro*





## Sobre la autora

Sandra Valdetaro

Centro de Investigaciones en Mediatizaciones (CIM)

Universidad Nacional de Rosario (UNR)

Argentina



## Cómo citar este artículo

Valdetaro, Sandra Catalina (2023). La democracia perforada. En: Busso, Mariana Patricia y Fernández, Mariano (eds.) *La democracia perforada: mediatización, redes, plataformas*, pp.17-29. Rosario: UNR Editora. Disponible en: <https://cim.unr.edu.ar/publicaciones/1/libros/180/la-democracia-perforada-mediatizacion-redes-plataformas>



## Resumen

En este texto se aborda, de manera exploratoria e interdisciplinaria, la problemática actual de la democracia y la mediatización. Se presenta, en principio, una perspectiva macro de algunos de los dilemas actuales en el debate sobre la mediatización y la democracia. En un segundo momento, se reflexiona acerca del campo semántico de la perforación y sus posibles aberturas en algunas dimensiones de lo socio-político-cultural. Finalmente, se plantea una serie de desvíos e interrogaciones sobre el estatuto democrático.

## Palabras Clave

democracia, mediatización, perforación, aberturas, desvíos



## ■ La democracia perforada

### **Resumo**

Este texto aborda, de forma exploratória e interdisciplinar, o problema atual da democracia e midiaticização. Em princípio, apresenta-se uma visão macro de alguns dos dilemas atuais no debate sobre midiaticização e democracia. Em um segundo momento, reflete sobre o campo semântico de perfuração e suas possíveis aberturas em algumas dimensões do sócio-político-cultural. Por último, o texto apresenta uma série de desvíos e questionamentos sobre o estatuto democrático na atualidade.

### **Palavras-Chave**

democracia, midiaticização, perfuração, aberturas, desvíos



## Macropesimismo

Es un lugar común plantear que el ejercicio de la democracia se encuentra en crisis, o, más enfáticamente, que la democracia se encuentra en un estado de riesgo terminal, tanto a nivel local como global.

No hay tregua, para las instituciones, en sus intentos de reconstrucción de la confianza pública. Es la mediatización -entre otros factores- la que construye “este” capitalismo ( Fernández, 2023, p. 61), “esta” democracia de intentos torpes de restauración de confianza, mediatizados mediante discursos y acciones contradictorios, incoherentes, cuyo efecto ofensivo, y también grotesco, contamina la escena pública.

La impresión es que las instituciones han perdido el poder de habla; se encuentran como por fuera del discurso, incapaces de producir interpelaciones entramadas de manera lógica a nivel de lo simbólico, con su capacidad de generación de colectivos de identificación demolida, desquiciadas en su periplo mayormente icónico-indicial.

En dicho contexto, las tradicionales instituciones de la democracia representativa occidental ya no son operativas.

Perforadas por el enmarañado mundo de la mediatización, las innumerables manifestaciones de la irritación crepitan en escenas públicas concretas, excitadas y rabiosas.

La agitación de los ánimos conmociona la fisicidad del espacio-tiempo, concreto, material, de la escena pública, porque, como plantea Scolari, “en las plataformas pasan cosas más allá de los algoritmos” (Scolari, 2022, p. 96).

Ese “más allá”, podría interpretarse, remite a un plus de goce ingobernable, arrojado, ya, a un imparable proceso de autodestrucción, tanto en la vida mediático-digital como en la física.



## ■ La democracia perforada

Aunque los datos para este pesimismo cuentan con varias décadas, los niveles de sedimentación de diversas explosiones de ira furiosa conectan con una situación ontológica, y socio-antropológica, cuyos crecientes niveles de insoportabilidad tornan inviable los modos de vida.

Resulta tedioso listar los fenómenos locales actuales, recientes, en curso: ecocidios; calles ingobernables; juicios de corrupción; impunidad de políticos y dirigentes; intentos de magnicidio; niveles inauditos de pobreza e indigencia; economía devastada; desmodernización; inflación desatada; burguesías mafiosas; extractivismo descontrolado; desgobierno estatal; informalidad hegemónica; sistema educativo pulverizado; desciudadanización; deterioro de capacidades lógico-lingüísticas; anarquías identitarias; narco-ciudades.

Y, en este marco, una campaña electoral que, en Argentina, todavía no empezó, pero ya produce un hartazgo ominoso por intentar velar todo aquello que ya, inexorablemente, está des-velado.

Se dirá que esta lista indecible es macro; es decir, se dirá que *no explica*; es probable, aunque se adviertan sus señales en las formas, cotidianas e intempestivas a su vez, de intemperie, de innumerables *singularidades*.

Tal vez, con todo esto, y por decirlo rápidamente, se ha logrado culminar “el proceso de la civilización” (Elias, 1993). Ya no somos civilizados; ya no hay comunidad política; ya no existe la capacidad de los sistemas de reducir la incertidumbre. Al contrario, el sistema parece encontrarse en un estatuto cismogenético sin filtro (Bateson, 1993).

Suele caracterizarse a esta *deriva-de-singularidades*, emotiva, a la intemperie, como guiada por las fuerzas del odio, dando lugar a la amenaza de lo que se nombra como “nuevas derechas”.

Las proclamas sobre el riesgo de totalitarismo no resultan descabelladas, aunque la rápida etiqueta “nuevas derechas” indique una pereza intelectual insensata por parte del conocimiento social.

## ■ La democracia perforada

La capacidad crítica de las ciencias sociales, y sus suburbios, parece, también, encontrarse en retirada.

Más allá de lo local, también se etiqueta a esta circulación global del odio como un riesgo hacia una salida securitista. Tampoco, en este caso, resulta descabellado. Lo que falla, tal vez, sea la caracterización.

No se trata -lo sabemos- de un problema ideológico de diseminación de “la derecha” -ello supondría, de manera simplista, una posibilidad de operar, y, por lo tanto, solucionar, sólo a nivel de lo simbólico-; se trata, al contrario, de algo más básico, pero más complicado, que tiene que ver con la degradación de la vida y la profundización de la segregación que, por cierto, no logran conectar con lo simbólico.

Por ello, claro está, el riesgo de totalitarismo no es improbable -pero no, insisto, por un problema ideológico, sino por una compleja textura de discursos y acciones relativa al malestar y la irritación que se expresa de manera múltiple.

Resulta, tal vez, adecuada, para esta situación, la caracterización acerca de la preeminencia de posturas *i-liberales* en las elites dirigentes (Berman, 2022). Ese tópico, sí, parece conectar, de un modo más atento, con el tipo de malestar del presente.

Es un malestar cuyo significativo expresa, en vacío, lo *antisistema*. Pero lo *antisistema* remite, como decíamos recién, a fenómenos diversos, multiculturales, con un espesor de significados que requiere análisis texturados y contextualizados cada vez.

Estas situaciones no se encuentran desligadas de un diagnóstico aún más macro: el del Tecnoceno (Costa, 2021).

La aceleración técnica y biológica, la zoonosis, las pandemias y los accidentes sistémicos, las 12 curvas de aceleración de áreas sociales y las otras 12 similares del sistema-tierra, la cotización del agua potable en Wall Street en 2020 (Costa, 2021, pp. 9-17), entre otros fenómenos, y en el marco de un

## ■ La democracia perforada

triple proceso de dataficación, digitalización y protocolización (Costa, 2021: 38), hacen que la búsqueda de mecanismos de convivencia general civilizada sea una utopía.

No ya la revolución, sino, más básicamente, la pervivencia o no de lo humano acosado por las pasiones oscuras de la guerra de Ucrania y sus imaginarios de tercera guerra mundial, la lucha por el liderazgo entre EEUU y China, la irresponsabilidad frente al cambio climático, el desmanejo migrante poblacional global.

## Perforaciones

La democracia está perforada, y no sólo por la mediatización.

Si bien el diagnóstico no puede no ser pesimista, sin embargo, como indicó José Luis Fernández en el Coloquio CIM 2022, una perforación -que atraviesa y penetra de parte a parte-, va instalando brechas y aberturas.

Siguiendo dicha indicación, será cuestión, entonces, de detenerse en esas fallas, esto es, en eso propiamente fallido de la democracia en lo cual reside, a su vez, su capacidad renovadora.

Situarnos en las aperturas de la falla democrática (digo, acá, democracia, en tanto forma de vida) nos lleva a recolocar una cierta cuota de optimismo, a la manera, eventualmente, de los socialistas utópicos del siglo XIX.

Hay dos dominios -me detengo en dos, entre tantos otros- en los que se juega cierta resistencia. Uno es el de lo micro -lo que más arriba nombré como *singularidades*-; otro es -como siempre- el arte. Ambos atravesados por un vector común: sus gramáticas performáticas, experimentales, exploratorias, provisionales, tácticas, práxicas. Intentos, en ambos dominios, de fundar ensayos experienciales contra-hegemónicos. El laboratorio de la vida cotidiana y el laboratorio del arte contemporáneo. Ambos, también, fuertemente imbricados en un montaje estético-político con una potencia específica: su

## ■ La democracia perforada

capacidad de decir “no” (Agamben, 2007). Ambos, también, eminentemente modernos (en su sentido kantiano): su capacidad, también, de autorreflexión.

Coincidiendo con José Luis Fernández -cuando plantea que “tal vez llegó el momento de que tanto enfoque en el poder macro deje de cegar la observación sobre la construcción de poderes alternativos, hojaldrados, que pasan desapercibidos hasta que algo estalla en la vida social más amplia” (Fernández, 2023, p. 14)- observamos, por ejemplo, variadas manifestaciones de activismo eco-social que se hacen cargo, con resonancias dadaístas, de inventar nuevos modos de vida.

Circulan, a nivel global, como colectivos autogestivos de la disidencia en los cuales la articulación raza/etnia/clase, las desobediencias sexuales, el humor y el erotismo, traman escenas de renovada vitalidad mediante una estilística cuasi anarquista. A partir de estas nuevas comunas-micro podría vislumbrarse no sólo un nuevo demos, sino, también, un nuevo socius, esto es, experimentaciones relacionales situadas en lo micro con un compromiso orgánico y estético-político con el entorno (Di Filippo y Valdetaro, 2022 y Speranza, 2022, p. 82).

El “giro ecológico en el arte” se extiende a la vida en una “cosmopolítica” (Speranza, 2022, pp. 63 y 48). El séptimo continente -esa masa de plástico de 7 millones de toneladas flotando en el Pacífico- parece “el inconsciente del Antropoceno” (Speranza, 2022, p. 69). La ópera-performance lituana Sun & Sea, de Lina Lapelyté, Rugilė Barzdžiukaitė y Vaiva Grainytė -ganadora de la Bienal de Venecia 2019- conecta con ese inconsciente movilizándolo 40 toneladas de arena para el montaje de la banalidad de una playa de turismo de masas que devela nuestro vínculo ominoso con el colapso (Campos, 11/03/2023). Sólo una muestra, fugaz, de lo que puede el arte contemporáneo actual. Como plantea Graciela Speranza, el arte con la tecnología, y los “inadaptados digitales”, vuelven visible lo invisible (2022, pp. 93 y 121).

El ejercicio democrático actual adopta centralmente estas formas performativas y estéticas, con una preeminencia de lo expresivo por sobre lo reflexivo.



## ■ La democracia perforada

Si observamos, desde una posición abductiva, lo que podríamos nombrar –parafraseando a J. L. Fernández (2023, p. 34)- como el mosaico discursivo hojaldrado de la campaña electoral de Brasil en 2022, por ejemplo, y guiados por una de las preguntas metodológicas que propone en su último libro - “¿qué aspecto, qué tipo de práctica de las múltiples que se encuentran en esas plataformas, se puede relacionar, más o menos directamente, con la política?” (Fernández, 2023, p. 31)-, nos encontramos, entre tantos otros, con un tópico que, a la manera de una *pathosformen warburgiana* (Warburg, 2010), va serpenteando por las redes, los medios y las plataformas, modalizando un complejo sistema de reenvíos nutrido de pensamiento salvaje, arcaico, irracionalista, junto con motivos y escenas de plena actualidad.

Es el tópico de lo satánico.

El campo de efectos de sentido desplegado a partir de dicho tópico merecería, por supuesto, toda una historia semio-cultural, de larga duración, del diablo en tanto *pathosformen*, y sus manifestaciones peculiares en sede brasileña.

Una rápida exploración en situación de campaña electoral indica, simplemente, que lo que ahí circula no es algo que se pueda nominar, simplemente, como una nueva derecha, sino, al contrario, en todo caso, el modo desquiciado en que el desengaño democrático se va alojando en recónditas materialidades atávicas, arcaicas, irracionales, generando modalidades fanáticas y violentas del despecho político; un “excedente de expresividad” -podríamos decir, con Gerchunoff-, que la instancia del voto no es capaz de alojar, pero sí los dispositivos de la singularidad conversacional digital (Gerchunoff, 2022).

Como ya es costumbre, los pronósticos y las encuestas en Brasil fallaron. Lula da Silva derrotó a Jair Bolsonaro por una ventaja mínima en un feroz ballottage el 30 de octubre de 2022. Lula volvió al poder con un 50,90% de votos. Bolsonaro: 49,10%. Lula había ganado la primera vuelta de las elecciones con un 48,4 % de los votos, frente a 43,2 % de Bolsonaro. En esas escasas diferencias porcentuales se juega, tal vez, el plus de “expresividad” del cual hablábamos.

## ■ La democracia perforada

Jair Bolsonaro pulsó la temperatura de las calles no sólo con el movimiento evangélico, sino también con medidas demagógicas de último momento, enfrentándose así a uno de los principales slogans -“Democracia o Abismo”- agitado por la campaña de Luiz Inácio Lula da Silva y su concierto de personalidades notables de la política (Gosman, 2022).

La circulación del motivo satánico tuvo origen en la acusación a la esposa de Lula, Rosângela da Silva, de andar con “cosas del demonio”, de tener un pacto con el diablo por haber participado, supuestamente, en cultos de matriz africana. Bolsonaro propone, entonces, una “limpieza espiritual” (Cfr. Rocha, 2022). Rosângela da Silva contesta reiterando que es cristiana y que cree en Dios. A su vez, Bolsonaro fue atacado en las redes con un video viejo, aparentemente de 2018, en el cual aparece pronunciando un discurso en un templo masónico, en cuyo altar hay imágenes que suelen asociarse a Satanás (SWI, 2022).

El 14 de marzo de 2018 había sido asesinada Marielle Franco, en Río de Janeiro. Mujer, feminista, negra, bisexual, socióloga, luchadora por los derechos de las mujeres negras en Brasil, principalmente en las favelas. Concejala del Partido Socialismo y Libertad. Hay varias hipótesis; la más plausible: “crimen de odio” (Cfr. Bimbi, 2018)

## **Desvíos**

El crimen de Marielle Franco podría funcionar como interpretante de los límites a los cuales se enfrenta la democracia.

Las tendencias a lo des-institucional no sólo presentan desafíos convocantes a un nuevo *socius*, a un nuevo *demos*, sino también a esa dimensión siniestra de aniquilación concreta de aquello que condense, en cada caso, la alteridad.

La mediatización expresiva ya es ecológicamente orgánica. No parece, la democracia tal como la conocimos, tener destino en tal contexto. Tal vez haya que debatir seriamente la posibilidad de un desvío hacia una gestión

## ■ La democracia perforada

democrática no antropomórfica, más allá de la falla de lo humano. La exploración sobre la potencialidad de una gubernamentalidad algorítmica total recién comienza.

El Partido Sintético, de Dinamarca, es un ejemplo de lo que podría advenir de la mano de la IA. Su líder es un chatbot, llamado Leaders Lars, el cual, mediante IA, busca ser la voz de los ciudadanos que no se sienten representados por los partidos políticos tradicionales (seguramente algunos de los anti-sistema, mal llamados, genéricamente -como decíamos más arriba- “de derecha”), e impulsa un escaño en el parlamento danés, bajo las premisas de que no roba, ni conspira, ni recibe sobornos y es inmune a las presiones. Busca, de este modo, potenciar la función de la IA y su posible intervención en la democracia. Ya planteó, por ejemplo, una renta básica equivalente a 13.700 dólares al mes para los ciudadanos, previo estudio de factibilidad para la obtención de dichos recursos (Jaimovich, 2023).

Tal el desafío, entonces, para una democracia cuyas condiciones de sustentabilidad se han evaporado, y que, para sostenerse, debe, necesariamente, ir más allá de lo humano ■

## Referencias bibliográficas

Agamben, G. (2007). *La potencia del pensamiento*. BsAs: Adriana Hidalgo.

Bateson, G. (1993). *Una Unidad Sagrada. Pasos ulteriores hacia una ecología de la mente*. Barcelona: Gedisa.

Berman, S. (2022). ¿Por qué y cómo se erosiona la democracia? *Nueva Sociedad*, octubre. <https://nuso.org/articulo/por-que-y-como-se-erosiona-la-democracia/>

Bimbi, B. (2018). Marielle: un asesinato político. *Nueva Sociedad*, marzo. <https://nuso.org/articulo/marielle-un-asesinato-politico>

## ■ La democracia perforada

Campos, D. (2023). Delicioso apocalipsis. *Revista Ñ*, 11 de marzo, (1015), 6-8.

Costa, F. (2021). *Tecnoceno. Algoritmos, biohackeo y nuevas formas de vida*. Bs As: Taurus.

Di Filippo, M. y Valdetaro, S. (2022). Escenarios culturales pandémicos. Intervenciones estético-políticas en el espacio público de la ciudad de Rosario (República Argentina) en el año de la peste. *Cartografías del Sur*, (16). <https://cartografiasdelsur.undav.edu.ar/index.php/CdS/article/view/280>

Elías, N. (1993). *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. Bs As: FCE.

Fernández, J.L. (2023). *Una mecánica metodológica para el análisis de las mediatizaciones*. Buenos Aires: La Crujía.

Gerchunoff, S. (2022). La crisis de la democracia como melancolía. *Nueva Sociedad*, marzo-abril, (298). <https://nuso.org/articulo/crisis-democracia-melancolia/>

Gosman, E. (2022). Brasil, estado de situación. *Nueva Sociedad*, octubre. <https://nuso.org/articulo/brasil-segundavuelta/>

Jaimovich, D. (2023). Una charla con Leader Lars, el robot que lidera el Partido Sintético en Dinamarca y que busca darles voz a todos los partidos políticos minoritarios daneses. *La Nación*, 21 de marzo. [://www.lanacion.com.ar/tecnologia/una-charla-con-leader-lars-el-robot-que-lidera-el-partido-sintetico-en-dinamarca-y-que-busca-darle-nid21032023/](https://www.lanacion.com.ar/tecnologia/una-charla-con-leader-lars-el-robot-que-lidera-el-partido-sintetico-en-dinamarca-y-que-busca-darle-nid21032023/)

Rocha, C. (2022). El mito Bolsonaro, el regreso de Lula y las guerras virtuales en Brasil. *Nueva Sociedad*, septiembre. <https://nuso.org/articulo/bolsonaro-estrategia-electoral-derecha-brasil-lula/>

Scolari, C. (2022). *La guerra de las plataformas. Del papiro al metaverso*. Barcelona: Anagrama.

Speranza, G. (2022). *Lo que no vemos, lo que el arte ve*. Buenos Aires: Anagrama.

## ■ La democracia perforada

SWI (2022). El diablo, el nuevo problema para Lula y Bolsonaro en la campaña en Brasil. 04/10/2022. [https://www.swissinfo.ch/spa/brasil-elecciones\\_el-diablo--el-nuevo-problema-para-lula-y-bolsonaro-en-la-campa%C3%B1a-en-brasil/47954474](https://www.swissinfo.ch/spa/brasil-elecciones_el-diablo--el-nuevo-problema-para-lula-y-bolsonaro-en-la-campa%C3%B1a-en-brasil/47954474)

Warburg, A. (2010). Atlas Mnemosyne. Madrid: Akal.



# **Contra lo inmediato. Sobre los datos en el ecosistema mediático de la democracia**

*Contra o imediato. Sobre dados no  
ecossistema midiático da democracia*

*José Luis Fernández*





## Sobre el autor

José Luis Fernández

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires (Fsoc-UBA)

Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF)

Argentina



## Cómo citar este artículo

Fernández, José Luis (2023). Contra lo inmediato. Sobre los datos en el ecosistema mediático de la democracia. En: Busso, Mariana Patricia y Fernández, Mariano (eds.) "La democracia perforada: mediatización, redes, plataformas", pp. 30-56.

Rosario: UNR Editora. Disponible en: <https://cim.unr.edu.ar/publicaciones/1/libros/180/la-democracia-perforada-mediatizacion-redes-plataformas>



## Resumen

Si las perforaciones en el sistema democrático producen agujeros, uno de los niveles importantes en que se genera ese efecto de falta es en la ausencia de datos confiables para el diseño de proyectos y las tomas de decisión, claves para los consensos en democracia. La urgencia por dar respuestas inmediatas impide aprovechar las distancias que provienen de la información generada por la investigación aplicada. La falta de datos se presenta en diversos niveles y sobre diferentes objetos para ser conocidos. En este artículo se parte del principio de que lo metodológico es un campo en que lo político se manifiesta de un modo inadvertido pero limitador. Se presentará una revisión y ordenamiento en la construcción y el análisis de los datos en el contexto del ecosistema mediático en plataformas. Luego de un recorrido sobre sus diversos momentos, se enfoca el análisis en la noción de datos y en los procesos de su captura. Para enfrentar el problema se propone el enfoque



## ■ La democracia perforada

y las herramientas metodológicas provenientes de la sociosemiótica de las mediatizaciones. En las conclusiones se propone una nueva articulación entre los principios metodológicos y el uso político de los datos resultantes).

### **Palabras Clave**

datos, mediatizaciones, herramientas, usos, sociosemiótica

### **Resumo**

Se as perfurações no sistema democrático produzem buracos, um dos níveis importantes em que esse efeito de falta é gerado é na ausência de dados confiáveis para o desenho de projetos e tomadas de decisão, chaves para o consenso na democracia. A urgência em dar respostas imediatas impede o aproveitamento das distâncias advindas das informações geradas pela pesquisa aplicada. A falta de dados ocorre em vários níveis e em diferentes objetos a serem conhecidos. Este artigo parte do princípio de que o metodológico é um campo no qual o político se manifesta de forma inadvertida, mas limitante. Será apresentada uma revisão e ordenação da construção e análise dos dados no contexto do ecossistema mediático em plataformas. Após um passeio pelos seus vários momentos, a análise centra-se na noção de dados e nos seus processos de captação. Para enfrentar o problema, propõe-se a abordagem e as ferramentas metodológicas da sociosemiótica das mediatizações. Nas conclusões, propõe-se uma nova articulação entre os princípios metodológicos e o uso político dos dados resultantes.

### **Palavras-Chave**

dados, mediatização, ferramentas metodológicas, aplicativos, sociosemiótica





## Introducción. Lo inmediato mata dato

La figuración de la *democracia perforada* remite a un conjunto, lo democrático, que ha sufrido quita de materialidades. Se presupone que lo político democrático no es sólo un campo de disputas y debates alrededor del poder, sino también alrededor de la gestión de lo socio-cultural-económico<sup>1</sup>.

El discurso científico pierde en el intento de seguirle el ritmo a la transformación acelerada desde fines del siglo XX: movilidades, digitalización, redes sociales, remixados, geolocalización, blockchain, criptomonedas y NFT, metaverso y, en estos días, la explosión en los usos de la inteligencia artificial. ¿Cuál será el próximo tópico que ocupe los tiempos informativos y académicos?

El diagnóstico es de elevada complejidad, y por ahora está muy incompleto; pero pueden detectarse fenómenos que, al menos, ayudan a describir -parcial, pero operativamente- a la época, y frenar, mediar, al vértigo de la inmediatez imparable.

En un nivel de mediana duración sociocultural, se registra que se han quedado cortas las advertencias de Jürgen Habermas, en los 60 del siglo XX, sobre que esta etapa de la vida burguesa acentuaría la privacidad de la vida familiar con el consiguiente aislamiento de lo social (Habermas 1992, p. 181-189). Esas advertencias han sido insuficientes, o al menos parciales, en dos sentidos; y ambos, en relación directa con los verosímiles aceptados en las mediatizaciones del discurso político.

Lo íntimo / privado se ha refugiado en rincones inadvertidos de la individualidad, inaccesibles aun a la familia como institución. Ello tiene que ver porque la vida política en plataformas ha hecho porosas las fronteras entre lo que antes se consideraba público, aun en la vida individual, y lo que se consideraba como privado. Las nueve proposiciones de Sandra Valdetaro

---

1. La inclusión de lo cultural se hace aquí en el ya tradicional sentido antropológico que refiere a toda producción humana, que no debe confundirse con lo que, según las épocas, se considera como lo artístico, aunque lo incluya.



## ■ La democracia perforada

(2019), complejizando la noción de extimidad desde lo epistemológico de la comunicación y lo psicoanalítico, aportan a un necesario ordenamiento de ese aspecto. No se trataría de una nueva frontera, sino más bien de nuevas interfaces, en el sentido amplio en que las considera Carlos Scolari (2022), interfaces que dejan ver fragmentos mientras ocultan tendencias.

El otro factor tiene que ver con la comunicación política y de gobierno que comienza a madurar en la Argentina luego de la experiencia fallida del macrismo, fascinado por los contactos permitidos por la horizontalidad de las denominadas redes sociales. La campaña macrista en el 2019 terminó con actos y comunicación masivos como los de la política tradicional, antes anatemizados desde su dirección de campaña.

Como respuesta al nuevo ecosistema, los investigadores y consultores más lúcidos proponen una comunicación de gobierno (siempre relacionada con acciones) por un lado, multidimensional y que, por el otro, expurgue el tópico de la mala comunicación, un recurso habitual frente a un fracaso político o de gestión (Riorda, 2020). Una limitación central para esas concepciones es que todavía no se conocen las fronteras, ni buena parte de sus mainstreams, del nuevo ecosistema mediático, sin el cual sería imposible la vida política en sociedades complejas como las nuestras.

Sin caer en reivindicaciones metafísicas del pasado, si algo le falta a este momento de la democracia es el acceso a datos de constitución de la opinión pública como era común en el ecosistema mediático de los medios masivos.

Durante la época de los medios masivos (ni tan extensa, ni tan consistente como parece desde el ahora), la sociología funcionalista y cuantitativista proveía herramientas de soporte de datos que justificaban, pero también orientaban, la práctica política y la gestión gubernamental. Se agregaba la información intersticial generada por la microsociología y la psicología social para cualificar las encuestas de opinión, a través de entrevistas en profundidad y grupos focales.

Las fuerzas políticas se sentían cómodas con la comunicación de los medios masivos y el mundo polarizado que organizaba como verosímil geopolítico. Era una organización ordenadora pero que no impedía la emergencia de fe-

## ■ La democracia perforada

nómenos alternativos: el Movimiento de No Alineados y sus terceras posiciones, el hippismo, las nuevas izquierdas y sexualidades aparecieron en ese ecosistema mediático-político.

La política y sus discursos de la actualidad no pueden dejar de soñar que, desde lo que siguen denominando como redes sociales, se construirán las nuevas relaciones entre los diversos actores de la opinión y la participación democrática. Desde esa confianza, no dejan de generar incertidumbre, de chocar con sorpresas de gran magnitud y de cometer errores de comunicación que, por su repetición, parecen parte de una estrategia o, peor, de una ignorancia profundamente estructural.

La falta de datos, como agujero para la democracia en este ecosistema mediático que denominamos como de *postbroadcasting*, se manifiesta en diversos niveles, pero dos son claves: no se tiene información que permita comprender a las mediatizaciones en su complejidad, y tampoco se conoce a la propia población en sus nuevas realidades que no sean, y sólo parcialmente, las socioeconómicas.

Sin pretensiones de generalidad, en este artículo me enfocaré en las limitaciones de conocimiento acerca del universo de las mediatizaciones, esa combinación tensionada, entre medios masivos y plataformas digitales en red, entre nuevas masividades e individualidades en expansión y manifestaciones territoriales que emergen para mostrar su importancia.

Como marco epistemológico general, la sociosemiótica que se aplicará estudia *sistemas de intercambios discursivos mediáticos*, a los que se considera constituidos por tres series convergentes de fenómenos. Se comienza por la materialidad de lo que se intercambia, producto de los dispositivos técnicos que no sólo soportan discursos, sino que dejan marcas con efecto de sentido en los textos que se intercambian. Sea como sea que se las denomine, esas materialidades están inevitablemente incluidas en la serie de las clasificaciones genérico-estilísticas, que son patrimonio de cada sector cultural y con muchas transversalidades. La tercera serie que constituye un intercambio son las propuestas de uso que se proponen explícita o implícitamente en lo intercambiado, y que dejan también marcas en su superficie.

## ■ La democracia perforada

También se ha justificado que las observaciones van desde lo micro hacia lo macro y, en este plano, es inevitable incorporar una primera mirada descriptiva (Fernández, 2021).

Las prevenciones que se deben dar siempre para justificar los enfoques micro pueden relacionarse, sin embargo, con preocupaciones insistentes desde los estudios críticos con y sobre los datos:

*Las características de los estudios críticos de datos han sido escepticismo y reflexividad frente al giro, dentro de la investigación en ciencias sociales, hacia una implementación ingenua del sistema computacional, la actitud ha sido su aplicación como “herramienta crítica” en investigación... El objetivo no era ver rastros digitales y datos generados en línea más allá o fuera de sus contextos, sino para triangular los métodos de manera crítica. (Hepp, Jarke y Kramp, 2022, p. 8; la traducción es propia)*

¿Cuál es el problema si ese proceso, que es inevitable, no se lo somete a crítica y a deconstrucción? La dificultad es que, gracias a esa ingenuidad, triunfen los verosímiles previos del investigador quien, si no tiene conocimientos específicos, corre el riesgo de la repetición de encontrar novedades previsibles. Ningún investigador o analista tiene una visión diferente a cualquier otro nativo de una sociedad, si su nuevo conocimiento no proviene de metodologías específicas.

La propuesta epistemo-política de este artículo es la de revisar y discutir la noción de datos en el análisis de las mediatizaciones; luego reconstruir el conjunto del proceso de su construcción, análisis y presentación para, finalmente, proponer una técnica accesible a cualquier operador interesado, para enriquecer el primer contacto y captura de datos aplicables a intervenciones diversas.

### **El dato como proceso, no como entidad dada**

En el mundo académico, los datos -extraídos de lo digital- ocupan como nunca el centro de la escena. En la vida pública se los adquiere y usa de

## ■ La democracia perforada

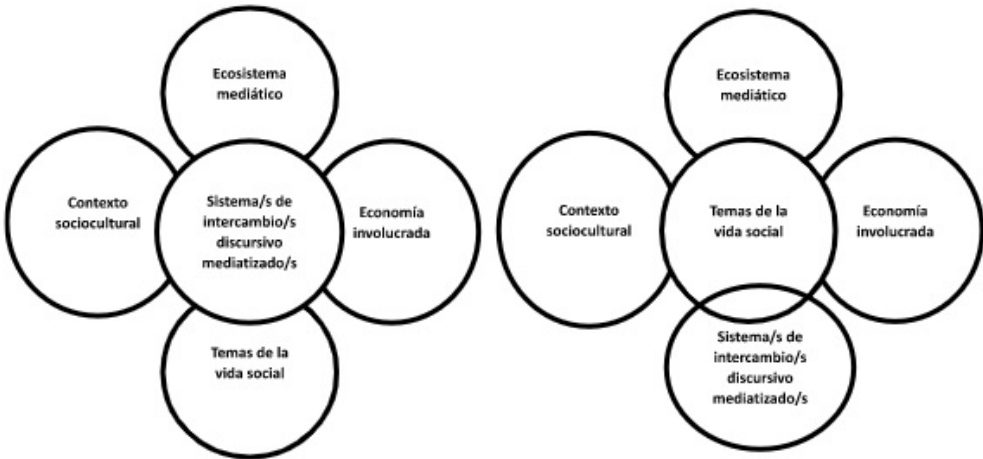
modos siempre controversiales, aunque falten discusiones sobre cada situación específica. Los datos, su captura, su cantidad, su procesamiento y la representación de los resultados están en el centro de las preocupaciones y las esperanzas en la investigación de las plataformas y aplicaciones de la vida socio-digital.

En la investigación desde lo que se denomina *Data Science* (una denominación fundacional basada en el dato dado), la práctica más habitual es la de la experimentación con diversas aplicaciones, generando resultados diversos, sometidos luego a interpretaciones. Ese proceso continuará, en buena parte saludablemente, por la inercia del propio campo de las ciencias sociales y sus socias; y en otra parte, porque no conmueve lo más profundo del verosímil de época. Los ingenieros en sistemas son sus jugadores clave.

En una época en que lo *trans* se presenta como alternativa frente a diversas polarizaciones o fronteras rígidas, buena parte de la investigación sobre plataformas y redes avanza, sin embargo, por caminos paralelos.

Lo transdisciplinario es todavía un objetivo a largo plazo, pero ya se puede proponer algo que debería denominarse como *mesa de las interdisciplinas*: un espacio todavía metafórico de estudio convergente de las mediatizaciones con presencia de ingenieros, programadores, analistas de sistemas, estadísticos no sociólogos, diseñadores, entre otros. Ellos se agregan, no sin conflictos, al espacio nunca definitivamente estructurado en el que participaban sociólogos, semióticos, culturalistas, psicólogos, antropólogos, economistas, ecólogos e historiadores. No se trata de jerarquizar, todo lo contrario, pero sí de aceptar como un paso ordenador que, como se muestra en el Cuadro 1, los sistemas de intercambio discursivo siempre deben ser tenidos en cuenta.

Cuadro 1



**Aunque el foco no esté puesto en lo discursivo, sin lo discursivo no se puede.**

En la tradición de la investigación social cuantitativa –que es, por definición, un enfoque de datos–, la construcción de indicadores y el diseño de cuestionarios con sus preguntas sobre diversas variables y atributos habilitan una recolección de datos ordenada, sobre muestras poblacionales controladas. Hay acuerdo en que todos esos son términos que remiten a la construcción del investigador, más que a fragmentos de la realidad. El procesamiento de datos provenientes de las plataformas y apps ha puesto en segundo plano esa experiencia previa, que no es la de los estadísticos provenientes de la programación o de las ingenierías.

En la investigación cualitativa, en cambio, siempre se trató de registrar el producto de la observación o de los testimonios en entrevistas, y luego el esfuerzo residió en cómo organizar y codificar esos registros que, inevitablemente, resultan caóticos frente a los tan ordenados producidos por los cuestionarios cuantitativos.

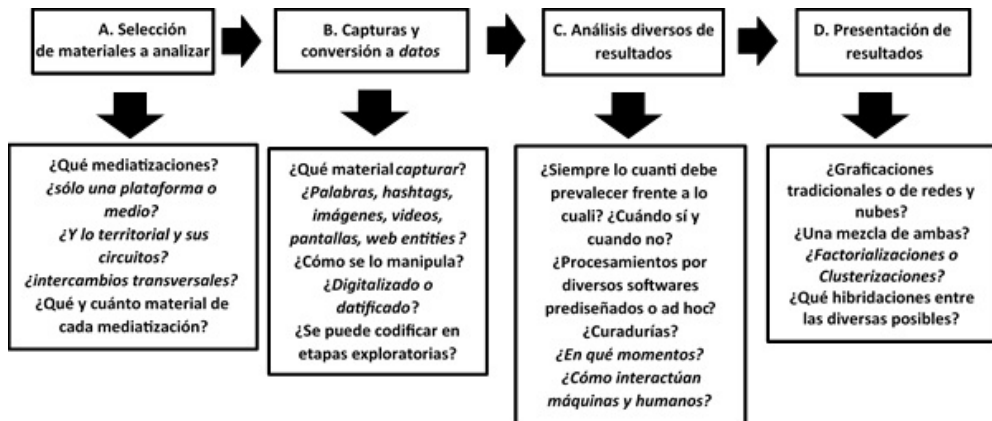
Si bien el término recolección de datos es utilizado en todos los enfoques, en lo cualitativo los observado o registrado es sometido a tratamientos de codificación antes de ser considerado como datos aceptables para su análisis. En este sentido, lo sociosemiótico trabaja siempre desde lo cualitativo, encon-

## ■ La democracia perforada

trando o construyendo códigos, patrones discursivos que organizan los intercambios discursivos, tanto fuera como dentro de las de mediatizaciones. Es un proceso equiparable al de toda investigación cualitativa tradicional.

Antes de introducirnos en ese proceso, revisemos el conjunto del trabajo de construcción. El Cuadro 2 muestra las instancias del proceso de tratamiento de datos. Si bien se articulan muy diversas tradiciones tecno-teóricas, en la práctica se las recorre con una *naturalidad* que oculta las limitaciones y dificulta mejoras en el análisis. La descripción de tareas y su organización secuencial pueden servir para organizar la mirada.

**Cuadro 2**



**Fases de la investigación sobre datos. Foco en captura y construcción (Fernández 2023, : 97)**

Hay que diferenciar en principio esas cuatro fases diferentes de despliegue de la problemática. Lo interesante es que cada una de ellas permitiría discutir productivamente, y generar nuevas preguntas, sobre criterios de decisión entre diferentes equipos de investigación, de parecido o diferente enfoque epistemo-político. Si bien se han ordenado los estudios sobre datos en plataformas en pasos (steps), en general se hace referencia a momentos de trabajo dentro de los procesos de investigación (Omena, 2021, p. 125). Aquí se intenta observar su desenvolvimiento como desde afuera.

Resulta necesario reflexionar sobre los diferentes momentos de un proceso de investigación de un modo que permita ser articulado con cualquier mesa

## ■ La democracia perforada

de interdisciplina. Reflexionar implica aceptar preguntas que no necesariamente serán respondidas. Tal vez así:

A. Dado un tema cualquiera, propio de lo sociocultural, lo político o de la comunicación de gobierno, ¿qué mediatización o conjunto de ellas corresponde elegir por su relevancia? ¿Con qué criterios se deciden los objetos de estudio y sus unidades de análisis en los estudios que analizan la presencia de una figura o tema político o de gobierno en una plataforma (sea ésta Twitter, TikTok, YouTube, Instagram o la que esté en el candelerero)? ¿Es por su importancia coyuntural, sostenida por algún dato de crecimiento que recoge el periodismo especializado, o sólo por su accesibilidad? ¿Y el juego entre plataformas y medios masivos, no es importante o se lo posterga para un futuro indeterminado? ¿Habrá que esperar que una autoridad académica internacional proponga un término que supere al de *postbroadcasting*? ¿Y la aparición de lo territorial en los diferentes circuitos que, cuando aparece resulta obvio, pero no se lo tiene en cuenta en el estudio de mediatizaciones?

B. ¿Qué tipo de datos se procesan y cómo se los captura? Clics, números, textos escriturales o audiovisuales, ¿cómo se los elige? ¿Cómo se transforman al ser procesados? En muchos trabajos, los datos son sometidos a *curaduría*, que podría ser una fase intermedia entre captura y tratamiento. El problema micro de la captura ¿es apenas un aspecto irrelevante en la marea del tratamiento de datos? ¿Cómo se defiende el extenso conocimiento previo desde el análisis de lo discursivo frente a aplicaciones que capturan materialidades, como *palabras* o *imágenes* sobre las que se sabe desde hace largas décadas que no son unidades mínimas de sentido?

C. ¿Qué hay de nuevo en el tratamiento estadístico de esos datos y la interpretación de sus resultados? ¿Se debe abandonar el saber acumulado por la sociología funcionalista y sus herramientas de construcción de datos y de muestras representativas? ¿Los *data scientists* conocen esas experiencias o, simplemente, comienzan de cero creyendo que el mundo social en plataformas es esencialmente diferente al previo? Lo estadístico siempre ha obligado a intervenciones e interpretaciones cualitativas en las que es clave tener en cuenta fases previas y pos-



## ■ La democracia perforada

teriores, además de poder relacionarlos con los conocimientos previos sobre el tema en investigación: ¿hay consciencia y aprendizajes en las nuevas relaciones entre lo cuali y lo cuanti, que además incluyen a lo etnográfico y lo ecológico (dejando de lado las invasiones psi para cubrir, otra vez, los agujeros de lo socio y lo semio)? En esos casos, si el ajuste cualitativo no se basa en un conocimiento exhaustivo de los fenómenos estudiados, no será fácil escapar, o del sentido común, o del facilismo y la simplificación, necesarios para continuar el trabajo. Ambos tipos de decisiones son fuentes de error.

D. ¿La representación de esos resultados estadísticos, su graficación, debe entenderse por sí mismos o requieren nuevos aprendizajes? Se trata de un capítulo muy específico de la secuencia de trabajo, y que tiene una vida relativamente propia (Tufte, 1990). En principio, la representación de resultados es una etapa del análisis. Tanto en los procesos de curaduría como en los de interpretación, los investigadores aceptan la necesidad de enfoques cualitativos para ajustar las interpretaciones a los objetivos de las investigaciones y de los análisis. Por otra parte, un problema que va apareciendo de a poco en esta área, es la crítica a los modos de representación de datos acerca de redes, distribución de nodos, nubes de vínculos que necesitan etiquetas para ordenar. La pregunta es ¿deberemos estudiar nuevos modos de graficación (en parte será inevitable) o los sistemas de graficación deben hacer esfuerzos para ser más amigables?

La simple secuenciación del proceso mete un freno al proceso de construcción inmediata de datos, es decir, el de seleccionar algunas materialidades y procesarlas por aplicaciones con rápidos resultados. Se registra que estamos frente a un conjunto de procedimientos complejos, cada uno de por sí, y que pueden desarrollarse en disciplinas que no tienen a lo social como enfoque central. Además, en muchos de los casos considerados, se trata de propuestas exploratorias en donde los objetos estudiados se adaptan bien a las metodologías aplicadas a las herramientas utilizadas, pero esa adaptación flaquea cuando cambian los temas o las plataformas.

La propuesta aquí no es fundar un nuevo campo sino, por el contrario, aprovechar lo ya desarrollado y publicado. Desde las primeras aproximaciones de

## ■ La democracia perforada

Lucrecia Escudero-Chauvel (2007) a la problemática desde el punto de vista de la opinión pública en el nuevo ecosistema mediático, estamos rodeados de aportes diversos e interesantes sobre diversos tópicos que se desarrollan en paralelo a pesar de cercanías evidentes. Por otra parte, cada capítulo del libro ya clásico de Mayer-Schönberger y Cukier (2013; 2017) advertía sobre estos temas y conserva plena actualidad.

Hay abundante bibliografía sobre análisis de la textualidad en plataformas, sea desde una perspectiva centralmente semiótica (Slimovich, 2019) o de análisis del contenido (Ariza, March y Torres, 2022). Hay líneas de investigación centradas en diferentes circulaciones (Cingolani, 2016; Carlón, 2020), o en fenómenos que incluyen lo territorial (Raimondo Anselmino, 2020; Rodríguez-Amat, 2020). También contamos con reflexiones sobre el estatuto de los datos en nuestra época (Diviani, 2018; Gindin, Cingolani y Rodríguez-Amat, 2022; Fernández, 2023). Y también hay esfuerzos sobre representaciones de datos que manifiesten la especificidad analítica (Arugete y Calvo, 2017) como también en el trabajo citado de Rodríguez-Amat sobre recitales multi-escenarios.

Seguramente soy doblemente injusto, dentro de nuestro propio ambiente, y ni qué decir respecto de colegas con los que compartimos discusiones y encuentros en diversos escenarios y países. Pero lo que me interesa es registrar que, si bien hay relaciones entre todas estas líneas y objetos de investigación, la interacción productiva recién está comenzando y hay mucho de desarrollos paralelos y divergentes.

## **El enfoque sociosemiótico**

Aunque no se pretende imponer un enfoque, parece necesario establecer un primer soporte epistemo-político, para que se comprenda la importancia de una pequeña herramienta.

Siguiendo el muy interesante trabajo de Richard Rogers y Giulia Giorgi (2022), seguí una pista que me llevó a la tesis *Digital Methods and technicity-of-the-mediums. From regimes of functioning to digital research* (Métodos

## ■ La democracia perforada

digitales y tecnicidad-de-los-medios. De los regímenes de funcionamiento a la investigación digital) de Janna J. Omena (2021). El trabajo de Omena es un extraordinario y generoso despliegue de la *technical research* basada en APIs, con una mirada crítica y detallada que, al mismo tiempo, es un gran ejemplo de cómo se construye conocimiento en el campo.

La mirada de Omena no es ajena a los grandes conflictos que atraviesan en nuestra época a las relaciones entre investigación y la problemática sociocultural. Por eso, apoyándose en una amplia bibliografía de crítica a la neutralidad de la técnica, advierte que “no se puede diseñar, construir, investigar o teorizar sobre los fenómenos sin tener en cuenta las relaciones de poder inherentes a la concentración de la propiedad, desarrollo y venta de tecnologías en USA y Silicon Valley, por ejemplo” (Omena 2021, p. 229; la traducción es propia).

La experimentación sobre la aplicación de APIs o técnicas equivalentes a diversos objetos o fenómenos de las plataformas, es uno de los caminos de avance y nadie lo podrá detener. Pero discutir los modos de captura y análisis de esas APIs, en un escenario en el que intervengan otros modos de selección, captura y análisis, puede ser otro camino productivo y convergente.

¿Cuál es el límite en el uso y los resultados de estas aplicaciones? Cada vez que se capturen contenidos -a través de su materialidad o de sus metadatos-, si la programación no incluye la discriminación de rasgos productores de sentido y que manifiesten los procesos de producción de sentido de los intercambios, la pérdida descontrolada de información es inevitable (Fernández, 2023, p. 107-110). Ocurre algo equivalente con cada megusteo/faveo que se recibe o que se da en las muy diferentes plataformas que lo permiten. Son gestos digitales que, para ser comprendidos, requieren mucha información: ¿quién no se ha preguntado a qué se debe el faveo o RT recibido, sea hecho por un desconocido o por un demasiado conocido? Los softwares de captura y análisis pueden, y deberían, ser programados para reconstruir esas informaciones.

Antes de atribuirle la denominación de datos a eso que capturan las aplicaciones de análisis (textos, imágenes, mensajes, contenidos, web entities), conviene hablar de materialidades: desde la sociosemiótica se tiene algo que

## ■ La democracia perforada

decir sobre la recolección o construcción y sobre el sentido de esas materialidades antes que se conviertan en datos<sup>2</sup>.

Un modo de enfrentar esos fenómenos de interdisciplina, en los que las tensiones entre lo cualitativo y lo cuantitativo reaparecen es el de la transformación de datos, las idas y vueltas entre la cuantificación de datos cuantitativos y la cualificación de datos cuantitativos de bases de datos (Creswell, 2009, p. 200). Pero también se puede intervenir antes de la generación de una base de datos, aunque en los verosímiles de este momento resulte impracticable.

Desde una perspectiva sociosemiótica, es inevitable que el propio término de dato sea sometido a revisión; respecto del mundo digital, aparece como esfuerzo de relación de datos con contenidos:

*La inmensa proporción de los datos que alimentan a esas empresas proviene de miles de canciones, videos, textos, fotografías, etc., o sea, expresiones culturales humanas. Por lo tanto, es sobre esas expresiones que se aplican los modelos de IA. Con el aumento de la capacidad de procesamiento y tratamiento de datos, las máquinas se vuelven cada vez más poderosas para ejecutar funciones, reconocer estándares y tomar decisiones basadas en modelos predictivos. (Santaella, 2021, p. 12)*

En el inicio, la aplicación del big data estuvo, exclusiva o centralmente, en manos de ingenieros de sistemas. Si bien ello puede verse como una limitación en el momento de relacionar esos procesamientos con las tradiciones de las ciencias sociales, también garantizó principios de racionalidad matemática en sus análisis (con las ventajas y desventajas que ello genera en el análisis de las complejidades de la vida social).

---

2. Estamos en un escenario conflictivo que se ha denominado como de *semiodata* un tipo de trabajo de articulación de la semiótica con el big data que “no sería una semiótica aplicada a la minería de datos sino, más precisamente, una semiótica combinada que integra (y se ve fortalecida por) ese otro saber” (Raimondo Anselmino, Rostagno y Cardoso, 2018, p. 100). También en lo que se ha denominado como lo *subdiscursivo* (Gindin, Cingolani y Rodríguez-Amat, 2022). Como se verá, intervenimos en esa frontera en despliegue con propuestas muy micro.

## ■ La democracia perforada

En el caso de los textos como datos o conjunto de ellos, Mayer-Schönberger y Cukier (2013, 2017) ya los distinguen de otros tipos e introducen una diferenciación, en apariencia sencilla, pero que es clave para comprender diferencias: no es lo mismo *digitalizar* que *datificar* un texto. En la actualidad, aunque la/s variantes del Adobe Acrobat y su terminación *PDF* permiten ambas operaciones, sólo la datificación permite *intervenir* en un texto. Los análisis y cálculos posibles en ambos modelos son muy diferentes.

Siempre conviene recordar que, según Lazarsfeld (1985), la construcción de indicadores es una tarea que metaforiza como *literaria*, en tanto que aproximaciones a la descripción simplificada de una acción o de una opinión.

Para determinar tipos de observación operativas, hay que tener en cuenta lo que Verón (2013, p. 402-403) sintetiza como los grados de la observación. *Observar* (primer grado) y *registrar que se observa* (segundo grado) lo hace cualquier individuo; lo que diferencia al observador científico de los observadores nativos es que aquéllos están inscriptos en un tercer grado, cuando sus observaciones son observadas por el sistema científico.

Cuando se *observa*, en el campo de las investigaciones científicas sociales, estamos diciendo *recolectar datos* (*recogida de datos* en su versión españolizante). Es decir que, ni *mirar* materiales es *observar*, ni *escuchar* individuos es *entrevistar*. El reemplazo naturalizado de *recolectar* a *capturar*, si bien no homogéneo, debería ser puesto en evidencia.

En los estudios cuantitativos, el cuestionario, con sus preguntas cerradas, sus escalas y sus encolumnamientos, cumple una doble función: es la herramienta de ordenamiento de la recolección de datos y es, también, la matriz de procesamiento de los datos en el análisis.

El problema que enfrenta la recolección de datos cualitativos es el mismo que se presenta con las preguntas abiertas que se suelen incluir en cuestionarios cuantitativos: ¿cómo ordenar y clasificar esos enunciados verbales que recoge el entrevistador? ¿Con qué criterios construir códigos, que recién luego permitan estudiar *frecuencias* y *distribuciones*? La respuesta es doble: se analizará de acuerdo a presupuestos discursivos, y se ordenará de acuerdo a los objetivos de investigación. Eso que se denomina como *codificación*,

## ■ La democracia perforada

con su herramienta básica que es el *grillado*, debería estar en el centro de la discusión de la noción de dato, tanto en las ciencias sociales previas como en la ciencia de datos del ecosistema de plataformas, apps y redes.

Cuando se estudian sistemas de intercambio discursivo mediáticos, la materialidad desde la que se los estudia es la de los textos, materialidades que son el lugar de pasaje del sistema de intercambio de sentido. ¿Cómo se observan esas materialidades? Ya se dijo que no conviene tratarlos como datos desde un principio.

La selección de lo que se va a observar se mueve todo el tiempo entre definiciones extensas y cuestionamientos sobre esas extensiones. Veamos cómo se introduce Paul Lazarsfeld (1985) a la temática del abordaje investigativo:

*Ninguna ciencia aborda a su objeto específico en su plenitud concreta. Todas las ciencias seleccionan determinadas propiedades de su objeto e intentan establecer entre ellas relaciones recíprocas. El descubrimiento de tales relaciones constituye el fin último de toda investigación científica. Sin embargo, en las ciencias sociales, la elección de las propiedades estratégicas constituye, en sí misma, un problema esencial. En este terreno no existe todavía una terminología rigurosa. Así, estas propiedades reciben a veces el nombre de aspectos o atributos, pero a menudo se recurre al término matemático de variable. Por su parte, la atribución de determinadas propiedades al objeto recibe el nombre de descripción, clasificación o medida. (Lazarsfeld, 1985, p. 35)*

Si bien el artículo está publicado originalmente en 1958, esas fronteras difusas y cuestionables, pero al mismo tiempo necesarias, siguen vigentes.

## Una herramienta analítica<sup>3</sup>

El primer paso para ordenar esas fronteras difusas y atravesarlas para llegar a lo que interesa sobre los datos, siguiendo a Verón (1987), es el de fijar

---

3. Dejamos de lado las precisiones sobre metodologías, técnicas y herramientas (Fernández, 2023, p. 71-72).

## ■ La democracia perforada

términos sobre la materialidad observada, en un recorrido que va desde la observación directa a la constitución de un resultado de la observación. Diferenciamos entonces entre:

- *Texto/s*: unidad/es material/es portadora/s de sentido que interviene/n en los sistemas de intercambio discursivo mediáticos.
- *Rasgo*: denominaremos así a cualquier característica registrable de los textos a estudiar. Es materialidad en sentido silvestre.
- *Marca*: rasgos seleccionados entre el conjunto de la materialidad porque se considera que su presencia se relaciona con los objetivos del estudio. Es la materialidad elegida desde principios técnicos e institucionales.
- *Huella*: resultado de la atribución a una marca seleccionada de alguna condición de producción de sentido que justifica la presencia de la marca. Es la operación básica de (re)construcción de un sistema de intercambio discursivo mediático fuera de los verosímiles que soportan al sentido común de la repetición.

Recién en el nivel de la *huella* es posible relacionar ese resultado con otros datos o incluirlos en un proceso de *triangulación* o relación con otros enfoques disciplinarios. La figura de la *triangulación* aparece como espacio articulador entre esas tensiones entre enfoques de diferentes extensiones, pero también la triangulación entra en tensión con los denominados *métodos mixtos* (Piovani, 2018, p. 450-455; Bryman, 1995). Otra zona de grises conceptuales.

La herramienta que proponemos utilizar es la del grillado. En un espacio técnico interdisciplinario, la grilla sobre lo discursivo será el aporte que el sociosemiótico aportará a la mesa de las interdisciplinas para que ecólogos, sociólogos y/o etnógrafos chequeen si se cubren los temas de interés, y para que ingenieros y programadores, diseñen y programen softwares que capturen esas huellas de producción de sentido. Cuando se articulen en cada captura esas huellas, se podrá luego recorrer el camino inverso y desmultiplicador hacia la materialidad analizada.

## ■ La democracia perforada

La grilla también puede ser una herramienta dentro de los equipos de comunicación política y de gobierno diseñen, fundamenten y defiendan estrategias basadas en nueva información. Es una herramienta que evidencia gran capacidad operativa.

¿Qué tipos de rasgos deben seguirse en las filas de la grilla? Desde el punto de vista discursivo se recomienda tener en cuenta, al menos:

- *texturas*, que indican el modo de construcción desde los dispositivos técnicos;
- *formatos*, que permiten relacionar el corpus en sus parecidos y diferencias con otros intercambios pertinentes;
- *figuraciones y tematizaciones* que proponen reciprocidades, simetrías, complementariedades, o figuraciones enunciativas que construyen interlocutores posibles mediante implicaturas o presuposiciones;
- *señales de propuestas de persuasión o disuasión*, o diversos planos de interacción, de entretenimiento o de fervor militante.

Como otro valor agregado, el mismo esquema de grillado puede aplicarse para describir lo observable en entrevistas en profundidad o en observaciones espaciales o de acción. Cada herramienta tendrá, sin embargo, diferentes guías de pautas, sobre lo que no avanzaremos aquí (Fernández, 2023, p. 117-118).



Cuadro 3

Niveles/rasgos	Casos	Caso 1	Caso 2	Caso 3	Caso n
Nivel 1					
Rasgo 1		X		X	
Rasgo 2		X	X		X
Rasgo n				X	X
Nivel 2					
Rasgo 1			X		X
Rasgo 2		X	X	X	X
Rasgo n			X		X
Nivel n					
Rasgo n		x		x	

**Esquema de grillado**

Se ordenan los registros en una grilla, en donde en las columnas están los materiales del corpus, y en las filas, rasgos que se van seleccionando como marcas que se registran en la celda que cruza rasgo y caso con una tilde o una cruz. Ese trabajo de registro de los parecidos y las diferencias entre casos produce una serie de espacios diferenciados que se pueden describir (el caso 2 se caracteriza por tener ciertos rasgos, algunos de los cuales comparte con el caso 1 y otros con el caso n).

El grillado no debería aplicarse solamente sobre el corpus que representa el objeto de estudio sino también sobre el ecosistema sobre el que se estudia. Habría que escapar al esfuerzo de estudiar fenómenos en una sola plataforma y para ello se podrían grillar todas las mediatizaciones y expresiones territoriales del estudio. Tal vez de ese modo se pueda escapar también a la repetición de resultados o su provisoriedad, que se convierten en inoperantes.

Las distribuciones de llenos, vacíos y cruces en las celdas son las huellas de diferentes procesos de producción de sentido en el intercambio estudiado.

En los proyectos en se expandan las grillas, conviene construir un libro de códigos, compuesto con los nombres de códigos en una columna, una definición de códigos en otra columna y luego instancias específicas (por ejem-

## ■ La democracia perforada

plo, números de línea) en los que se encuentra el código en las transcripciones (Creswell, 2009).

La guía de pautas se relaciona con la construcción de grillados y matrices de datos. Antes de cualquier recolección de datos, debe organizarse un primer esquema de búsqueda que conste de:

- A. La descripción esquemática del material que se va a analizar (textos palabras, textos imagen, textos gráficos, textos híbridos, espacios, acciones, entrevistas).
- B. Los niveles de rasgos básicos que se buscarán en el material para considerarlos como marcas a ser estudiadas.
- C. Los objetivos detallados de la investigación en la que se sitúe el análisis a realizar.
- D. De cada uno de los objetivos, el listado detallado de los límites de información requeridos.

Ninguna de esas decisiones tiene por qué ser definitiva, pero cada necesidad de cambiar alguna de ellas frente a hallazgos debe ser registrada como avance de investigación (al no formar parte del proceso de trabajo, esos hallazgos suelen aplicarse guiando posibles investigaciones o análisis futuros).

Un último punto de la problemática de la observación es la selección del material que se va a observar: eso que, naturalizadamente, se denomina *corpus*.

Cada *corpus* debe -por principio- ser sometido a crítica y, en lo posible, por parte de investigadores ajenos al equipo. Siempre vale la pena consultar con colegas si esos casos que se van a analizar son relevantes, más allá del acontecimiento que los ha puesto en evidencia.

En el campo de la sociosemiótica veroniana, se ha reflexionado sobre las relaciones entre *corpus* y objetos de estudio y sus relaciones con los modelos de investigación en el actual ecosistema mediático (Cingolani y Fernández

## ■ La democracia perforada

M., 2018). De las múltiples aplicaciones del término corpus, conviene considerarlo como el conjunto de recortes textuales que representan la unidad de análisis del proceso de investigación.

¿El corpus es a los análisis discursivos cualitativos lo que la muestra es para las investigaciones de base estadística? En cierto sentido sí, porque es una parte racionalizable de un universo infinito; no es un sentido metafísico o aun matemático, sino en el sentido de imposible de cubrir. Pero en la muestra recortamos poblaciones, sobre las que aplicamos cuestionarios, y en el corpus recortamos discursos; en realidad, objetos que circulan en los sistemas de intercambio discursivo. Esa diferencia de objetos de estudio no debe ser olvidada.

La acción de recorte textual tiene que ver tanto con una delimitación de los objetos textuales a estudiar, como con la decisión de cómo seleccionar el material de estudio en, por ejemplo, discusiones e interacciones entre posts y comments en plataformas como Facebook o Twitter o TikTok.

El corpus debe ser, entonces, representativo de cada unidad de análisis y de los objetivos de estudio, recolectable y recorrible por el analista en el tiempo disponible para la investigación. Por último, siempre debe estar disponible para auditorías y consultas externas.

Como se ve, en buena parte el desarrollo del trabajo puede descomponerse como se lo hace en las investigaciones basadas en Data Sciences. La clave del aporte sociosemiótico es que, a través de los grillados del corpus, se pueden modificar los softwares de selección y captura de los rasgos que permiten comprender los intercambios en sus materialidades.

## Conclusiones

Un primer esfuerzo conclusivo es el de aceptar que, frente a un escenario complejo, de límites borrosos y en expansión como el del postbroadcasting como ecosistema mediático, una herramienta como el grillado pueda ser no sólo útil sino también relevante.

## ■ La democracia perforada

Un aspecto importante es que, por la simpleza de la herramienta, puede ser aplicada no sólo por investigadores avezados, sino también por operadores preocupados por la eficacia de sus intervenciones.

Desde un punto de vista epistemo-político, se deben evidenciar cuáles son las conceptualizaciones y las relaciones de las observaciones de la semiótica con los otros paradigmas teóricos, o simplemente políticos y de gestión, con los que convive y se realimenta.

Si no está incluido en un sistema de intercambio discursivo, se puede llamar dato a cualquier elemento registrable, pero no es el tipo de dato que interesa a quienes estudian mediatizaciones, plataformas, apps y redes y que intentan comprender sus diversos funcionamientos.

Se propone el grillado para trabajar en algo equivalente a una mesa de interdisciplinas en la que converjan las diversas profesiones que están trabajando con independencia entre sí, enfocados en esos fenómenos.

En esa mesa, si todos los intervinientes grillaran, se podrían comparar datos contruidos desde diferentes marcos teóricos y generar matrices articuladoras para luego programar las apps de análisis y la presentación de sus resultados.

Para articular la aplicación de una herramienta, y reconocer sus límites, es necesario profundizar la comprensión de los fenómenos complejos de la mediatización y atender al conjunto de los procedimientos con que se construye lo que genéricamente se denomina inteligencia artificial y sus diversas aplicaciones.

El entrenamiento en la realización de grillas de análisis de discursos mediáticos debería ser una práctica al menos tan frecuente e intensa como la de los ejercicios que se realizan con diferentes softwares de análisis de lo que se consideran datos.

No sólo los investigadores sino también consultores y analistas deberían introducir el grillado como freno a la inmediatez de sus respuestas. El prove-

## ■ La democracia perforada

chamamiento del freno y de la información grillada serían insumos productivos en estrategias innovadoras de intervención comunicacional ■

## Referencias bibliográficas

Ariza, A., March, V., y Torres, S. (2022). Horacio “tiktokker”: un análisis de los discursos, herramientas, temas y contenidos en la comunicación política del jefe de Gobierno porteño en TikTok. *Austral Comunicación*, 11(1). <https://ojs.austral.edu.ar/index.php/australcomunicacion/article/view/702>

Aruguete, N. y Calvo, E. (2017). El patrullaje anónimo. Campañas de trolls y fakes. *Revista Anfibia*. <https://www.revistaanfibia.com/el-patrullaje-anonimo/>

Bryman, A. (1995). Quantitative and qualitative research: further reflections on their integration. En J. Brannen, *Mixing Methods: Qualitative and Quantitative Research*, pp. 57-80. Hampshire: Avebury.

Carlón, M. (2020). *Circulación del sentido y construcción de colectivos en una sociedad hipermediatizada*. San Luis: Nueva Editorial Universitaria – UNSL.

Escudero-Chauvel, L. (2007). La agenda de los medios. En L. Escudero-Chauvel y C.I. García Rubio, *Democracias de opinión. Medios y comunicación política*, pp. 131-175. Buenos Aires, La Crujía.

Cingolani, G. (2016). Preferencias y vigilancias se vuelven discursos: entre los gustos individuales y los dispositivos de recomendación. En P. Castro (org.), *Vigiar a Vigilância: ¿uma questão de saberes?*, pp. 123-141 Maceió: Edufal.

Cingolani, G. y Fernández, M. (2018). Objeto, objetos, corpus, sistemas. En R. Biselli y M. Maestri (eds.) *La mediatización contemporánea y el desafío del big data*, pp. 148-176. Rosario: UNR Editora. <https://cim.unr.edu.ar/publicaciones/1/libros/137/la-mediatizacion-contemporanea-y-el-desafio-del-big-data>

## ■ La democracia perforada

Dirección Nacional de Fortalecimiento de las Capacidades de Gestión. (SFI – SGyP – JGM-Argentina) (2020). *Guía de planificación y seguimiento de gestión de políticas públicas*. [https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/guia\\_de\\_planificacion\\_y\\_seguimiento\\_de\\_gestion\\_de\\_politicas\\_publicas.pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/guia_de_planificacion_y_seguimiento_de_gestion_de_politicas_publicas.pdf)

Diviani, R. (2018). Consideraciones epistemológicas, teóricas y críticas en relación al big data. En R. Biselli y M. Maestri (eds.) *La mediatización contemporánea y el desafío del big data*, pp. 11-34. Rosario: UNR Editora. <https://cim.unr.edu.ar/publicaciones/1/libros/137/la-mediatizacion-contemporanea-y-el-desafio-del-big-data>

Fernández, J. L. (2021). *Vidas mediáticas. Entre lo masivo y lo individual*. Buenos Aires: La Crujía.

Fernández, J. L. (2023). *Una mecánica metodológica para el análisis de las mediatizaciones*. Buenos Aires: La Crujía.

Gindin, I., Cingolani, G., y Rodríguez-Amat, J. (2022). ¿Puede la mediatización ayudar a entender la datificación? En M. Berman y X. Tobi (eds.), *Interacciones mediatizadas: contactos y vínculos antes y durante la pandemia*, pp. 21-36. Rosario: UNR Editora. <https://cim.unr.edu.ar/publicaciones/1/libros/170/interacciones-mediatizadas-contactos-y-vinculos-antes-y-durante-la-pandemia>

Habermas, J. (1994) [1962]. *Historia crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*. Barcelona: Gustavo Gili.

Hepp, A., Jarke, J. y Kramp, L. (2022). New Perspectives in Critical Data Studies: The Ambivalences of Data Power - An Introduction. En A. Hepp, J. Jarke, L. Kramp (eds), *New Perspectives in Critical Data Studies The Ambivalences of Data Power*, pp. 1-23. Palgrave: Macmillan.

Lazarsfeld, P. (1985) [1958]. De los conceptos a los índices empíricos. En R. Boudon y P. Lazarsfeld (eds.), *Metodología de las ciencias sociales I. Conceptos e índices*, pp. 36-46. Barcelona: Laia.

Mayer-Schönberger, V. y Cukier, K. (2013, 2017). *Big data. La revolución de los datos masivos* Madrid: Turner.

## ■ La democracia perforada

Piovani, J. I. (2018) [2011]. Triangulación y métodos mixtos. En a. Marradi, N. Archenti y J.I. Piovani (2011). *Metodología de las ciencias sociales*, pp. 437-455. Buenos Aires: Siglo XXI.

Omena, J. (2021). *Digital Methods and technicity-of-the-mediums. From regimes of functioning to digital research*. [Tesis Doctoral en Philosophy in Digital Media]. Lisboa: UT Austin-Portugal Digital Media programme. <http://hdl.handle.net/10362/127961>

Raimondo Anselmino, N. (2019). Colectivos, circulación de discursos sociales y movilización ciudadana: el caso #RosarioSangra. *Revista Sociedad*, (39), 63-80. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/revistasociedad/article/view/5090>

Riorda, M. (2020). Gobierno bien pero comunico mal. En M. Riorda y L. Elizalde (comps.), *Comunicación gubernamental más 360° que nunca*, pp. 97-128. Buenos Aires: La Crujía.

Rodríguez-Amat, J. (2020). Tramlines Festival. Sheffield. *Communicative Spaces. Understanding social interactions online and on the ground*. <https://communicativespaces.org/2020/05/10/tramlines-festival-sheffield/>

Rogers, R. y Giorgi, G. (2022, en revisión). What is a meme, technically speaking? Exploring the technicity of memes across different digital environments. *The Digital Methods Initiative – Summer School*. <https://wiki.digitalmethods.net/Dmi/WinterSchool2022WhatIsAMeme>

Scolari, C. (2022). *Las leyes de la Interfaz. Diseño. Ecología. Evolución. Tecnología*. Barcelona: Gedisa.

Slimovich, A. (2021). La mediatización política durante la pandemia por COVID-19. La argumentación en las redes sociales de Alberto Fernández y Mauricio Macri. *Dixit*, 34, 1-14. <https://doi.org/10.22235/d34.2273>

Tufte, E. (1990). *Envisioning Information*. Cheshire: Graphics Press.

Valdettaro, S. (2019). Propositiones sobre extimidad, segregación y mediatización. *El Cardo*, (14), 25 - 38. <http://rct.fc.edu.uner.edu.ar/index.php/cardo/article/view/84>

## ■ La democracia perforada

Verón, E. (1987). El sentido como producción discursiva. En *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*, pp. 124-133. Barcelona: Gedisa.

Verón, E. (2013). Epistemología de los observadores. En *La semiosis social 2. Ideas, momentos, interpretantes*, pp. 401-420. Buenos Aires: Paidós.





# **Fim da mediação ou da mediatização?**

*¿Fin de la mediación o fin de la  
mediatización?*

*Pedro Gilberto Gomes*





## Sobre el autor

Pedro Gilberto Gomes, sj.

Escola de Indústria Criativa da Universidade do Vale do Rio dos Sinos (UNISINOS)

Brasil



## Cómo citar este artículo

Gomes, Pedro Gilberto (2023). ¿Fin de la mediación o fin de la mediatización? En: Busso, Mariana Patricia y Fernández, Mariano (eds.), "La democracia perforada: mediatización, redes, plataformas", pp. 57-68. Rosario: UNR Editora. Disponible en: <https://cim.unr.edu.ar/publicaciones/1/libros/180/la-democracia-perforada-mediatizacion-redes-plataformas>



## Resumo

O conceito de midiatização possui uma amplitude de abordagens e compreensões. Hoje, com a proliferação das redes sociais, muitos pensadores afirmam que está se aproximando o fim da midiatização. Será?

A sociedade em midiatização constitui o caldo cultural onde os diversos processos sociais acontecem. Ela é uma ambiência, um novo modo de ser no mundo, que caracteriza, hoje, a sociedade. Essas afirmações mantêm a sua pertinência no desenvolvimento das ações levadas a cabo para compreender o momento e apontam não para o fim da midiatização, mas a relevância cada vez maior que assume hoje. Portanto, somos de parecer que estamos diante do fim da mediação e o início transformador da midiatização.



## **Palavras-Chave**

*mediatização, mediação, redes sociais*

## **Resumen**

El concepto de mediatización tiene una amplia gama de enfoques y entendimientos. Hoy, con la proliferación de las redes sociales, muchos pensadores afirman que se acerca el fin de la mediatización. ¿Será?

La sociedad en mediatización constituye el caldo cultural donde se desarrollan los diversos procesos sociales. Es un ambiente, una nueva forma de estar en el mundo, lo que caracteriza a la sociedad actual. Estos enunciados mantienen su pertinencia en el desarrollo de las acciones realizadas para comprender el momento y apuntan no al fin de la mediatización, sino a la creciente relevancia que asume hoy. Por tanto, somos de la opinión de que estamos ante el fin de la mediación y el comienzo transformador de la mediatización.

## **Palabras Clave**

mediatización, mediación, redes sociales



## Nota Introdutória

O conceito de midiatização possui uma amplitude de abordagens e compreensões. Há perspectivas que consideram que ela resulta de um processo de aparecer nos meios. Isto é, ser publicitado, trabalhado, transmitido pelos diversos meios. Nessa perspectiva, as expressões variam: ser midiatizado, midiatização do evento, etc.

É certo que os diversos campos sociais se relacionam entre si. São afetados e afetam os meios de comunicação, nos seus diversos dispositivos. A lógica da mídia se impõe na sociedade, condicionando e substituindo as demais lógicas.

De outro lado, estão aquelas visões que veem a mídia agindo profundamente nas relações sociais, transformando a sociedade. Ela desenvolve um papel importante, mas ainda se identifica como um campo social ao lado dos outros. Nesse particular, a economia, a política, a cultura e a religião, por exemplo, são profundamente afetadas pela estruturação social trazida pelos meios de massa.

Numa visão mais sociológica, a midiatização é tematizada como um paradigma para o estudo da sociedade. Indaga-se, nessa situação, qual é o futuro da teoria de campo, tão dominante nas reflexões sociológicas contemporâneas.

Outra dimensão, principalmente ligada ao grupo argentino e seus parceiros brasileiros, procura ver a midiatização como a construção de uma ambiência distinta que está mudando o nosso modo de ser no mundo. É isso que vem à tona agora.

Essa diversidade questiona a existência e a pertinência do conceito de midiatização. Existem, inclusive aqueles que postulam o seu esgotamento e perda de sentido. É o fim da midiatização, afirmam.



## ■ La democracia perforada

Tal é o caso de Winfried Schulz (2017)<sup>1</sup> que discute a possibilidade do fim da midiaticização, tendo em vista a emergência das redes sociais que perpassam toda a vida social.

Sua reflexão tem como ponto de partida a importância da mídia de massa na sociedade contemporânea. Ancora suas posições nos estudos de Gianpietro Mazzoleni (1983) sobre a relação entre a lógica da mídia e a lógica partidária, visualizada na pesquisa sobre a cobertura da campanha nas eleições gerais italianas de 1983. O foco foi a mudança do relacionamento entre os partidos políticos e os meios de massa na Itália, identificando duas lógicas: a lógica da mídia e a lógica da política. O pano de fundo é a teoria da mídia do sociólogo americano David Altheide (1979), que centra a sua teoria no conceito de formato da mídia. Todo e qualquer meio de comunicação, incluindo os modernos meios de massa, organizam suas mensagens utilizando formatos específicos, sendo que esses, antes de tudo, são um meio de controle social.

No entanto, sublinha Schulz, Mazzoleni introduziu o conceito de midiaticização, mas não o inventou. O cientista político sueco Kent Asp (1986), frisa Schulz, reclama para si a primazia de ter criado o termo midialização em 1986, escrita com “l”, para chamar a atenção para o crescente poder dos meios de comunicação de massa e a retirada de poder dos atores e instituições políticas. O termo é mais antigo e era usado para descrever o processo de desempoderamento político no início do século 19 (Asp, 1986).

O neologismo midiaticização apareceu e se desenvolveu na comunidade científica durante os anos de 1990, principalmente em publicações de autores alemães e escandinavos. Schulz afirma que uma das primeiras contribuições foi de Gianpietro e dele próprio (Mazzoleni, 1999).

Segundo ele, o propósito do artigo foi tornar admissível o conceito de midiaticização (usou a expressão: “essa palavra de treze letras”). Para isso, primeiro a distinguiram de mediação. Enquanto mediação é um termo neutro, midiaticização denota consequências problemáticas ou concomitantes no desenvol-

---

1. Em conferência proferida no Simpósio Internacional “Comunicação política em uma encruzilhada”, Milão, 17 de março de 2017.

## ■ La democracia perforada

vimento dos modernos meios de comunicação (Schulz, 2017). Sublinha que a midiaticização é mais crítica aos outros modelos de dependência da mídia.

O auge dessa submissão da lógica da política à lógica da mídia acontece com a consolidação e desenvolvimento da televisão. Não obstante, grandes mudanças estão acontecendo no mundo da mídia, cujas tecnologias têm se desenvolvido consideravelmente nas duas últimas décadas. A transformação assumiu velocidade e ganhou ampla difusão com a chamada Web 2.0<sup>2</sup>, com a introdução dos smartphones, fáceis de lidar, com aplicativos e redes sociais, tais como o facebook, twitter, youtube, entre outros.

Essa realidade transformou sobremaneira o papel da mídia como intermediária que conecta indivíduos e instituições. Níveis, setores, centro e a periferia do sistema político estão cada vez mais enfraquecidos. Logo, todas essas alterações colocam em questão o conceito de midiaticização. Os atores políticos foram emancipados frente ao modo de operação dos meios de comunicação de massa. Por que devem eles se adaptarem à lógica da mídia e adaptar suas preocupações e suas mensagens às regras de produção jornalística? Agora, eles podem contornar a mídia e ir diretamente ao público, sem maiores mediações (Schulz, 2017).

A pergunta lógica é: estamos diante do fim da midiaticização? Na conclusão, Schulz, afirma que se estamos prontos para abandonar o conceito de lógica da mídia como um conceito para organizar a mensagem na era da televisão, também estaremos para abandonar o conceito de midiaticização (Schulz, 2017). Para ele, ao se examinar a transformação da comunicação política na era da Internet, é mais importante analisar suas consequências que o modo de nomear o processo de mudança. Nesse sentido, a consequência do processo de mudança, para ele, aponta para o fim da midiaticização.

Poderíamos concordar com Schulz se, como ele e outros, considerássemos a midiaticização como a utilização da mídia e a submissão à sua lógica. Nesse caso, quando as mídias sociais emancipam os atores sociais (no caso, políticos) do poder da lógica da mídia de massa.

---

2. Hoje já estamos na WEB 4.0. Surge com força a Internet das Coisas – notas minhas.

## ■ La democracia perforada

Num julgamento preliminar, acreditamos que a explicitação realizada acima do conceito de midiaticização corresponderia mais ao conceito de mediação, mesmo que Schulz afirme a distinção entre ambos. Nesse caso, a mediação colocaria a centralidade na lógica das mídias que suplantaria as demais lógicas sociais. Na relação com a lógica da política, a mídia tornar-se-ia fundamental para mediar a relação dos atores sociais políticos com a sociedade e a população em geral. Com o extremo desenvolvimento dos meios de massa, nenhum ator social – seja político, cultural, religioso, educacional etc.– pode prescindir, no seu cotidiano, da lógica da mídia. A mídia seria um campo que, na inter-relação com os demais, impor-se-ia como dominante. O processo de circulação dependeria fundamentalmente da lógica midiática. Mesmo a concepção inovadora de Jesus Martin-Barbero (1987), que propõe que se desloque a reflexão dos meios às mediações, não escapa dessa concepção.

Ora, o advento das redes sociais proporciona a independência dos atores sociais frente ao domínio da lógica da mídia. Nesse sentido, é lícito falar-se de fim da mediação, pois cada ator possui o domínio e controla a lógica da inter-relação com os demais estamentos da sociedade.

Como já desenvolvemos em vários lugares (Faxina e Gomes, 2016; Gomes, 2017), não estamos mais diante do fenômeno do uso de dispositivos tecnológicos para a transmissão da mensagem, nem como mediadores da relação dos indivíduos com a realidade. Ao contrário, o que o desenvolvimento das mídias digitais está criando é uma nova ambiência que, por sua vez, dá lugar a um outro modo de ser no mundo. A consequência disso é que, em lugar de estarmos assistindo ao fim da midiaticização, estamos apenas no limiar de seu pleno desenvolvimento. Que sociedade nascerá? Que modo de viver estabelecerá? Isso somente o tempo e sua evolução dirá.

Na perspectiva de uma nova ambiência, o tema ainda não foi suficientemente explorado, pois ele ultrapassa a mera reflexão sobre a mídia e seu papel na sociedade. A concepção de ambiência é consequência de uma mudança de época na história da humanidade, quando vem à lume a pergunta pela midiaticização (Gomes, 2013). No trabalho que ilumina a pergunta, fazemos a distinção entre holistas e individualistas na análise da realidade que, pensamos, pode contribuir para justificar a pergunta. No caso concreto em que nos debatemos, é inegável a contribuição que a consideração dos aspectos indi-

## ■ La democracia perforada

viduais trouxe para a compreensão da comunicação. A análise dos diversos meios de comunicação como dispositivos tecnológicos inscreve-se no âmbito da visão dos individualistas, na contemplação dos micro fenômenos. Aqui se permite falar em midiatização como receber um tratamento jornalístico e submeter-se à lógica da mídia e a análise dos meios em particular direciona e preside a reflexão sobre o fenômeno. A história da pesquisa na área deixa patente que, na literatura das pesquisas, abundam obras que se dedicaram ao estudo do jornalismo, do rádio e da televisão e, agora, a internet em suas variadas dimensões (Gomes, 2013).

Observa-se a tentativa, válida e, muitas vezes, exitosa, de interpretar a comunicação a partir de seus elementos individuais. No caso da midiatização, considera-se que ela é um agregado formado pelas ações, atitudes ligadas às pessoas e veículos particulares. São os veículos, os profissionais que são reais. Os grupos, as instituições e ambientes coletivos são uma espécie de ficção. Esse é o âmbito dos micro fenômenos, na perspectiva individualista.

Não obstante, existem, hoje, aspectos e dimensões que se mostram impermeáveis a esse tipo de abordagem. Nesse caso, a postura holística parece ser a mais conveniente e adequada. A dimensão dos processos midiáticos transcende os fatos individuais, os micro fenômenos, e aponta para os aspectos coletivos, os macro fenômenos, a construção social coletiva a partir do processo de uma sociedade em estado de midiatização. A questão é: como abordar o processo midiático, hoje compreendido como midiatização e gerador de uma nova ambiência?

O objeto da comunicação é arredo e fugaz. Para encontrá-lo faz-se imperioso educar os olhos para ver além das aparências e se concentrar na busca sistêmica do todo. Considerar as partes sem vê-las para surpreender o fogo fátuo da midiatização. Unicamente desse modo o pesquisador encontrará o seu objeto no brilho fugaz dos processos. Os processos midiáticos, com suas relações, interconexões, conexões e inter-relações, exigem que se olhe, sem ver, transcendendo-se a limitação do particular para perceber a interconexão do universal. Ultrapassando os entes para encontrar o ser. Muito embora os dispositivos particulares imponham-se com seu brilho ao olhar do pesquisador, é a humildade do percurso que permite desentranhar os processos midiáticos e descobrir o método adequado para com eles dialogar.



## ■ La democracia perforada

O objeto precede ao método. Enquanto o objeto da pesquisa é constituído pelos microfenômenos, isto é, os meios de comunicação e seus personagens, o método não entranha maiores problemas. O avanço proposto pelas pesquisas qualitativas, com os grupos focais, histórias de vida e etnografia não foi suficiente para que se ultrapassasse a perspectiva individualista e se encontrasse o sistema na sua totalidade. Os macro fenômenos dos processos midiáticos permanecem soberanos, desafiando a argúcia dos investigadores. O ambiente formado pelas interconexões midiáticas é refratário aos métodos e abordagens singulares, Ele está presente em todos os meios e faz com que a mediação seja. Entretanto, ele é arredo e se esconde atrás dos fenômenos particulares que tocam apenas periféricamente a questão da sociedade em mediação. A soma e junções de perspectivas individuais não brindam a compreensão do ambiente na sua totalidade.

A problemática da mediação da sociedade, além do compartilhamento de metodologias e conceitos entre as diversas ciências, exige uma aproximação distinta. A situação atual não mais permite uma contemplação externa, com conceitos adrede formulados. Ao contrário, o pesquisador que objetiva interpretar o momento presente deve deixar-se tocar e desafiar na explicitação de metodologias que emergem do próprio objeto.

A análise a partir de campos e dos dispositivos tecnológicos fica aquém do desejado e cria problemas (quando não torna impossível) para um correto dimensionamento dos desafios colocados pela ambiência gerada na sociedade em mediação atual.

O dilema hoje vivido, dentro de uma visão sistêmica e complexa, é superar as abordagens setorializadas, fragmentadas e parcializadas para compreender a realidade. Nessa dimensão, a soma das diversas partes não fornece o conhecimento do todo. A totalidade social não é alcançada pela soma da visão das diversas áreas isoladas.

O processo de mediação da sociedade desafia aos pesquisadores das diversas ciências para a estruturação de um esquema interpretativo, fruto do trabalho em conjunto, na consciência de que os dispositivos tecnológicos são apenas uma mínima parcela, a ponta do iceberg, de um novo mundo,

## ■ La democracia perforada

configurado pelo processo de midiaticização da sociedade<sup>3</sup>. Estamos vivendo hoje uma mudança epocal, com a criação de um bios midiático<sup>4</sup> que incide profundamente no tecido social. Surge uma nova ecologia comunicacional. É um bios virtual. Mais do que uma tecno-interação, está surgindo um novo modo de ser no mundo, representado pela midiaticização da sociedade que se coloca frente a uma nova ambiência que, se bem tenha fundamento no processo desenvolvido até aqui, significa um salto qualitativo, uma viragem fundamental no modo de ser e atuar.

Para alcançar a totalidade do objeto, o pesquisador deve tomar distância das manifestações particulares para contemplar o mosaico do ambiente formado. Os macro fenômenos, na dimensão holística, aditam novas visões que transcendem o singular e permitem que se forme a imagem do que se estrutura na sociedade em midiaticização. A reflexão meta-midiática leva-nos à contemplação da questão da midiaticização, como um ponto de chegada na evolução e desenvolvimento a partir do que foi chamado de “sociedade dos Mídias”.

A trajetória da sociedade dos Mídias à sociedade em midiaticização é um processo lento e gradual que se desenvolve em dois eixos profundamente interligados. De um lado, temos o eixo do tempo que nos insere na perspectiva de uma evolução cronológica que vai dos primórdios da consciência e chega aos dias atuais. O segundo eixo situa-se na dimensão qualitativa, de complexidade cada vez mais crescente nas relações, inter-relações e interconexões humanas. É a bissetriz de ambos que espelha a flecha simbólica da evolução humana.

A sociedade em midiaticização constitui, nessa perspectiva, o caldo cultural, repetimos, onde os diversos processos sociais acontecem. Ela é uma ambiência, um novo modo de ser no mundo, que caracteriza, hoje, a sociedade.

---

3. De acordo com Luhmann (2005) convence muito pouco a idéia de que só se trata, de qualquer forma, de um anexo de outros sistemas de função, que se servem dos meios de comunicação como um meio técnico para divulgar suas comunicações. Eles não podem ser reduzidos, enquanto comunicação social de grande repercussão, à mera técnica.

4. Na feliz expressão de Muniz Sodré.

## ■ La democracia perforada

Essas afirmações mantêm a sua pertinência no desenvolvimento das ações levadas a cabo para compreender o momento. Mais ainda, são cada vez mais pertinentes e apontam não para o fim da mediação, mas a relevância cada vez maior que assume hoje.

Portanto, somos de parecer que estamos diante do fim da mediação e o início transformador da mediação ■

## Referências

Altheide, D.L., e Snow, R. P (1979). *Media logic*. Beverly Hills, CA: Sage.

Asp, K. (1986). *Medialization, media logic and mediarchy*. *Nordicon Review*, 11 (2).

Braga, J. L. (et al.). (2013). *Dez Perguntas para a produção de conhecimento em comunicação*. São Leopoldo: Ed. Unisinos.

Faxina, E. e Gomes, P. G. (2016). *Midiatização. Um novo modo de ser e viver em sociedade*. São Paulo: Paulinas.

Gomes, P. G. (2006). *A filosofia e a ética da comunicação no processo de mediação da sociedade*. São Leopoldo: Ed. Unisinos.

Gomes, P. G. (2013). Como o processo de mediação (um novo modo de ser no mundo) afeta as relações sociais?. Em J.L. Braga et al., *Dez Perguntas para a produção de conhecimento em comunicação*. São Leopoldo: Ed. Unisinos.

Gomes, P. G. (2017). *From media to mediation*. São Leopoldo: Ed. Unisinos.

Luhmann, N. (2005). *A realidade dos meios de comunicação*. São Paulo: Paulus.

Martin-Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones*. Barcelona: Gustavo Gili.

Mazzoleni, G. (1987). *Media logic and party logic in campaign coverage. The Italian election of 1983*. *European Journal of Communication*, 2, 81-103.

## ■ La democracia perforada

Mazzoleni, G, e Schulz, W. (1999). Mediatization of politics. A challenge for democracy? *Political Communication*, 16, 247–261.

Schulz, W. (2017, 17 de marzo). *The end of mediatization*. The International Symposium “Political communication at a crossroads: An International Encyclopedia”, Milão, Itália.





# **Contra la *mediatización de*. Sobre política, tecnologías y la ecología de lo público**

*Contra a midiatização de. Sobre política,  
tecnologias e a ecologia do público*

*Mariano Fernández*





## Sobre el autor

Mariano Fernández

Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata (IdIHCS-CONICET). Universidad Nacional de las Artes (UNA)  
Argentina



## Cómo citar este artículo

Fernández, Mariano (2023). *Contra la mediatización de. Sobre política, tecnologías y la ecología de lo público* En: Busso, Mariana Patricia y Fernández, Mariano (eds.), "La democracia perforada: mediatización, redes, plataformas", pp. 69-93. Rosario: UNR Editora. Disponible en: <https://cim.unr.edu.ar/publicaciones/1/libros/180/la-democracia-perforada-mediatizacion-redes-plataformas>



## Resumen

En este trabajo propongo una reflexión epistemológica sobre la "mediatización de la política". La reflexión es epistemológica porque su primer movimiento consiste en desplazar el lugar de observación del fenómeno. En términos generales, los estudios sobre la mediatización "de" la política han sido en sus inicios la transposición analítica del malestar del propio sistema político (de sus instituciones y actores) frente a los medios, y en particular frente a la televisión. El punto de vista de estos estudios fue el de los propios actores políticos. De ahí la eficacia de la expresión "mediatización de": se trataba de mostrar cómo las prácticas políticas estabilizadas en la segunda mitad del siglo XX eran modificadas por una fuerza exterior -los medios- cuyo funcionamiento se regía por otras "lógicas". Esa forma de razonar sigue incólume en los estudios sobre el tema, ahora aplicados a las plataformas con base en Internet. Contra esa forma de razonamiento y de construcción de un objeto de estudio, pretendo tratar la "mediatización" a partir de las



## ■ La democracia perforada

transformaciones de lo público, es decir, de esa zona de la vida social en la que cohabitan instituciones e individuos que se tornan mutuamente visibles entre sí. Consecuentemente, postulo que lo que se transforma –o bien, lo que se va transformando– no es “la política”, sino las relaciones de los sistemas sociales con sus entornos públicos. Por esta razón este enfoque puede ser caracterizado como “ecológico”, en tanto se trata de reflexionar sobre la diferencia sistema/entorno y sus transformaciones.

### **Palabras Clave**

espacio público, ecología, política, mediatización, tecnologías

### **Resumo**

Neste trabalho proponho uma reflexão epistemológica sobre a “*mediatização da política*”. A reflexão é epistemológica porque seu primeiro movimento consiste em deslocar o lugar de observação do fenômeno. Em linhas gerais, os estudos sobre a mediatização “da” política têm sido, inicialmente, a transposição analítica do mal-estar do próprio sistema político (de suas instituições e atores) diante da mídia, e em particular diante da televisão. O ponto de vista desses estudos era o dos próprios atores políticos. Daí a eficácia da expressão “*mediatização de*”: tratava-se de mostrar como as práticas políticas estabilizadas na segunda metade do século XX foram modificadas por uma força externa -a mídia- cujo funcionamento era regido por outras “lógicas”. Essa forma de raciocínio continua inabalável nos estudos sobre o tema, agora aplicados em plataformas baseadas na Internet. Contra essa forma de raciocínio e construção de um objeto de estudo, pretendo tratar a “*mediatização*” a partir das transformações do público, ou seja, daquela zona da vida social em que coabitam instituições e indivíduos que se tornam mutuamente visíveis uns aos outros. Consecuentemente, postulo que o que está sendo transformado – ou melhor, o que está sendo transformado – não é a “política”, mas sim as relações dos sistemas sociais com seus ambientes públicos. Por isso caracterizamos esta abordagem como “ecológica”, pois procura refletir sobre a diferença sistema/ambiente e suas transformações.

### **Palavras-Chave**

espaço público, ecologia, política, mediatização, tecnologias



## Introducción

Los trabajos seminales sobre mediatización de la política tuvieron como horizonte histórico una era en que el ecosistema mediático macro era del tipo broadcasting y, consecuentemente, estaba dominado por esas instituciones sociales que conocemos como “medios” de comunicación. Hoy vivimos en un mundo en el que ese ecosistema se mezcla con uno de tipo networking. Esa convivencia es lo que Fernández (2021) llama post-broadcasting. Conviven, entonces, “medios masivos” con intercambios en red, con otras modalidades de producción discursiva mediática (por ejemplo, los podcasts). En esta superposición de ecosistemas, las condiciones de producción de atención pública se multiplican y desagregan en gran medida por la socialidad que emerge, se estabiliza y se autonomiza con plataformas y aplicaciones.

¿Podemos seguir pensando como “mediatización de la política” este escenario? O mejor dicho, ¿qué podemos hacer con este concepto en un ecosistema post-broadcasting, cuya configuración es igualmente revulsiva para “la política” como para “los medios”?

Hoy resulta más claro que para un programa de investigación asentado en la perspectiva de la mediatización, el problema no es el rol de los medios sino la configuración de una nueva institucionalidad resultante de las interacciones de “la política”, “los medios”, “las plataformas”, los colectivos sociales y los individuos en lo que llamamos *orden de lo-público*.

El siguiente ensayo está dedicado a desarrollar este planteo.

## 0. Definiciones

No hay una teoría de la mediatización. Por eso, cualquier reflexión conceptual o cualquier estudio aplicado a problemas o fenómenos “mediatizados”, debe ofrecer una definición, alguna aclaración terminológica, posicionarse en el campo.





## ■ La democracia perforada

Porque no hay una teoría pero sí hay un campo cuando hablamos de la mediatización. Allí coexisten, sin convergencia o consensos claros, tradiciones académicas regionales (principalmente, europeas y latinoamericanas) que, con mayor o menor atención mutua, o mayor o menor voluntad de diálogo, desde mediados de la década de 1980 han hecho del concepto de “mediatización” una herramienta de intelección de las sociedades contemporáneas desde el punto de vista de los medios o de las tecnologías de comunicación.

Los investigadores europeos más renombrados parecen coincidir en que una buena manera de ordenar las perspectivas o posicionamientos que coexisten en ese campo es entre perspectivas “institucionalistas” y perspectivas “social-constructivistas”. Para la primera, la mediatización es un proceso por el cual actores sociales no-mediáticos deben adaptarse a las reglas, objetivos y lógicas de producción de los medios. Para la perspectiva social-constructivista, la mediatización es el proceso en el cual las tecnologías de la información y la comunicación generan cambios en las formas de comunicación y de la cultura en las sociedades. En un caso, la palabra “medios” refiere a las organizaciones o instituciones que hemos conocido como “medios de comunicación de masas” a las que se le asigna un “poder centrípeto”; en el otro, la noción parece referir a tecnologías de la comunicación que despliegan una presencia “centrífuga”, ubicua, en las relaciones sociales (Hepp, 2014, p. 1033; Couldry y Hepp, 2013, p. 195).

Para quienes intervenimos en estos intercambios desde Latinoamérica y tenemos al español como lengua madre, el rumbo teórico y la investigación aplicada ha estado signada por los trabajos de Eliseo Verón, o mejor dicho, por la traducción al español de trabajos que Verón fue publicando primero en francés desde inicios de la década de 1980. Entre esa época y su último libro (*La semiosis social II*, 2013) Verón desarrolló dos definiciones de la mediatización que podemos hacer coincidir con la distinción postulada por Hepp y Couldry.

En la primera formulación (“institucionalista”), *mediatización* describía, entonces, el pasaje de *sociedades industriales mediáticas* a las *sociedades post-industriales mediatizadas*. Una sociedad mediática “es una sociedad donde las tecnologías de comunicación se implantan progresivamente en el tejido social”; tal sociedad es el efecto de la instalación de la prensa gráfica

## ■ La democracia perforada

y del advenimiento de la fotografía, del cine, de la radio, de la televisión: “soportes tecnológicos cada vez más complejos se han vuelto socialmente disponibles y han dado nacimiento a nuevas formas de discursividad” (2001 [1984], p. 13). El paso de las sociedades mediáticas a las sociedades mediatizadas (proceso gradual que se acelera luego de la Segunda Guerra) “expresa en realidad la adaptación de las instituciones de las democracias industriales a los medios, que se transforman en los mediadores insoslayables de la gestión de lo social” (Verón, 2004 [1991], p. 225).

En la segunda formulación (“social-constructivista” en términos de Hepp y Couldry, aunque el propio Verón la llamaría “semio-antropológica”) “la mediatización es, en el contexto de la evolución de la especie, la secuencia de fenómenos mediáticos históricos que resultan de determinadas materializaciones de la semiosis, obtenidas por procedimientos técnicos”. Un fenómeno mediático sólo se constituye cuando “los signos poseen, en algún grado, las propiedades de autonomía, tanto respecto de la fuente como del destino, y de persistencia en el tiempo” (Verón, 2013, p. 147).

El gradual desplazamiento de la primera perspectiva hacia la segunda fue posible a partir de un ejercicio de reinención conceptual (Fernández, 2019), por el cual se desligó la noción moderna de “medio” (como institución) del propio concepto de mediatización, y, en su lugar, se propuso ese otro concepto, el de “fenómenos mediáticos”. De hecho, este desplazamiento es el que le ofreció a Verón la clave de lectura de su formulación más sistemática de la historia de la mediatización en tanto que sucesión de fenómenos mediáticos. Esta reformulación conceptual impactó necesariamente en los criterios de relevancia que definen los límites de las problemáticas que pueden ser estudiadas a partir de esta perspectiva. Tuvo, en este sentido, consecuencias epistemológicas importantes. Una de ellas es la amplitud del corte temporal, la delimitación del proceso histórico:

*La ventaja conceptual de una perspectiva a largo plazo es recordarnos que lo que está sucediendo en las sociedades de la modernidad tardía comenzó, de hecho, hace mucho tiempo. La etapa inicial de cada momento crucial de la mediatización puede fecharse, porque consiste en un dispositivo técnico-comunicacional que ha aparecido y se ha estabilizado en comunidades humanas*

## ■ La democracia perforada

identificables, lo que significa que ha sido, de una forma u otra, “adoptado”. (...) (Verón, 2014, p. 166)

Precisamente, es a partir de ese corrimiento –conceptual, epistemológico y teórico- que quiero cuestionar la definición de mediatización de la política a partir de las siguientes ideas o hipótesis de trabajo.

### **1. La mediatización también afecta a los medios: transformación de las infraestructuras de la vida pública**

El ordenamiento de las perspectivas sobre la mediatización entre “institucionalistas” y “social-constructivistas” tiene un punto ciego que es muy problemático: supone una suerte de distribución equitativa de las problemáticas que trata cada corriente, una delimitación prolija de áreas de interés. Por esa razón, el ejercicio que planteamos en el apartado anterior de ubicar a Verón en ese esquema de presentación es tramposo. En realidad, la definición de mediatización como secuencia de fenómenos mediáticos supone un cambio de nivel de análisis; es, más bien, una perspectiva que trabaja de forma ubi-cua o transversal sobre aquella división arbitraria.

Esto se hace evidente al reflexionar sobre uno de los tópicos centrales de los estudios de mediatización, el de la llamada *mediatización de la política*.

Los estudios pioneros sobre esta cuestión, y las sucesivas actualizaciones que buscaron adaptar el concepto a la era digital, se posicionan en una perspectiva claramente “institucionalista”, que hunde sus raíces en la sociología de la diferenciación social. Para estos estudios, la mediatización de la política es un fenómeno que emerge en la historia de las sociedades occidentales en una etapa ya tardía del funcionamiento de los medios de comunicación como instituciones sociales, por un lado, y de la “política” como un ordenamiento institucional estabilizado, por el otro (Hjarvard, 2008). De allí que las definiciones canónicas al respecto explican cómo, a partir de cierto momento entre las décadas del ‘60 y de los ‘80 del siglo XX según los países, los profesionales de la actividad política institucional debieron adaptarse a ciertas “lógicas” narrativas, expositivas, escénicas creadas e impuestas por

## ■ La democracia perforada

“los medios” para construir su vínculo con la ciudadanía. No desconozco las variaciones más o menos sofisticadas en que esta perspectiva se fue formulando, pero en general el postulado de base sobre el que se constituyó esta idea de la mediatización de la política fue el siguiente:

*El término mediatización denota las concomitancias problemáticas o las consecuencias del desarrollo de los modernos medios de masas. Se distingue de la mediación, que refiere en un sentido neutral a cualquier acto de intervención, transmisión o reconciliación entre diferentes actores, colectivos o instituciones. (...) Hablar de la política moderna como mediada es meramente un enunciado descriptivo. (...) Caracterizar a la política como mediatizada trasciende la mera descripción de los requerimientos del sistema [político]. La política mediatizada es política que ha perdido su autonomía, se ha vuelto dependiente, en sus funciones centrales, de los medios de masas. (Mazzoleni y Schulz, 1999, p. 250)*

*La mediatización de la política podría definirse como un proceso a largo plazo a través del cual la importancia de los medios de comunicación y sus efectos indirectos en los procesos políticos, las instituciones, las organizaciones y actores ha aumentado. (Strömbäck y Esser, p. 2014)*

El problema con estas caracterizaciones es que confunden el efecto adaptativo contingente con el fenómeno que supuestamente estudian. Hacer spots publicitarios en campaña electoral, participar de debates pautados con otros candidatos, conceder entrevistas al periodismo, confeccionar líneas argumentales y/o narrativas que se adapten tiempos limitados de la televisión, cuidar la vestimenta, aprender a controlar los gestos faciales frente a las cámaras: cualquiera de estos típicos indicadores no son la “mediatización de la política” sino su efecto.

De otra manera, la expresión “mediatización de la política” no sólo implica una hipótesis causal errada (el ejercicio externo de presión sobre diversas áreas de la vida social, compelidas a realizar una adaptación forzosa, o forzada) sino que, al hacerlo, cancela una pregunta, necesariamente previa y fundamental: ¿por qué “la política” debe adaptarse a las “lógicas mediáticas”? ¿Qué condiciones sociales convierten a los medios en intermediarios necesarios para la puesta en circulación pública de discursos y para la construcción de espacios de contacto con la ciudadanía? Empezar el problema

## ■ La democracia perforada

por “los medios” supone un corte arbitrario y abrupto, que ciega el análisis diacrónico. Porque una vez declarados los efectos disruptivos de “los medios” (y particularmente de la televisión, y aún más, de la televisión por cable<sup>1</sup>) es necesario preguntarse cómo era la política antes de los medios, y esa pregunta nos lleva a inicios del siglo XX, y luego a mediados del siglo XIX y luego, necesariamente, al menos hasta a la primera mitad del siglo XVIII, cuando no había “medios”, pero sí una nutrida circulación de soportes impresos y manuscritos, de libros y libelos, que, articulados a una cada vez más agitada vida urbana ligada a la revolución industrial en curso en algunas sociedades, le dieron forma a un fenómeno singularmente moderno y genéticamente mediatizado: el espacio público (Habermas, 1962 [1990]; Taylor, 1992; Calhoun, 2013).

Uno de los autores que sí ha tratado esta cuestión previa es Frank Marcinkowski (2014), para quien el concepto de “mediatización” identifica un aspecto del cambio social: “la penetración de la sociedad por la lógica de producción de atención pública practicada por los medios”. En esa línea, considera que la mediatización denota “un tipo especial de relación performativa entre el sistema de medios y otros sistemas sociales, que tratan de obtener acceso al output de los medios: publicidad” (2014, p. 91). Consecuentemente, no son los medios los que disparan el proceso de mediatización; los saltos históricos en este proceso, en cambio, son producidos por las necesidades contingentes de atención pública de un determinado sistema combinado con su incapacidad para captar la atención pública con sus propios recursos.

Aquí está planteado, entonces, el nudo central de la cuestión de la mediatización en relación a los sistemas institucionales (y entre ellos, la política): no “los medios” y sus “lógicas” sino la configuración del orden de lo-público, cuya infraestructura tecnológico-institucional fue, hasta bien entrado el siglo XX, mediática.

Orden de lo-público no es “espacio público”, sino una expresión que intenta adaptar la noción propuesta por Craig Calhoun (2013), quien ofrece el

---

1. Como lo sintetizó Valdetaro (2007, p. 55) con mucha claridad: “es la televisión el medio que, por excelencia, logra producir un pliegue en el proceso de mediatización tornándolo omnipresente, ubicuo y consonante”.

## ■ La democracia perforada

concepto de *public-ness* como solución conceptual (en inglés) al conocido problema de las traducciones del vocablo alemán utilizado por Habermas en el trabajo que popularizó el concepto: “*öffentlichkeit*”<sup>2</sup>.

¿Qué aspectos de la problemática de *lo-público* le concierne a la investigación en mediatizaciones? Dos, al menos, que son las que ofrecen un agarre más directo para ligar la cuestión de “los medios” y la de “la política”: en primer lugar, el problema de la infraestructura de la vida pública; y en segundo lugar, el de la institucionalidad que se va configurando en torno a ella.

En relación al primer punto, el orden de *lo-público* se ha materializado de diversas maneras a lo largo de la historia, pero podemos sintetizar esas materializaciones en tres niveles: el nivel de la vida urbana y sus topografías; el nivel de la política institucional y sus espacios reservados para las discusiones sobre aspectos colectivamente vinculantes de la vida colectiva; el nivel de las tecnologías de comunicación.

Calhoun (2013, p. 70) señala que la infraestructura de la vida pública “convierte el potencial normativo abstracto de la comunicación pública en una posibilidad inmanente”, en tanto “delimita los contornos de lo público”. Esto es, establece las condiciones que inciden tanto en el tipo de actores que pueden participar, en las formas que toma esa participación y en las opciones de conexión entre esos actores. La comunicación que se despliega y sucede en el orden de *lo-público* no se configura por elecciones conscientes de los participantes sino como “un subproducto de los arreglos de la organización de las superficies mediáticas y de los medios de comunicación” (Calhoun, 2013, p. 70).

---

2. Traducido como “esfera pública”, “espacio público” o, peor aún, “opinión pública” (tal como sucede con la edición en español de 1990), “*öffentlichkeit*” es un sustantivo abstracto, que refiere al estado y calidad de las cosas públicas, es decir, de aquellos asuntos, temas, problemas que suceden e interesan fuera del ámbito privado, enraizados en la vida social y relacionados aunque no contenidos por el Estado. Las nociones de “espacio” o “esfera” si bien facilitan un trabajo descriptivo necesario para identificar cómo y en qué lugares esa calidad de “público” se realiza en la vida social urbana, le restan al concepto original la capacidad de abstracción, pues ya en la reconstrucción sociológica habermasiana el término refería a una dinámica red de relaciones que se despliegan en situaciones no-mediatizadas y mediatizadas.

## ■ La democracia perforada

Desde este punto de vista –y aquí ingresamos el segundo punto señalado– lo que llamamos “la política” estuvo afectada por la configuración *lo-público* al menos desde fines del siglo XVIII, es decir, antes de que se constituyeran los modernos medios de comunicación, antes de que se extendiera la escolarización –y con ella, la alfabetización–, antes de que se estableciera algo similar a un “mercado cultural”, antes de que fuera posible hablar de algo así como un “sistema de medios”. Incluso en aquellos países en los que la “vida pública” se limitaba al intercambio reducido entre élites ilustradas (es el caso de Argentina durante casi todo el siglo XIX), lo escrito impreso fue el medio de la polémica pública, de la pugna de programas políticos.

Aquí se abre una vía para estudiar las *mediatizaciones pre-mediáticas* (es decir, no estructuradas por el sistema de medios) de la política. Luego, es precisamente en relación a ese orden de *lo-público* que a partir del siglo XIX e inicios del siglo XX (con ritmos diferentes según los países) los “medios” empiezan a producir una intermediación –es decir, una intromisión estructural– en las relaciones del sistema político y la ciudadanía, y lo hacen, generalmente, casi al mismo tiempo en que empiezan a intermediar en las relaciones mercantiles, como portadores casi únicos del discurso publicitario (Traversa, 2009)<sup>3</sup>. Sobre este punto vamos a detenernos en el próximo apartado.

## **2. La mediatización, para los sistemas institucionales, es un proceso de producción de lo público como entorno**

José Luis Fernández ha señalado correctamente que una de las diferencias centrales entre los enfoques europeos y el “latino” de Verón refiere al estatuto de la mediatización en la vida social. Mientras que para Verón la mediatización es un proceso de construcción de la vida social –lo cual, por otra parte, habilita la pluralización del término: la sociedad está hecha de y en mediatizaciones–, para los investigadores europeos se trata de un “fenómeno agregado a la vida social” (Fernández, 2021, p. 48). En el caso de la

---

3. Es probable que, por esta razón, la historia de la mediatización de la política deba ser ante todo una *historia nacional*, a pesar de que es lógicamente posible construir modelos generales, transnacionales (como los propuestos por Hallin y Mancini en su ya famoso trabajo, 2004).

## ■ La democracia perforada

mediatización de la política esto supone dos movimientos analíticos que no suelen ser explicitados: en primer lugar, aislar dos fenómenos y delimitarlos (de un lado, “los medios”; del otro “la política”); en segundo lugar, trazar su relación como si uno de los fenómenos ejerciera la presión sistémica sobre el otro. En cambio, si adoptamos la perspectiva de Verón podemos al menos preguntarnos por las relaciones entre “la política” y ciertos fenómenos mediáticos antes de los medios.

Precisamente, el vínculo entre el orden de *lo-público*, la *opinión pública* y los *dispositivos mediáticos* es casi un vínculo genético y está directamente ligado a la emergencia de la figura del “público” no sólo como sujeto sociológico emergente de nuevas modalidades de socialidad (Habermas [1962] 2006, p. 69-70) sino también como un “principio de legitimidad exterior” al sistema político absolutista en la segunda mitad del siglo XVIII (Baker, 1987; Chartier, 1995).

Como forma de intercambio colectivo y visible entre extraños<sup>4</sup>, el orden moderno de *lo-público* es, desde su origen en el siglo XVIII, una configuración mediatizada: esto es, se configura por coexistencia espacio-temporal de individuos que no conviven presencialmente, habilitando por lo tanto la pervivencia temporal de lo que otro modo sería efímero y la trascendencia espacial de lo que otro modo sería ensimismado (Cingolani, 2014). Ese orden está directamente articulado a la circulación de textos -periódicos, revistas- y a la discusión sobre textos -libros, obras de teatro, etc-. Pero sobre todo, está signado por la emergencia de la figura del “público”, que si bien no deja de ser el reverso estilizado de la pertenencia de clase (Fraser, 1997; Chartier, 1995), un colectivo con atributos excluyentes -dotado de una racionalidad, de una moral, de un estilo- no puede reducirse sólo a eso.

En su estudio comparado sobre el surgimiento de la “opinión pública” en Francia e Inglaterra en la segunda mitad del siglo XVII, Keith Baker (1987, p. 42-45), explica que la figura del “público” se consolida en Francia en el

---

4. Tomamos esta idea de Craig Calhoun, quien sostiene que el orden de *lo-público* (“publicness”) es una forma de compartir “abierto a los extraños”, a personas “que no están conectadas unas con otras por una red de relaciones personales”. *Lo-público* entonces es otra cosa que la familia o la comunidad precisamente porque es una cuestión de “conexiones entre extraños” (Calhoun, 2013, p. 71).



## ■ La democracia perforada

marco de una “política de la contestación” en los años 1750, que colocaba a la monarquía frente a constantes refutaciones bajo la forma de papeles impresos que circulaban de manera ilegal y clandestina, y que encontraba en un “público letrado una audiencia extraordinaria”.

Sin embargo, el propio Baker destaca que si bien la emergencia de este público está ligada a fenómenos sociológicos complejos tales como los cambios de largo plazo en los niveles de alfabetización, la expansión comercial de la prensa, la transformación burocrática de un orden social particularista en una comunidad nacional más integrada, conviene resistir la tentación de comprender el concepto “simplemente en términos sociológicos”, ya que, tanto desde la perspectiva de los agentes estatales como de los intelectuales que asumían su representación, “el público” se manifestaba como “forma abstracta de autoridad que invocaban los actores de una política de un tipo nuevo con el objetivo de consolidar la legitimidad de las reivindicaciones que no podían ser impuestas ya por un orden absolutista” (Baker, 1987, p. 47).

Es este fundamento histórico el que refiere Luhmann cuando sostiene que, en la conformación de la institucionalidad político estatal, el público es una diferenciación interna del sistema político, y es interesante notar que el sociólogo alemán vincula esta emergencia con la difusión de la prensa escrita: “La prensa fue utilizada [al final del siglo XVIII] para lograr resonancia pública fuertemente ambiciosa en lo político”, ya que lo que en ella se escribía se hacía público (Luhmann, 2000, p. 150). La circularidad del razonamiento revela la insolubilidad entre ese concepto ilustrado de “público” y la prensa escrita<sup>5</sup>. Lo cierto es que, como señala Baker, el modo de acceso o de contacto con esta entidad abstracta (que no se dejaba definir claramente en tér-

---

5. Un caso de gran interés e ilustrativo de lo que estoy diciendo es el análisis realizado por Paula Alonso sobre la prensa política en la Argentina de fines del siglo XIX. En su estudio de las relaciones entre fuerzas políticas (y no “partidos políticos”) y la prensa política, Alonso explica que: “Librada de las convenciones que limitan a los diarios modernos, [la prensa política] recreaba situaciones, defendía políticas, fomentaba rumores y ridiculizaba al contrincante. En su ejercicio de la difusión del chimento y el anuncio de reuniones los diarios políticos “republicanizaban” la política, convirtiéndola en una cosa “más” pública. La política era, así, en gran medida, arrebataada de los confines de la intimidad del salón, del comité, del banquete y, a veces incluso, de la correspondencia privada, para ser lanzada a la vida pública...” (Alonso, 2010, p. 46). La importancia de este público no radicaba en su número, sino en que introducía un elemento de disputa entre los actores políticos. La integración de un público a la vida política, cualquiera fuese su tamaño, imponía ciertas restricciones a los partidos.

## ■ La democracia perforada

minos sociológicos o a ser reducido a “un referente social presupuesto entre las clases o los grupos específicos”) fue, desde su origen, “la tecnología de lo impreso” (Baker, 1987, p. 44).

Según señala Nora Rabotnikof (2005) el uso político del adjetivo “público” en los siglos XVII y XVIII irá marcando un cambio en las relaciones de la sociedad y el Estado con los individuos y grupos, y dará lugar a una progresiva diferenciación entre el Estado, la comunidad y el individuo. La autora apunta dos deslizamientos de sentido en el uso de la noción de “público”. Antes en Inglaterra y luego en Francia, el “interés público aparecerá como la voz que desde abajo desafía las pretensiones del gobierno autocrático. A la identificación de lo ‘común’ con un Estado que parece sustraerse a la publicidad (...) le sucederá el paulatino acercamiento de lo público a lo social” (Rabotnikof, 2005, p. 39).

Esto cambió en el siglo XIX. Price (1994, p. 40) explica que los primeros intentos por proporcionar un tratamiento científico social a la opinión pública y por explicar la naturaleza sociológica del “público” se corresponden a la inquietud que tanto sociólogos como psicólogos sociales experimentaron frente a nuevas manifestaciones de conducta colectiva que fueron tipificadas a fines del siglo XIX: multitudes espontáneas, huelgas, manifestaciones masivas y disturbios.

Se trata, en síntesis, de los procesos de cambio que Ferry (1989, p. 17) ha denominado “el advenimiento de la cantidad”: el avance de los sectores populares en la vida política y la consolidación de las democracias de masas. En lo que a nuestro interés refiere, la consecuencia capital de este proceso fue la mutación sociológica que se intensifica, o más bien se asienta, por el advenimiento de la “sociedad de los medios un siglo después del de la sociedad de masas” (Ferry, 1989, p. 19).

La expansión mediática del orden de *lo-público*, que comenzó en el siglo XIX y se profundizó a lo largo del siglo XX, no sólo implicó la irrupción de la racionalidad comercial, del entretenimiento impregnando y diluyendo los límites normativos con que había sido concebido (o reconstruido) el espacio público clásico, con sus umbrales morales intrínsecos y sus temas prioritarios. Consolidó, al mismo tiempo, el protagonismo del periodismo porque le abrió un

## ■ La democracia perforada

espacio de “representación” fáctica del “público”. Los estudios sobre mediatización de la política, no casualmente, proliferaron con este escenario de fondo. Eso explica que la caracterización del fenómeno en sociedades post-industriales con régimen democrático se caracterizara como un asunto de interfaz entre lo político y la información (Verón, 2001), en la que el privilegio del contacto directo con el público de espectadores (lectores, oyentes: consumidores y ciudadanos) estuviera en manos del periodismo (Verón, 2001, p. 50). El contacto de los políticos con esos espectadores se realizaba, en ese marco, vía la regulación institucional de las reglas periodísticas.

Las instituciones mediáticas, y el periodismo en particular, mantienen un privilegio en la administración de la dinámica de ese espacio público mediatizado. *O al menos, lo mantuvieron hasta que, con el desarrollo y consolidación de las plataformas con base en Internet, se fue configurando un espacio supra-mediático, en la que la intermediación de las instituciones de medios coexiste con nuevas mediaciones y con la posibilidad cierta de desintermediación para el contacto con los públicos.* El complejo interconectado e interoperable (van Dijk, 2016) de plataformas de tipo SNS (Facebook, Twitter, Instagram, YouTube, Tik-Tok, a la que podemos agregar WhatsApp) no son un nuevo “sistema de medios” (tal como lo plantea Carlón, 2020). Son, en cierta medida, un remedo de la ciudad, “contextos sociales de época” (Fernández, 2021, p. 62), en las que coexisten instituciones de gobierno, partidos políticos, organizaciones sociales, colectivo culturales, empresas de servicios públicos, emprendimientos comerciales, una variedad de “influencers”.

Uno de los efectos de la era de las plataformas digitales –y particularmente de las de tipo SNS– es que toda esa sociabilidad fluida y polimorfa (Weintraub, 1997) encontró de repente una superficie de inscripción mediática y pública, autónoma respecto de los filtrados institucionales previos. Al habilitar no sólo su mediatización sino su visibilidad pública, las plataformas sociales digitales han generado dos efectos simultáneos:

- En el nivel horizontal, multiplicaron la posibilidad de crear escenas públicas, que tanto suponen la capacidad de articulación política colectiva como la producción de escenarios de aparición. Las plataformas brindan a los individuos y a los colectivos las condiciones necesarias para una interacción que supone la presencia (real o imaginaria) del pú-

## ■ La democracia perforada

blico como una dimensión pertinente de su propia actividad. Esto en ningún caso anula las asimetrías preexistentes; de hecho, la mediación de las organizaciones de medios sigue siendo necesaria, pero sí debilita el monopolio de la intermediación pública que los medios detentaron hasta hace un lustro.

- En el nivel vertical, las plataformas digitales y las interacciones que allí se registran han quedado disponibles para ser observadas por las organizaciones políticas y mediáticas como variantes *ad-hoc* de la opinión pública. Ciertamente es que los propios medios intervienen en las redes y quedan de facto incorporados a una interacción en la que se mezclan actores cuyo estatuto social es heterogéneo; y que lo hacen, entre otras razones, por necesidad, en tanto el propio consumo de información y entretenimiento se ha reconfigurado afectando tanto las lógicas de producción cuanto la circulación de noticias. El estatuto de las plataformas digitales en este juego de interacciones es doble. Por una parte, operan como superficies de sociabilidad. Por otra parte, una vez que se convirtieron en orientadoras sospechosas del tráfico de noticias, ese estatuto se desdobló: en relación a los usuarios, asumieron funciones propias de un editor; en relación a las empresas de medios, se convirtieron en competidores con capacidad de regulación unilateral.

Frente a este panorama, creo que es claro por qué sostengo que “la política” (el entramado de instituciones, prácticas y actores de lo que llamamos “sistema político”) no se *mediatiza*; lo que sucede es que se transforma la infraestructura y por ende las condiciones de producción de *lo-público*, las condiciones en las que el propio sistema político debe relacionarse con la ciudadanía, las condiciones en las que la ciudadanía puede relacionarse con el sistema político, y el propio rol o función de esas instituciones intermediarias que fueron los medios. Si “los medios” ofrecieron a los demás sistemas una solución probable a la dificultad para lograr atención pública en un determinado momento histórico, no es porque ellos tuvieran solucionado ese aspecto definitivamente, sino porque su institucionalidad se asentó sobre la administración de dispositivos tecnológicos que *producen lo público como entorno y conectan con el público como destinatario genérico de los discursos*. Por eso, también los medios están aquejados por la presencia de *lo-público* como lo inaprensible del entorno (ya volveremos sobre esta defini-

ción). A su vez -y esto es lo más importante- el enorme salto tecnológico que sintetizamos bajo el rótulo de “Internet” vino a transformar la infraestructura de lo público y la institucionalidad allí dominante. Los propios medios son afectados por esta transformación de múltiples maneras. Una de ellas es la dilución de su poder intermediario en un nuevo ecosistema mediático que José Luis Fernández (2021) llama “post-broadcasting”.

### 3. Mediatización y el problema de las ecologías no naturales

Entonces, mi planteo puede sintetizarse de esta manera: lo que las mediatizaciones –al menos desde el siglo XVIII- han transformado es la estructuración de lo-público. Según Luhmann, “lo público” (que en su teorización, integra espacio público y opinión pública) surge de una diferenciación interna del sistema político en el siglo XVIII (2009, p. 308). Pero, como tal, no constituye un “sistema”, sino un límite interno. Por un lado, ningún sistema puede ir más allá de sus límites. Por el otro, debe reconocer un lado externo, ya que de otra manera no podría experimentar los límites como límites, no podría reconocerse como unidad diferenciada ni sus operaciones como propias.

Lo público se ubica entonces en los límites externos de los subsistemas sociales, pero en el límite interno al sistema sociedad. En este sentido, se trata de un concepto que describe “el lado inaccesible del otro”, la dificultad para aprehender qué es lo que hay del otro lado y para controlar los efectos de las operaciones del sistema en el entorno, desde donde, sin embargo, perciben estímulos. En rigor, los límites del sistema no pueden ser transgredidos desde el punto de vista operativo, pero cada sistema reflexiona sobre ese hecho, es decir, reflexiona sobre el entorno. Cuando el sistema reflexiona que desde fuera es observado, sin que pueda constatar cómo y quién, se aprehende él mismo como observable en el medio de lo público (Luhmann, 2009, p. 350). En el nivel de los funcionamientos institucionales -que es el nivel de la política- la mediatización introduce el problema de las relaciones entre el sistema y sus entornos.

Al retirar la reflexión sobre lo-público del campo semántico de la política, Luhmann trabaja sobre un concepto aplicable a todos los sistemas de fun-

## ■ La democracia perforada

ciones de la sociedad: “el mercado sería entonces el entorno interno económico de las empresas e interacciones de la economía; la opinión pública, el entorno interno político de las organizaciones e interacciones políticas” (2000, p. 149). Si “el público” encuentra su lugar en la topografía social como diferenciación interna del sistema político, “lo público” expresa más bien la dificultad para aprehender qué es lo que hay del otro lado y para controlar los efectos de las operaciones del sistema en el entorno.

En este punto podemos asumir que la mediatización puede abordarse como un problema ecológico. Pero no necesariamente tal y como lo plantea la llamada “ecología de los medios” (Scolari, 2015), sino en los términos de la llamada “ecología general” (Espósito, 2017); esto es, como la reflexión sobre la diferencia sistema/entorno y sus transformaciones.

La diferencia entre una y otra perspectiva es, precisamente, epistemológica. Para la ecología de los medios, *lo ecológico es una aplicación metafórica*. Así, por un lado, habría una metafórica “ambiental”, para la cual “las tecnologías -en este caso, las tecnologías de la comunicación, desde la escritura hasta los medios digitales- generan ambientes que afectan a los sujetos que las utilizan” (Scolari, 2015, p.28). Así, “los medios” crean un ambiente que rodea al sujeto y modela su percepción y cognición. En esta dimensión, la mediatización es tratada desde la perspectiva del actor, desde cuya experiencia “los medios” son “ambientes”.

La segunda metáfora es “intermedial”. En esta interpretación “los medios de comunicación son como ‘especies’ que viven en el mismo ecosistema y establecen relaciones entre sí (Scolari, 2015, p. 30). Esta dimensión es la que retoma Fernández (2021, p. 63) cuando habla de los “ecosistemas” como “ambientes (contextos) en los que se desenvuelve la vida social”, y que pueden configurarse en diversas escalas: macro (relaciones entre diversos medios y plataformas de tipo broadcasting y networking), meso (el funcionamiento intra-plataforma) y micro (ambientes de usuario).

Para la ecología general, sin embargo, no se trata de describir ambientes sino de reflexionar sobre la relación entre sistemas y entornos. El entorno no es una referencia fija (no es un ambiente), sino es una referencia multifacética y flexible que cambia según la manera en que es observado y con

## ■ La democracia perforada

la perspectiva del observador (Espósito, 2017). El entorno, entonces “es un problema”, es decir, es un desafío cognitivo y, en consecuencia, un desafío “semiótico”.

En un caso, se plantea el problema de conocer y de observar a los entornos; en el otro, el problema de cómo resolver, en la superficie de la interfaz, la puesta en discurso, la construcción de una escena de comunicación con ese otro lado.

Que el entorno es un problema “cognitivo” queda de manifiesto por lo que Fisher y Mehozay (2019) caracterizan como pasaje de una “episteme científica” a una “episteme algorítmica”, esto es, por las formas predominantes según las cuales los sistemas mediáticos “miran”, “observan”, “conocen” a sus audiencias. Así, mientras la “episteme científica” -característica de la era de los medios masivos- se construyó sobre la base de la teoría social, la investigación empírica y el diseño muestral, ella desarrolló una concepción atributiva del individuo, que podía ser asignado a una categoría caracterizada social y culturalmente. La episteme algorítmica se nutre de las características socio-técnicas de las plataformas con base en Internet: a) la capacidad para monitorear los datos de uso a nivel individual; b) la inter-operatividad de las plataformas; c) el uso de algoritmos como tecnología de detección de patrones. Lo que resulta de esto ya no es una audiencia ordenada por categorías socio-demográficas sino un “yo-cuantificado”, y la reducción del comportamiento a la objetivación que resulta de sus huellas digitales.

Que ese problema cognitivo tiene un correlato semiótico lo han mostrado claramente Gastón Cingolani (2019) en su análisis de las operaciones enunciativas de los sistemas de recomendación, y José Luis Fernández (2021) en su estudio sobre la dimensión enunciativa de las interfaces de plataformas digitales. Cingolani, por caso, ha mostrado con claridad cómo la clasificación de los diversos tipos de sistemas de recomendación tiene un correlato enunciativo, una puesta en discurso:

*En estos sitios, la enunciación es adaptativa a los planes de los usuarios, y no a la inversa, y por lo tanto operan como recomendadores, sean máquinas o humanos. Pero en cualquier caso, la puesta en discurso requiere marcas de la enunciación de juicios de gusto: es decir, no admiten en simultáneo operacio-*

## ■ La democracia perforada

nes que remitan a un origen genérico y a una destinación inespecífica, abierta: su origen o su destinación presentan marcas de la individualidad enunciada (Cingolani, 2019, p.10)

Lo que sea que suceda tras la superficie mediática de las interfaces de las plataformas debe resolverse, en superficie, proponiendo algún tipo de vínculo. Puesto en términos semióticos: si hay contacto, hay interpretante; y si hay interpretantes, hay un desafío enunciativo, una escena de comunicación que debe desplegarse.

Correlativamente, uno de los problemas que aborda la ecología general es el de los bordes y el control. ¿Cómo regular la relación entre el adentro y el afuera? ¿Qué tipo de contactos pueden existir entre los dos lados del límite? Desde ese punto de vista, las plataformas digitales, vinieron a multiplicar la pregunta que moviliza a todo sistema social (político, de medios, empresas): ¿qué hay del otro lado? En las plataformas los “medios” pueden observar cómo los “sistemas socio-individuales” observan (a la sociedad, a un fragmento de la realidad, a otros sistemas “socio-individuales” e incluso a sí mismos) y cómo los observan a ellos.

## Reflexión final

A lo largo de este ensayo intenté fundamentar la posición cognitiva anunciada en el título. Busqué discutir contra la imputación causal contenida en la expresión *mediatización de la política* con el propósito de construir una reflexión mejor adaptada, a mi entender, para el análisis de las manifestaciones contemporáneas de este fenómeno.

Mi planteo de base es sencillo: adoptando la perspectiva de la mediatización propuesta por Eliseo Verón en su libro *La Semiosis Social II* (2013), que trabaja conceptualmente el término *mediatización* a partir de la noción de fenómenos mediáticos y no del de “medios”, es posible estudiar la mediatización “de la” política no como una adaptación forzada de los políticos a las lógicas mediáticas sino como la transformación de las condiciones en las que “la política” debe intervenir en el orden de *lo-público*. Que la vía regia



## ■ La democracia perforada

de contacto con ese orden hayan sido, por mucho tiempo, los medios de comunicación ha probado ser una contingencia histórica. Las mediatizaciones contemporáneas muestran que “los medios” no son ya los únicos actores institucionales con capacidad de producir *publicidad*.

Los estudios sobre mediatización de la política insistieron durante largo tiempo en una perspectiva crítica sobre “los medios”, subrayando las transformaciones negativas que implicaban para el funcionamiento de “la política”. Sin embargo, los medios fueron, también, una solución: una variante políticamente efectiva, aunque estadísticamente no representativa de la opinión pública, y en ese sentido, un prisma privilegiado de auto-observación del sistema político, porque devolvían (y lo hacen aún) una mirada exterior que se supone también efectiva sobre los individuos. De modo que, para el sistema político, durante mucho tiempo los medios pudieron “resolver” dos problemas de observación: resultaban una comunicación hecha pública que podía tomarse como un indicador demoscópico, pues en ella se presuponía la expresión de una opinión pública.

Las plataformas como Twitter, Facebook, Instagram (y otras que, en el futuro, puedan tomar su relevo) vinieron a desorganizar ese esquema, especialmente si las consideramos en su labor de puesta en circulación, o de recirculación y redireccionamiento, de información pública relevante para la vida comunitaria. Por varias razones, una de ellas central: hasta ahora, pese a la creencia contraria, era realmente opaco cómo otros sistemas sociales (y, principalmente, los sistemas socio-individuales) reaccionaban ante los discursos mediáticos.

Las plataformas sociales digitales devuelven -en tiempo real y con expresiones individualizadas- un momento del funcionamiento de ese “entorno de lo público”. Individuos observando individuos que a su vez observan instituciones y se auto-observan. ¿Hay allí un sistema, equivalente a lo que llamamos “sistema de medios”? Ya afirmamos que no, aunque esa confusión se justifica porque también en las plataformas se construye “actualidad”, en tanto realidad colectiva en devenir. Además, las plataformas configuran un universo mediático heterogéneo, desbordante. Y son un lugar de realización de observación de segundo orden: son un lugar donde los observadores observan observaciones. Así, por ejemplo, en cualquiera de las plataformas

## ■ La democracia perforada

de tipo red social (extremadamente diversas entre sí, pero interoperables) lo que sucede en “los medios” es tomado como acontecimiento, así como lo que sucede en otra plataforma puede convertirse en tema y acontecimiento en las conversaciones que suceden en la otra.

¿Cómo integrar, conceptualmente, el trabajo de administración algorítmica de las plataformas con la intensa actividad de miles y millones de individuos, de estatuto muy desigual y variado, que cotidianamente constituyen esferas públicas de tamaño e intensidad desigual? En las plataformas mediáticas que llamamos “redes sociales”, el ordenamiento del estatuto de los actores que intervienen es un problema de mediatización, pues involucra las interacciones institucionales clásicas, la emergencia de operaciones discursivas nuevas para producir atención pública, instancias de comunicación inéditas en la era broadcasting, pero también sistemas de intercambio mediatizados entre instituciones e individuos y entre individuos entre sí, que pueden ser condicionantes para la propia actividad política, así como también para los medios.

Podemos aceptar que la vida en plataformas produce un sucedáneo del tipo de realidad social que, en la era previa, construyeron los medios de masas. Las plataformas funcionan como supra-espacios mediáticos en los que se despliega la vida colectiva. Allí, además, las instituciones de medios coexisten como una voz más con discursos de muy diverso estatuto: individuos, instituciones, organizaciones sociales, empresas, dirigentes políticos. En ese sentido, la vida en plataformas se nos aparece como la materialización más compleja de lo público como entorno de los sistemas sociales (incluidos los sistemas socio-individuales) que haya conocido la humanidad ■

## Referencias bibliográficas

Alonso, P. (2010). *Jardines secretos, legitimaciones públicas. El Partido Autonomista Nacional y la política argentina de fines del siglo XIX*. Buenos Aires: Edhasa.

Baker, K.M. (1987). *Politique et opinion publique sous l'Ancien Régime*. *Annales. Economies, Sociétés, Civilisations*, 1, 41-71.

## ■ La democracia perforada

Calhoun, C. (2013). *The problematic Public: revisiting Dewey, Arendt and Habermas*. The Tanner Lectures on Human Values: University of Michigan. <https://calhoun.faculty.asu.edu/sites/default/files/publications/articles/theproblematicpublic.pdf>

Carlón, M. (2020). Tras los pasos de Verón... Un acercamiento a las nuevas condiciones de circulación del sentido en la era contemporánea. *Galaxia*, 43, 5-25. <http://dx.doi.org/10.1590/1982-25532020146718>

Chartier, R. (1995). Espacio público y opinión pública. En *Espacio público, crítica y desacralización en el siglo XVIII*, pp. 33-50. Barcelona: Gedisa.

Cingolani, G. (2014). ¿Qué se transforma cuando hay mediatización? En F. Rovetto y M.C. Reviglio, *Estado actual de las investigaciones sobre mediatizaciones*, pp. 11-23. Rosario: UNR Editora. <https://cim.unr.edu.ar/publicaciones/1/libros/76/estado-actual-de-las-investigaciones-sobre-mediatizaciones>

Cingolani, G. (2019). Sistemas de recomendación. Mediatizaciones con rebordes enunciativos de los juicios de gusto. *Actas del X Congreso Argentino y V Congreso Internacional de Semiótica*. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/116348>

Couldry, N. (2012). *Media, society, world: Social theory and digital media practice*. Cambridge: Polity Press.

Darnton, R. (2003). Una de las primeras sociedades informadas: las novedades y los medios de comunicación en París en el siglo XVIII. En *El coloquio de los lectores. Ensayos sobre autores, manuscritos, editores y lectores*, pp. 371-430. México DF: Fondo de Cultura Económica.

Espósito, E. (2017). An ecology of differences. Communication, the Web and the question of the borders. En E. Hörl (ed.), *General Ecology. The new ecological paradigm*, pp. 285-301. Londres: Bloomsbury Academics.

Fernández, J. L. (2021). *Vidas mediáticas. Entre lo masivo y lo individual*. Buenos Aires: La Crujía.

## ■ La democracia perforada

Fernández, M. (2019). De los medios a los fenómenos mediáticos: el despliegue del concepto de “mediatización” en la obra de Eliseo Verón. *De Signis*, 29, 167-176. <http://dx.doi.org/10.35659/designis.i29p167-176>

Ferry, J. [1989] (1998). *El nuevo espacio público*. Barcelona: Gedisa

Fisher, E. y Mahozay, Y. (2019). How algorithms see their audience: media epistemes and the changing conception of the individual. *Media, Culture and Society*, 41(8), 1176-1191. <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/0163443719831598?journalCode=mcsa>

Fraser, N. (1990). Rethinking the public sphere: a contribution to the critique of actually existing democracy. *Social Text*, 25/26, 56-80. <https://doi.org/10.2307/466240>

Habermas, J. ([1962] 2006). *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*. Barcelona: Gustavo Gili.

Habermas, J. (2005). *Facticidad y validez. Sobre el derecho y el Estado democrático de derecho en términos de teoría del discurso*. Madrid: Trotta.

Hallin, D. y Mancini, P. (2004). *Comparing media systems. Three models of media and politics*. Cambridge: Cambridge University Press.

Hepp, A., Couldry, N. y Hjarvard, S. (2015). Mediatization: theorizing the interplay between media, culture and society. *Media, Culture & Society*, 37(2), 314-324. <https://doi.org/10.1177/0163443715573835>

Hjarvard, S. (2008). The mediatization of society. A theory of the media as agents of social and cultural change. *Nordicom Review*, 29(2), 105-134. [https://www.nordicom.gu.se/sites/default/files/kapitel-pdf/269\\_hjarvard.pdf](https://www.nordicom.gu.se/sites/default/files/kapitel-pdf/269_hjarvard.pdf)

Hjarvard, S. (2013). *A midiatização da cultura e da sociedade*. Sao Leopoldo: UNISINOS.

Luhmann, N (2008). *La política como sistema*. México: Universidad Iberoamericana.

## ■ La democracia perforada

Marcinkowski, F. (2014). Mediatization of politics: reflections on the state of the concept. *Javnost-The public*, 21(2), 5-21. <https://doi.org/10.1080/13183222.2014.11009142>

Mazzoleni, G. y Schulz, W. (1999). 'Mediatization' of politics: a challenge for democracy? *Political Communication*, 16. 247-261. <https://doi.org/10.1080/105846099198613>

Rabotnikof, N. (2005). *En busca de un lugar común*. México DF: UNAM.

Taylor, C. (1992). *Modernity and the Rise of the Public Sphere*. The Tanner Lectures on Human Values: Stanford University.

Valdettaro, S. (2007). Medios, actualidad, mediatización. *Boletín de la Biblioteca del Congreso de la Nación*, (123). Bs. As.: Biblioteca del Congreso. <https://bcn.gob.ar/uploads/Boletin-123.pdf>

Verón, E. (2001). *El cuerpo de las imágenes*. Buenos Aires: Norma.

Verón, E. (2013). *La semiosis social 2. Ideas, momentos, interpretantes*. Buenos Aires: Paidós.

Verón, E. (2014). Mediatization theory: a semio-anthropological perspective. En K. Lundby (ed.), *Mediatization of communication*, pp. 163-172. Berlín: De Gruyter.

Williams, R. ([1981] 1992). Tecnologías de la comunicación e instituciones sociales. En R. Williams (ed.), *Historia de la comunicación*. Vol. 2: *De la imprenta a nuestros días*, pp. 181-210 Barcelona: Bosch Editorial.



**Democracia, crisis y mediatizaciones.  
A propósito de un documento  
de trabajo de Eliseo Verón**

*Democracia, crise e mediatização.  
Sobre um documento de trabalho  
de Eliseo Verón*

*Gastón Cingolani*





## Sobre el autor

Gastón Cingolani

Instituto de Investigación y Experimentación en Arte y Crítica, Área Transdepartamental de Crítica de Artes (IIEAC-ATCA)

Universidad Nacional de las Artes (UNA)

Argentina



## Cómo citar este artículo

Cingolani, Gastón (2023). Democracia, crisis y mediatizaciones. A propósito de un documento de trabajo de Eliseo Verón. En: Mariana Patricia Busso y Mariano Fernández (eds.), *La democracia perforada: mediatización, redes, plataformas*, pp. 94-121. Rosario: UNR Editora. Disponible en: <https://cim.unr.edu.ar/publicaciones/1/libros/180/la-democracia-perforada-mediatizacion-redes-plataformas>



## Resumen

Hace veinte años, Eliseo Verón era invitado al V Congreso de Democracia organizado en la UNR en 2002. En su conferencia, presentaba una serie de líneas acerca de cómo pensar “la crisis’ (con comillas)”. Como en otras tantas de sus publicaciones, allí Verón vincula directamente la crisis en el marco de la democracia con la evolución de las mediatizaciones. Para ello, sostiene la importancia de considerar la temporalidad en los análisis. Esto aparece explícito, pero también implicado en diferentes recursos argumentativos -en su mayoría, de orden histórico- en los que vincula a las dinámicas y cambios en los medios con las prácticas profesionales y de consumo mediático. En su archivo personal de trabajo se conserva el manuscrito con los apuntes para desarrollar en la conferencia. Presentamos aquí ese manuscrito junto con su



## ■ La democracia perforada

versión digitalizada y editada para ser publicada en el sitio de archivo digital enriquecido [ArchivoVeron.una.edu.ar](http://ArchivoVeron.una.edu.ar). Bajo este tratamiento, se vincula el material manuscrito de referencia con un conjunto de intervenciones, trabajos y publicaciones que funcionan como claves de interpretación.

### **Palabras Clave**

crisis, mediatizaciones, Eliseo Verón, archivo, democracia

### **Resumo**

Há vinte anos, Eliseo Verón foi convidado para o V Congresso sobre Democracia organizado na UNR em 2002. Na sua palestra, apresentou uma série de linhas sobre como pensar “‘a crise’ (com aspas invertidas)”. Como em muitas das suas outras publicações, Verón relacionou diretamente a crise no quadro da democracia com a evolução da mediatização. Para este fim, ele argumenta a importância de considerar a temporalidade na análise. Isto aparece explicitamente, mas também implicado em diferentes recursos argumentativos, na sua maioria de natureza histórica, nos quais ele liga a dinâmica e as mudanças nos meios com as práticas profissionais e o consumo dos media. O manuscrito com as notas a serem desenvolvidas na conferência é preservado no seu arquivo pessoal de trabalho. Apresentamos aqui esse manuscrito juntamente com a sua versão digitalizada e editada a ser publicada no rico sítio de arquivo digital [ArchivoVeron.una.edu.ar](http://ArchivoVeron.una.edu.ar). Sob este tratamento, o material de referência do manuscrito está ligado a um conjunto de intervenções, obras e publicações que funcionam como chaves de interpretação.

### **Palavras-Chave**

crise, mediatizações, Eliseo Verón, arquivo, democracia





## 1. Presentación: a partir de un borrador manuscrito para una conferencia

La tarea de dar a conocer un archivo personal de trabajo (en este caso, de un autor del universo académico, Eliseo Verón) consiste en partir de un material de referencia y a partir de allí, reconstruir una red de vínculos<sup>1</sup>. Esta red se compone de materiales inéditos, obras publicadas, y un conjunto de otros documentos que informan, contextualizan y permiten reconstruir no solo la situación para la que el material fue producido, sino también los múltiples aspectos que allí se condensan, explícita o distraídamente. La presente exposición procura ensayar esta reconstrucción a partir de un manuscrito que funciona como guión de una conferencia a pronunciar en el marco del XV Congreso Nacional y VII Internacional sobre Democracia, es decir, en el ciclo de eventos que dio origen a este trabajo hace justo veinte años. Como se irá mostrando, la metodología consiste en poner en correlación diferentes partes y aspectos de los manuscritos con otros textos del autor y de sus (posibles o efectivas) lecturas, así como de la agenda a la que hace referencia (Imágenes 1 y 2).

El documento del que partimos consiste, materialmente, en dos hojas manuscritas, agrupadas físicamente y que tienen en común inscripciones que dan cuenta de tratarse de dos textos de anotaciones para la conferencia que habría de pronunciar Verón el 8 de noviembre de 2002 en el V Congreso Nacional sobre Democracia. Junto a estos documentos se encuentran en la misma caja el programa completo de las actividades y otros folletos del evento.

---

1. El presente trabajo se enmarca en el proyecto de *Archivo de Trabajo de Eliseo Verón*, acreditado como “Tercera aproximación al Archivo personal de trabajo de Eliseo Verón: puesta en valor, estandarización y exhibición los documentos en el archivo digital enriquecido”, PIACYT 2020-2022, Instituto de Investigación y Experimentación en Arte y Crítica, Área Transdepartamental de Crítica de Artes, Universidad Nacional de las Artes (COD 34/0570 – Res.: 0035/2020), y que actualmente está siendo evaluado para iniciar su cuarta etapa. El proyecto está codirigido por Gastón Cingolani y Mariano Fernández, y el equipo lo integran Natalia Raimondo Anselmino, Cecilia Reviglio, Irene Gindin, Mariana Busso, Francisco Schaer, Mariana Sztejnmarker y Clara Raschi.



Conferencia Rosario 8.11.02

- En este año, muy conectado sobre "los mitos" - (con comillas) (fin, desde ese punto de vista, un acto difícil) -
- Esta vez, en que nadie me lo pida. elijo el tema! (expedición, - los <sup>organizados</sup> ~~militantes~~)

En este caso, o profundidad de otros casos reales. Esto es lo que voy a tratar de hacer

Cuanto de temporalidad que se impone. La "opinión pública" tiende a pensar en el instante (cuenta -> foto) una foto no tiene ~~historicidad~~ ~~dimensión temporal~~. (si marcas del tiempo). Entonces se tiende a vivir la "crisis" en el instante, es muy difícil separar temporalidades.

Una sit. como la que estaríamos no parece "golpe" (-> Masera!) -

Hay que distinguir temporalidades (y espasios también!) -

convergencia / divergencia

los medios: el adelanto de la sociedad de consumo. (promerq. pú. / econ. / social)

ocurrencias del individualismo -  
degradación lenta de los diarios -  
crisis dist. externo / interno en las empresas



efectividad individualismo

inestabilidad económica / tensiones individuales

crisis Econ. confianza / trust

los medios (desplaza a ser un medio de los 80)

La "responsabilidad social" de las empresas, no es simplemente para el bien, es por el bien

Los clones de la TV

- 1961 Nixon Ken
- 1981 Mitt. Giscard

impulso a la "personalidad" en el espacio público

dicción de la convergencia

- las empresas
- los medios
- los partidos políticos
- los sindicatos

-> si "completa" la "transacción" económica / política

Euron

los medios, en crisis

situación: 1989 cauce de presión de desestabilización de los mecanismos institucionales -

globalización / mundialización


-> made by medias

Esto es un mundo que tiene forma, no es necesariamente específica

■ La democracia perforada

Conf. Peronis

(inter los hitos de las distintas dimensiones de la crisis, teniendo en cuenta los tiempos medios y largos) -

- identidad a través de los medios (hitos de la TV, crisis de la prensa, etc)
- identidad a través de los mensajes -
- identidad a través de la empresa (empresas / trayect. individuales)
- divergencia oferta / demanda
- crisis de los mensajes -
- crisis del periodismo 

proceso anteriores =

- crisis de divergencia
  - ↓
  - en los medios: crisis de la prensa etc. - - - (crisis del periodismo)
  - crisis de los mensajes -
  - crisis interno / externo en las empresas - crisis individual / colectivo en las empresas. El caso Enron.

seguro / información

confianza / trust

colectivos ↔ identidad

no usar el término crisis

Imágenes 1 y 2: Manuscrito de dos páginas

## ■ La democracia perforada

El trabajo de curaduría digital de un documento manuscrito de archivo consta de tres momentos. El primer momento tiene por objetivo hacerlo inteligible. En este caso, dado que es un manuscrito, comenzamos por hacer una transcripción: lo primero que hay que salvar es que se vuelva un texto legible, lo que no siempre se puede resolver en un ciento por ciento; para procurar entonces su (re)usabilidad, es decir, que el texto pueda ser asequible para un usuario del archivo, y para ello se hace una tarea de interpretación o traducción a signos comprensibles. Esto requiere no solo de cierta destreza basada en la familiaridad con la caligrafía del autor, sino también comprender qué léxico, qué lógica gráfica emplea, cómo abrevia los términos, cómo ordena las anotaciones en el espacio, si utiliza signos no lingüísticos, comprender qué son y qué indican, etc. Esta etapa de la tarea, por trivial que pueda parecer, es indispensable; sin embargo, casi no es requerida cuando el texto originalmente ya se presenta mecanografiado o impreso.

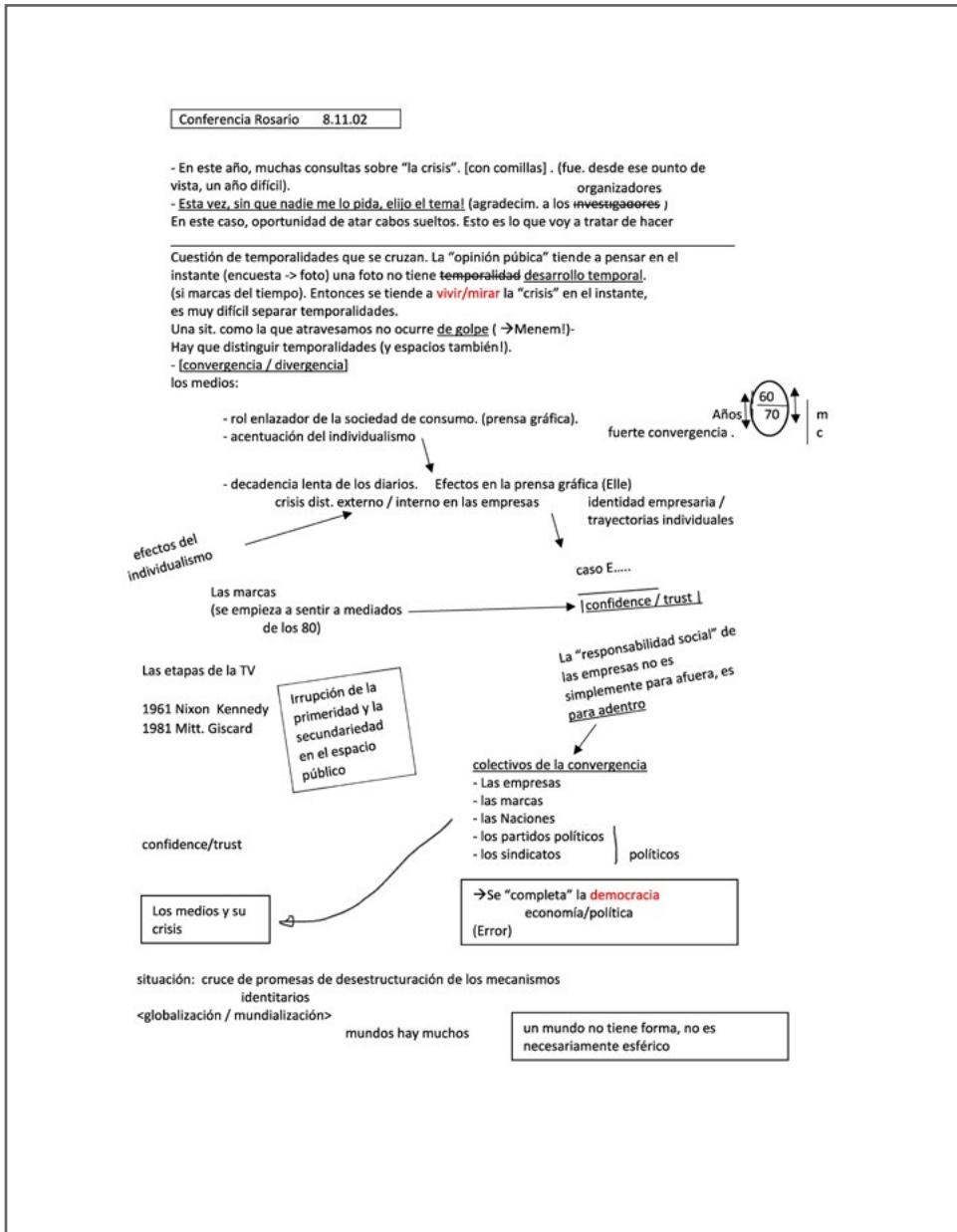
Solo una vez que la totalidad (o la mayor proporción posible) del manuscrito fue convertido en un texto legible y, por lo tanto, comprensible, es posible iniciar la tarea de curaduría por el procedimiento de conversión que llamamos *documento digital enriquecido*.

Para la segunda etapa, pues, avanzamos en la reconstrucción intertextual: se trata de la conexión con otros documentos y trabajos de su obra y de otras producciones, más la información contextual (datos sobre su producción, emplazamiento, utilización y eventual distribución físicos y situacionales, en relación con líneas de trabajo, etc.).

Finalmente, la etapa más arriesgada en este caso es la tercera: considerando que el documento es un apunte para emitir una conferencia de modo oral y no leída, podemos imaginar una reconstrucción (imposible) de la exposición de su autor en aquella oportunidad, al menos con mayores detalles que los incluidos en sus apuntes. Potencialmente, estaríamos jugando el juego imaginario de las así llamadas inteligencias artificiales que, a partir de fragmentos, procuran reconstruir un todo, completando probabilísticamente la configuración final de lo acontecido.

## ■ La democracia perforada

Sobre la primera parte, diremos que la transcripción del manuscrito a un texto tipeado nos permitió completar casi en su totalidad sus apuntes. Presentamos a continuación las transcripciones.



■ La democracia perforada

Conf. Rosario  
(juntar los hechos de las distintas dimensiones de la crisis, teniendo en cuenta los tiempos medios y largos).

- identidad a través de los medios (Historia de la TV, crisis de la prensa, etc)
- identidad a través de las marcas .
- identidad a través de la empresa . (empresa / trayect. individuales)
- divergencia oferta/demanda
- crisis de las marcas -
- crisis del periodismo

procesos anteriores:

- creciente divergencia
- en los medios: crisis de la prensa etc. . . . . (crisis del periodismo)
- crisis de las marcas .
- crisis interno/externo en las empresas .      contradicción individual/colectivo

confidence /trust.                          en las empresas. El caso E....

colectivos ↔ identidad

no usar el término crisis

negocio/información

Imágenes 3 y 4: Transcripción de los manuscritos

El proceso de mayor trabajo consiste en desplegar conexiones intertextuales. La conferencia fue programada para el 8 de noviembre de 2002 a las 17.30. En el programa no figura un título de la exposición, simplemente se anuncia “Conferencia Dr. Eliseo Verón. Coordina Lic. Hugo Marengo (UNR), Aula C”.





Imágenes 5, 6, 7: Fragmentos del programa del Congreso de Democracia 2002

Sobre el momento de la producción del autor, se destaca el hecho de que en 2002 Verón publica muy poco. Había posado su atención en el tema de los reality shows televisivos (en la misma caja del archivo hay informes de sus estudios sobre el reality Gran Hermano de Argentina) y su libro *Espacios Mentales* fue publicado ese año, pero con referencias a producciones de 1999 a 2001. Sin embargo, en ese momento estaban en preparación tres textos que se publicaron temporalmente alrededor de la conferencia que nos ocupa, entre 2002 y 2003, y en todos ellos se presentaban reflexiones sobre los cruces entre mediatizaciones y política. Esos textos son: una entrevista titulada “Mediatización de la política: discursos en conflictos, límites y distinciones”, realizada por María Elena Qués y Cecilia Sagol, y publicada en revista *deSignis*, 2, número dedicado a “Comunicación política” (Barcelona: Gedisa); el libro *Lula presidente. Televisão e política na campanha eleitoral* (São Leopoldo: Editora Hacker-Unisinos), editado junto a Antonio Fausto Neto y Antônio Albino Rubim, y la reedición junto a Silvia Sigal, del libro *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista* (Buenos Aires: Eudeba), que se anunciaba como “nueva edición revisada” e incluía una nueva introducción fechada en enero de 2002. También, el 31 de agosto de ese año, había ofrecido la conferencia de clausura del V Congreso

## ■ La democracia perforada

de la Federación Latinoamericana de Semiótica, en Buenos Aires<sup>2</sup>, en la cual desarrolló varios temas convergentes a las anotaciones de su conferencia en Rosario.

Haríamos mal en forzar algún tipo de conclusión respecto a la coincidencia temática con estas producciones, ya que el autor indagó estos cruces entre mediatizaciones, teoría de la democracia y producción de colectivos en muchos momentos de su vida profesional. Pero expresemos de entrada que el eje organizador de su perspectiva es que *no puede analizarse la política contemporánea por fuera de su mediatización*.

En el marco general de esa hipótesis, su conferencia tematizó algo que todavía generaba repercusiones y demandaba análisis que contuvieran, al menos como reflexión, la incertidumbre abierta a partir de la crisis política, social y económica de Argentina, cuyo momento catastrófico se fechaba en el acalorado diciembre de 2001, con la renuncia del presidente Fernando de la Rúa el día 20, y el inicio de una semana con cuatro presidentes sucesivos, la matanza de 39 personas víctimas de la represión estatal y la declaración del estado de sitio, entre otros graves hechos y situaciones. Lo que vamos a recorrer toma como hilo conductor las consultas que en aquel momento le habrían hecho repetidamente sobre la crisis en calidad de consultor.

La sensación de crisis no cedía ya que un lema instalado socialmente demandaba “Que se vayan todos”, y con ello se impactaba en la legitimidad política y en el debate sobre los alcances de la institucionalidad democrática. A Verón, esta situación generalizada le suscitaba mucho interés, a tal punto que escribió un texto –incluido en su archivo personal e inédito hasta su publicación en 2021, titulado “La cacerola del diablo”; una suerte de agua-fuerte contemporánea, firmada en la “Madrugada del 11 de Enero de 2002”, y con un formato (y una anotación) que preveía un tercer volumen de *Efectos de agenda*.

De ahí que la primera anotación del manuscrito (encabezado por un rótulo que indicaba “Conferencia Rosario 8.11.02”) no nos puede sorprender.

---

2. El audio de esa conferencia forma parte de los materiales del Proyecto Archivo Verón, aunque estaba incluido originalmente entre los materiales del archivo personal de trabajo del autor.



## ■ La democracia perforada

Debajo del rótulo está anotado: “En este año, muchas consultas sobre ‘la crisis’ (con comillas)”. Un operador temporal (“en este año” probablemente refiera al periodo que va de la crisis de diciembre de 2001 al momento de la conferencia, noviembre de 2002), un operador temático y problemático: “la crisis”, y un operador enunciativo, que desengancha al sujeto del enunciado: “con comillas”. Esta no apropiación de la categoría “crisis” en parte puede deberse a que es evidente que se refiere a ella como una noción de los actores consultantes, ante los cuales Verón se posiciona como profesional de la consultoría. La crisis, así, no fungiría como un operador analítico sino como una referencia social. No obstante, hará de esa noción un elemento para la reflexión, con cuatro ejes que guían nuestra reconstrucción aquí: 1) la temporalidad, 2) los colectivos, 3) la confianza y 4) la intersección entre niveles o dimensiones de la sociedad, que desemboca en la noción de mundos. Un eje más, o quizás, el de mayor interés, presente a lo largo de todo el manuscrito, es la mediatización; pero, por su transversalidad, diferenciable de los medios: la mediatización es un proceso y también es un factor; los medios son el espacio en el que se evidencia la crisis, pero no una dimensión de la misma.

Recorremos a continuación estos ejes que estructuran el esquema en los borradores de aquella conferencia.

## **2. La temporalidad**

En la primera página de sus notas, Verón plantea que la crisis es perceptible en el instante pero solo se puede mensurar en el desarrollo temporal. La analogía con la imagen fotográfica para lo instantáneo es un recurso poético que condensa tanto su apelación a un dispositivo de registro mediático, como a la perfecta conciencia de que se trata de un dispositivo productor de un punto de vista. El resultado de esa producción (la crisis) “no ocurre de golpe”; está ligado a un proceso que una fotografía (o algún tipo de dispositivo de observación del instante) no podría captar. Ahora bien, el vínculo con una anterioridad de ese instante que el manuscrito explicita no es, por caso, el del gobierno que estaba vigente (Duhalde) ni el del anterior gobierno (interrumpido, el de De la Rúa) sino el penúltimo: “(Menem!)”.

## ■ La democracia perforada

Entonces, la crisis aparece como un objeto a ser dimensionado a partir de una perspectiva generada por una distinción entre temporalidades (“difíciles de separar”) y un cruce. En la segunda página de sus notas lo desarrolla mejor: “(juntar los hechos de las distintas dimensiones de la crisis, teniendo en cuenta los tiempos medios y largos).” Para ello propone un contraste entre “procesos anteriores” que estarían actualmente en transformación. Pero advierte (quizás solo a sí mismo, o quizás es algo que quería hacer explícito durante su alocución): “no usar el término crisis”; y luego llamativamente enumera: “creciente divergencia en los medios: crisis de la prensa etc.”, “crisis del periodismo”, “crisis de las marcas”, “crisis [de la relación entre lo] interno [y lo] externo en las empresas”, “contradicción [entre lo] individual [y lo] colectivo en las empresas”.

Como se aprecia en estas últimas notas, la crisis está intervenida por las complejidades que surgen de la interfaz entre lo individual y lo colectivo.

### **3. Actores y colectivos**

La cuestión de la temporalidad no solo es relevante por la comparación diacrónica, de la que Verón hace un recurso de método necesario para no ver la crisis “en el instante” –apreciación que se haría desde el punto de vista del actor social–, sino también por un implícito constituido por la tematización: la confianza. Verón ya venía planteando la cuestión de la relación entre la confianza y los vínculos en el tiempo desde textos publicados entre finales de los años ochenta (Verón, 1988a) y mediados de los noventa (Verón, 1991). Sus hipótesis –a las que podemos atribuir un estatuto socioantropológico– se ajustaban tanto para pensar la dinámica entre medios periodísticos y sus lectores, como entre políticos y sus electores (Verón, 1995).

Aquel estatuto socioantropológico de los discursos no renegaba de lo semiótico, sino que –por el contrario– le permitía darle espesor social. A la hora de identificar acoples y desacoples entre estrategias en producción y comportamientos en reconocimiento, se apoyaba en elementos de la teoría de la enunciación aplicada a materiales que no eran únicamente lingüísticos; elementos que podían observarse como discursivos. A su vez, la compren-

## ■ La democracia perforada

sión de la dinámica expresada en los intercambios discursivos requería la introducción de la temporalidad. Sistemas en competencia –como los productos periodísticos o referentes del campo de la política– no son sistemas estáticos, sino que evolucionan incesantemente. Del mismo modo sucede con los lectores o con los electores a quienes se convoca o se interpela. El acople entre ambos polos (la circulación y el desfase entre lo que en Verón se denominan *producción* y *reconocimiento*) además se sustenta en un vínculo que se puede describir en términos semióticos. Tal es así que en 1989 ya aplica, en su reflexión sobre el cruce interdisciplinar entre “semiótica y teoría de la democracia”, una crítica a un modelo de actor. Esta crítica socioantropológica, por su base metodológica, supone una construcción del punto de vista del observador. Bajo el rótulo “crisis del profetismo” (otra crisis, esta vez desde el punto de vista del analista), agrega el nivel de lo epistemológico. Dice Verón (1989, p. 134-135):

*A través de la crisis, los procesos económicos aparecen como mucho menos “puramente económicos” y mucho más complejos de lo que se los había imaginado en las grandes síntesis globales. (...) La semiótica y la ciencia de la comunicación, como todas las otras disciplinas, sufren en los años ochenta los efectos de la crisis. (...) En los años sesenta, el viejo campo de la “cultura”, como todos los otros campos de las ciencias sociales, había conocido sus profetas, enunciadores de las grandes síntesis globales. Profetas apocalípticos, como el Marcuse del hombre unidimensional, o profetas complacientes, como el McLuhan de las “extensiones del hombre”. Todas esas profecías se revelaron inexactas: nuestras sociedades post-industriales no se han convertido ni en sociedades de ciudadanos alienados, ni en tribus conviviales electrónicas. En verdad, ese tipo de predicciones sólo traducía la incapacidad de ciertos intelectuales para pensar la mediatización creciente de las sociedades industriales, ese proceso que en sus comienzos fue identificado como “cultura de masas” y más tarde como “industria cultural”.*

El asunto se pone interesante porque la naturaleza compleja, dinámica, del vínculo entre producción y reconocimiento no se agota allí: si, para Verón, se trata de manejar una teoría de los vínculos (comunicacionales, políticos, de mercado), definitivamente es conveniente la crítica a una teoría de los actores y la inclusión de los colectivos.

## ■ La democracia perforada

Aquí se resume gran parte del fundamento que Verón utiliza para describir la complejidad de la observación de las relaciones entre producción discursiva y reconocimiento, ya sea en el campo de lo político, en el del periodismo, el de las marcas comerciales, de las empresas, etc. La lógica no es la del actor racional individual, que elige según conveniencias entre medios y fines, sino el de un individuo atravesado por una multiplicidad de interpelaciones (esa multiplicidad que en 1989 mencionaba como “nudo de pertenencias” y que más adelante llamará “mundos”):

*Este vínculo solo puede elaborarse articulando las instancias de la enunciación a entidades imaginarias que yo llamo los colectivos: ya se trate del colectivo de los que prefieren el café X o el slip Y, o del colectivo de los lectores de tal o cual revista, o del colectivo de los partidarios de tal o cual candidato, esas entidades se posicionan necesariamente respecto de las entidades globales que definen el imaginario de la democracia: el país, la nación, la familia, el Estado, las instituciones, los ciudadanos. Toda comunicación interpela al individuo como “nudo” de pertenencias. Todo acto de discurso mediatizado propone una modelización de las identidades sociales. (Verón, 1989, p. 139)*

Si observamos el documento de anotaciones para la conferencia de 2002, la nota que indica que se trata de “colectivos de la convergencia” sugiere: 1) que ciertos colectivos son parte de una relación previamente establecida (que Verón indica como “colectivos de la convergencia”) y 2) que son los que estarían en crisis. Resta una duda más: “colectivos de la convergencia” ¿es que hay colectivos de la divergencia o que “la convergencia” es la condición de base para que haya colectivos? Y en el caso que se trate de esto último, ¿a qué convergencia se refiere: es una suerte de anulación del desfase que se produce en la circulación?

Dos menciones permiten entrever la circunscripción de la crisis, tal como la habría mostrado Verón. Por una parte, la divergencia creciente tiene que ver con los mecanismos gestores de colectivos. De acuerdo con este documento (en coincidencia con varios otros de sus escritos), esos gestores son “las empresas, las marcas, las Naciones, los partidos políticos, los sindicatos”. Los síntomas de la divergencia para Verón se encuentran en las variantes que enumera como “crisis”: para Verón “la crisis” es síntoma, no factor ni problema en sí mismo. Los procesos que activarían la divergencia son aque-

## ■ La democracia perforada

llos factores que operan sobre los mecanismos identitarios que consolidan colectivos. Verón sostiene esta hipótesis en base a estudios de campo<sup>3</sup>. En ellos, fue registrando un cambio, una “evolución sociocultural”, que dio emergencia a formas o tipos de individualismos, que se expresaban en comportamientos de compras (de lácteos, por ejemplo), también de opiniones y valoraciones asociados al tipo de producto o de práctica, y en la necesidad –cada vez mayor– de las marcas de especificar los modos de interpelación de sus destinatarios. Previamente, algo similar en cuanto a la evolución de los modos de interpelación había detectado en las revistas semanales (en Francia y en Argentina), en diarios, en la participación de candidatos políticos en los medios, etc. Pero ese afinamiento de los destinatarios no solo es un intento de reducir los desfases, sino también –y paradójicamente– de dar estatuto público a la existencia de colectivos y de los individualismos emergentes. En el apunte de la conferencia de 2002, la cuestión del individualismo aparece tres veces, y la tensión entre lo individual y lo colectivo, otras dos.

En textos previos, había ya recurrido a otra crítica a la idea de sujeto –esta vez la del sociólogo italiano Pizzorno (1978)– que recae sobre la lógica del actor racional:

*Pizzorno considera que: “(…) La lógica de la acción política individual no puede ser concebida como una lógica instrumental, una relación entre medios y fines, sino que debe ser concebida como una lógica de identificación: una serie de comparaciones y conflictos entre identidades colectivas, que tienden a desembocar en una transformación de los fines de los participantes.” (p. 354)*

*Discutiendo la teoría de Pizzorno, hemos señalado la importancia de la temporalidad, inscrita en la definición misma de la democracia: el consenso de intereses es el postulado de una convergencia en el futuro. Esto coincide, punto por punto, con la definición que propone Peirce de la verdad y de la realidad, indisociables de la noción de comunidad. La gestión de las identidades en vista del largo plazo es del orden simbólico de la ley (de la terceridad tercera, podríamos decir). (Verón, 1995, p. 206; traducción nuestra)*

Subrayemos el interés de Verón por evitar reducir una caracterización del rol del individuo racional –descrito por el utilitarismo económico y luego pro-

---

3. Por ejemplo, el que publica en 2007a, con investigaciones realizadas en los años noventa.

## ■ La democracia perforada

yectado hacia otras dinámicas sociales– a una lógica universal. En la crítica de Pizzorno se lee que la identificación es una mejor descripción para comprender el comportamiento de los individuos, no solo porque explica la capacidad de asimilarse en colectivos, sino también porque no depende de un cálculo estrictamente racional (no es ni racional ni irracional). Podría decirse que la mayor ventaja que Verón encuentra en la crítica de Pizzorno es, precisamente, la introducción de la incertidumbre. Dice Pizzorno (1978; en Verón, 1995):

*El individuo debe afrontar una incertidumbre más fundamental, una incertidumbre sobre su identidad futura. En el futuro, el orden actual de mis preferencias, del que deduzco mi interés, ¿será el mismo siempre? (...) Las pérdidas o las ganancias solo pueden calcularse si tengo razones para pensar que mi identidad de sujeto interesado permanecerá idéntica. Esta identidad (...) sólo puede estar fundada en un reconocimiento intersubjetivo, por lo tanto, socialmente fundada en colectividades de las que formo parte (p. 355-356). (p. 206; traducción nuestra)*

Por ello, cuando recurre a la crítica del actor racional introducida por Pizzorno, señala que este sociólogo no abandona plenamente la racionalidad sino –a la inversa– la amplía.

La dimensión de la confianza es la que modula las relaciones identitarias distribuidas en plazos: en el corto plazo se produce, por parte de un individuo, una concesión identitaria que apuesta a una estabilidad en el largo plazo de consenso de un colectivo. La identificación, tal como la describe Verón, no es otra cosa que una gestión de la creencia –el crédito y la confianza, factores muy importantes en el campo de lo económico– desplegada en el tiempo. En textos anteriores, viene bien recordarlo, había retomado los aportes de Michel de Certeau de la siguiente manera:

*En este contexto, modelización de las identidades sociales y modelización de las creencias son expresiones sinónimas. El concepto de “creencia” debe ser entendido aquí en el sentido de Michel de Certeau: una creencia no es un estado psicológico interno de un individuo, sino una relación contractual que produce la confianza. Creencia reenvía a crédito: una operación que se desarrolla en el tiempo. (Verón, 1989b, p. 139-140)*

## ■ La democracia perforada

En términos sociológicos, esto se traduce en una modelización de los comportamientos en forma de colectivos, por un lado, y en estrategias basadas en la confianza, por el otro. Los colectivos son, para Verón siguiendo a Pizzorno, los patrones de comportamiento que perfilan modos de interpelación y de aceptación –o no– de esos modos. En esa dirección, Verón siente que la enunciación permitió describir los modelos de destinatarios producidos por colectivos mediáticos, políticos, marcarios, nacionales, etc. y –con grados variados de éxito– en el comportamiento de compra, voto, apoyo, fidelidad de parte de receptores. Luego, toda estrategia de enunciación apuesta –es decir, *confía*– en base a cálculos de riesgo. Esto se coliga directamente con el otro orden concomitante al respecto: la confianza.

### 4. Confianza(s)

La confianza aparece varias veces en el documento de notas para la conferencia de 2002. Tal vez allí introduce por primera vez un modo de presentar el problema de la confianza, bajo la denominación dual “*confidence / trust*”. Tres veces aparece este par en el apunte, siempre expresado en inglés. La distinción no proviene ni de de Certeau ni de Pizzorno, sus dos autores no referenciados en sus notas, pero sobre los que hay buenos antecedentes de elaboraciones en el cruce entre temporalidad, identidad y colectivos en los textos de Verón ya citados. La referencia a *confidence / trust* se encuentra en la obra de Luhmann, autor al cual Verón recurrirá con bastante frecuencia desde entonces en sus publicaciones<sup>4</sup>.

Luhmann trata este tema dos veces de modo central en su vasta obra: en 1968 y en 1989. Es este último trabajo (“*Familiarity, Confidence, Trust: Problems and Alternatives*”) el que parece retomar Verón. Allí Luhmann distingue *Vertrautheit* (*familiaridad* en español, *familiarity* en inglés) y *Vertrauen* (*confianza* en español, *trust* pero también *confidence* en inglés). Lo familiar es aquello que organiza nuestro entorno como conocido, como autoevidente y, por lo tanto, lo que sienta las bases de la experiencia y del sentido como

---

4. La referencia explícita más temprana detectada entre sus obras publicadas está en Verón, 2007b.

## ■ La democracia perforada

operaciones intersubjetivas (Luhmann, 1989, p. 18). Es lo que hace que demos por sentado aquello que participa de nuestra experiencia. “Familiarity is the precondition for trust as well as distrust, i.e., every sort of commitment to a particular attitude towards the future” (Luhmann, 1989, p. 19). Toda clase de confianza se basa en la familiaridad (*familiarity*) asentada en sistemas cognitivos socialmente distribuidos.

A partir de ello, surge la distinción entre *trust* y *confidence*. Ambas operan, en el marco de lo familiar, como grados diferentes de expectativas a no ser decepcionados. La base de la “normalidad” es *confidence*: es lo que nos permite movernos confiando en que nada extraordinario va a sucedernos, aun cuando íntimamente sabemos que existe una probabilidad muy menor de peligro en cualquier instancia. En cambio, *trust* es la confianza que ponemos en juego cuando tomamos riesgos con mayor probabilidad de decepción: es lo que sucede en los negocios y finanzas, pero también en muchas decisiones en la vida en las que procuramos calcular qué resultados favorables o desfavorables nos acechan porque somos conscientes del riesgo ligado a la acción que encaramos.

La gestión de la confianza –así lo entienden Luhmann y Verón a su turno– es del orden del cálculo de probabilidades de riesgos y se desenvuelve en el tiempo; dicho de otra manera, es una manera de procesar la incertidumbre.

Entonces, lo que parece atravesar la conferencia de Verón es que la crisis se traza en torno a una redefinición de las fronteras entre *confidence* y *trust*. Podemos imaginar esto ya que Verón anota (las tres veces en que aparece la mención en sus apuntes) este para de un modo gráfico, dividido por una barra. Su no declarada lectura de Luhmann se puede suponer no solo por utilizar la misma distinción, sino porque se apoya en una serie de claves que se retroalimenta bastante bien con lo que menciona; a saber, la dimensión temporal, la estructuración o dinámica de la evolución mediática, y la tensión entre individuos y colectivos.

La frontera *confidence/trust* es dinámica por que se desarrolla en el tiempo, pero sobre todo porque una genera condiciones nuevas para la otra, como la distribución colectiva de la confianza condiciona la toma de decisiones individual sobre una estructuración colectiva. Dice Luhmann:



## ■ La democracia perforada

*Las estructuras se vuelven contingentes; (...) Estas nuevas condiciones, de acceso y presión temporal, de oportunidad y dependencia, de apertura y falta de integración, cambian la relación entre confidence y trust. Trust sigue siendo vital en las relaciones interpersonales, pero la participación en sistemas funcionales como la economía o la política ya no es un asunto de relaciones personales: requiere confidence, no trust. (1989, p. 102, traducción nuestra)*

Si la crisis es vista en la dimensión temporal, en el entrecruzamiento de ejes diferentes (político, económico, evolución sociocultural) y expresado en la tensión entre colectivos identitarios y apuestas individuales, entonces se mensura como la dificultad de consolidar en el tiempo la confianza (como confidence, no como trust). Los colectivos estallan, las individualidades proliferan.

Esto es lo que sugieren las notas de Verón. A la dinámica de la temporalidad, se agrega la “acentuación del individualismo” como matriz evolutiva. En una parte anota: “crisis en la distinción entre lo interno y lo externo de las empresas”, cuya tensión se hace manifiesta entre la “identidad empresarial” y las “trayectorias individuales”, en la que la llamada “responsabilidad social” de las empresas no es simplemente para afuera, es para adentro” (subrayado de Verón).

Caída la hipótesis de que la democracia se basa en la victoria de los consensos, toma lugar con fuerza la perspectiva de la administración de las diferencias. La emergencia de los individualismos es, para Verón, un síntoma de la crisis creciente de la democracia en tanto articulación de las diferencias. Verón ensayó una tipificación de los individualismos en un texto de reflexión sobre las democracias actuales en 1994, y la reutilizó para su investigación de campo sobre los consumos adolescentes en los mismos años pero que publicó recién en 2007 (Verón, 2007a). Los individualismos expresan el aumento de la divergencia entre la producción de colectivos (tal como se desarrollaba en el comienzo de las democracias modernas) y las actuales formas de interpelación. En la primera página de su apunte para la conferencia, Verón escribe:

## ■ La democracia perforada

Los medios:

- rol enlazador de la sociedad de consumo. (prensa gráfica).
- acentuación del individualismo
- decadencia lenta de los diarios. Efectos en la prensa gráfica (Elle)
- Años 60/70 fuerte convergencia
- efectos del individualismo
- crisis dist. externo / interno en las empresas
- identidad empresaria / trayectorias individuales

También en la segunda página de sus notas reaparece la cuestión del individualismo y su tensión con los colectivos.

Tal como se aprecia en estos apuntes, el quiebre en los acoples de los colectivos se produce y se aprecia en la intersección entre la política, los mercados y las mediatizaciones.

## **5. De las intersecciones entre las dimensiones de lo social a los mundos**

Como dijimos al inicio, las notas para la conferencia no tienen la forma de algo para ser pronunciado tal cual; son más bien una suerte de esquema de apuntes como ayudamemoria. El esquema incluye formas gráficas: diagramas de flujo, conectores, recuadros, listados. Entre los listados, los hay de dos tipos, siempre encabezados por un subtítulo o rótulo que funciona de paraguas: a) listado de ejemplificaciones o casos de una misma clase o conjunto y b) listado de aspectos de una misma situación.

a) Como listado de ejemplificaciones aparecen:

- colectivos de la convergencia
- las empresas
- las marcas
- las Naciones
- los partidos políticos
- los sindicatos

## ■ La democracia perforada

También ejemplifica con listados las situaciones de crisis en los medios: “decadencia lenta de los diarios”, “efectos en la prensa gráfica [Elle]”, “las etapas de la TV”. Sobre este último punto, menciona en sus notas dos episodios (otro listado de casos) que evidenciarían un cambio en el cruce entre medios y política: los debates televisados de 1961 en Estados Unidos entre Nixon y Kennedy, y de 1981 entre Mitterrand y Giscard-d’Estaing en Francia, tópico tratado por Verón en el primer capítulo del libro *Lula Presidente* (firmado en enero 2002, el mismo año de la conferencia). Verón considera que las etapas de la televisión no son datos secundarios; por el contrario, su observación sobre esas etapas lo llevan a vincular las gramáticas de una organicidad discursiva como modos de intervención y modelización de los colectivos a los que se dirigen la televisión y la política. Con la evaluación de la mediatización se produce una “Irrupción de la primeridad y la secundariedad en el espacio público” (primera página del documento de conferencia) en sociedades que pasan de la convergencia a la divergencia de colectivos.

b) Como listado de aspectos de una misma situación:

*(juntar los hechos de las distintas dimensiones de la crisis, teniendo en cuenta los tiempos medios y largos).*

- *identidad a través de los medios (Historia de la TV, crisis de la prensa, etc)*
- *identidad a través de las marcas*
- *identidad a través de la empresa (empresa / trayect. individuales)*
- *divergencia oferta/demanda*
- *crisis de las marcas*
- *crisis del periodismo*

Si en esta conferencia Verón procura describir la crisis desde diferentes dimensiones, es en este segundo tipo de listado en el que parece arribar a su hipótesis. El listado de la segunda página se conecta con el final de la primera página, que bien podría verse como una conclusión: “situación: cruce de promesas de desestructuración de los mecanismos identitarios”, introduciendo otro par nocional con fronteras en tensión: “<globalización / mundialización>”. Sobre esta oposición agrega dos afirmaciones: “mundos hay muchos” y “un mundo no tiene forma, no es necesariamente esférico”. En el final de esa primera página confluye hacia una noción de mundo que no es -podríamos decir- explosiva como la de globalización, sino implosiva: sobre los mundos había hablado brevemente ese mismo año, en la conferencia de

## ■ La democracia perforada

cierre del congreso de semiótica de la FELS<sup>5</sup>; allí decía: “la noción de mundo significa, trivialmente, nuestro planeta, pero planeta dentro del cual hay muchos mundos, en un sentido menos trivial que es el que a mí me interesa”.

La de los “mundos” es una noción que había comenzado a utilizar en sus libros recientemente aparecidos (Verón, 1999 y 2002a) y que reaparecerá intermitentemente hasta sus últimos trabajos, incluso en el apenas iniciado *Semiosis de los mundos individuales*, que dejó inconcluso (Cingolani, de Cheveigné, Raimondo Anselmino, y Fernández, 2019). En cualquier caso, para Verón la noción de mundo es, en ese 2002, un mejor modelo de trabajo que su antecesora, la de gramática: no se trata de reglas o normas (sea en el sentido lingüístico o en el sociológico), sino de articulación de operaciones de sentido, que acentúa su carácter multidimensional por encima de lo regular: los mundos son espacios de intersección de dimensiones distintas, y de tensión entre lo individual y lo colectivo. La noción de mundo es consistente con la de interpretante, en el sentido de Peirce. Esto prosigue en los comentarios que hace Verón en la conferencia de agosto de ese mismo año, donde señalaba, entre otras cosas:

*La problemática del interpretante y la problemática del sujeto (que no digo que no exista) no tienen nada que ver. Ahora, si yo articulo la cuestión del interpretante con la cuestión de los mundos, a mí la cosa ya me empieza a gustar. Pero (aclaración importante, me parece: nada que ver con los mundos posibles, por favor), la hipótesis de la pluralidad de los mundos, como insistió muy bien Nelson Goodman, es interesante a condición de que sean actual worlds y no possible worlds. En ese sentido yo podría decir: lo social es una configuración de mundos construidos a través de permanentes profecías autorrealizantes. El contenido de la profecía depende cada vez de qué mundo proviene el interpretante, o a qué mundo pertenece (...)*

Esa multidimensionalidad, junto con la cuestión del sujeto como punto de inestabilidad y bifurcación es, al parecer, el desafío de los próximos años de democracia, porque se trata de comprender cómo se construyen y desestabilizan los mundos.

---

5. Mencionado en la nota al pie 2.

## 6. Medios y mediatizaciones

Finalmente, la descripción que Verón hace de la crisis parece estar constituida por síntomas en varios niveles y dimensiones. En todos los casos, los medios y las mediatizaciones parecen tomar parte importante. Ya en 1994 había planteado el problema en estos términos:

*El lugar central que los grandes medios (mal llamados “masivos”) están ocupando en las democracias industriales, adquiere gravedad en relación directa con la pérdida de legitimidad de los interpretantes del sistema político (el gobierno, el parlamento, el poder judicial, los partidos políticos, las organizaciones sindicales, etc. ...). La diferencia es grande con respecto a la época en que se hablaba, a propósito de la prensa, de “cuarto poder”: este “cuarto poder” se definía, precisamente, en relación con otros tres poderes. En la medida en que estos últimos aparecen en crisis, no es absurdo pensar que los medios se están transformando en el único lugar en que opera la construcción-reconstrucción de los colectivos, ni tampoco es absurdo inquietarse por ello. (Verón, 1994, p.30)*

En el documento de la conferencia de 2002 que estamos desglosando, los medios -como partícipes de la construcción de colectivos- también aparecen en crisis: “decadencia lenta de los diarios. Efectos en la prensa gráfica (Elle)”, por mencionar solo una de las anotaciones. Es decir, los medios mismos son, para Verón, productores de colectivos y articuladores de los colectivos que producen otras instituciones (Verón, 1997). Esa capacidad estaba mostrando dificultades para prolongarse en el tiempo, lo que -como dijimos en la primera parte- es esencial.

Ahora bien, los medios y la mediatización están vinculados pero no son lo mismo. Los primeros, al menos en el sentido en que aquí Verón transita, encarnan un tipo de institución (Verón, 1997), mientras que las mediatizaciones son procesos que no se agotan en las instituciones llamados “medios”. Esta distinción gana pertinencia en el diagnóstico de la crisis cuando, en la entrevista publicada ese mismo año en *deSignis*, Verón advierte que el fenómeno Internet -aún, por entonces, en desarrollo temprano- ya ofrecía algunos síntomas de intervención:

## ■ La democracia perforada

EV: (...) la crisis de la que hablamos es un problema de visibilidad creciente, pero no olvidemos que tiene que ver con los medios. Yo creo que esencialmente es una cuestión de condiciones de construcción de los colectivos sociales y los medios están en el centro del problema. Con Internet eso se va a volver infernal porque Internet pone en evidencia la cuestión de los colectivos, que es para mí el tema político central: en nombre de quién se habla. (...) Para mí, la crisis tiene que ver con eso: nadie sabe dónde se construyen los colectivos.

D: ¿También incide el proceso de globalización en esta confusión?

EV: Claro, sí, porque se proponen colectivos en todas direcciones.

D: ¿Y con Internet aparece un especie [SIC] de colectivo independizado de las categorías espacio-temporales?

EV: A mí me da la sensación de que Internet contiene la utopía de que se puede comunicar sin colectivos. Y eso me parece maravilloso porque finalmente va a quedar claro que no es así. Internet está en el centro del problema porque se basa en la utopía de la comunicación planetaria en la que yo existo sólo como individuo. (Verón, 2002b, pp. 373-374)

En los medios se evidencian los desplomes de los antiguos colectivos; las mediatizaciones los desestabilizan y generan las nuevas condiciones. La crisis emerge entre medios y mediatizaciones.

## 7. Veinte años más tarde...

Este escrito, en el que presentamos un conjunto de conexiones entre las notas de una conferencia de Verón de 2002 y otros textos y producciones del autor, nace como exposición en el Coloquio del CIM “La democracia perforada: mediatización, redes, plataformas”, en el marco del Congreso sobre Democracia de 2022. La agenda de la coyuntura nos posibilita conectar ambos episodios. Al parecer, el sistema democrático, en el presente, está recogiendo efectos de una crisis que ya estaba siendo detectada por Verón veinte años antes. ¿Será que los colectivos construidos por las instituciones

## ■ La democracia perforada

políticas, por las del mercado y por las de los medios no consiguen interperlar a los individuos? ¿Las actuales decepciones se perciben como liberación desde la individualidad? ¿Los actuales procesos de mediatización desbordan lo que históricamente concentraban los medios? De ser así, no se trataría de una crisis de trust, de la confianza en relación con el riesgo que asoma en los ciclos breves por la dinámica de los sistemas (renovaciones en el sistema político, los ciclos de la economía y el mercado, etc.) sino que se trataría de una crisis de *confidence*: los anteriores productores de colectivos y de mundos (para seguir utilizando las denominaciones de Verón) están en dificultades para gestionar los colectivos de identificación de la sociedad civil. Fenómenos como en lo que en la Argentina de 2022-2023 se llaman “la grieta”, “los candidatos que no veíamos venir”, “la emergencia de la ultra-derecha”, quizás tengan más que ver con esa dificultad, con la divergencia de colectivos, con la proliferación de mundos -en continuidad con aquel proceso detectado por Verón- que con una instancia de coyuntura. Y -lo que puede parecernos dramático, entonces, en el instante- es que la democracia quizá ya no esté funcionando como convergencia de colectivos que funda las bases sobre lo que se sustenta todo lo demás, sino que aparecería como una apuesta entre otras; que quizá ya no sea la plataforma segura sobre la cual se pueden asumir riesgos, sino que ella misma esté también en peligro ■

## Referencias bibliográficas

Cingolani, G., de Cheveigné, S., Raimondo Anselmino, N. y Fernández, M. (2019). Relaciones entre mediatizaciones, democracia y sociedades divergentes: apuntes sobre textos encontrados en el Archivo de Eliseo Verón. En P. C. Castro (org.), *Mediatização e reconfigurações da democracia representativa*, pp. 144-162. Campina Grande: Eduepb.

Luhmann, N. (1968). *Vertrauen*. Stuttgart: Enke.

Luhmann, N. (1989). Familiarity, confidences trust: problems and alternatives. En D. Gambetta (ed.), *Trust, Making and Breaking cooperative relations*, pp. 94-107. Oxford: Basil Blackwell.

## ■ La democracia perforada

Pizzorno, A. (1978). Political exchange and collective identity in industrial conflict. En C. Crouch y A. Pizzorno (eds.), *The resurgence of class conflict in Western Europe since 1968*. Volume 2: Comparative Analyses, pp. 277-298. Londres: Macmillan. [https://doi.org/10.1007/978-1-349-03025-5\\_11](https://doi.org/10.1007/978-1-349-03025-5_11)

Verón, E. (1988a). Presse écrite et théorie des discours sociaux: production, réception, régulation. En *La presse. Produit, production, réception*, pp. 11-25. París : Didier Erudition.

Verón, E. (1988b). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona: Gedisa.

Verón, E. (1991). Les médias en réception: les enjeux de la complexité. *Médias Pouvoirs*, 21, 166-172.

Verón, E. (1994). Medios, comunicación política y mutaciones de la democracia. *Semiosfera*, 2, 5-36.

Verón, E. (1995). Médiatisation du politique. Stratégies, acteurs et construction des collectifs. *Hermès*, 3 (17-18), 201-214. <https://doi.org/10.4267/2042/15217>

Verón, E. (1997). Esquema para el análisis de la mediatización. *Diálogos de la Comunicación*, 48, 9-16.

Verón, E. (1999). *Efectos de agenda*. Barcelona: Gedisa.

Verón, E. (2002a). *Espacios mentales. Efectos de agenda 2*. Barcelona: Gedisa.

Verón, E. (2002b). Mediatización de la política: discursos en conflicto, cruces y distinciones. M. E. Qués y C. Sagol, entrevista a E. Verón. *De Signis*, 2, 367-377. <https://www.designisfels.net/publicacion/i2-la-comunicacion-politica-transformaciones-del-espacio-publico/>

Verón, E. (2007a). Le temps des signes. Sémiotique et évolution socioculturelle. En J.-J. Boutaud y E. Verón, *Sémiotique ouverte. Itinéraires sémiotiques en communication*, pp. 105-137. París: Hermès.



## ■ La democracia perforada

Verón, E. (2007b). Du sujet aux acteurs. La sémiotique ouverte aux interfaces. En J.-J. Boutaud, y E. Verón, *Sémiotique ouverte. Itinéraires sémiotiques en communication*, pp. 165-183. París: Hermès.

Verón, E. (2019). Procesos de comunicación: un nudo epistemológico. *La Trama de la Comunicación*, 23(2), 91-98. <https://latrama.fcpolit.unr.edu.ar/index.php/trama/issue/view/31>

Verón, E. (2021). La cacerola del diablo. En R. Biselli y S. Valdetaro (eds.), *10 años del CIM en sus textos: estudios sobre mediatización*, pp. 420-422. Rosario: UNR Editora. <https://cim.unr.edu.ar/publicaciones/1/libros/168/10-anos-del-cim-en-sus-textos>



**El periodismo perforado.  
Narrativas periodísticas pandémicas**

*Jornalismo perfurado.  
Narrativas jornalísticas da pandemia*

*Cecilia Reviglio*





## Sobre la autora

Cecilia Reviglio

Centro de Investigaciones en Mediatizaciones (CIM)

Universidad Nacional de Rosario (UNR)

Consejo de Investigaciones UNR (CIUNR)

Argentina



## Cómo citar este artículo

Reviglio, Cecilia (2023). El periodismo perforado. Narrativas periodísticas pandémicas. En: Mariana Patricia Busso y Mariano Fernández (eds.), *La democracia perforada: mediatización, redes, plataformas*, pp. 122-136. Rosario: UNR Editora. Disponible en: <https://cim.unr.edu.ar/publicaciones/1/libros/180/la-democracia-perforada-mediatizacion-redes-plataformas>



## Resumen

Durante los años 2020 y 2021 ha circulado una cantidad significativa de textos inscriptos en lo real cotidiano o circundante que buscaban retratar las experiencias de la vida en pandemia. Entre ellos, hubo una porción de pretendido corte periodístico -escritos por periodistas y publicados en medios de comunicación periodísticos- que buscaron reflejar lo real cotidiano pandémico propio como modo de representar la época al tiempo que se tematiza la vida cotidiana del periodista en una suerte de giro o matiz dentro del género. Este trabajo propone algunas reflexiones primeras sobre este movimiento del campo realizado sobre el propio eje.

## Palabras Clave

periodismo, mediatizaciones, pandemia, autodiégesis, perforación



### **Resumo**

Durante os anos de 2020 e 2021, circulou um número significativo de textos inscritos na realidade cotidiana ou circundante que buscavam retratar as experiências de vida em uma pandemia. Entre eles, havia uma parcela de pretensa natureza jornalística -escrita por jornalistas e veiculada em meios jornalísticos- que buscava refletir o real cotidiano de sua própria pandemia como forma de representar o tempo enquanto o cotidiano do jornalista é tematizado em uma espécie de reviravolta ou nuance dentro do gênero. Este trabalho propõe algumas primeiras reflexões sobre esse movimento do campo realizado em seu próprio eixo.

### **Palavras-Chave**

jornalismo, mediatizaciones, pandemia, autodiegese, perfuração



## Algunas consideraciones iniciales sobre marco e inspiraciones

Las reflexiones de las que este escrito está compuesto fueron suscitadas en el marco de un proyecto de investigación que se propone explorar los modos en que se han retratado cuestiones vinculadas a lo que llamaremos *lo real cotidiano* (Calamari, 2018) o *lo real circundante* (Costa, 2019) pandémico durante los años 2020 y 2021 en narrativas de no ficción.

Las relaciones entre experiencia y narración; ficción y verdad; narración e información han sido problematizadas largamente durante el siglo XX y con más énfasis aún durante el siglo XXI. La proliferación de lo que luego dio en llamarse *narrativas del yo* en toda su diversidad (autobiografía, autoficción, diarios, cierto tipo de crónicas, narrativas autoetnográficas, etc.) sumada a cierta tendencia autorreferencial aun en textos periodísticos, hoy renueva las discusiones en torno no sólo del género, sino también de las relaciones entre periodismo y literatura, la ponderación respecto de las fronteras entre cada una de estas áreas, los criterios para valorar los textos, la legitimidad de ciertas narrativas, y más aún, la noción misma de escritura.

*Lo real cotidiano* o *lo real circundante* -devenido en el último tiempo materia de escritura pública más que nunca antes- se ha convertido casi en un género en sí mismo, trascendiendo aquella categoría propia del género discursivo, tal como lo describía Bajtin (2005), que hacía referencia a “esferas del uso de la lengua” (p.248). Hoy encontramos textos que refieren a lo real cotidiano o circundante tanto en el campo periodístico como en el literario, así como también en zonas preexistentes de fronteras borrosas en las que se ubicaban variadas escrituras privadas devenidas en públicas por diferentes razones. Más aún, durante los años de pandemia por COVID-19, los textos que buscaban retratar experiencias de la vida enmarcadas en la singularidad que inauguró ese tiempo con sus diferentes hitos, mojones, avances y retrocesos han poblado el universo discursivo escrito. Publicaciones periodísticas en línea e impresas, ficciones, diarios de la peste en redes sociales en Internet, en libros, por entregas, a pedido o, incluso, a través de concursos, así como también publicaciones espontáneas han poblado el horizonte narrativo de un paisaje pandémico desde la perspectiva de los actores/autores.



## ■ La democracia perforada

A dos aguas entre el marco general del proyecto y el título del coloquio del Centro de Investigaciones en Mediatizaciones 2022 “La democracia perforada: mediatización, redes, plataformas”, estas palabras son el resultado de una apropiación singular de la pregunta que se podía intuir o desprender del título del coloquio: ¿Qué es lo perforado en el periodismo? En un trabajo reciente (Reviglio, 2023) ya se había relevado un uso particular de la primera persona en escritos periodísticos que llamaban la atención, no por la primera persona en sí misma, sino por su inscripción recurrente y en alguna forma novedosa en el campo. A la luz de ese trabajo y del interrogante respecto de lo perforado en el periodismo, resulta oportuno retomar algunas de esas cuestiones.

### **Claves para ubicar el problema: esbozo de un mapa de situación**

Es en la intersección entre varias inquietudes donde se inscriben las ideas de este trabajo. Entre ellas se podría consignar, en primer lugar -dado que se trata del eje central de la investigación- los modos en que fue representada la pandemia por COVID-19, en particular en textos de trama narrativa y para este recorte singular, en ciertos ámbitos periodísticos. En segundo lugar, cuestiones vinculadas con la predominancia o pregnancia de lo que, genérica y de forma escasamente precisa, se nomina bajo el inconmensurable paraguas de las *narrativas del yo*, que si bien tienen una larga historia -tanto en el plano de la publicación de este tipo de literatura (en un sentido amplio del término *literatura*), como en los estudios que se ocupan de ella- estas narrativas parecen permear cada vez más géneros o ámbitos de circulación expansivamente extensos. Por último, se encuentran algunas particularidades respecto del ejercicio del periodismo escrito, características que parece adquirir hoy esta profesión cada vez con más recurrencia y que señala, a nuestro juicio, un pliegue no menor respecto de la definición de qué es periodismo, sus características, su razón de ser, sus intereses.

En el terreno, delimitado por ese cruce, entonces, es que intentaremos reflexionar respecto de cómo lo real cotidiano pandémico fue puesto en circulación en algunas narrativas periodísticas escritas para dar cuenta de la

## ■ La democracia perforada

cotidianidad de ese tiempo de excepción. Se podría aventurar que la máxima que reza “Cuenta tu aldea y contarás el mundo”, parece estar transformándose en “Cuenta tu propia vida cotidiana y contarás un tiempo de la vida del mundo” o, más aún, “Habla de ti mismo para hablar del mundo”.

Algo de lo que ha sido llamado el giro autobiográfico podría aventurarse aquí como telón de fondo de este movimiento al interior del periodismo. Ya en la primera década de los 2000, Leonor Arfuch (2010) daba cuenta de “un indudable retorno del autor, que incluye no solo un ansia de detalles de su vida sino de la trastienda de su creación”<sup>1</sup> (p. 51).

El trabajo que dio origen a estas reflexiones (Reviglio, 2023) exploró un corpus de textos periodísticos escritos, reunidos alrededor de ciertas características comunes que los fueron revelando como partes de una serie. Dichas características se ordenan en torno de tres cuestiones:

- 1) En primer lugar, la pertenencia al género periodístico en tanto todas han sido publicadas en medios de comunicación periodísticos (es cierto que entre ellos encontramos tanto prensa diaria como dos revistas digitales que se podrían enmarcar en lo que se llama publicaciones de periodismo cultural).
- 2) En segundo lugar, un cierto uso peculiar del yo en este tipo de textos que se podrían nominar como periodísticos vinculados con la pandemia.
- 3) En tercer lugar, cierto mundo referencial de esos textos en los que, lejos de retratar el mundo del momento, la actualidad, esquivo objeto del periodismo, se habla del mundo del periodista -sus vivencias, sus experiencias, su real cotidiano pandémico-.

---

1. Cabe destacar aquí el caso de un libro que reúne una serie de crónicas escritas a partir de la cobertura de ciertos hechos para el formato audiovisual en el que la periodista, como corolario, incluye un texto en el que da cuenta, efectivamente, de la trastienda de su trabajo y de lo duro que fue ser cronista/movilera durante el tiempo de aislamiento en los primeros tiempos de la pandemia. Ese texto había sido, con anterioridad, publicado en uno de los diarios locales.

## El pacto autobiográfico, indicio de una de las perforaciones del periodismo actual

¿Por qué ese uso peculiar del yo en textos periodísticos sobre la cotidianidad de la pandemia podría leerse como indicio de un periodismo perforado? De todas las metáforas sobre periodismo a las que Adriana Amado (2021) pasa revista en su último libro, *Las metáforas del periodismo. Mutaciones y desafíos*, ninguna hace referencia al periodista como centro del relato. Incluso cuando en un momento, en el marco de la metáfora de contar una historia, menciona que “el periodismo es una profesión muy autobiográfica que tiende a ofrecer soluciones generales desde épicas individuales” (p. 196), no lo consigna en relación con la historia personal del periodista sino, más bien, con esa tendencia a contar la historia de sujetos individuales, de construir héroes más o menos anónimos, de poner a la luz las historias de personas sin visibilidad pública. Es ya casi un lugar común -pero no por eso menos preciso- cierta definición de una de las funciones sociales del periodismo que sería algo así como ser la voz de quienes no tienen voz. Es decir, poner en la esfera pública, tocar con un haz de luz que arranque del anonimato, de la oscuridad de lo no público a ciertas vidas, historias, personajes, de un modo en que recuerda a los planteos de Michel Foucault (1996) en *La vida de los hombres infames*.

Podríamos cuestionar la novedad de esa perforación del periodismo, con dos tipos de texto de larga vida al interior de las publicaciones de la prensa periódica. Una, la más antigua, se trata de la columna de opinión de la que si bien se pueden encontrar antecedentes aún más antiguos, es en el siglo XVIII cuando empieza a tener el semblante que hoy se le conoce -periodicidad, espacio fijo y estilo literario de lenguaje- y en el siglo XIX cuando se vuelve un género protagonista dentro de los periodísticos (Casals Carro, 2000). Si bien la columna es considerada un género de opinión, la dimensión argumentativa de este tipo textual suele estar muy imbricada con pasajes narrativos, en general como un modo de introducir el tema sobre el que se va discutir en la columna. Asimismo, dado que se trata de un texto personal -tal vez el más personal dentro de los géneros periodísticos canónicos-, que lleva la firma de su autor y que es de esa firma de donde toma su legitimidad y prestigio, es muy frecuente encontrar la primera persona y que esas na-



## ■ La democracia perforada

raciones que funcionan al modo de disparador estén vinculadas con alguna escena de la vida cotidiana de quien escribe.

Aunque existen muchas clasificaciones posibles de un género variado como la columna, lo que suelen tener en común es que, en general, no son escritas estricta o necesariamente por periodistas, sino que son el espacio habitual, periódico, o bien de un especialista en un tema -sobre el que girarán las entregas de la columna-, o bien de una personalidad pública que es ella misma el tema del espacio -no necesariamente su vida, sino su mirada del mundo, sus opiniones-. En este último grupo podríamos ubicar, por ejemplo, las ya célebres columnas de la escritora Clarice Lispector en el diario brasileño *Jornal do Brasil*<sup>2</sup> o, incluso, más cercanas en el tiempo, algunas de la cronista Leila Guerriero en el diario *El País* de Madrid.

Los casos que suscitaron estas reflexiones, por el contrario, no cuadran en ninguna de estas series. Sus autores son periodistas cuya labor diaria no está relacionada con un espacio fijo de tipo columna ni con temas de la vida cotidiana y mucho menos con la vida propia como temática. Es más, excepto algunos pocos casos, se trata de profesionales que forman parte de la planta periodística diaria de las publicaciones y que están abocados a temas o secciones que nada tienen que ver con la vida en pandemia. Del mismo modo, tampoco son textos inscriptos en secciones fijas de la publicación en cuestión, característica central del género columna. De ahí, parte de la extrañeza al encontrar estos textos.

El otro argumento para cuestionar la novedad de los trabajos sobre los que aquí se reflexiona, podría ser el del periodismo gonzo, un tipo de periodismo de inmersión que supone que

---

2. Clarice Lispector publica sus crónicas en un espacio fijo, que podemos llamar columna, entre 1967 y 1973. Tenía absoluta libertad en relación con los temas sobre los que escribir y, tal como afirma Amalia Sato (2005) en el Prólogo al libro que reúne estos escritos de Lispector, tenían fuerte carga personal así como “omnipresencia de su yo conflictuado (...) Para ella el diario *JB* es un gran diván de papel que la envuelve y le da espacio para seducir con su angustia, sus miedos, su desmesurado desafío de la muerte. Ya personalidad consagrada era una firma que no necesitaba justificación” (p. 6). Todo ello muestra, incluso, cierta excepcionalidad de este espacio que nada tiene en común con los textos que constituyen el corpus aquí trabajado.

## ■ La democracia perforada

*el periodista se introduce en un ambiente determinado, en algunas comunidades y situaciones, durante un periodo de tiempo para experimentar en su propia carne distintas vivencias y perfiles, interactuando con los habitantes de ese microespacio con el objetivo de narrar sus experiencias desde una perspectiva personal y empática (Diz y Bellón Rodríguez, 2021)*

En el marco del periodismo gonzo o de inmersión, el periodista no cuenta su historia de vida sino que más bien refiere a esas experiencias en el marco de las cuales, anónimamente, se somete adrede a ciertas situaciones para experimentarlas y así, dar cuenta de esa vivencia. Puede ocupar el lugar de protagonista de los hechos que narra, pero a cuenta de camuflarse para ser parte de una experiencia que a priori le es ajena y que, de otro modo, le estaría vedada. Se trata, justamente por ello, de situaciones excepcionales, lejanas para el común de los lectores, en la mayoría de los casos de denuncia de ciertas injusticias y situaciones veladas, y no –como en los casos relevados–, del registro de la cotidianidad pura y dura como si se tratara de la escritura de un diario íntimo. Por otro lado, una cotidianidad que, exenta de cualquier excepcionalidad, era casi la de los lectores. Como si, más que de una denuncia, se tratara de una catarsis<sup>3</sup>.

El interés en enmarcar nuestras reflexiones en la intersección entre el periodismo, las representaciones de la pandemia y las narrativas del yo nace de la observación –sorprendente, ¿por qué no decirlo?– de que una de las tendencias actuales en periodismo es hablar de sí mismo, hacer de uno mismo un personaje, objeto de la escritura. Ya vimos que la presencia del yo en las narrativas periodísticas no es una novedad. Pero en general, esos relatos autodiegéticos o bien son la excusa para introducir un tema de interés general sobre el que reflexionar –y no una simple narrativa personal que no tiene

---

3. Aunque no es la intención de este trabajo hacer hipótesis sobre la recepción de estos textos, nos permitimos una deriva en ese sentido, dado que este auge generalizado de las narrativas del yo no tiene solo su centro en la producción –sin la cual, de hecho, no se podría hablar de auge– sino que parte de ese centro es compartido por la recepción –sin la cual tampoco habría tal auge–. En este sentido, es interesante la observación que ya hace tiempo hiciera Arfuch (2010) cuando señaló “la pasión por los diarios íntimos de filósofos, poetas, científicos, intelectuales. Y, hay que decirlo, a veces no hay mucha diferencia de tono entre estos ejercicios de intimidad y la intrusión en las vidas célebres o comunes que nos depara diariamente la televisión” (p.51). Como si el pacto de lectura propio del periodismo se hubiera desplazado del pacto de veracidad al pacto autobiográfico.

## ■ La democracia perforada

más finalidad que esa, dar cuenta de cierta dimensión íntima o privada que quien escribe-, o bien son textos escritos por personalidades públicas que es de donde toman su relevancia.

En los casos puntapié de las reflexiones de este trabajo, las experiencias de estar cursando COVID-19 y como consecuencia padecer anosmia, de haber recibido el turno para la vacunación, de estar varada en un país extranjero, de volver a la plaza del barrio con un hijo pequeño o incluso, el salir a cubrir notas como movilera durante el aislamiento entre otros ejemplos, se vuelven forma y fondo de narrativas periodísticas. En todos los casos -al menos en los relevados hasta el momento- se aprecia, al mismo tiempo que la intención de dar cuenta de esa viñeta de la propia vida, cierto registro de lenguaje, cierto uso de la escritura que parecería querer inscribirse en eso que se ha llamado periodismo literario, tan caro a las narrativas periodísticas latinoamericanas, que busca poner al servicio del oficio periodístico, del relato de las historias de actualidad, los recursos discursivos propios de la literatura. Es decir, poner en valor también en las narrativas periodísticas esa esquiva función del lenguaje que Jakobson (1985) definió como “poética” en su trabajo *Lingüística y Poética* y a la que define como “la orientación (Einstellung) hacia el MENSAJE como tal, el mensaje por el mensaje” (s/p) y de la que aclara que no puede reducirse a la esfera de la poesía.

Ahora bien, también es interesante pensar la relación entre tres de las funciones del lenguaje que Jakobson enumera en esa misma conferencia que escribe para, precisamente, destacar qué es aquello propio del arte de la literatura, qué es lo que hace que un texto sea literario. En ese marco, y para reforzar la idea de que lo literario está definido por esa función poética que si bien no es exclusiva de los textos literarios, sí en ellos es predominante, el lingüista define otras cinco funciones que también cumple el lenguaje y que están relacionadas con los elementos del esquema de comunicación ya clásico. Así, encontramos las funciones expresiva o emotiva, referencial, conativa, fática y metalingüística, además de la ya mencionada poética. Y si precisamente en las piezas de periodismo literario en general las dos funciones que tienen mucha fuerza son la poética y la referencial -en tanto como textos periodísticos aquello de lo que se habla, el referente, es central-, en estos textos que hablan de lo real cotidiano pandémico de los periodistas, la función expresiva o emotiva obliga a las otras dos a compartir el protago-

## ■ La democracia perforada

nismo, dado que nos encontramos con la expresión de la interioridad de ese emisor o destinador, para usar las palabras de Jakobson.

En un artículo ya bastante célebre -así como polémico-, Josefina Ludmer (2006) inaugura un término para referirse a un cierto tipo de textos literarios que empezaban a circular con profusión: el de *literaturas postautónomas*. El término refiere a ciertos textos considerados literarios en tanto “siguen apareciendo como literatura y tienen el formato libro y conservan el nombre del autor (...) pero no se las puede leer con criterios o con categorías literarias (...) y por tanto es imposible darles un ‘valor literario’” (s/p). En el mismo trabajo, consigna que esas escrituras “salen de la literatura y entran a la realidad y a lo cotidiano (...) y toman la forma de escrituras de lo real” (s/p). Las llama postautónomas porque vendrían a volver caduco el carácter de autonomía que había conseguido la literatura<sup>4</sup>, en tanto especificidad, autorreferencialidad, así como la posibilidad de nombrarse a sí misma. Estas escrituras del presente, como también las llama Ludmer, han atravesado la frontera literaria y ya no pueden ser leídas en términos de realidad o ficción, sino que inauguran un nuevo concepto, el de la *realidadficción* producida y construida, al decir de Ludmer, por los medios, las ciencias y las tecnologías.

Todo este escenario -que por supuesto no alcanza al total ni creo tampoco a la mayoría de la producción *literaria* actual- estaría comenzando a señalar el fin del/un campo literario -cuanto menos del campo literario tal como se lo ha conocido desde la producción del formalismo ruso- al que, en términos de Bourdieu (1995, 1988), no se lo puede pensar más que como autónomo. A la luz de los planteos de Ludmer, la lectura de este subgrupo de escritos suscita la pregunta de si ese desdibujamiento del campo, de los campos, de las esferas, tal como las conocíamos, alcanza al periodismo. ¿Puede analizarse con los criterios periodísticos clásicos ese grupo de textos -algunos más cercanos a la crónica, otros al aguafuerte, otros a los textos de reflexión- donde la interioridad del sujeto de la enunciación es el centro del discurso? El discurso periodístico, por lo menos desde que empezó su proceso de profesionalización luego de la primera guerra mundial, ¿no se define por cierto

---

4. Carácter que, por cierto, defendió con su trabajo teórico Roman Jakobson y todo el formalismo ruso.

## ■ La democracia perforada

corrimiento del sujeto que enuncia, a favor de un cierto efecto de lectura de objetividad, distancia, ecuanimidad?

Si en algún momento los medios se pensaron como una suerte de ventana al mundo, o como relato objetivo de los hechos de actualidad, o bien, incluso, ya más vivido el siglo XX, como esa herramienta capaz de dar voz a quienes no tienen voz, ese artefacto discursivo puesto al servicio de dar a conocer las historias de los sujetos sociales que parecen quedar por fuera de las esferas del poder, para poner sus problemáticas en la agenda de discusión pública, ¿cómo identificar en tanto periodístico un texto donde al modo de relato cotidiano un periodista cuenta lo molesto que es padecer al mismo tiempo el COVID y un corte de energía eléctrica en un día particularmente caluroso?

En el siglo XIX las publicaciones periódicas “consolidaron la democratización de la esfera pública” (Amado, 2021, p.28), pero hoy el periodismo ya no tiene el monopolio de la producción y circulación de información. ¿Podríamos reconocer aquí, entonces, una razón más del carácter perforado del periodismo actual? Hace más de veinte años, Tomás Eloy Martínez (2001) publicó en el diario *La Nación* un artículo memorable titulado “El periodismo vuelve a contar historias” en un marco en el que daba cuenta de los cambios en la posición dentro del ecosistema mediático que estaba ya viviendo la prensa gráfica y que se iría profundizando. Cuestiona, en ese texto, la opción de construir diarios con píldoras informativas, diarios para personas que no quieren o no tienen tiempo para leer. La opción, decía, la salida era que el periodismo volviera a contar historias, que los periodistas aprendieran a narrar, aprendieran a reconocer dónde hay una buena historia, qué historias pueden ser narradas y cuáles no. “El periodista es, ante todo, un testigo: acucioso, tenaz, incorruptible, apasionado por la verdad, pero sólo un testigo. Su poder moral reside, justamente, en que se sitúa a distancia de los hechos mostrándolos, revelándolos, denunciándolos, sin aceptar ser parte de los hechos” (Martínez, 2001, *s/p*). Y también dice que “el periodismo no es un circo para exhibirse” (*s/p*). Esta última afirmación nos permite aventurar que lo que nunca imaginó Martínez es que las historias de los propios periodistas formaran parte de una de esas opciones.

## Últimas, breves y provisionarias palabras sobre lo perforado

Si resulta novedoso y hasta sorprendente el giro hacia la introspección en el ejercicio de la profesión u oficio del periodista, es porque en su origen pero también a lo largo de su historia se ha caracterizado como el oficio de hacer preguntas, así como también por cierta mirada indiscreta, cierto afán curioso que llevaba a quienes lo ejercían a querer saber siempre más, a preguntar, observar, buscar más. Es decir, como una tarea que lejos de estar centrada en quienes la llevaban a cabo, colocaba el punto de atención afuera, dirigía la mirada hacia un afuera. Eso que Jakobson llamó función referencial: se habla del contexto, del referente, es más, de la tercera persona, de ese elemento, de esa persona (gramatical) que no forma parte de la comunicación establecida entre destinador y destinatario más que como contexto o referente, aquello de lo que se habla y que es distinto de quien habla<sup>5</sup>.

En los casos observados, esos relatos autodiégeticos marcados por la primera persona parecieran estar allí para señalar cierta contigüidad con el repliegue hacia lo íntimo, hacia el interior de las casas que supuso el aislamiento. Esa contigüidad generó, entonces, un volverse hacia sí mismo también del actor periodista que trascendió los tiempos de mayor aislamiento y permeó su trabajo aún cuando había ya muchos otros actores circulando por las ciudades. Como si algo del repliegue de los individuos en general hubiera dejado alguna marca en algunas de las rutinas de trabajo periodístico, convirtiendo al actor periodista en objeto de su propia reflexión, más aún, en objeto de sus narraciones.

En el mismo sentido, la categoría de *esencial* que se le dio a la tarea periodística desde el primer y más riguroso momento de confinamiento podría haber funcionado como cierta marca destacada.

Por último, volviendo al tema de las perforaciones, y de la pregunta inicial respecto de lo perforado en el periodismo hoy, aún con cierto aire ingenuo sigue haciendo sentido reponer -con el significado de recordar, volver a ubi-

---

5. Mientras que Benveniste (1966) identificó a la tercera persona como la “no persona”, Kerbrat-Orecchioni (1980) expresa que efectivamente la tercera es persona con la característica de estar “excluida de la relación de alocución” (p. 28) y por tanto sin comportamiento deíctico, pero de ninguna manera se la podría pensar como una no persona.

## ■ La democracia perforada

car- ese lugar que supo ocupar en la esfera pública, esa inauguración de otro régimen de visibilidad de lo público, diría Thompson (2011), la visibilidad mediática. Tal vez parte de lo perforado sea eso, sea ceder a ese impulso de época de hablar cada vez más de uno mismo, de la propia vida, de la intimidad, cada vez versar más y con-versar menos, cada vez mirar más hacia adentro -ensimismarnos, ensimismarse- y cada vez menos el mundo que nos rodea y nos excede.

## Referencias bibliográficas

Amado, A. (2021). *Las metáforas del periodismo. Mutaciones y desafíos*. Buenos Aires: Ampersand.

Arfuch, L. (2010). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.

Bajtín, M. (2005). El problema de los géneros discursivos. En *Estética de la creación verbal*, pp. 248-293. Buenos Aires: Siglo XXI.

Benveniste, E. (1966). *Problemas de Lingüística General*. Tomo 1. Mexico: Siglo XXI.

Bourdieu, P. (1995). *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona: Anagrama.

Bourdieu, P. (1988). *Cosas dichas*. Buenos Aires: Gedisa.

Calamari, A. (2018). *Lo real cotidiano en las escrituras contemporáneas. Narrativas, fragmentación, autobiografía, intertextualidad y ensayística*. [Proyecto de investigación]. Programa de Incentivos (Mincyt). Universidad Nacional de Rosario.

Casals Carro, M. (2000). La columna periodística: de esos embusteros días del ego inmarchitable. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 6, 31-51. <https://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/ESMP0000110031A>

## ■ La democracia perforada

Costa, I. (2019). *Había una vez algo real. Ensayo sobre filosofía, hechos y ficciones*. Buenos Aires: Mar Dulce.

Diz, A. y Bellón Rodríguez, A. (2021). Periodismo de inmersión: concepto, orígenes, características y referentes. *Question/Cuestión*, 7. <https://doi.org/10.24215/16696581e644>

Foucault, M. (1996). *La vida de los hombres infames*. La Plata: Altamira.

Jackobson, R. (1985). *Lingüística y Poética*. Madrid: Cátedra.

Kerbrat-Orecchioni, K. (1980). *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires: Edicial.

Ludmer, J. (2009). Literaturas postautónomas 2.01. *Propuesta educativa*, 32(2), 41-45.

Martínez, T. (2001). El periodismo vuelve a contar historias. *Diario La Nación*, 21 de noviembre, recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/cultura/el-periodismo-vuelve-a-contar-historias-nid215253/>.

Reviglio, M.C. (2023). Narrativas pandémicas de no ficción: Lo real cotidiano de la vida de los periodistas como objeto de escrituras mediáticas. En *Actas de ponencias del XXIV Congreso de REDCOM: Comunicación en tiempos de incertidumbre*, pp. 111-125. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Lomas de Zamora.

Sato, A. (2005). Prólogo. En C. Lispector, *Revelación de un mundo*, pp. 5-6. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.

Thompson, J. (2011). Los límites cambiantes de la vida pública y privada. *Comunicación y Sociedad*, Nueva época, 15, 11-42.





# **COVID-19, segundo redes de leitura dos folhetos de cordel**

*COVID-19, según las redes de lectura de los  
folletos de cordel*

*Antonio Fausto Neto*





## Sobre el autor

*Antônio Fausto Neto*

Programa de Pós-Graduação em Comunicação

Universidade do Vale do Rio dos Sinos – Unisinos (UNISINOS)

Brasil



## Cómo citar este artículo

Fausto Neto, Antonio (2023). COVID-19, según las redes de lectura de los folletos de cordel. En: Mariana Patricia Busso y Mariano Fernández (eds.), *La democracia perforada: mediatización, redes, plataformas*, pp. 137-158. Rosario: UNR Editora.

Disponible en: <https://cim.unr.edu.ar/publicaciones/1/libros/180/la-democracia-perforada-mediatizacion-redes-plataformas>



## Resumo

“O trabalho de construção da imagem da COVID-19 está feito, ele agora continuará lá fora.” Assim expressava uma cientista-médica, ao se referir à operação de midiatização, materializada através de recursos computacionais, formulando as primeiras enunciações sobre existência do vírus. Tal afirmação também apontava para um lugar, difuso -o ‘lá fora’- enquanto destino da trajetória do vírus. Vemos, como consequência do seu deslocamento no âmbito da sociedade, que complexas operações significantes nomeiam a existência da COVID-19, que é contornado por múltiplas identidades, segundo práticas comunicacionais, como as engendradas nos folhetos de Cordel, objeto das reflexões aqui desenvolvidas. A COVID-19 adquiriria espessura e identidade em práticas significantes, de vários sistemas-institucionais ou, não – como as desenvolvidas no âmbito dos folhetos de Cordel, cujo corpus aqui estudado aponta para o desenvolvimento de uma ‘analítica’, pela qual a



## ■ La democracia perforada

sociedade elabora, a partir de suas práticas enunciativas, reflexões sobre as ações governamentais, de combate a COVID-19, no cenário brasileiro.

### **Palavras-Chave**

cordel, COVID-19, imaginários, enunciação, produção de sentidos

### **Resumen**

“El trabajo de construcción de la imagen del COVID-19 está hecho, ahora seguirá afuera”. Así lo expresó una médica científica, al referirse a la operación de mediatización, materializada a través de recursos computacionales, formulando los primeros enunciados sobre la existencia del virus. Tal declaración también apuntaba a un lugar difuso, el “allá afuera”, como el destino de la trayectoria del virus. Vemos, como consecuencia de su desplazamiento en la sociedad, que operaciones significantes complejas nombran la existencia de la COVID-19, que es sorteada por múltiples identidades, según prácticas comunicativas, como las engendradas en los volantes de Cordel, objeto de las reflexiones aquí desarrolladas. El COVID-19 adquiere espesor e identidad en prácticas significativas, desde varios sistemas -institucionales o no- como los que se desarrollan en el ámbito de los trípticos de Cordel, cuyo corpus aquí estudiado apunta al desarrollo de una ‘analítica’, a través de la cual la sociedad elabora sus prácticas enunciativas, reflexiones sobre las acciones gubernamentales, para combatir la COVID-19, en el escenario brasileño.

### **Palabras Clave**

cordel, COVID-19-, producción de sentidos, enunciación, imaginarios



## Nota Introdutória

O então presidente, Jair Bolsonaro, foi um personagem central de várias discursividades, no contexto de sua campanha eleitoral (2018) e ao longo do seu mandato (2019 - 2022). Também, enquanto ator principal, na circulação da modalidade de discurso negacionista, referente a eclosão e disseminação do vírus da COVID-19 (2020 - 2022). Diferentemente do último presidente do ciclo militar, que pedira reiteradamente para “ser esquecido” (Fausto Neto, 1988), o presidente Jair Bolsonaro é um personagem que tem sido lembrado através de discursividades postas em circulação nos folhetos da Literatura de Cordel -produzidos por instituições- especialistas e poetas populares- especialmente no Nordeste do país. Folhetos inspirados em várias `gramáticas` exteriorizam sua “racionalidade enunciativa” através de textos através dos quais manifestam- se , dentre outros aspectos, a *performance* do presidente, no contexto da disseminação do vírus da COVID-19 no Brasil. Os folhetos abordam aspectos da COVID-19, a partir de assuntos tratados por processos midiáticos dos mass media as redes digitais–bem como matrizes discursivas de outras instituições , cujas “racionalidades” e dimensões imaginárias se exteriorizam através de versos.

Se os presidentes que precederam Jair Bolsonaro foram “pacientes” de vários sistemas de comunicação, ele talvez tenha sido o primeiro mandatário presidencial brasileiro, cujo “corpo presidencial” tenha se exposto, de modo “protagônico”- digamos, em posição de combate- revestido por uma *performance* inteiramente agressiva sobre a COVID-19. Particularmente, sua prática discursiva apontava “sintomas” de recusa, sobre a mediação e interlocução da COVID-19 mediada por discursos midiáticos. Lembramos que sua campanha eleitoral foi construída em cima da negação do ritual discursivo dos *mass media*, cujas características tratou de desdenhá-las, bem como de desqualificar o trabalho de estruturas mediacionais jornalísticas e de seus atores. Tal recusa, se agudizou ao longo do seu mandato, segundo longos embates, com instituições midiáticas e seus operadores. Apenas para ilustrar: o comportamento do presidente foi objeto de centenas de reclamações de caráter jurídico, que recriminavam, o seu modo de tratar repórteres, especialmente mulheres; ameaças dirigidas a instituição televisiva; além de jor-



## ■ La democracia perforada

nais, muitas delas personificadas nos profissionais que faziam a cobertura presidencial. A criação de um pequeno ambiente, na entrada do palácio presidencial, na forma de um “cercadinho” -reunindo em um “corpo a corpo”- o presidente e repórteres credenciados, expressa o clima de contendas, através do qual o presidente expressava seu desprezo pelos jornalistas. No lugar de acoplamentos entre sistemas -político e da informação- o presidente denegava o papel desta estrutura mediadora. Se o então ex-presidente Figueiredo, valia-se de um porta-voz (cuja personagem mudava de circunstância para operar desmentidos atribuídos a sua pessoa), Bolsonaro, logo nos primeiros meses do seu mandato, demite seu porta-voz, general do Exército, dando fim a esta função mediadora no staff da comunicação presidencial.

Discípulo dos fundamentos das redes emergentes e toda “linhagem” de operações tecno midiáticas, por elas potencializadas, o presidente integra ao seu cotidiano, lógicas e insumos de redes nacionais e internacionais, subordinando-se às rotinas de suas dinâmicas, cujas operações são co -auxiliadas por alguns dos seus séquitos e por instituições diversas.

## **O vírus, entre a denegação presidencial e ações esclarecedoras**

Até a eclosão da pandemia, as rotinas do presidente se nutriam dos fundamentos e lógicas de redes, em torno de frenética mobilidade, com vistas, certamente, ao processo eleitoral que se desenhava, e que colocava como referência ações comunicacionais que prescindiram de uma “arquitetura mediadora”, constituída pelo ator político e atores midiáticos. Mas, a eclosão da pandemia, na passagem do primeiro ano do seu mandato, se constitui em um ponto de resistência à propalada “comunicação direta” entre o presidente e os atores sociais. O presidente é convocado às novas rotinas internacionais, provocadas pelo vírus e seu desencadeamento, no tecido social do país. Estas compreendiam, antes de tudo, o reconhecimento do estado de crise, bem como ações a serem tomadas na contramão de algumas logísticas da rotina comunicacional do presidente. Especialmente, ao defenderem o isolamento imposto aos coletivos, além da vacinação como a principal estratégia de combate ao “périplo” do vírus. São circunstâncias que apontam,

## ■ La democracia perforada

ao mesmo tempo, para a entrada em cena de vários sistemas sociais, cujas ações comunicacionais são permeadas por lógicas comuns às lógicas e gramáticas de diversas instituições. Muitas destas injunções contiveram, em termos, a postura autocrática do presidente. Mas este reagiu à crise sanitária, através de práticas de denegação, recusando as ações antivírus tecidas, segundo lógicas de vários discursos de cunho sócio-institucionais.

Se a realidade da biopolítica mostrava ações e práticas de vários sistemas sociais interagindo através de acoplamentos de estratégias, com o objetivo de conter as ações do vírus, o presidente buscava um diferencial para caracterizar sua postura, visando contrapor-se às práticas de interpenetrações emergentes. E, tal diferencial, se manifestava discursivamente, ao longo de mensagens proferidas pelo presidente, em vários contextos, criticando as ações sugeridas, ao denegar o uso da vacina. O presidente captura as dores e reclames da sociedade, pelos seus mortos e enfermos. Mas, através de práticas enunciativas moldadas de modo agressivo, via ameaças, ironias e indiferença, do que necessariamente, mediante gestos de solidariedade. Em suma, destacam-se registros que apontam para a complexidade que representa seu ato denegatório, e seus efeitos, levando-se em conta o enquadramento da figura presidencial que sustenta esta modalidade de discurso.

Mas, em contraste com a prática significativa do presidente -os *mass medias* e outras práticas comunicacionais, como as dos folhetos de cordel- desenvolveram estratégias caracterizadas por uma “analítica da pandemia”, fundamentada em novos procedimentos de escutas, interações, etc. Tal analítica foi operada por um modelo de enunciação que potencializava por parte dos dispositivos de comunicação social, novos modos de ouvir, ver, opinar, etc., instituindo, de certa forma, posturas de solidariedades e de contato, em tempos de crise. Chamamos atenção para a “analítica” dos folhetos de Cordel, cujos “contratos de leituras” engendraram e articularam produção discursiva de combate, de modo reflexivo, às estratégias negacionistas do presidente e, ao mesmo tempo, desenvolvendo outras alternativas de ofertas de conhecimentos, instruções, etc., colocadas à disposição dos atores sociais.

## Os folhetos enlaçam o presidente

Descreveremos estratégias da Literatura de Cordel enquanto sistema de observação, analisando a relação do presidente com a crise pandêmica e o processo de vacinação. Acompanhámos um cenário, no qual se desenvolviam estratégias presidenciais e de outros sistemas -sanitário, político, midiático, dentre outros- que travavam contendas discursivas com o discurso político, sobre os modos de condução das estratégias de contenção da pandemia. A literatura mais abrangente sobre processos de mediação, abordando interpenetração, entre sistemas socioinstitucionais e sistemas sociais (Verón, 2013) chama atenção sobre os atravessamentos de lógicas e de diferentes gramáticas de sistemas sociais e de coletivos que geram estratégias discursivas, visando produção de esclarecimentos sobre a pandemia em ato. Percebemos que diferentes sistemas travam disputas, buscando a prevalência de seus pontos de vista; no caso específico deste estudo, de um lado, os folhetos de Cordel, que despontam como dispositivo de construção de estratégias desenvolvidas pelos poetas populares, agentes/especialistas de outras instituições locais e de várias áreas de conhecimentos (saúde, educação, associativismo, comunicação, economia, transportes, etc.) sobre o vírus. E, de outro, sistemas cujas práticas são identificadas e materializadas, pela “performance” do discurso (político) presidencial.

É importante salientar que as condições de desencadeamento de práticas discursivas, como as que se apresentaram através de folhetos, é um fenômeno que está associado, também, ao estágio de mediação da sociedade brasileira. A produção de discursos diversifica-se no âmbito dos muitos sistemas institucionais e sociais, via o funcionamento de novas redes, potencializando a geração de estratégias e de ações comunicacionais. De tal modo que emergem várias modalidades de meios e de atores que operam segundo a demanda e injunções de diferentes sistemas, o que aponta a constituição de interpenetrações de orientações e de práticas comunicacionais de diversas naturezas. Daí, a transformação dos modos de funcionamento da Literatura de Cordel, cujos folhetos além de serem escritos pelos poetas populares e por agentes de várias áreas de conhecimentos (educação, saúde, dentre outros), passam a circular em outros cenários abordando a COVID-19 e sua disseminação. Sobre as relações entre mediação e fenômenos associados a diferentes sistemas sociais, recordemos que a Síndrome de Imunodeficiên-

## ■ La democracia perforada

cia Adquirida (SIDA), há 40 anos, teve suas primeiras publicações operadas através de instituições mediáticas - jornalísticas, a tal ponto que foi nomeada como uma 'doença da atualidade' (Verón, 1988). Práticas jornalísticas, foram, por assim dizer, condutoras de discussão pública sobre a questão, envolvendo, segundo suas lógicas, discursos de vários campos sociais (Fausto Neto, 1999). Antecedendo a disseminação da SIDA, valoriza-se no âmbito dos estudos comunicacionais teorias relacionadas com o fluxo da comunicação em dois tempos, de inspiração funcionalista. Neste contexto, folhetos de cordel são apropriados por instituições de vários perfis, para disseminarem orientações sobre conhecimentos voltados para várias práticas sociais. A partir de um pressuposto transferencial, instituições subordinam lógicas e gramáticas relacionadas com conhecimentos sobre a transformação da economia rural, etc, às gramáticas dos folhetos de cordel, utilizando-as como condição de produção de mensagens a serem compartilhadas com segmentos rurais (Fausto Neto, 1982). No contexto atual, a circulação de conhecimentos sobre o coronavírus é desencadeada, a partir de 2020, por lógicas e operações de laboratórios de perfil sanitário, inspirados em lógicas de midiaticização, prognosticaram, após os primeiros estudos de sua iconização, a natureza da circulação do vírus, enquanto seu destino, conforme mostramos no início deste texto. Trata-se de um momento de sua midiaticização, cujos contornos de sua nomeação são ratificados por revista especializada brasileira, ao divulgar e avaliar as primeiras imagens sobre a COVID-19: "agora conhecemos a cara 'do SARS'" (Galilei, 13.02.2020). Efeitos da sua midiaticização perambulam pela sociedade. E vem da fala de uma mulher, residente no meio rural nordestino, no contexto de uma fala com uma jornalista, uma espécie de descrição empírica sobre o modo de ser do vírus: "ontem na limpeza da casa matei o coronavírus. Eu vi, aqui, embaixo do banco da mesa, do jeito desta carapinha. Peguei uma chinela, apertei bem com o meu pé. Matei o coronavírus" (Fausto Neto, 2020). Indagada, ainda, sobre as afinidades entre a COVID-19 e o pequeno "inseto" morto por ela, atribui como fontes, as imagens a que teve acesso no telejornal, no dia anterior: "é que eu vi ele ontem na TV, era do jeito do bichinho daqui".

Já no âmbito de outros sistemas, como redes sociais e os *mass media*, emergem primeiros discursos destacando ações de prevenção, de isolamento, etc. De modo pontual a televisão, reforça as preocupações de vários sistemas, como os da saúde e da educação. No âmbito dos folhetos de cor-



## ■ La democracia perforada

del são acionados protocolos de leitura elaborados pelos poetas populares bem como por especialistas de várias áreas, descrevendo, de modo didático, as condições de aparecimento, bem como circulação do vírus. Surgem as primeiras informações sobre estratégias de combate, além de outros aconselhamentos sobre a adoção do isolamento social. Tais aconselhamentos chamam atenção para orientação sanitária, bem como ações emergenciais sobre o isolamento, segundo ângulos que destoam do discurso político-governamental, proferido pelo então presidente. Instauram-se, disputas de sentidos através de pronunciamentos do presidente desdenhando a crise sanitária. De outra parte, circulam instruções produzidas por escolas, hospitais, entidades associativas, etc., através de folhetos de caráter instrucional, em defesa da saúde da população. Como consequência, ocorre a ampliação da rede de enunciadores, transformando o espectro dos seus produtores, para participar desta modalidade de conversação pública, de caráter educativo-instrucional na qual os folhetos são permeados por outros fundamentos interacionais. Resulta, também, que neste contexto a fala presidencial é fortemente desencadeada, mas contraposta pelos discursos construídos no âmbito dos folhetos emergentes. Estes, explicitam argumentos e críticas contra o “périplo presidencial”, denegando a COVID-19 e seus efeitos. Folhetos surgem ao longo da ocorrência da pandemia, disseminando orientações, segundo lógicas e argumentos filiados a vários sistemas socioinstitucionais. Enfatizam, como questão principal, a necessidade do enfrentamento ao discurso negacionista do presidente. Nestas condições, se a COVID-19 contamina corpos, vale lembrar que ela é também, ‘contaminada’ pelos corpos dos discursos sociais que se instituem no contexto de transações de de falas , empunhando diversas orientações. Se a enunciação presidencial se faz anunciar através de operadores visando desqualificar orientações de instituições internacionais (OMS) e nacionais, por outro lado, folhetos de cordel gerados por instituições e coletivos elaboram semantizações segundo argumentações que se fundamentam em matrizes de práticas socio -institucionais e sócio- individuais, de várias orientações.

## Lendo os folhetos

Muitos folhetos foram escritos desde os primeiros meses de desencadeamento da COVID-19 no Brasil, abordando o surgimento da pandemia; descrevendo seus impactos sobre práticas sociais e rotinas das realidades onde apareciam; anunciando e comentando as medidas de combate; destacando a natureza da orientação das medidas preventivas, e, também, descrevendo as ações do presidente e sua performance discursiva, de teor negacionista. Particularmente, os folhetos descrevem estratégias nas quais enunciam relatos que expressam a autocompreensão das instituições -sanitárias, educativas, políticas, dentre outras- sobre a pandemia. E, também, orientações sanitárias, por parte do governo, nas quais destacam-se as várias temáticas, dentre elas, o anti-isolamento, bem como a anti-vacinação da população.

Pode-se dizer que são folhetos escritos e publicados no calor da hora. Observa-se que os folhetos de cordel sofrem alterações, sendo transformados em novos produtos conforme elaborações desenvolvidas por instituições sociais bem como pelos próprios atores sociais. Ao lado de textos individuais, aparecem outros formatos de folhetos. Muitos destes são transformados em “antologias”, reunindo trabalhos de vários autores -poetas, professores, jornalistas, estudantes, médicos e técnicos de outros campos- gerando, por assim dizer, uma espaço discursivo reunindo construções enunciativas de várias matrizes. Os folhetos migram para vários ambientes, principalmente para redes sociais, apropriando-se de alguns dos seus operadores para complexificar o processo de sua circulação social. Neste ciclo de três anos, os folhetos funcionam como suportes comunicacionais voltados para circuitos de coletivos, habitantes nas periferias de grandes cidades, bem como no meio rural, habituado à escuta, principalmente, coletiva, de outras edições desta modalidade de comunicação. Graças à natureza da especificidade de sua mediação, os folhetos constituem-se em dispositivo de referência — de leitura e de consulta sobre a COVID-19, mas de acordo com circunstâncias dos seus leitores, adquirem novos papéis, especialmente de ações educativas, no contexto de ações comunitárias, etc. Nestas condições, lembra-se que os temas e assuntos por eles tratados, servem de suporte instrucional para práticas desenvolvidas no âmbito de vários coletivos. Lembra-se que os folhetos destacavam-se pelas leituras e interpretações sobre a pandemia, segundo esquemas interpretativos de várias áreas de conhecimento.

## ■ La democracia perforada

Guardavam, como matrizes, o formato de pequenos cadernos e nele são inseridas, algumas marcas de seu narrador, ainda que as mesmas viessem também, a ser atravessadas, por diálogos de narrativas mais ancestrais. Observa-se emergência de um novo formato, na medida em que folhetos mais artesanais vão dando lugar a outros formatos –como cartilhas– nas quais a pandemia destaca-se como temática principal. O folheto emergente também explicita marcas da cultura digital que se mesclam com operadores discursivos em folhetos mais antigos. Ao se deslocarem em vários circuitos de produção e de recepção, os folhetos exteriorizam segundo operações discursivas, elaborações que se passam no espaço mental, materializando várias leituras. É no âmbito destas operações que se aponta a performance negacionista e de combate do presidente sobre a pandemia, conforme apontam leituras desenvolvidas pelos folhetos em circulação.

### **Descrevendo algumas operações**

Muitos ângulos são explorados nas discursividades dos folhetos sobre as percepções do presidente, acerca da pandemia. Destacam-se, em primeiro lugar, aqueles em que afirmações do presidente, minimizam a natureza da complexidade do vírus. E, em segundo lugar, enunciados em que o próprio enunciador do texto, explicita críticas ao presidente e à sua performance discursiva: “Contra tudo e contra todos o presidente bufão/ Faz sua pose de macho/ dizendo ser uma ‘gripezinha’/ Dela não tem medo, não” (“Coronavirus: piolho do Cramunhão faz todo mundo tremer.” Assis Angelo, 2020).

As declarações do presidente, aparecem associadas a comentários de caráter crítico- interpretativo, feitas pelo enunciador, no corpo do seu próprio texto:

Aqui no nosso país a coisa é mais deprimente/ pois nosso presidente/ sempre agia como bem quis/ que é o gado e não galinha/ que o corona é gripezinha. Só assusta quem é fraco. E o Brasil? Vai para o buraco? Eis uma pergunta minha. (“A COVID-19 ou o Monstro Invisível”. Rosa Rego, abril, 2021)

## ■ La democracia perforada

Outros textos nomeiam o comportamento negacionista do presidente, associando-o ao de um ‘doente mental’:

Foi preciso um vírus pra mostrar/ ao Brasil outro vírus mais letal/ Morre gente por falta de hospital/ e a doença continua a se espalhar/ Mas um doido saindo a passear/ continua fazendo a transmissão/ se mostrando sem caráter e sem noção/ vomitando o seu ódio fulminante/ a lição do coronavírus é tão gigante/ que é marcante para toda geração. (“As Gigantes Lições do Coronavírus”, Nelson Nunes Farias. (in) Organização e mote de Marconi Araújo. PB, 2020)

Fragments de entrevista do presidente, publicadas em jornais são re-semantizados no corpo de folhetos, quando o enunciador trata de analisar seu teor. A declaração do presidente em que afirma: “Não sou cozeiro” é complementada de modo crítico pelo autor do texto, ao declarar: “Além da aberração/ debochou o tempo inteiro/ De quem pegava o COVID-19/ Parecendo açougueiro/ com tanta gente morrendo/ Ele brada dizendo: ‘E daí? Não sou cozeiro’ ” (A Princesa e o imbrochável, A História que seu pai não contou. Ismael Gaião, 2022).

Um outro enunciador também interpela as estratégias de enunciação do presidente, a partir de alguns fragmentos recuperados do contexto de suas declarações, sobre temas que envolvem a campanha eleitoral de 2018: Lembra que: “A faca não matou/ Ignorância também, não, O que então o matará/ Esse piolho do cão, sua língua comprida/ que não cabe num caminhão” (Corona Vírus: piolho do Cramunhão faz o mundo tremer”, Assis Angelo, 2020).

O enunciador avalia, de modo crítico, a fala do presidente e suas condições de enunciação, quando este explica a crise sanitária: “A língua do presidente/ não cabe num caminhão/ pois diz tanta besteira/ de arrepiar o Cunhão/ o qual continua preso/ cumprindo condenação” (Corona Vírus: piolho do Cramunhão faz o mundo tremer”, Assis Angelo, 2020).

O presidente aparece associado à parceria de Donald Trump, na defesa que este imprime à cloroquina, medicamento objeto de muitos receituários, mas que foi refutado pelas instituições de saúde no Brasil. O enunciado descreve as ações dele, no contexto da crise da vacina, onde faz alusões sobre sua

## ■ La democracia perforada

proximidade com o ex-presidente norte-americano. “Já o seu maior discípulo/ sem saber o que fazer/ manda o povo para rua/ aglomerações se ver/ e que essa a tal Cloroquina/ é exercício de poder”. As declarações do presidente geram sempre comentários do narrador e, que são explicitados no corpo dos versos ou, em outros enunciados seguintes: “Aqui no nosso país a coisa é mais deprimente/ pois nosso presidente/ sempre agia como bem quis/ que é o galo e não galinha/ que o corona é gripezinha.” A narrativa didatiza o que o presidente deseja dizer, mas formula interrogação: “E o Brasil? vai pro buraco? Eis uma pergunta minha?”, destaca o próprio enunciator”. (O Covi ou o monstro invisível”. Rosa Regis, 2021)

A narrativa dá voz ao presidente, através de operação que retoma fragmentos de entrevista que concedera a jornalistas, quando se defendia da acusação de que seria responsável pelo elevado número de mortos. Mas, antes, comenta a fala presidencial, lembrando: “Além da aberração/ debochou o tempo inteiro/ De quem pegava o COVID-19/ Parecendo açougueiro/ com tanta gente morrendo/ Ele brada dizendo: ‘E daí? Não sou cozeiro ‘ ‘ (A Princesa e o imbrochável: A história que seu pai não contou”. Ismael Gaião, 2022).

Os folhetos são fontes de enunciações exortativas, através das quais narradores aconselham a população no sentido de recusar orientações feitas pelo presidente, que é associado à figura de um louco: “Não usem essa cloroquina/ que guarda tanto mistério/ para o combate da COVID-19/ te leva o cemitério/ não faça que o doido pede/ isso é um impropério”. (“A lendária história da cloroquina”- O vegetal, Bento Junior). Folhetos evocam também que Trump é lembrado como alguém que, a “cloroquina é um sinal só de alegria”. E, contrastando com o seu “maior discípulo”, o ex-presidente brasileiro, que, “sem saber o que fazer/ manda o povo para rua/ aglomerações ver/ e que essa cloroquina/ é exército no poder” (A legendária história da cloroquina”, O vegetal, Bento Junior, 2020). Tomando o Brasil, como uma metáfora -um outro país nomeado como Lizbrá-, o enunciator associa o presidente á figura de Satanás, na condução da pandemia: “Num país, longe daqui/ reinava um cão dos infernos/ que maltratava seu povo/ com ataques hodiernos/ nunca se viu tanta morte mesmo nos tempos modernos”. O presidente era qualificado como “este horrível mandatário/ foi o terror da nação/ mistura de indecência/ boca podre e falastrão/ conseguiu unir mentira/ fuzil e religião”.

## ■ La democracia perforada

Nomeado como “irresponsável, ladino (...)”. O texto acima referido, destaca também o cenário dos efeitos da pandemia e a relação do presidente com suas conseqüências: começou a morrer gente / todo o dia e toda hora / montado em cima dos mortos / ele ficava a espera / na esteira do descaso / o que se viu foi piora”. A vacina foi um dos temas centrais sobre a agressiva postura presidencial, face à compra, escolha da origem do medicamento, dentre outros fatores. Entre esta postura e o cenário internacional, ressalva-se que: “Avança a vacinação/ mas somente no estrangeiro/ nosso povo brasileiro/ carecendo de atenção/ porém, o ‘presidentão’ toda oferta rejeitou/ não acelerou. Não comprou. Não aceitou? A vacina oferecida. Por mais que ela fosse tida/como boa, esnobou”. (“O COVID-19 ou o monstro invisível”, Rosa Regis, 2021). O enunciador, divide com o leitor, a possibilidade de construir respostas em torno de questões por ele problematizadas. No caso, a identidade do presidente é metaforizada ao ser associada a um determinado ‘monstro invisível’.

Os folhetos apresentam enunciados, destacando advertências sobre a resistência do presidente em relação à implementação da vacinação: “Quem combater a vacina/ joga com Belzebu/ ou melhor dizendo/ tem instinto de urubu/ pois corteja a morte/ brinca com a sorte/ é escrever sua sina. Tem tudo para se lascar/ quem não acreditar em meio ML de vacina”. (Em Meio ML de vacina, Romulo Maia). A mensagem, além de formular uma advertência e, ao mesmo tempo, julgamento sobre este encaminhamento, deixa explícito, também, uma espécie de sentença que esta atitude, anti-vacinação, provocaria.

Enunciados do folheto fazem a defesa do isolamento contra a reabertura das aulas. Em contraposição ao argumento presidencial, exortam orientações contrárias: “sigam em isolamento/ não vamos desanimar/ cada um faz sua parte/ o cordel vai divulgar/ narrando o acontecimento/ para todos se informar/ E assim nosso cordel/ só defende isolamento/ quando ficamos em casa/ é bom distanciamento/ pois deixa o coronavírus/ sozinho sem sentimento”. (Conversa de professores em tempos de pandemia”, Bento Junior e Fabio Fernando, 2022). Explica-se que a ideia da suspensão das aulas, somente tem sentido, caso o isolamento, seja, de fato respeitado, e sem nenhuma ruptura com medida preventiva.

## ■ La democracia perforada

A defesa da vacina é tematizada em vários momentos, ao longo do surgimento do vírus, na circulação de discursos sociais, inclusive em textos que foram publicados, na modalidade de folhetos de cordel. Particularmente, textos que criticaram a tendência do governo em comprar vacinas sem avaliação de órgãos científicos especializados. A possibilidade de compra de vacina fabricada na Índia e o desejo do presidente em adquiri-la, são denunciados, conforme interpela o folheto: “Por que essa é a nossa sina/ sofrer em toda emergência/ aguentar o fura fila/ ninguém toma providência/ e por cima um presidente que defeca na ciência”. (“Tomar vacina é nossa sina”, Bento Jr. e Fabio Monte, 2022).

O tema da política institucional-partidária aparece nos folhetos de modo equidistante, inclusive no contexto de proximidade das eleições. Apenas o título de um folheto -“Ano de eleição” (e sua capa traz uma imagem associativa com a do presidente)- e o texto desenvolve aconselhamentos dirigido ao pedido para que se esquive das senhas eleitoreiras dos candidatos: “É assim que acontece/ Todo ano de eleição/ Eleitor fique esperto Feche bem o seu portão/<sup>1</sup> use bem a consciência/ Para não levar à falência/ ; o restante da nação.” (Em Ano de eleição, Ocione Soares, 2020).

## Notas em conclusão

Certamente, a exceção dos ‘folhetos de época’, que em tempos mais longínquos abordavam em suas páginas, relatos sobre temas que envolviam assuntos, próximos à realidade dos seus autores, ou que guardavam proximidades com as conjunturas e contextos em que circulavam, podemos dizer que a tematização da COVID-19 e seus desdobramentos, em folhetos de Cordel, em termos tão intensos -ao longo destes três anos- é um fato singular. Este aspecto merece ser comentado, porque aponta para o surgimento de vários de níveis de mediatização que emergem à deriva, mas também, permeados por alguns efeitos de algumas outras pistas, que merecem ser refletidas.

Em primeiro lugar, devemos reconhecer que a profusão de folhetos esteja relacionada com a complexificação das condições de mediatização, transfor-

## ■ La democracia perforada

mando a ambiência interacional e suas modalidades de comunicação. Recurso a diferentes suportes técnicos-digitais, atestam que os folhetos circularam em dispositivos diversificados, no âmbito da midiaticização, inclusive de redes sociais, ainda que em menor proporção. Esta referência é explicitada, inclusive, no corpo das próprias mensagens dos folhetos, ao chamar atenção para o fato de que há uma busca de outros suportes técnicos para a midiaticização de discursos, via folhetos, em novos formatos. E, ao mesmo tempo, lembrando que, no próprio âmbito das mensagens que tratam a temática sobre a COVID-19, há claras alusões sobre a contribuição das novas mídias, conforme testemunha autora de um folheto: “Posso dizer que o cordel/ farto, em redes sociais/ ganhou asas para voar/ segue novos rituais/ pois na rede achou seu norte/ e cada dia mais forte/ de pujança dá sinais”. (Nota: “A pandemia nas asas do cordel, “Dalila Catunda, Nas asas do Cordel - FFP, lança e-book com poemas inéditos de cordelistas sobre as vivências na pandemia”).

Em segundo lugar, destaca-se que a COVID-19 é um fenômeno singular, mas permeado por muitas complexidades. Prova disto é que sistemas, através de suas epistemologias e práticas interpretativas–, constituíram-se em atores referenciais, explicitando os modos de pensar a questão da COVID-19, a partir de matrizes singulares, muitas das quais se entrelaçaram discursivamente com estratégias mult institucionais. Vale destacar que tais dinâmicas de interfaces institucionais alimentaram, em larga medida, o debate sobre esta questão, principalmente, quando envolviam avaliação de políticas de combate à disseminação do vírus.

Os folhetos analisados, apontam várias marcas, indicando pistas de como a COVID-19 afeta o corpo social, especialmente suas práticas. A cotidianidade dos indivíduos, suas relações com instituições e pistas, aludindo também a sintomatologias, pairando sobre a saúde dos indivíduos.

Pistas apontam para existência de pessoas afetadas pela COVID-19, segundo processos de controle, mas, também, através daqueles de meios de comunicação, enquanto fontes de alerta sobre as manifestações do vírus. Significa dizer que a COVID-19 afeta o corpo de indivíduos, identificados com sintomas e/ou vitimados por suas manifestações. Mas, por outro lado, tal contexto de especulações, testes, ocorrências e seus efeitos, gera nova



## ■ La democracia perforada

dimensão de discursividade, quando fragmentos de suas manifestações ingressam no corpo das instituições midiáticas e operações, através das quais o vírus ganha corpo, via materialidades discursivas e seus efeitos. A COVID-19, nestas condições, é permeada pelas operações de natureza significativa de diferentes práticas comunicacionais, muitas das quais, permeadas por distintos e heterogêneos sistemas de significação. Características da modalidade do objeto por nós estudado -os folhetos de cordel- são constituídos e permeados por gramáticas e lógicas de diferentes racionalidades (institucionais; mass mediáticas; individuais), além de outras que apresentam heterogeneidades, fazendo aflorar indicações segundo as quais a COVID-19 é um fenômeno que está no centro de produção e de disputas de sentidos.

Ao estudarmos a manifestação da COVID-19, através dos folhetos de Cordel, observamos que a midiaticização em processo, afeta suas condições de enunciabilidade, na medida em que enunciar a COVID-19, significa lidar com complexos processos enunciativos que são constituídos segundo operações significantes de várias naturezas; heterogêneas, mistas, permeadas por lógicas de diferentes sistemas. Demonstram, ao mesmo tempo, que as condições de sua enunciação, passam também por níveis de natureza subjetiva, pois “todo enunciado é constituído no imaginário de uma enunciação e de um enunciador” (Veron, 1999, p.34).

Para destacar a complexidade de enunciados envoltos em várias operações enunciativas, mostramos abaixo, neste final de artigo, capas de folhetos nas quais a construção da imagem do presidente é objeto de estratégias desenvolvidas em folhetos.



Figura 1

## ■ La democracia perforada

Na sequência abaixo o primeiro folheto apresentado no formato mais tradicional, descreve “A chegada de Bolsonaro no inferno” destacando como principal operador de identificação, suas características gráficas bem como o tema desenvolvido. O título aponta o desenvolvimento de uma narrativa calcada em imaginários sobre as quais se fundamentavam antigas estórias .O presidente transcende á performance conforme narrado no contexto da pandemia, sendo recepcionado por Satanás , enquanto lendária personagem tanto como o próprio estatuto da narrativa (Um cordel arretado). Pela primeira vez, no contexto de narrativas sobre a pandemia, Satanás ganha uma imagem ,na forma de xilogravura, através da qual o presidente é impedido de ingressar no paraíso. O presidente é deslocado das modulações e inflexões discursivas , para o território da iconização tão cara á narrativa de dos folhetos . Podemos dizer que a combinação destes elementos chama atenção para a construção de um leitor determinado. No caso, coletivos constituídos por segmentos de populações rurais que, nestas circunstâncias, dariam conta de compreender a narrativa através da qual o presidente é recepcionado no inferno. Mas a mensagem também circula em páginas do facebook o que significa admitir que determinada dimensão imaginária se exterioriza através da combinação de narrativas heterógeneas. Pode-se dizer que tal deslocamento significa a busca de contato com coletivos que navegam, desta feita, em folhetos investidos de protocolos digitais. Na imagem seguinte, o presidente permanece na capa do folheto, mas que guarda diferenças distintas em relação à capa do primeiro folheto. Ela é concebida em padrão gráfico , segundo produto permeado por padrões das revistas semanais (News), confeccionada no universo on-line. A imagem do presidente, interpelando leitores, é produto de outros investimentos, e ocupa lugar central na organização gráfica. Está situada simetricamente, no centro da disposição diagramática sobrepondo-se às imagens de urnas funerárias a serem sepultadas; e mais abaixo , acima de covas abertas as quais poderiam vir a ser ocupadas por legiões de pessoas que aparecem mais ao fundo, enquanto potenciais vítimas da COVID-19. Desponta na , altura da cabeça do presidente, enunciado que opera como título do folheto , segundo mensagem formulada na modalidade interrogativa: “E daí?”, Trata-se da repetição do jargão retórico frequentemente por ele pronunciado como resposta às pessoas que lhe abordavam sobre os efeitos da pandemia como as mortes de milhares de pessoas. Lembra assim , a gramática por ele mobilizada em vários contextos (“e daí? , fazer o que? ; não sou coveiro!; todos nós vamos

## ■ La democracia perforada

morrer um dia...) Já na terceira capa vemos que toda a sua superfície é, praticamente, ocupada por um expressivo título: “Carta do Satanás a Bolsonaro”. Como imagem principal, o presidente é destacado ao lado de Satanás, deste recebendo uma mensagem, cujo teor se constitui em uma espécie de julgamento e um veredicto, explicando o tratamento que lhe seria dispensado:

A maldade que carregas / faz de ti mais que rasteiro/ tu nem sequer lamenta/ os mortos do mundo inteiro / quando questionado disse , E daí, sou cozeiro”(...) Não vejo dia nem hora / já até comprei meu terno/ que tu chegue por aqui<sup>1</sup>/ pra queimar no fogo eterno/ assinado-Satanás, presidente do inferno.

As exemplificações procuram chamar atenção para reunião de vários significantes em torno de construções discursivas que desqualificam a postura do presidente valendo-se de várias operações, muitas de caráter argumentativo, que evocam elaborações imaginárias, e que são exteriorizadas através de estratégias descritas. De alguma forma, as capas dos folhetos sugerem o fechamento de um ciclo para o presidente. Pelo menos, na esfera de determinadas enunciações.

Este estudo, procura descrever marcas, apontando como instâncias, em suas práticas de leituras, tratam a COVID-19, em termos de referência, a partir de construções enunciativas. Particularmente, aquelas que emergem no meio de transações discursivas, através das quais o Cordel emerge nos folhetos na forma tipográfica, indo além via a *internet*, *lives*, *podcasts*, *e-book*, *Facebook*, *YouTube*, etc., exteriorizando várias operações de espaços mentais. Vê-se na leitura, também marcas de persistência de uma “gramática de poder” levando adiante um discurso político estruturado em torno de uma enunciação fundada, na associação de lógicas que envolvem denegação/morte, etc.

A COVID-19 suscita várias modulações de enunciação (Traversa, 2014) enquanto operações que colocaram em cena muitos processos observacionais sobre a pandemia, desenvolvidos por sistemas e práticas discursivas gerando significantes os mais diversos, como os que sustentaram discursos aqui analisados. A análise desenvolvida compreende falas enunciadas por instituições diversas a partir de interpenetrações de lógicas e de gramáticas de sistemas( socio-institucionais e socio-individuais) que se articulam

## ■ La democracia perforada

na esfera de operações significantes. A partir de articulações permeadas por operações enunciativas examina-se a `constituição` e o desenrolar da COVID-19 tecidos pela esfera de linguagens e, mais precisamente a partir de um corpus de textos dos quais emanam densos `modos de dizeres` sobre a COVID-19, ao longo de três anos. A COVID-19 deambula entre manifestações sintomatológicas, bem como discursos os quais instituições e indivíduos deles lançam mão para nomeá-la, descrevê-la e interpretá-la. Impossível compreendê-la privando-nos da enunciação -enquanto construções de discursos-, pois como lembra a semiologia, não há nada fora da enunciação (Veron-1999). E, enquanto houver linguagem, há possibilidade de se atribuir algo ao outro, ou a partir do outro (Barthes, 2005). Consequentemente, enquanto houver discurso, há produção de sentidos. O que fazemos aqui, é uma tentativa muito limitada de descrever a complexidade de falas de muitas instituições e atores sociais sobre a COVID-19, permeadas inevitavelmente pelas enunciações da Literatura de Cordel, cujos folhetos circulam entre processos midiáticos e de midiatização. Textos retornam ou aparecem nestes cenários e processualidades enquanto objeto, para serem escutados e/ou observados -segundo temporalidades e singularidades que envolvem a circulação da COVID-19-, em ato. Trata-se, apenas, de um exercício muito modesto, diante de plataforma tão complexa na qual se engendram sentidos no cenário de entrelaçamento e interpenetrações dos discursos sociais ■

## Referências

Barthes, R. (2005). *Cómo vivir juntos*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Beilguelman, G. (2020). Minha casa, meu cenário: A intimidade doméstica ganha espaço inédito na tevê e na internet. *Piauí*, 165. <https://piaui.folha.uol.com.br/materia/minha-casa-meu-cenario/>

Boutad, J.J. e Verón, E. (2007). *Sémiotique ouverte. Itinéraires sémiotiques en communication*. Paris: Lavoisier, Hermès Science.

Culioli, A. (2010). *Escritos*. [Organização, prólogo e posfácio: Fischer, Sophie; Verón, Eliseo]. Buenos Aires: Santiago Arcos.

## ■ La democracia perforada

Fausto Neto, A. (1979). *Cordel e a ideologia da punição*. Petrópolis: Vozes.

Fausto Neto, A. (1982). *La littérature populaire en vers comme stratégies discursives des politiques institutionnelles au nord-est du Brésil*. [Tese de doutorado. Doutorado em Sciences de la Communication et de l'Information]. Paris, EHESS.

Fausto Neto, A. (1996). AIDS e Comunicação. Repensando campanhas e estratégias. *INFORMARE. Caderno do PPCCI*, 2, 113 – 118.

Fausto Neto, A. (1998). O Porta voz. Um dia eu digo que sim, outro dia eu digo que não. *Humanidades*, 16. 36-43.

Fausto Neto, A. (1999). *A contaminação da Aids pelos discursos sociais*. São Paulo: Novos Olhares.

Fausto Neto, A. (1999). *Comunicação e Midia Impressa. Estudo sobre a AIDS*. São Paulo: Hacker.

Fausto Neto, A. (2013). Como as linguagens afetam e são afetadas na circulação? Em *10 perguntas para a produção do conhecimento em comunicação*. São Leopoldo: Unisinos.

Fausto Neto, A. (2020). *A epistemologia do zig-zag. Estudos de Transversalidade Epistemológica*. São Leopoldo: Unisinos.

Fausto Neto, A. (2021). Coronavírus – sentidos em circulação: do laboratório às discursividades sociais. *ALAIC Revista Latinoamericana de Ciencias de La Comunicación*, 19(35). <http://revista.pubalaic.org/index.php/alaic/article/view/659>

Han, B.-C. (2012). *O desaparecimento dos rituais*. Petrópolis: Voes.

Goodman, N. (1978). *Maneras de hacer mundos*. Madrid: VISOR.

Gomes, P. G. (2017). *Dos meios á midiatização: Um conceito em evolução*. São Leopoldo-RS: UNISINOS.

Latour, B. (1994). *Jamais fomos tão modernos*. Rio de Janeiro: Ed. 34.

## ■ La democracia perforada

Latour, B. (1995). *La vida em Laboratório. La construction de los hechos científicos*. Madrid: Alianza.

Morin, E. (2005). *Introdução ao pensamento complexo*. Porto Alegre: Sulina.

Morin, E. (2020). *É hora de mudarmos de via as lições do coronavírus*. Rio de Janeiro: Bertrand.

Traversa, O. (2014). *Inflexiones del discurso. Cambios y rupturas en las trayectorias del sentido*. Buenos Aires: Santiago Arcos.

Verón, E. (1980). *A produção do sentido*. SP: Cultrix.

Verón, E. (1996). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona: Gedisa.

Verón, E. ([1974] 1996). *Para una semiología de las operaciones translingüísticas, Em Conducta, estructura y comunicación. Escritos teóricos 1959-1973*. Buenos Aires: Amorrortu.

Verón, E. (1998). *Efectos de agenda*. Barcelona: Gedisa.

Verón, E. (1998). *La sida, uma maladie de l'actualité*. Paris: Causa Rerum.

Verón, E. (2004). *Fragmentos de um tecido*. São Leopoldo: Unisinos.

Verón, E. (2013). *La semiosis social, 2. Momentos, ideas, interpretantes*. Buenos Aires: Paidós.

Verón, E. (2015) *Teoría de la mediatización: una perspectiva semio- antropológica*. *CIC*, 20, 173-182.

Watzlawick, P; Krieg, P. (1998). *El Ojo del Observador*. Barcelona: Gedisa.



# **Democracias pinchadas: escuchas telefónicas y comunicación política**

*Democracias grampeadas: escutas telefônicas e comunicação política*

*Pablo Francescutti*





## Sobre el autor

Pablo Francescutti

Universidad Rey Juan Carlos I (URJC)

Madrid, España



## Cómo citar este artículo

Francescutti, Pablo (2023). Democracias pinchadas: escuchas telefónicas y comunicación política. En: Mariana Patricia Busso y Mariano Fernández (eds.), *La democracia perforada: mediatización, redes, plataformas*, pp.159-178. Rosario: UNR Editora. Disponible en: <https://cim.unr.edu.ar/publicaciones/1/libros/180/la-democracia-perforada-mediatizacion-redes-plataformas>



## Resumen

Las conversaciones privadas obtenidas legal o ilegalmente se han vuelto un contenido mediático habitual. Con el propósito de averiguar cómo esta comunicación periférica se integra en la comunicación mainstream, este trabajo estudia la difusión de las llamadas entre Cristina Fernández de Kirchner y su colaborador Oscar Parrilli, y los chats de un grupo de jueces, funcionarios y empresarios argentinos. El análisis de dos medios en lados opuestos de la grieta enseña que ambos abordaron las filtraciones con un ethos periodístico común, plasmado en el encuadre de las filtraciones de acuerdo con determinadas agendas políticas y mediáticas, el espectáculo de la revelación, el uso de actos discursivos privados como armas arrojadas, y la creencia en que la verdad de la res pública se esconde en la esfera íntima. Como es usual en una democracia pinchada, la privacidad de las comunicaciones per-





## ■ La democracia perforada

sonales fue sacrificada a las exigencias de la transparencia a toda costa, la auto-referencialidad periodística y el combate político.

### **Palabras Clave**

escuchas telefónicas, backstage, frontstage, medios de comunicación

### **Resumo**

As conversas privadas obtidas legal ou ilegalmente se tornaram um conteúdo comum da mídia. A integração desta comunicação periférica e secreta na comunicação mainstream e pública é a temática deste trabalho. Para estudá-lo, foram tomados como objetos as ligações entre Cristina Fernández de Kirchner e Oscar Parrilli, e as conversas via chat de um grupo de juízes, funcionarios e empresários. A análise mostra que as mídias situadas em lados opostos da grieta (como se designa na Argentina a polarização entre kirchneristas e antikirchneristas) abordaram seu vazamento com um ethos profissional comum marcado pela encenação do espetáculo da revelação; a utilização dos atos discursivos privados como armas de arremesso; e a crença de que a esfera íntima esconde a verdade dos assuntos públicos. Como é norma numa democracia grampeada, a privacidade das comunicações pessoais é sacrificada às exigências de transparência, à ânsia reveladora da imprensa e à luta política.

### **Palavras-Chave**

escutas telefônicas, backstage, frontstage, mídias



## Introducción

Hace un tiempo publiqué en *InMediaciones de la Comunicación* un artículo sobre los usos del documento en la prensa digital (Francescutti, 2016). Ver-saba sobre las posibilidades que el hipertexto ofrece a los periódicos de poner a disposición del lector documentos íntegros y legibles. Tomando como caso de estudio la difusión hecha por el diario español *El País* de los cables del Departamento de Estado de Estados Unidos (el *Cablegate*), concluí que la cabecera, además de hacer del documento la pieza clave del espectáculo de la revelación, se proponía como archivo documental, se autorreferenciaba y, a la vez que pretendía borrar su intervención hermenéutica, evidenciaba la labor interpretativa que requiere que un documento “hable”.

En esta ocasión volveré sobre el mismo asunto con un tipo de documento diferente: los audios telefónicos y chats de WhatsApp difundidos en medios argentinos. Estudiaré si el cambio de soporte de la filtración convalida o modifica mis observaciones acerca del uso periodístico de los documentos filtrados en el *Cablegate*. Es un lugar común decir que las violaciones de la privacidad de la ciudadanía dicen mucho de la calidad democrática de una nación; a mi entender, también proyectan luz sobre esa *melange* del discurso político y el mediático, la *comunicación política*.

Comenzaré con un repaso histórico de la garantía legal del secreto de la correspondencia privada y su transgresión; a continuación expondré los conceptos de *backstage*, *frontstage* y *front backstage*; y las categorías de secreto y transparencia desde una perspectiva semiótica. Con este bagaje abordaré la exposición mediática de las conversaciones privadas de la ex-presidenta Cristina Fernández de Kirchner CFK, Oscar Parrilli y un grupo de jueces, fiscales y empresarios argentinos.

## Vicisitudes de una garantía individual

Desde que Francia consagró en 1790 la inviolabilidad de la correspondencia, esta garantía ha sido reiteradamente violada de modo legal o ilegal (Da-



## ■ La democracia perforada

nan, 1965). Lo mismo ha ocurrido con las comunicaciones telefónicas, cuyo estatuto jurídico es asimilado al de una carta personal. Los pinchazos se remontan a 1895, cuando un expleado de la Telefónica de New York que ingresó a la policía local convenció a sus mandos de pinchar el teléfono a los delincuentes. En los años '20 del siglo XX el clamor popular obligó a que el Estado regulase las interceptaciones, poniéndolas bajo control de la justicia, que las adoptó como herramienta procesal. Y aunque en muchos casos los jueces no admitían el valor probatorio de la información obtenida mediante pinchazos, la policía no dejó de practicarlos para hacer arrestos *in fraganti* (Berger, 1938). Siguiendo su ejemplo, en los años '40, los detectives privados comenzaron a interceptar teléfonos. Posteriormente, los abogados vieron intervenidas las charlas con sus clientes. Y luego le ocurriría lo mismo a los periodistas con sus fuentes. En las últimas décadas, la violación de las llamadas se generalizó a tal punto (Hochman, 2022) que Paolo Fabbri afirmó que en Italia la “democracia deliberativa funciona a golpe de pinchazos telefónicos y acaba volviéndose objeto de apropiaciones secretas y meta-interceptaciones” (cit. en Francescutti, 2017, p. 62). En Estados Unidos, la Administración de Bush Jr. legalizó las escuchas sin autorización judicial, aunque esta medida fue restringida por el Congreso. En Argentina, el periódico *Página/12* destapó el año 2009 que la policía de Buenos Aires había escuchado ilegalmente a familiares de las víctimas del atentado a la AMIA. Y en España, un tribunal condenó al juez Baltasar Garzón en 2012 por interceptar las conversaciones de dos detenidos con sus abogados.

En paralelo, las conversaciones obtenidas por medios legales o ilegales se tornaron un contenido habitual de los discursos mediáticos y políticos. En España, por ejemplo, la cadena radiofónica SER puso en el aire en 1991 un fragmento del diálogo telefónico entre altos cargos socialistas en nombre del interés público. Con la digitalización de las telecomunicaciones se facilitó la obtención y reproducción sonora de conversaciones privadas. El caso más escandaloso lo representan sin duda las escuchas ilegales perpetradas por los tabloides británicos *News of the World*, *The Sun* y *The Daily Mirror* desde 2003 a 2007. Sus pinchazos afectaron a unas 4.000 celebrities, políticos, miembros de la realeza y víctimas de asesinatos o atentados. Las dinámicas inescrupulosas de la prensa sensacionalista generaron un tráfico a escala industrial de información personal con la complicidad de periodistas, policías

## ■ La democracia perforada

y detectives privados, y desembocaron en el cierre de *News of the World* y varias condenas penales.

La violación sistemática de la comunicación individual afecta a todo tipo de personas, profesiones e instituciones, con serias consecuencias en el sistema de garantías individuales, la distinción entre esfera pública y esfera privada y la actitud de los medios ante la privacidad. Sobre la última cuestión nos extenderemos a continuación.

### **Backstage/fronstage**

La imparable difusión de las escuchas pone de manifiesto el insaciable interés de la prensa por acceder al *backstage* de la vida cotidiana -el ámbito de la conducta privada-, en oposición al *frontstage*, el escenario a la vista de todos. Goffman (1959) pergeñó estas categorías pensando en la interacción cara a cara en situaciones de co-presencia física; Meyrowitz (1990) las reformuló para adaptarlas a los *mass media*.

Consecuentemente, diferenció el *deep backstage* (el ámbito en donde circula la información íntima) del *forefront backstage* (región intermedia en donde los individuos hablan a los medios sobre aspectos de su vida personal antes excluidos del ojo público, ej.: las entrevistas en su hogar) y del *forward frontstage* (el escenario tradicionalmente abierto a los medios -por ejemplo, debates televisivos-). Por decirlo con metáforas teatrales, el *forward frontstage* sería el escenario; el *forefront backstage*, la zona tras el telón transitada por actores, tramoyistas, directores, etc; y el *deep backstage*, los camerinos.

Pertenecen al *deep backstage* las conversaciones telefónicas entre amigos, los *whatsapp*s entre colegas, las palabras dichas en una comida, etc. Cuando son registradas inadvertidamente o *ex profeso* con cámaras ocultas, *pinchazos* o micrófonos escondidos, los medios pueden reproducirlas públicamente, y entonces la voz reconocible de los escuchados sirve de prueba de la veracidad de la filtración.

## ■ La democracia perforada

El deep backstage es el lugar de las charlas off-record que, si trascienden al onstage, pueden causar un escándalo con el efecto de que el escuchado vea comprometido su “intento de presentarse como una personalidad relativamente consistente” (Meyrowitz, 1990, p. 80). De las filtraciones procedentes del deep backstage nos interesa aquí el “escándalo de conversación” (Talk Scandal): “actos discursivos, esto es, declaraciones y discusiones, siendo las normas y códigos discursivos los que son transgredidos. Está en cuestión lo que la gente en cierta posición está autorizada a decir y cómo debería comportarse en los discursos públicos” (Ekström y Johansson, 2008, p. 77). Para escandalizar tales manifestaciones deben vulnerar las normas del decoro -habla vulgar-, de la legalidad -indicios de corrupción- o de la corrección política -lenguaje sexista, racista, homófobo-....

Su atractivo periodístico y político se origina en la creencia en que la intimidad es el lugar de lo verdadero y lo importante, máxime en una época en la que la credibilidad de las personas influyentes se haya en entredicho. El público -volviendo a lo teatral- se ha persuadido de que en los camerinos, cuando se han quitado el vestuario y el maquillaje, y se creen fuera del alcance de la vista y los oídos de los espectadores, los actores del drama político se muestran tal como son y sueltan sus verdades ocultas. Dicha suposición ignora un principio básico de la comunicación: la determinación que el contexto ejerce sobre el significado del mensaje (por ejemplo, los sobreentendidos, exageraciones e ironías propias de la conversación privada). Y desconoce asimismo que una persona puede ser tan auténtica cuando interpreta un papel en la tribuna como en una charla íntima. Esta puntualización de nuestra parte no quita que para los políticos las filtraciones resulten embarazosas, viéndose obligados a discutir cómo se las interpreta o a situarlas en el contexto que los periodistas acostumbran soslayar.

## **Semiótica del secreto y la transparencia**

Decía Paolo Fabbri (cit. en Francescutti, 2006) que el secreto debe entenderse en el marco de la “comunicación estratégica”: interacciones informativas al servicio de la adquisición, conservación o cuestionamiento del poder. Fabbri negaba de plano la transparencia del lenguaje y de la comunicación; y añadía que la transparencia total constituye un ideal imposible, pues pre-

## ■ La democracia perforada

supone la supresión de toda mediación, cuando la interacción comunicativa siempre está mediada, comenzando por el lenguaje.

El secreto, la retención deliberada de información, es consustancial a las dinámicas comunicativas: a más información, más secretos. De acuerdo con Simmel (1927), el secreto otorga poder a su concededor; distingue entre quienes participan de él y quienes no; sirve de arma al chantajista; y su revelación produce efectos de sinceridad y autenticidad. Por añadidura, se presume -a menudo erróneamente- que si algo se esconde es porque es verdadero e importante, pese a que el contenido de muchos secretos es nimio, en especial el de los secretos a voces.

El secreto se integra en discursos veridictorios como el periodístico a través de su exposición. Para ello la prensa ha creado el “espectáculo de la revelación”: la exhibición pública de un secreto seguida de su inmediato desvelamiento (Francescutti, 2014), trátase de la confesión del adulterio de una *celebrity* en un *reality show* o de la publicación de cables diplomáticos clasificados en un diario de referencia. Teñido de auto-referencialidad (el medio habla sobre todo de sí mismo), el espectáculo comienza con la puesta en valor de la información a revelar, una valía avalada por su naturaleza hermética (documento confidencial, conversación privada interceptada...); continúa con la insistencia en su posesión exclusiva por el medio y el relato de las hazañas cumplidas por sus reporteros para obtenerla; y finaliza con la exhibición de su contenido y la evaluación de sus implicaciones políticas, económicas, personales, etc.

En su valorización influye la extendida creencia en el poder liberador de la información. Imbuida de ella, la investigación periodística presume que el público entenderá su exclusiva con el mismo encuadre que le asignó y exigirá justicia y responsabilidades políticas. Si bien a veces una revelación, cuando los planetas se alinean, surte efectos considerables, lo común es que su impacto se diluya y quede reducido al aumento de la tirada del periódico y de su prestigio. Las filtraciones de Wikileaks y *The Guardian* sobre los secuestros ilegales de la CIA no provocaron el castigo de los raptores; al contrario, los filtradores -Chelsea Manning y Edgar Snowden- fueron tachados de traidores a la patria por buena parte de la opinión pública de Estados Unidos, y perseguidos por los gobiernos demócratas que sucedieron al de Bush Jr.

## ■ La democracia perforada

El gusto de los medios por dicho espectáculo responde a factores endógenos y exógenos. El primero, la cultura profesional del periodismo liberal: el Cuarto Poder tiene la misión de impedir que a la ciudadanía se le oculte información que debe conocer. El escándalo también sirve a los periodistas para “fijar los códigos morales y la línea fronteriza entre lo que es aceptable y lo que no”, comentan Ekström y Johansson (2008, p. 72). El desvelamiento continuo de secretos refuerza el ethos y el poder de la prensa, y alimenta una ilusión de transparencia al mostrar la impotencia de los poderosos para impedir que sus intimidades comprometedoras salgan a la luz.

Los condicionantes exógenos vienen dados por el culto imperante a la transparencia. Sus orígenes se remontan a *Las Confesiones* (1782) de Jean Jacques Rousseau y al principio de publicidad de los actos de gobierno consolidado en concomitancia con el avance de la democracia liberal (Habermas, 1982). Pero fueron el avance de la mediatización y la consagración del derecho a la información a partir de los años '70 los causantes del formidable impulso a las leyes de acceso a la información pública y al periodismo de investigación en las décadas posteriores. La lucha por la transparencia y contra la opacidad institucional pasó a ocupar un lugar destacado en la agenda mediática social y en la cultura política. Y en ese combate el escándalo -un acontecimiento mediáticamente manufacturado- se ha situado en la primera línea.

Los dos enfoques ayudan a captar la dinámica entre los secretos del backstage y los escándalos de conversación. La intromisión de los medios en la esfera privada de las personalidades llevó a que éstas creasen el *fore-front backstage* como escudo defensivo. En este escenario ambiguo realizan puestas en escena con apariencia de intimidad que refuerzan su imagen de persona sincera que no tiene nada que ocultar, pese a que estas acciones refuerzan inevitablemente el rol de los periodistas como gestores de su visibilidad, sobre la cual, a menudo, tienen la última palabra.

La difusión íntegra de documentos filtrados ha enseñado que ésta, por sí sola, no conlleva un aumento automático de la transparencia pública. Siempre es necesaria su interpretación, y esto incluye su contextualización y la inserción de los susodichos documentos dentro de un relato coherente y comprensible para los profanos en la materia en cuestión (los arcanos de

la política internacional en el Cablegate, las causas judiciales de CFK en las conversaciones a las que nos referiremos).

## Procedimiento y corpus de estudio

Con el fin de estudiar cómo la comunicación periférica y secreta se integra en la comunicación *mainstream*, tomaremos dos escándalos ocurridos en Argentina a raíz del colapso entre el *frontstage* y el *backstage* debido a la filtración de conversaciones escandalosas de CFK, Oscar Parrilli y un grupo de jueces, fiscales y empresarios.

En primer lugar, tenemos los audios de una conversación telefónica mantenida por CFK y su colaborador Parrilli, exdirector de la Agencia Federal de Inteligencia, interceptada por disposición judicial y difundida en marzo de 2018 en distintos medios locales. En segundo lugar, los chats de los jueces, fiscales y empresarios reunidos en un hotel de Lago Escondido, interceptaciones ilegales realizadas por autores anónimos y reproducidas en diversas cabeceras en diciembre de 2022.

De su audición se infiere que los escuchados se sentían seguros de hablar en “un marco de interacción no mediatizado y cerrado en sí mismo, esto es, un encuentro restringido a las partes autorizadas e inaccesible a cualquiera que pudiera oírlos, y en modo alguno un encuentro que fuera a ser puesto a disposición de ‘oídos indiscretos’” (Chovanec, 2020, p. 68). En otras palabras: de hablar en un contexto de *backstage*.

Nuestro análisis parte de la premisa de que el escándalo mediático tiene por núcleo la revelación de un secreto envuelto en una narrativa atractiva y dramática, siendo esta la que aspira a condicionar con su encuadre la interpretación del público. Por esta razón, no entraremos en el contenido de las escuchas sino en el discurso con el que sus difusores las presentaron. Investigaremos en qué medida su presentación escenifica un espectáculo de la revelación (puesta en valor de la primicia, auto-referencialidad, poder liberador de la información...). Nos detendremos en su contextualización de la filtración; en su relación con la dialéctica *backstage* / *frontstage* y en cómo define las normas presuntamente transgredidas por los escuchados. El aná-



## ■ La democracia perforada

lisis de la enunciación nos ayudará a precisar cómo se ubican los presentadores ante la filtración, su audiencia y el derecho a la privacidad de los sujetos pasivos del pinchazo.

### **Análisis**

1) Audio de una charla telefónica entre la senadora y expresidenta argentina Cristina Fernández de Kirchner y su colaborador Parrilli, reproducido el 5 de marzo de 2018 en el programa *Cuatro días con Luis Majul*, del canal de noticias A24<sup>1</sup>. Ordenó la escucha el juez Ariel Lijo en la causa abierta a Parrilli por presunto encubrimiento al narcotraficante Ibar Pérez Corradi. Lo que se emitió era la filtración de un documento incluido en un expediente judicial.

El audio fue presentado con el siguiente titular:

#### **4D: Nuevas escuchas: la historia secreta**

Antes de reproducirlo, el conductor Majul lo comentó con estas palabras:

*La investigación sobre cómo se filtraron los audios ya está en manos del juez Canicoba Corral. A propósito, quiere enviarle al magistrado, qué raro es Canicoba, pero bueno, dejémoslo, quiero enviarle un mensaje, ya que advirtió en una radio partidaria que podía llamarme a declarar, y hasta insinuó que podría estar cometiendo un delito. Señor juez, con el debido respeto, no se tome la molestia de citarme. Ahórrese tiempo, ahórrese laburo, que en Comodoro Py tienen mucho laburo. Yo le anticipo desde aquí que ni bajo tortura, que si volviese la tortura en Argentina de ninguna manera voy a revelar cómo obtuvimos esas escuchas. Y si todavía después del programa, después de verlo, usted, señor juez, insiste en llamarme, ¿sabe lo que voy a hacer? Lo tiene que saber, porque supongo que tiene experiencia. Me voy a amparar en el artículo 14 de la Constitución Nacional, es el que protege las fuentes de información. Porque ese artículo de la Constitución considera que la libertad de expresión está por encima de cualquier filtración de audios, y por encima de cualquier enjuague de los que muchos que están cerca de usted, participan en Comodoro Py.*

---

1. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=NSlba27OjT0>

## ■ La democracia perforada

Pero dejame que te vuelva a explicar a vos, sin ninguna pretensión de convertirme en el dueño de la verdad, cuál es la única norma periodística que rige para estos casos tan controvertidos. ¿Cuál es el único dilema ético que tenemos los periodistas? ¿La norma no escrita que tenemos los periodistas? Cuando tenemos un material como este, tan controvertido, la decisión personalísima del responsable, que en este caso soy yo, después de evaluar el polémico material, la única decisión es si tiene interés público y periodístico, más allá del morbo. ¿Y sabes qué? Te lo voy a decir claro, sencillo y rápido: estas escuchas tienen un altísimo interés periodístico. Tienen un altísimo interés periodístico. Una indudable relevancia. ¿Y sabés por qué? Porque revelan la verdadera personalidad de una expresidenta que gobernó dos períodos consecutivos la Argentina. Porque demuestran que Cristina Fernández estuvo actuando o nos estuvo mintiendo durante más de una década, siendo presidenta, no siendo una actriz. Que nos engañó desde el punto de vista político, y por supuesto desde el punto de vista de la verdadera esencia de su personalidad. Como recién contaba Eduardo, una personalidad llena de resentimiento y megalomanía, donde ella se considera infalible y perfecta, y el resto del mundo somos una manga de hijos de pe, idiotas, pelo, lentos, gordos, locos y viejos. Acordate de esas palabras: lentos, gordos, locos y viejos, porque las pronuncia. Tuvo y tiene Cristina una personalidad tan particular que contagió de odio y resentimiento, y esto es lo que yo pienso, no solo a sus militantes sino también al resto del país. Esto es otro mensaje para quienes sostienen que poniendo esta serie de escuchas en el aire estoy violando la intimidad de Cristina, Parrilli y otros... La respuesta es la siguiente: nosotros recibimos 100 horas de conversaciones. Hasta ahora pudimos procesar 70 sobre ese total de 100, y tuvimos la delicadeza, no el buen gusto en el sentido periodístico, de no poner en el aire tramos muy íntimos que no tienen ningún interés ni político. Y sobre el impacto que pueden tener en las personas mencionadas, porque son muchas, se lo decimos sinceramente, nos podemos equivocar, pero evaluamos cada caso con tiempo y profundidad, y por supuesto decidimos descartar inmediatamente un buen número de diálogos en los que la agresión es tan fuerte, tan hiriente, tan descalificadora, tan baja, que podría llegar a herir la sensibilidad no solo de los agredidos sino de vos que estás al otro lado, del público en general (...). Y algo más: a los que sospechan que difundimos las escuchas porque tenemos un problema personal con Cristina les respondo una sola cosa: yo haría lo mismo, el mismo contexto, si el protagonista de uno de esos audios fuera el actual presidente. Haría exactamente lo mismo. Y ahora sí, es hora. ¿Ponemos la primera

## ■ La democracia perforada

escucha? Esta es la expresidenta diciendo que el presidente de la Nación es un mafioso protegido por los medios. El contexto: junio de 2016. Las elecciones. La interna del PJ. *Mamma mia, ¡qué distinta que es Cristina jugando en la interna del PJ y hablando del presidente de la Nación en estos términos!*

El titular, fiel a la convicción periodística de que lo valioso es el secreto en sí más que su contenido, resalta el secreto de las escuchas, no lo que éstas encierran. El comentario aclara en qué consiste el “altísimo valor periodístico” de la filtración: la “personalidad verdadera” de CFK puesta al descubierto. Una revelación esencialmente psicológica cuya importancia vendría dada por la contradicción entre aquélla y su imagen pública. No se acusa a la exmandataria y Parrilli de delito alguno, sólo de la falta de decoro plasmada en el lenguaje soez y descomedido de la senadora (en especial, la acusación de “mafioso” hecha al entonces presidente de la Nación, Mauricio Macri). La mayor transgresión, afirma Majul, estriba en la discrepancia entre su personalidad agresiva, megalómana y resentida -su verdadero talante- con la que proyecta públicamente<sup>2</sup>.

Majul emplea la segunda persona del singular para interpelar al espectador y además advertir al juez que investiga la filtración que no le dirá cómo obtuvo los audios; y recurre a la primera persona del plural para implicarse él mismo -un ciudadano honesto sorprendido en su buena fe por una mandataria falsaria-, junto con el espectador en un “nosotros” inclusivo y victimizado por la doblez de CFK (“nos engañó”, “nos estuvo mintiendo”).

Para recalcar lo que es admisible moralmente en una figura política, Majul recurre al rechazo de la hipocresía establecido por el sentido común y las buenas costumbres. La incongruencia entre el *deep backstage* desnudado por los audios y su *frontstage* se resume en una definición que la condena: es una actriz.

---

2. Su estrategia recuerda a la seguida por *El País* con los cables estadounidenses referidos a CFK. El 30 de noviembre de 2010, tituló: “LOS PAPELES DEL DEPARTAMENTO DE ESTADO | La estabilidad emocional de la presidenta argentina. Inquietud por la personalidad y el modo de trabajo de Kirchner”. Falto de revelaciones de gran calado, reprodujo dudas de la cancillería estadounidense sobre su salud mental.

## ■ La democracia perforada

Majul pasa por alto que esos diálogos privados pueden haberse mantenido en momentos de furia, irreflexividad, etc; vale decir, pasa por alto su contexto. Omite igualmente algo sabido por la ciudadanía: que una personalidad pública es indisociable de las máscaras, la dramaturgia y la retórica; y por eso ha aprendido a medir a los políticos por otros criterios aparte de la inconsistencia entre sus dichos públicos y privados. Y presupone que su audiencia repudiará las faltas de decoro verbal cometidas por una líder populista, cuando bien podría ocurrir que sus seguidores, lejos de escandalizarse, reivindicasen su “hablar claro” y su “carácter enérgico”; en suma: su autenticidad y desdén por los “buenos modales” del establishment. Que Majul no contemple esta posible interpretación sugiere que se dirige a un público visceralmente anti-kirchnerista.

El presentador anticipa dos reproches a su desvelamiento. Ante la posible acusación de violar la intimidad de la dirigente peronista, aduce que no reprodujo asuntos íntimos sino solo aquellos socialmente relevantes, a la vez que se ampara en la libertad de expresión consagrada en la Constitución, silenciando que esta, en su artículo 18, otorga igual protección a la inviolabilidad de la correspondencia. Y frente al eventual cargo de parcialidad y animadversión hacia la senadora, defiende su ethos profesional asegurando que si recibiera audios privados de Macri (el adversario jurado de CFK y potencial beneficiario del escándalo de los audios), igualmente los difundiría. En pocas palabras: el respeto a la privacidad cede ante el valor periodístico de la filtración y a la imparcialidad y compromiso con la verdad del periodista que la erosiona.

2) Mensajes de chats en Telegram entre un grupo de jueces, fiscales y empresarios reunidos en Lago Escondido y difundidos el 5 de diciembre de 2022 en el programa televisivo *El Destape* a cargo del periodista Ricardo Navarro<sup>3</sup>.

**Titular: “Amenazando y apretando...” Navarro FILTRA LOS AUDIOS de los jueces y fiscales macristas y PRENDE FUEGO TODO:**

Comentario de Navarro:

---

3. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=0bGl845BcWM>

## ■ La democracia perforada

Estamos mostrando el Lawfare, estas son las pruebas del Lawfare porque son audios, muchachos, son audios, es tu voz, sí, es tu voz, sí, nosotros vamos a ir a un perito y lo vamos a certificar que es tu voz. Ok, es un momento histórico acá, lo estamos mostrando todo, nosotros mostramos todo, no, no, hay 56 audios. Bueno, así como en Brasil alguna vez apareció en Telegram el que los fiscales hablaban con los jueces y eso cambió el futuro del Lawfare y cambió el destino y terminó Lula saliendo de la cárcel y siendo nuevamente ahora presidente. Bueno, apareció el Telegram argentino, ¿no? Un Telegram en el que se muestra que el Grupo Clarín invita a los jueces del Lawfare, le paga un avión privado, le paga un hotel de lujo, quizás el de más de lujo del país y se quedan unos días juntos. Los capos de Clarín, digo Rendo, debe ser el número dos, yo creo que se retira o se muere Magonetto hoy asume Rendo, después un sobrino de Rendo, que ocupa un puesto muy importante; un grupo de jueces del Lawfare; y un ministro de Larreta. Son descubiertos que fueron a viajar juntos. Lo publicó primero Página/12, y al día siguiente Ariel Lijalad [n. d. a.: colaborador de El Destape]. Publica el vuelo o los nombres del plan de vuelo, y lo que aparece ahora es un chat de ese momento en donde ellos tratan de tapar eso, y para taparlo cometen un montón de delitos, eh, falsedad ideológica, truchan facturas, se los ve a los jueces de la nación, entre los jueces está Ercolini, el juez que impulsó la causa Vialidad por la que la van a condenar mañana a Cristina. Sí, digo, manejan medios, llaman a todos los medios, aclaran que nosotros somos un medio hostil, que con El Destape no se puede negociar, truchan facturas, se ve ahí todo el Lawfare. Lo tratan a Rendo, el hombre de Clarín, como el jefe, le agradecen que los haya llevado ahí, varias veces dicen 'si hubiéramos venido a confabular no hubiéramos venido hasta acá'. Muchachos, acá te vas a reunir en un bar y vas a hablar de algunas cosas dos horas. Se quedaron varios días, varios días. Clarín les baja línea, sí, les deja entender qué es lo que quiere de ellos, hablan de cuál es el candidato de Clarín. ¡Cuántas cosas se pueden hablar en tres días! Entonces no solo hay una dádiva, en donde le pagás un viaje carísimo a jueces que no podrían pagarlo, por ahí, sino que además los tenés ahí para aleccionarlos. Y lo tratan como jefe a Rendo, y estamos hablando de algunos puestos muy importantes. ¿Por qué no empezamos viendo? Les vamos a pasar los audios y los chats. ¿Por qué no empezamos viendo la nota de Ariel Lijalad en donde hace una excelente descripción para que se entienda quiénes son, para que se entienda la importancia de todo esto?

## ■ La democracia perforada

El titular destaca el protagonismo del presentador (“Navarro filtra..., prende fuego a todo”), una atribución de acciones inexacta, habida cuenta de que quien filtró fue la ignota persona o entidad que entregó los chats a Navarro, quien, más que filtrar, comunicó la filtración. Al mostrarlo como un incendiario, el hiperbólico hablar figurado busca retratarlo como un periodista en una lucha intransigente con el sistema. Y al caracterizar a los sujetos pasivos de la filtración como “jueces macristas”, vale decir, magistrados alineados con un dirigente político (Macri), los encasilla con la etiqueta colgada por el kirchnerismo a los jueces que promueven causas contra su líder.

El arranque de Navarro no deja dudas sobre su encuadre de los chats: “Esto es el Lawfare”. Con este vocablo inglés los partidarios de CFK denominan los procesos judiciales iniciados en contra de ella, en su opinión carentes de fundamento y orientados a su destrucción política. Que Navarro no considere necesario explicar qué es el Lawfare ni por qué los jueces citados son macristas atestigua que maneja premisas compartidas con su público. Para sostener su encuadre, alude a los audios filtrados en Brasil que pusieron al descubierto la complicidad de jueces y fiscales en fraguar las causas contra Lula, filtraciones que contribuyeron a la exoneración del dirigente y su posterior retorno a la presidencia. Con ellos establece una analogía con la presente filtración, dando a entender que, tras su difusión, el montaje judicial contra CFK se derrumbará al igual que ocurrió con los procesos al político brasileño.

No faltan los ejercicios de auto-referencialidad: “lo estamos mostrando todo, nosotros mostramos todo”; “con *El Destape* no se puede negociar”; las referencias elogiosas a uno de sus periodistas, y la personalización del titular que retrata a Navarro como un héroe periodístico. Otro rasgo característico del espectáculo de la revelación es la calificación de “momento histórico” a la difusión de los audios, una hipérbole que el periodismo utiliza con frecuencia con el propósito de realzar el valor de una noticia, asignándole el poder de marcar un antes y un después en la Historia.

Navarro habla de faltas al decoro -los magistrados no deben comer de la mano de empresarios- y de delitos: cohecho y falsedad ideológica; una afirmación que vulnera el principio de inocencia, pues en rigor solo podría hablar de presuntos delitos. El apodo de “jueces del Lawfare” da a entender que para Navarro su complicidad es clara. Sin embargo, considera necesario

## ■ La democracia perforada

demostrarla todavía más; de ahí la importancia probatoria de los audios. Da por supuesto que se reunieron en el Lago Escondido para que el representante del Grupo Clarín los aleccionara, sin indicar “qué quiere de ellos”, y para que los invitados recíprocamente “la dádiva”, sin aclarar cómo lo harán. Navarro descuenta que al oyente no le quedarán dudas del contubernio entre el mocrismo, el Grupo Clarín, los jueces y fiscales para perseguir injustamente a CFK. Y al referirse a uno de los jueces como “el que va a condenar a Cristina” conecta los audios con la inminente sentencia en la Causa Vialidad, incoada a la expresidenta, funcionarios de su gobierno y empresarios por presunta corrupción en las licitaciones de obras públicas. La alusión no deja dudas sobre la finalidad de la difusión de los chats en ese momento concreto: enmarcar de antemano la posible condena de CFK en el frame del Lawfare, explicando cómo los audios acreditan que el juicio es una maniobra espuria y esencialmente política dirigida a destruir su liderazgo.

El presentador utiliza la primera persona del singular para afirmaciones contundentes (“Sí, digo, manejan medios”) y la primera del plural para referirse al equipo de *El Destape*. Y acude a la segunda persona del singular para advertir a los escuchados que estén viendo su programa de que acreditará pericialmente que las palabras grabadas son de ellos; una promesa de autenticidad dirigida a frenar una posible denuncia por difamación y, al mismo tiempo, a acrecentar el valor fehaciente de la filtración.

Decir, por último, que Navarro no se detiene a considerar la legalidad de las interceptaciones ni el derecho a la privacidad de los escuchados. Tampoco aclara a qué agenda favorece *El Destape* al difundir los chats, a diferencia de Majul, que se desvinculó del gobierno haciendo profesión de imparcialidad e invocando el interés público de su primicia: los jueces, los fiscales y Clarín son enemigos, y con eso basta.

## Conclusiones

Comparando los resultados del análisis con las observaciones realizadas en ocasión del Cablegate, vemos que algunas pautas se repiten y otras no. La coincidencia más notoria concierne al espectáculo de la revelación: ambos presentadores ponen en valor las conversaciones filtradas; recalcan su

## ■ La democracia perforada

índole secreta; y hacen despliegues de auto-referencialidad. A pesar de la cualidad autoevidente que atribuyen a los registros filtrados, les imponen un encuadre acompañado de las explicaciones/interpretados de otros periodistas que intervienen después de ellos, que por razones de espacio no hemos transcrito. Y al reproducir solo una fracción de las conversaciones y whatsapps filtrados realizan selecciones determinadas por lo que el seleccionador considera significativo, relevante y, en definitiva, útil para sus fines persuasivos. En cuanto a las diferencias con el Cablegate, no proponen sus programas como archivo de los documentos filtrados, algo que podría atribuirse a la naturaleza del formato audiovisual (la creación de un repositorio documental encaja mejor en el formato escrito y, en especial, con las pretensiones de la prensa de referencia como testigo de la historia).

Pasemos a las semejanzas y diferencias entre los respectivos programas. Comencemos por las primeras. El espacio de Majul se presenta como periodismo informativo; el de Navarro no oculta bajo la coartada de la neutralidad periodística su orientación política, visible en el nombre del canal: RPN (*Revolución Popular Noticias*). El tono y la retórica difieren: Majul mezcla el estilo híper-personalizado y psicologista de los programas del corazón y el discurso subjetivo y emotivo de la prensa sensacionalista; de ahí el peso de la argumentación patética en su comentario; Navarro combina el pathos (la indignación) y el logos (la analogía, la identificación forense de voz...) con la suficiencia del periodista curtido al que no se engaña fácilmente. Majul siente la necesidad de justificarse ante quienes podrían acusarlo de violación de la intimidad y de parcialidad; Navarro no se preocupa al respecto; invistiéndose con la autoridad moral que le confiere su declarada resistencia a las presiones de los poderosos, se alza en fiscal acusador de los confabulados.

Y ahora las coincidencias. Las premisas subyacentes a los comentarios testimonian la sintonía ideológica entre los presentadores y sus respectivas audiencias, y sugieren una opinión compartida sobre CFK que los audios y los chats, a su juicio, reafirmarían. Las conversaciones privadas fungen de armas arrojadizas; Majul las esgrime para sacar a relucir la personalidad falsa e indigna de confianza de CFK; Navarro, para exponer la conspiración de *Clarín* y el Poder Judicial en contra de ella. Los dos advierten a quienes podrían impugnar su “exclusiva” de la inutilidad de hacerlo. Más interesante, ambos comparten en buena medida el mismo ethos periodístico: el sedicente liberal



## ■ La democracia perforada

Majul y el autoproclamado “periodista militante” Navarro comulgan con la creencia en el papel desvelador del periodismo (Navarro exhibe esa convicción en el propio nombre de su programa, *El Destape*) y en el poder liberador de la información. Al comparar el juicio a Lula con el realizado a CFK, Navarro confía en que los chats desbaratarán la conjura de los jueces. Y su colega y rival espera que los audios abran los ojos al público sobre la verdadera identidad de CFK. Estos exponentes del periodismo a ambos lados de la Grieta -i. e. la polarización política entre kirchneristas y antikirchneristas- se asemejan más de lo que aparentan.

A nuestro modo de ver, su punto de acuerdo fundamental pasa por el desprecio por el secreto de la comunicación privada. Y en esto los dos adversarios reflejan los valores periodísticos y políticos dominantes, pues no hay facción en Argentina ni en los países occidentales que se resista a explotar las filtraciones de la intimidad del antagonista si con ellas pueden socavar su ethos. Como se estila en la democracia pinchada, la inviolabilidad de las conversaciones personales es sacrificada a las exigencias de la transparencia a toda costa, la auto-referencialidad periodística y el combate partidario ■

## Referencias bibliográficas

Berger, M. (1938, 19 de junio). Tapping the Wires. *The New Yorker*. <https://www.newyorker.com/magazine/1938/06/18/tapping-the-wires>

Chovanek, J. (2020). ‘Those are not my words’: Evasion and metalingual accountability in political scandal talk. *Journal of Pragmatics*, (158), 66-79. <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2020.01.003>

Danan, Y. (1965). *Histoire postale et libertés publiques*, Paris: L.G.D.J.

Ekström, M. y Johansson, B. (2009). Talk Scandals. *Media, Culture & Society*, 30(1), 61-79. <https://doi.org/10.1177/0163443707084350>

## ■ La democracia perforada

Francescutti, P. (2017). El rostro oscuro de la comunicación. En J. Lozano (ed.), *Elogio del conflicto*, pp. 61-69. Madrid: Sequitur.

Francescutti, P. (2016). Los usos del documento en el periodismo digital: hipervínculos y verdad en la cobertura del Cablegate. *InMediaciones de la Comunicación*, 11, 197-210. <https://doi.org/10.18861/ic.2016.11.11.2633>

Francescutti, P. (2014). El espectáculo de la revelación. Autorreferencialidad periodística en la cobertura del 'Cablegate'. En J. Lozano y S. Díaz (eds.), *Vigilados. Wikileaks o las nuevas fronteras de la información*, pp. 97-124. Madrid, Biblioteca Nueva.

Francescutti, P. (2006). El rostro oscuro de la comunicación. *Punto de Vista*, (86), 31-36.

Goffman, E. (1959). *The Presentation of the Self in every day life*. New York: Doubleday.

Habermas, J. (1982). *Historia y crítica de la opinión pública*. Barcelona: Gustavo Gili.

Hochman, B. (2022). *The Listener. A History of Wiretapping in the United States*. Cambridge: Harvard University Press.

Jaworski, A.; Fitzgerald J. R. y Morris, D. (2004). Radio leaks: Presenting and contesting leaks in radio news broadcasts. *Journalism*, 5(2), 183-202. <https://doi.org/10.1177/146488490452003>

Meyrowitz, J. (1990). Extending the situation: Extending dramaturgy into a theory of social change and media effects. En S. Riggins (ed.), *Beyond Goffman. Studies on Communication, Institution, and Social Interaction*, pp. 65-98. New York: De Gruyter.

Rousseau, J. J. (1782) [2008]. *Las Confesiones*. Madrid: Alianza Editorial.

Simmel, G. (1927). El secreto y la sociedad secreta. *Sociología (Tomo III). Revista de Occidente* (374-375), 101-168.



**Necropolítica em plataformas:  
circulação de desinformação por  
parte do governo Bolsonaro durante a  
pandemia de COVID-19**

*Necropolítica en plataformas: circulación  
de desinformación por parte del gobierno  
Bolsonaro durante la pandemia de COVID-19*

*Aline Roes Dalmolin*





## Sobre la autora

Aline Roes Dalmolin

Universidade Federal de Santa Maria (UFSM)

Brasil



## Cómo citar este artículo

Dalmolin, Aline Roes (2023). Necropolítica em plataformas: circulação de desinformação por parte do governo Bolsonaro durante a pandemia de COVID-19. En: Mariana Patricia Busso y Mariano Fernández (eds.), *La democracia perforada: mediatización, redes, plataformas*, pp. 179-199. Rosario: UNR Editora. Disponible en: <https://cim.unr.edu.ar/publicaciones/1/libros/180/la-democracia-perforada-mediatizacion-redes-plataformas>



## Resumo

O texto objetiva analisar a circulação sobre a pandemia de COVID-19 em plataformas no Brasil. O recorte observa especificamente a desinformação difundida pelo presidente da República durante o início da pandemia, de janeiro a março de 2020, e como esta circulou em veículos jornalísticos e através de plataformas, principalmente Whatsapp, Facebook e Twitter. A partir da análise, observa-se que o governo Bolsonaro adota a desinformação como estratégia política, que propaga novos efeitos de sentido através das lógicas de circulação próprias das plataformas, que reverberam estes conteúdos. Um exemplo disso são os ciberacontecimentos, como o chamado #Bolsonaroday, no qual ocorrem lógicas próprias aos contextos polarizados das redes sociais, caracterizados pela disputa entre os interagentes em apoio ou rechaço ao discurso presidencial.



## **Palavras-Chave**

*circulação, plataformas, desinformação, COVID-19, necropolítica*

## **Resumen**

El texto tiene como objetivo analizar la circulación de información sobre la pandemia de COVID-19 en las plataformas en Brasil. El recorte observa específicamente la desinformación difundida por el presidente de la república durante el inicio de la pandemia, de enero a marzo de 2020, y cómo circuló en medios periodísticos y a través de plataformas, principalmente WhatsApp, Facebook y Twitter. Del análisis, se observa que el gobierno de Bolsonaro adopta la desinformación como estrategia política, que propaga nuevos efectos de sentido a través de la lógica de circulación de las plataformas, que reverberan en estos contenidos. Un ejemplo de ello son los “ciber acontecimientos”, como el llamado #Bolsonaroday, en los que se dan lógicas propias de los contextos polarizados de las redes sociales, caracterizados por la disputa entre los interactuantes a favor o en contra del discurso presidencial.

## **Palabras Clave**

*circulación, plataformas, desinformación, COVID-19, necropolítica*



## Introdução

A pandemia de COVID-19 caracterizou-se enquanto um acontecimento total, que envolveu todas as dimensões da vida social, principalmente no que tange à comunicação e ao intercâmbio de informações sobre a doença em sociedade. Durante os anos da pandemia, a humanidade teve que lidar com um vírus, extremamente letal e desconhecido, em um contexto caótico de informações equivocadas acerca da doença por ele causada e das circunstâncias em que isso se deu. Isso levou à Organização Mundial de Saúde (OMS) a rapidamente reconhecer a existência de uma “infodemia” (OMS, 2020), ou seja, a uma pandemia de informações falsas, tão urgente de ser combatida quanto o próprio coronavírus, devido à potencialidade destruidora de sua exponencial disseminação.

Em terras brasileiras, a infodemia da COVID-19 tomou proporções catastróficas, uma vez que a disseminação de notícias falsas se deu em proporções alarmantes e ganhou contornos diferenciados em razão do contexto político e midiático do país. Esta perigosa combinação colaborou para que a nação despontasse, ainda nos primeiros meses de 2020, como um dos países mais afetados pela doença, situação que infelizmente pouco mudou no decorrer da pandemia. O Brasil abriga 2,7% da população mundial, porém os números de óbitos em decorrência da COVID-19 resultam em aproximadamente 13% do total de mortes em todo o mundo (Agência Senado, 2021). Nos quase três anos desde o início da pandemia, são mais de 688 mil pessoas falecidas em decorrência da doença, totalizando 2.513 mortos para cada milhão de habitantes, o que contrasta negativamente com a média mundial de 494 óbitos por milhão (Johns Hopkins University Coronavirus Resource Center, 2022)<sup>1</sup>. Pesquisas apontam que muitos destes óbitos poderiam ter sido evitados. Especialistas ouvidos pela Comissão Parlamentar de Inquérito (CPI) da Covid, instaurada para averiguar irregularidades nas ações do governo em relação à COVID-19, calculam que somente o atraso na compra de vacinas anti-Covid teria provocado entre 95 mil e 145 mil mortos, enquanto

---

1. Os dados do painel foram coletados durante a escrita deste texto, em 1º de novembro de 2022.



## ■ La democracia perforada

outros 120 mil óbitos poderiam ter sido evitados cerca de se houvessem sido amplamente implantada uma política de controle eficaz no primeiro ano da pandemia, baseada em ações não farmacológicas como o uso de máscara, álcool gel e distanciamento social (Agência Senado, 2021). Conforme depoimento do cientista Pedro Hallal à CPI, o atraso na compra das vacinas teria causado entre 95,5 mil e 145 mil mortes (Agência Senado, 2021). O atraso teria sido motivado por razões políticas, em um momento que o governo brasileiro apostava no chamado “tratamento precoce” como principal política de saúde em relação à pandemia, baseado na utilização de medicamentos sem eficácia comprovada (como a cloroquina) no tratamento da doença (Monnerat, 2021).

É possível afirmar que a divulgação de conteúdo desinformativo sobre a natureza da doença, vacinas e tratamentos consolidou-se enquanto estratégia do governo de extrema-direita do presidente Jair Messias Bolsonaro, impulsionada através da máquina governamental e repercutida por seus aliados e seguidores. Tratam-se de declarações divulgadas, em um primeiro momento, através de entrevistas a veículos de comunicação e, principalmente, através de postagens e lives publicadas nos perfis pessoais oficiais do presidente da República nas redes sociais. Estas declarações, revestidas de uma oficialidade institucional um tanto contestável, circularam intensamente no âmbito de uma ecologia midiática de extrema direita brasileira, dotada de especificidades comunicacionais que agregam contornos outros às informações, as quais serão exploradas adiante neste texto.

Neste sentido, o presente capítulo propõe-se a analisar a circulação de desinformação pelo governo Jair Bolsonaro durante a pandemia de COVID-19 (2020-2021), enquanto associada a uma ecologia midiática de extrema direita que vem se estruturando no país e que atua de forma articulada e orgânica. Através da interrelação entre os discursos presidenciais e a ambiência midiática através da qual esta se reproduz e é constantemente resignificada, no âmbito da pandemia, o ódio biopolítico (Dalmolin, 2020) se transmuta em necropolítica (Mbembe, 2016): uma política de estado a favor da produção da morte.

## Infodemia governamental

A divulgação de informações falsas pelo presidente da República, reiteradamente repercutidas nas plataformas e pela própria imprensa, foi uma dinâmica constante durante os dois primeiros anos da pandemia de COVID-19 no Brasil. A postura essencialmente negacionista ainda nos primeiros meses pandêmicos, duvidando da própria existência do vírus e a adoção de medidas de combate como o isolamento social, foi seguida pela defesa de medicações sem comprovação de eficácia e pelos constantes questionamentos ao uso de vacinas no combate à doença.

O uso de medicações sem evidência científica de eficácia contra a doença, em especial a cloroquina e sua derivada, a hidroxicloroquina, tornou-se uma das principais estratégias de combate à pandemia preconizadas pelo governo. A hidroxicloroquina e seus associados, utilizada em alguns testes no início da pandemia para o combate da COVID-19, nunca tiveram sua eficácia cientificamente comprovada, fato que não limitou a defesa pública do medicamento antimalárico por parte do presidente ainda durante os primeiros meses de 2020, momento em o uso de medicamentos para o tratamento da doença encontrava-se em estágio experimental, tendo seguido durante o mesmo discurso no ano de 2021, quando se tornou publicamente notável a ineficácia da medicação. As postagens de Bolsonaro sobre o uso da cloroquina foram as que mais circularam sobre o assunto em todo o mundo, superando inclusive as próprias postagens de Donald Trump (Monnerat, 2021), quem se destacou primeiro na defesa da medicação no combate à COVID-19, ainda em 2020.

*De março de 2020 a maio de 2021, dos cem posts no Facebook com mais interações sobre cloroquina em português, Bolsonaro foi o autor de 42, ou quatro em cada dez. Desde o início da pandemia, os posts que ele publicou sobre o medicamento que se tornou símbolo sobre a desinformação sobre a pandemia no Brasil tiveram 11 milhões de interações e 1,7 milhões de compartilhamentos, de acordo com a análise realizada com a ferramenta CrowdTangle. Mesmo considerando as publicações sobre o assunto em outras línguas, o presidente brasileiro aparece no topo do ranking de engajamento, à frente do ex-presidente dos Estados Unidos Donald Trump (1,1 milhões de interações) e da própria Organização Mundial de Saúde (503 mil). (Monnerat, 2021, s/p)*



## ■ La democracia perforada

O contexto infodêmico, associado ao alto engajamento obtido em suas páginas pessoais nas redes sociais, proporcionou que o conteúdo desinformativo postado pelo então presidente circulasse de forma intensa, repercutindo em ciberacontecimentos (Henn, 2013) e mesmo redundando em outras plataformas e por parte da mídia tradicional, alcançando o patamar de acontecimentos jornalísticos. Especialmente quando suas postagens eram retiradas do ar pelas próprias plataformas através dos mecanismos de modulação de conteúdo desinformativo adotadas durante a pandemia, como exemplificado na Figura 1, em tuíte no qual o ex-presidente se manifestava em defesa da Hidroxicloroquina e seus associados no uso do tratamento da COVID-19.



**Figura 1 - Print de tuíte de Jair Bolsonaro apagado pelo Twitter, com transcrição do texto que havia sido removido. Fonte: Twitter (2020)**

Gehrke e Benetti (2021) identificaram que a defesa das posições de Bolsonaro em relação a pandemia constituem na maior parte das narrativas dos textos classificados como falsos pelas agências de fact-checking que integram a plataforma colaborativa Latam Chequea Coronavirus entre 15 de março a 21 de julho de 2020. A referida pesquisa realizou análise qualitativa dos conteúdos disponibilizados na plataforma no sentido de entender o tipo de desinformação presidencial que foi veiculada sobre a COVID-19.

*São mentiras sobre políticos e atos de governo, dedicadas principalmente a favorecer a imagem de Jair Bolsonaro, sobre tratamentos, medicamentos e vacinas, sobre dados oficiais, hospitais e caixões vazios, sobre a ineficácia do*

## ■ La democracia perforada

isolamento e os riscos da máscara e do álcool gel, entre outros sentidos já apresentados. Para compreender os tipos de desinformação, analisamos uma amostra de 300 casos e descobrimos que 48,34% são do tipo “falso contexto”: utilizam uma imagem ou um fato verdadeiro, tirando-o de contexto para gerar uma informação falsa. Esse tipo de desinformação dificulta o rastreamento pelos sistemas de inteligência artificial, além de induzir à confiança no todo (falso) a partir da confiança na parte (verdadeira). Outros 28,67% são do tipo “conteúdo fabricado”, ou seja, totalmente falsos e criados para enganar. (Gehrke e Benetti, 2021, p. 26)

A Figura 2 sintetiza as principais declarações de Bolsonaro apenas durante o primeiro mês da pandemia, março de 2020, expressas tanto na mídia tradicional quanto nas redes sociais. As declarações foram coletadas dentre aquelas que tiveram mais repercussão durante o mês de março no Twitter, que culminaram na disseminação da hashtag #bolsonaroday no Dia da Mentira, 1º de abril de 2020, que figurou no primeiro lugar no Trending Topics Brasil daquela data, com mais de 60 mil tweets sobre o assunto. A hashtag #bolsonaroday representou uma resposta aos atos pró-governo que havia ocorrido dias antes em 15 de março de 2020, quando apoiadores de Bolsonaro subiram a hashtag #fechadoscombolsonaro e #bolsonarotemraza, em apoio às políticas negacionistas do presidente em relação à pandemia.

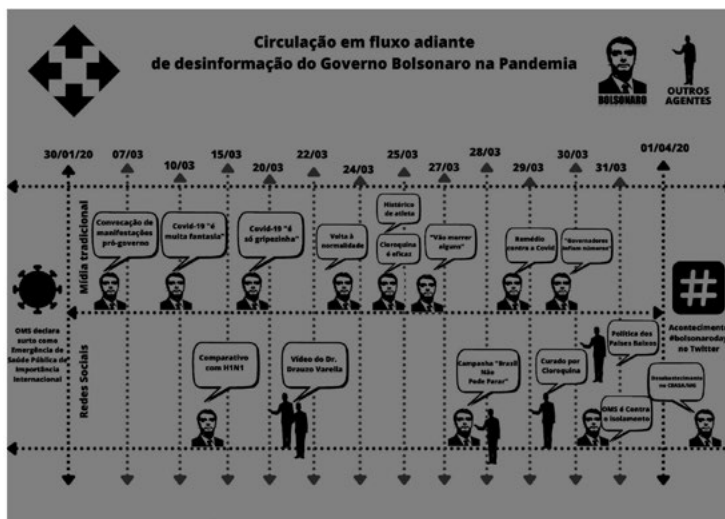


Figura 2 - Circulação de desinformação governamental durante o mês de março de 2020. Fonte: Oliveira (2021)

## ■ La democracia perforada

O Bolsonaroday pode ser considerado como um ciberacontecimento, que são acontecimentos que emergem de uma ambiência de convergência digital e que reconfiguram-se como acontecimentos jornalísticos por parte das mídias tradicionais (Henn, 2013). Diversos veículos da mídia tradicional produziram notícias acerca do acontecimento, provocando novos circuitos, promovendo a circulação em fluxo adiante (Braga, 2012) e gerando novos efeitos de sentido no contexto da infodemia. As matérias jornalísticas evidenciaram os sentidos mobilizados pelos interagentes e as reações de políticos do campo da esquerda às informações falsas disseminadas pelo ex-presidente da República (Mendonça, 2021). Dentre os sentidos que circularam no ciberacontecimento, destacam-se as inúmeras imagens que circularam fazendo associação da figura de Jair Bolsonaro com o personagem Pinóquio das histórias infantis (Figura 3), cujo nariz crescia toda vez que contava uma mentira.

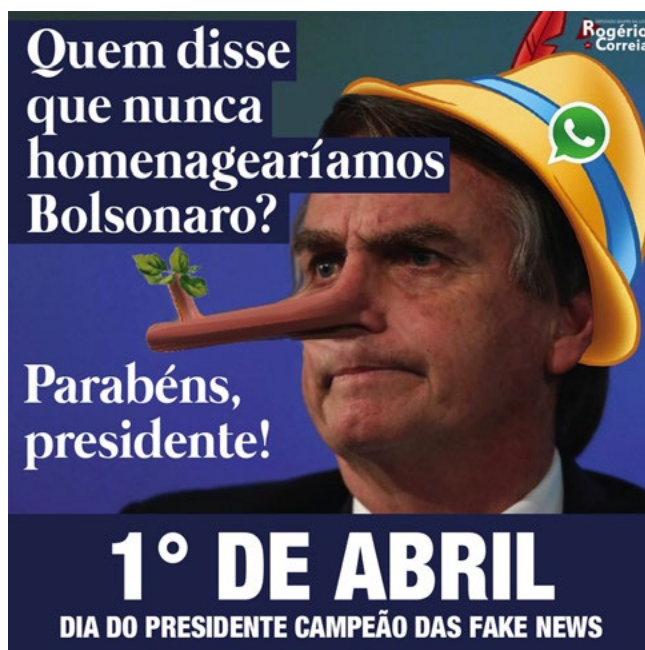


Figura 3 - Imagem associando Bolsonaro e Pinóquio no Dia da Mentira. Fonte: Página do Twitter do Deputado Rogério Correa (2020)

Conforme evidenciamos anteriormente, as postagens e lives publicadas nos perfis pessoais oficiais do presidente da República nas redes sociais foi uma forma recorrente de comunicação do ex-presidente do Brasil durante

## ■ La democracia perforada

o período da pandemia da COVID-19. Há de se destacar que esta forma de comunicação direta das lideranças políticas, que ultrapassa os limites de uma comunicação institucional governamental, vem tornando-se comum na atualidade, a exemplo de Donald Trump. Porém, em diversos momentos em 2020 e 2021, primeiro e segundo ano da pandemia, Jair Bolsonaro lançou mão da prerrogativa presidencial de convocar cadeia de rádio e televisão para pronunciamentos presidenciais, como no dia 25 de março de 2020, quando realizou o famoso pronunciamento em que afirmou que se fosse cometido por COVID-19 teria apenas uma “gripezinha ou resfriadinho” em razão de seu “histórico de atleta” (Bolsonaro, 2020).

Além do discurso, os próprios atos do ex-presidente contribuíram para enfatizar sua postura negacionista e contrariar as recomendações da OMS, reforçando o efeito de sentido provocado por suas declarações. Tornaram-se comuns em meio à pandemia a circulação de imagens de Bolsonaro comendo pastel e cachorro quente na rua (Portal G1, 2020; Correio 24 Horas, 2020), provocando aglomeração de populares quando ainda se preconizava o distanciamento social como principal medida de combate à COVID-19 .

Outras figuras públicas também acompanharam o presidente na disseminação de informações falsas e fatos sem comprovação científica durante a pandemia. Ministros, deputados, assessores e outras personalidades políticas se destacaram na circulação de conteúdo desinformativo durante a pandemia. Ganharam repercussão maior as postagens do deputado federal Osmar Terra, ex-ministro e formado em Medicina, bem como aquelas realizadas pelos próprios filho do então presidente, todos detentores de cargos eletivos e com perfis pessoais de grande destaque nas redes sociais: Flávio Bolsonaro (senador), Eduardo Bolsonaro (deputado federal) e Carlos Bolsonaro (vereador no Rio de Janeiro-RJ). Osmar Terra ganhou notoriedade ao fazer previsões que jamais se concretizaram, como a de que a pandemia da COVID-19 jamais alcançaria as proporções da epidemia da H1N1 e a de que o Brasil atingiria a “imunidade de rebanho” sem o uso de vacinas (Domingos et. al, 2021).

De acordo com diversos estudos, a legitimação da desinformação por autoridades políticas tende a gerar um “efeito cascata”, ou seja, uma viralização com espalhamento muito rápido e muito amplo (Recuero & Gruzd, 2019

## ■ La democracia perforada

apud Recuero et. alli, 2021). Em estudo que busca compreender as relações entre ideologia política e as percepções individuais quanto à ameaça da COVID-19 no contexto norteamericano, conservadores se sentem menos ameaçados pela pandemia do que liberais, e ao mesmo tempo, são mais afetados pelo conteúdo desinformativo, possuindo menor acurácia no discernimento entre notícias falsas e verdadeiras em relação à doença (Calvillo et al., 2020).

*The current findings demonstrate the impact that political leadership and media framing can have on perceptions of threats. Once a threat becomes politicized, the polarization induced by the current political environment may shape the way it is perceived. In the case of COVID-19, conservatives with higher levels of presidential approval were less knowledgeable about the virus, less accurate in discerning real from fake news, and in turn saw it as less of a threat. These polarized perceptions may well inhibit collective action and threat responses that require significant levels of community-level coordination. (Calvillo et al., 2020, epub)*

No Brasil, as declarações do presidente e seus associados suscitaram que as pessoas desacreditassem nos órgãos de saúde e as recomendações internacionais, especialmente no início da pandemia, quando a Organização Mundial de Saúde recomendou o distanciamento social e a redução dos contatos interpessoais. Ajzenman, Cavalcanti e da Mata (2021) constataram que as declarações negacionistas de Bolsonaro, naquele momento, promoveram maior mobilidade na população, em municípios com tendência de apoio ao presidente, a partir da análise do cruzamento de dados eleitorais, gastos com cartão de crédito e informações geolocalizadas de telefones celulares.

*After the president publicly dismissed the risks of the COVID-19 pandemic and challenged scientific recommendations, social distancing in pro-government localities declined. Consistently, credit card expenses increased immediately. Results are driven by localities with higher media penetration levels, active Twitter accounts, and a larger proportion of Evangelical Christians, a critical electoral group. (Ajzenman, Cavalcanti e da Mata, 2021)*

Outro fato importante para compreender a dinâmica das informações falsas como estratégia governamental foi a contratação de influenciadores digitais

## ■ La democracia perforada

para disseminar desinformação relacionada à COVID-19. Entre o final de 2020 e início de 2021 influenciadores digitais chegaram a ser contratados para atuar em defesa do “atendimento precoce”. O assunto se tornou polêmica especialmente pela terminologia adotada na campanha, que acabou sendo alvo do próprio judiciário que ordenou a retirada do ar do conteúdo encomendado pelo Ministério da Saúde, justamente pela confusão que os termos utilizados poderiam provocar dentre o público, que poderia associar a ação ao chamado “tratamento precoce”, tão defendido por Bolsonaro e seus apoiadores (Agência Estado, 2021).

Um aspecto importante é que isso se dá justamente no momento em que começava a vacinação em todo o território nacional, ação impulsionada pelos governadores estaduais. A defesa do tratamento precoce foi, inclusive, mencionada pelo presidente Bolsonaro em seu discurso na abertura da Assembleia Geral da ONU, em 21 de setembro de 2021, tendo afirmado que ele próprio lançou mão do tratamento quando foi diagnosticado com COVID-19:

*Eu mesmo fui um desses que fez tratamento inicial. Respeitamos a relação médico-paciente na decisão da medicação a ser utilizada e no seu uso off-label. Não entendemos porque muitos países, juntamente com grande parte da mídia, se colocaram contra o tratamento inicial. A história e a ciência saberão responsabilizar a todos... (Bolsonaro apud Soares, 2021)*

As declarações de Bolsonaro, por outro lado, aproximam-no do chamado “populismo de direita”<sup>2</sup>, ao reivindicar uma proximidade com o povo em gestos como o de fazer um simples lanche na rua, como se fosse uma pessoa comum, ao mesmo tempo que se posiciona contra os “grandes interesses” como o das conglomerados de imprensa, “a grande mídia”, como mencionado no trecho acima. Os ataques à imprensa vem sendo um elemento importante da estratégia política bolsonarista, a exemplo de seu aliado político estadunidense, Donald Trump. Tanto Bolsonaro quanto Trump posicionaram-se contra os veículos midiáticos ainda em sua campanha presidencial, objetivando “contestar a credibilidade dos principais veículos de comuni-

---

2. Alguns autores consideram um eufemismo o uso da expressão “populismo de direita”, quando o correto seria referir-se a eles como fascistas, em razão de suas tendências virulentamente xenófobas e ultranacionalistas (Foster, 2017).

## ■ La democracia perforada

cação, desconstruir o padrão de objetividade da mídia e de seu papel de cão de guarda das ações políticas” (Lasulaitis e Vieira, 2022, p. 15).

Em síntese, a infodemia no Brasil teve sua situação agravada pelo que chamamos aqui de “infodemia governamental”, ou seja, quando a disseminação de informações falsas torna-se uma estratégia comunicacional que ganha uma dimensão institucional. Na sequência, analisamos como a midiosfera de extrema direita contribuiu para a intensificação da circulação do conteúdo desinformativo, através de um sistema midiático estruturado pelo campo bolsonarista no país.

### **A midiosfera de extrema direita**

O conteúdo desinformativo presidencial, durante a pandemia, foi intensamente circulado e disseminado por seus apoiadores através das redes sociais, conforme evidenciamos anteriormente. Essa disseminação se deu através de um complexo sistema midiático, dotado de veículos, processualidades e circuitos específicos. Alguns autores irão atestar a existência de uma “ecologia midiática de direita” ou de uma “midiosfera bolsonarista” (Rocha, 2021), munida de veículos e processualidades específicas, de grande complexidade. O uso intensivo das redes sociais soma-se ao rechaço de outras fontes de informação, através dos filtros bolha e câmaras de eco.

Conforme Franco (2022, p. 456), o bolsonarismo

*se difunde através de uma “midiosfera” digital própria, composta por grupos de WhatsApp, circuito de canais de Youtube, intensa atividade em redes sociais digitais como Twitter e Facebook, tanto de maneira orgânica quanto com a utilizam robôs e perfis falsos para impulsionar o engajamento, além de um aplicativo próprio Mano, criado pela família Bolsonaro para distribuir gratuitamente um grande número de estações de rádio e tv com conteúdo favorável ao governo e à agenda bolsonarista. O que mantém a coerência dessa ‘midiosfera’ é uma linguagem, a retórica do ódio. A retórica do ódio é a linguagem da guerra cultural bolsonarista porque sua principal finalidade é reduzir o outro, o que não é parte do grupo, a nada, transformando-o em um inimigo.*

## ■ La democracia perforada

Conforme Rocha (2021), a midiosfera bolsonarista tem como propósito produzir notícias falsas e narrativas polarizadoras (o bem contra o mal, a esquerda contra a direita, etc.), criando uma realidade paralela e promovendo a união da militância política. O autor elabora uma listagem dos componentes desta midiosfera, os quais elencamos abaixo (Rocha, 2021):

- **Gabinete do ódio:** estrutura governamental de disseminação de informações, organizado para atuar de forma próxima ao então presidente da República. Esta estrutura suscitou a organização de uma Comissão Parlamentar de Inquérito (CPI) por congressistas, a fim de investigar sua ação da disseminação de desinformação durante o Governo Bolsonaro;
- **Estruturas de plataformas em rede** (Whatsapp y Telegram): compostas por um incontável número de grupos nacionais e locais disseminados por estas plataformas, muitas vezes financiados por grupos de empresários, que viabilizam a contratação de bots e instrumentos para a realização de disparos em massa, disseminando o conteúdo criado pelo “Gabinete do Ódio”;
- **Aplicativo Mano:** criado por Bolsonaro para agregar seus apoiadores, promove uma espécie de curadoria de conteúdo de veículos e informações da midiosfera bolsonarista;
- **Veículos da grande mídia:** especialmente as redes Jovem Pan e Record, politicamente alinhadas ao governo Bolsonaro
- **Youtubers, influenciadores digitais e jornalistas independentes bolsonaristas:** alguns nomes já consagrados na grande mídia e que tem seus comentários intensamente reproduzidos devido ao seu alinhamento com o ideário bolsonaristas. São exemplo nomes como Alexandre Garcia, Leda Nagle, etc.

O poder desta midiosfera ficou claro no recente episódio do dia 8 de janeiro de 2023, quando milhares de pessoas invadiram o Congresso Nacional, o Palácio do Planalto, o Supremo Tribunal Federal e a Praça dos Três Poderes em Brasília, em rechaço ao resultado das eleições presidenciais e à assunção de Luiz Inácio Lula da Silva como presidente do Brasil. Os participantes dos



## ■ La democracia perforada

atos terroristas foram mobilizados e arregimentados através das redes sociais, utilizando hashtags como “#festadaSelma” em postagens públicas para referir-se à ação na semana que antecedeu o fato, a fim de não despertar a atenção dos órgãos de segurança e do próprio público em geral para a invasão que estava sendo organizada (Fonseca e Scofield, 2023).

Destaca-se que estes diversos sistemas de intercâmbio discursivos resguardam uma ampla gama de interrelações no contexto em que Fernández (2021) vem chamando postbroadcasting e de vida em plataformas midiáticas.

*Son propias del postbroadcasting las progresivas convivencias de intercambios, tensiones y competencias entre lo que todavía se considera como comunicación masiva con lo que se considera comunicación en red. En cuanto al hablar de vidas en plataformas mediáticas es una manera de reconocer que la progresiva mediatización de la sociedad se manifiesta en la expansión de las plataformas y aplicaciones como contextos socioculturales, no sólo necesarios como espacios de intercambios discursivos, sino también de intercambios comerciales, culturales, afectivos, políticos, artísticos e institucionales. (Fernández, 2021, p. 22)*

Há de se destacar além da estrutura midiática ecossistêmica, acrescenta-se a operacionalização através desta de uma estrutura de polarização (Braga, 2020) no âmbito das interações mediatizadas. Esta, conforme Braga, articula-se através de um “supercódigo”, um processo de padronização comunicacional que elimina as variações e produção de diversidade, fazendo desaparecer o processo inferencial necessário para possibilitar a interação.

A atuação do supercódigo reposiciona se dá a circulação midiática nos domínios da ultrapolítica, quando o uso da polarização política suspende o debate politizado, que coloca o outro na posição de inimigo. Neste contexto, a midiosfera de extrema direita atua como uma máquina de ódio biopolítico (Dalmolin, 2020) no âmbito da pandemia. O ódio biopolítico expresso nas redes pretende atingir os aspectos eminentemente biológicos dos sujeitos envolvidos: a cor de sua pele, seu caráter de gênero, a natureza de suas práticas sexuais, ou seja, suas divergências de um padrão considerado correto por aquele grupo. A ação do ódio biopolítico não deixa espaço para dúvidas,

## ■ La democracia perforada

pluralidade e divergência: aquele de quem discordo deve ser silenciado, rejeitado ou eliminado.

Isso faz com que o maquinário do ódio atue não apenas através do discurso, daquilo que ele tem para dizer, mas também pela imposição do não dito e dos silenciamentos, como no exemplo das interações sobre a pandemia em grupos de família no Whatsapp, nos quais observou-se o silenciamento de integrantes diante da divulgação de desinformação diante do posicionamento de familiares em campos antagônicos polarizados (Dalmolin, Kroth e Borelli, 2022).

Esta infraestrutura redundante que o apoio a Bolsonaro seja mantido em uma base popular de sustentação bastante estável, mesmo durante os momentos mais críticos da pandemia. Dentro destes grupos, a imagem de Bolsonaro como liderança se manteve como mais verdadeiro do que os fatos e maior do que a própria democracia (Dibai e Dalmonde, 2022).

## **Considerações finais: necropolítica pandêmica**

Ao retomarmos o apresentado anteriormente através da Figura 2, é possível observar, a partir da apropriação dos sentidos das declarações de Bolsonaro, que estas trazem uma perspectiva de indiferença e naturalização da morte. O exemplo manifesta suas opiniões ainda no primeiro mês da pandemia, mas se manteve como uma constante no decorrer de seu governo. As frases emblemáticas “é só uma gripezinha” e “não sou coveiro”, declaradas por Jair Bolsonaro em diferentes momentos, expressa essa recusa de responsabilizar-se enquanto governante de posicionar-se como liderança e lutar para combater as mortes evitáveis. Em vez disso, mostra em sua indiferença para com o sofrimento de milhares de brasileiros, sobretudo os da tragédia de Manaus<sup>3</sup>, claramente atribuída à falta de postura governamental. Indiferença

---

3. O episódio representou o colapso da saúde em Manaus, uma das maiores cidades da Amazônia Brasileira, que matou 2.195 pessoas só em janeiro de 2021, muitas delas, por asfixia em decorrência da falta de equipamentos médicos devido à letargia dos órgãos de saúde sob o comando de Eduardo Pazuello, então Ministro da Saúde do governo Bolsonaro (Valente et al., 2023).

## ■ La democracia perforada

à vida que se afirma em seu avesso, o amor à morte, expressa na sentença que resume a necropolítica enquanto estratégia de estado.

As estratégias institucionalizadas de desinformação, como as declarações e ações do presidente, em um contexto de infodemia, quando associadas, tornam-se um braço do exercício da necropolítica, uma política de estado a favor da morte. No momento em que a circulação destes conteúdos é intensificada e repercutida pela midiosfera de extrema-direita, esta necropolítica ganha apoio popular e repercute através da sociedade, causando impacto nos números da pandemia, conforme observado na bibliografia trazida neste texto. Imagens de violência simbólica de caráter negacionista, como a de pessoas dançando com caixões e vaiando expressões de luto (Martins, 2020), tornaram-se comuns no Brasil pandêmico, fazendo da necropolítica não apenas uma política de estado voltada para a morte, mas uma prática cotidiana, perfazendo a afirmação de Mbembe (2016) de que as formas contemporâneas que submetem a vida ao poder da morte reconfiguram as relações entre resistência, sacrifício e terror.

A necropolítica pandêmica constitui-se em um fenômeno que não é exclusivo do Brasil e que poderia ser analisado em outros países com líderes de perfis populistas/fascistas, que tenham direcionado suas ações públicas para a produção da morte no contexto da pandemia. Cabe, por outro lado, compreender os impactos no contexto eleitoral brasileiro e nos desdobramentos futuros do cenário polarizado, refletindo sobre o papel da midiatização nos contextos que forem surgindo. É preciso, portanto, problematizar nestes contextos como ocorre a estruturação de uma midiosfera de extrema-direita, e o quanto esta impacta no exercício da necropolítica, o que torna esta problemática política impossível de ser dissociada de uma perspectiva midiatizada.

Neste âmbito, a política está longe de constituir o “exercício da razão na esfera pública”. Cabe-nos reconhecer que somente através da comunicação podemos desmontar essas engrenagens.

## Referências

Ajzenman, N., Cavalcanti, T., e da Mata, D. (2021). *More than Words: Leaders' Speech and Risky Behavior During a Pandemic*. [https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract\\_id=3582908](https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3582908)

Braga, J. L. (2012). Circuitos versus campos sociais. Em M.A. Mattos, J. Janotti Junior, N. Jacks (orgs), *Mediação & Miatização*, pp. 31-52 Salvador: EDUFBA. <https://static.scielo.org/scielobooks/k64dr/pdf/mattos-9788523212056.pdf>

Braga, J. L. (2020). Polarização como estrutura da intolerância: uma questão comunicacional. Em *Miatização, polarização e intolerância: entre ambientes, meios e circulações*, pp. 297–316. Facos.

Calvillo, D. et alli. (2020). Political Ideology Predicts Perceptions of the Threat of COVID-19 (and Susceptibility to Fake News About It). *Social Psychological and Personality Science*, 11-8, 1119-1128. <https://doi.org/10.1177/1948550620940539>

Dalmolin, A. R. (2020). A circulação dos discursos de ódio biopolítico e intolerância religiosa nas redes sociais. Em M. do N. Cunha e J.L. Storto, (eds.), *Comunicação, linguagens e religiões: tendências e perspectivas na pesquisa*, pp. 222–237. Syntagma.

Dalmolin, A. R., Kroth, M. E., Borelli, V. (2022). Interações em plataforma: circulação de conteúdos sobre COVID-19 em grupos no Whatsapp constituídos por vínculos familiares Em M. Berman e X. Tobi (eds.), *Interacciones mediatizadas: contactos y vínculos antes y durante la pandemia*, pp. 107-127. Rosario: UNR Editora.

Dibai, P., e Dalmonte, E. (2022). A militância bolsonarista em redes online: polarização afetiva e os impactos à comunicação democrática. *Revista Eco-Pós*, 25-2, 142–168. <https://doi.org/10.29146/ecops.v25i2.27892>

Fernández, J. L. (2021). *Vidas Mediáticas: entre lo masivo y lo individual*. Buenos Aires: La Crujía.

Franco, T. J. T. (2022). A indústria cultural (digital) e as personalidades autoritárias: a extrema-direita no Brasil contemporâneo. Em C. R. Zimmermann e D. U. da Cruz

## ■ La democracia perforada

(eds.), *Políticas sociais no Governo Bolsonaro: entre descasos, retrocessos e desmontes*, pp. 439–464. CLACSO. <https://doi.org/10.2307/j.ctv2v88c2n.24>

Gehrke, M. e Benetti, M. (2021). A desinformação no Brasil durante a pandemia de COVID-19: temas, plataformas e atores. *Fronteiras*. 23-2, 14–28. <https://revistas.unisinos.br/index.php/fronteiras/article/download/22527/60748716>

Henn, R. (2013). Apontamentos sobre o cibercontecimento: o caso Amanda Tood. XXII Encontro Anual da Compós, 23, Salvador. <https://proceedings.science/compos/compos-2013/trabalhos/apontamentos-sobre-o-cibercontecimento-o-caso-amanda-tood?lang=pt-br>

lasulaitis, S. e Vieira A. O. (2022). Quando o ataque é o programa: as estratégias de campanha de Donald Trump e de Jair Bolsonaro no Twitter. *Comunicação e Sociedade*, 2(44), 5-45. <https://www.metodista.br/revistas/revistas-ims/index.php/CSO/article/view/1036641>

Johns Hopkins University Coronavirus Resource Center (2022). COVID-19 Dashboard. 1 nov 2022. <https://coronavirus.jhu.edu/map.html>.

Luiz, T. C. (2020). Populismo e desinformação no contexto da COVID-19. *Mediapólis – Revista de Comunicação, Jornalismo e Espaço Público*, 11, 57–70. [https://doi.org/10.14195/2183-6019\\_11\\_4](https://doi.org/10.14195/2183-6019_11_4)

Mbembe, A. (2016). Necropolítica. *Arte & Ensaios: Revista Do PPGAV/UFRJ*, 1(32), 123–151. <https://revistas.ufrj.br/index.php/ae/article/view/8993>

Oliveira, A. P. (2021). *No olho do furacão: a circulação das fake news do governo Jair Bolsonaro nas plataformas durante a pandemia da COVID-19*. [Dissertação de Mestrado, Federal de Santa Maria]. <https://repositorio.ufsm.br/handle/1/25696>

Recuero, R. et. alli (2021). *Desinformação, mídia social e COVID-19 no Brasil: relatório, resultados e estratégias de combate*. Pelotas, RS: MIDIARS - Grupo de Pesquisa em Mídia Discurso e Análise de Redes Sociais. <https://wp.ufpel.edu.br/midiars/files/2021/05/Desinformac%CC%A7a%CC%83o-covid-midiars-2021-1.pdf>

## ■ La democracia perforada

Rocha, J. C. C. (2021). *Guerra cultural e retórica do ódio: crônicas de um Brasil pós-político*. Goiânia: Caminhos.

Rosário, L. (2020). A Necropolítica Genocida de Bolsonaro em tempos de Pandemia e o Projeto Ultra-Neoliberal. *Rev. Interd. Em Cult. e Soc. (RICS)*, 6(2), 28–49. <https://doi.org/10.18764/2447-6498.v6n2p28-49>

Wardle, C. (2020). *Entender a desordem informacional* (2nd ed.). First Draft.

### **Artigos de diários e revistas (em versão web)**

Agência Estado (2021). Justiça proíbe governo Bolsonaro de promover “tratamento precoce”. *A Gazeta*, 30 abr. 2021. <<https://www.agazeta.com.br/brasil/justica-proi-be-governo-bolsonaro-de-promover-tratamento-precoce-0421>>. Acesso em: 30 jan 2023.

Agência Senado (2021). Pesquisas apontam que milhares de mortes por covid poderiam ter sido evitadas no Brasil. *Agência Senado*, 24 jun 2021. <https://www12.senado.leg.br/noticias/materias/2021/06/24/pesquisas-apontam-que-milhares-de-mortes-por-covid-poderiam-ter-sido-evitadas-no-brasil>

Bolsonaro, J. (2020). Assista ao pronunciamento de Jair Bolsonaro sobre crise do coronavírus. *BBC News Brasil*, 25 mar 2020. <https://www.youtube.com/watch?v=zuBs0NVr-70>

Correa, R. (2020). Perfil pessoal. Twitter. 1º de abril de 2020. [https://twitter.com/RogérioCorreia\\_](https://twitter.com/RogérioCorreia_)

Correio 24 Horas (2020). “Bolsonaro come cachorro-quente em Brasília sob gritos de ‘assassino’”. *Correio 24 Horas*, 24 de maio de 2020. <https://www.correio24horas.com.br/noticia/nid/bolsonaro-come-cachorro-quente-em-brasilia-sob-gritos-de-assassino/>

Domingos, R.; Reis, T; Barros, G; Queiroga, L; Cassela, V. e Gomes, M. (2021). Veja o que é #FATO ou #FAKE nas declarações de Osmar Terra na CPI da Covid. *Portal G1*.

## ■ La democracia perforada

22 jun. 2021. <https://g1.globo.com/fato-ou-fake/noticia/2021/06/22/veja-o-que-e-fato-ou-fake-nas-declaracoes-de-osmar-terra-na-cpi-da-covid.ghtml>

Fonseca, B. e Scofield, L. (2023) Bolsonaroistas usam código “Festa da Selma” para coordenar invasão em Brasília. Agência Pública, 8 de janeiro de 2023. <https://apublica.org/sentinela/2023/01/bolsonaristas-usam-codigo-festa-da-selma-para-coordenar-invasao-em-brasilia/>

Martins, H (2020). Bolsonaroistas dançam com caixão e negam 10 mil mortes: ‘Mata muito menos’. Estado de Minas. 9 de maio de 2020. [https://www.correiobraziliense.com.br/app/noticia/politica/2020/05/09/interna\\_politica.853123/bolsonaristas-dancam-com-caixao-e-negam-10-mil-mortes-mata-muito-men.shtml](https://www.correiobraziliense.com.br/app/noticia/politica/2020/05/09/interna_politica.853123/bolsonaristas-dancam-com-caixao-e-negam-10-mil-mortes-mata-muito-men.shtml)

Mendonça, A. (2021). #BolsonaroDay: opositores do presidente comemoram dia da mentira. Estado de Minas, 01 abril 2021. [https://www.em.com.br/app/noticia/politica/2021/04/01/interna\\_politica.1252938/bolsonaroday-opositores-do-presidente-comemoram-dia-da-mentira.shtml](https://www.em.com.br/app/noticia/politica/2021/04/01/interna_politica.1252938/bolsonaroday-opositores-do-presidente-comemoram-dia-da-mentira.shtml)

Monnerat, A. (2021). Distorção precoce: o papel de Bolsonaro e seus aliados na difusão de desinformação sobre a pandemia. Folha de São Paulo, 6 jun 2021. Disponível em <https://politica.estadao.com.br/blogs/estadao-verifica/distorcao-precoce-o-papel-de-bolsonaro-e-seus-aliados-na-difusao-de-desinformacao-sobre-a-pandemia/>

Portal G1 (2020). “Bolsonaro vai sem máscara a barraca de cachorro-quente e causa aglomeração em Resende”, Portal G1. 23 de setembro de 2020. <https://g1.globo.com/rj/sul-do-rio-costa-verde/noticia/2020/09/23/bolsonaro-sem-mascara-barraca-cachorro-quente-causa-aglomeracao-em-resende.ghtml>.

Valente, R.; Maciel, A.; Paes, C.F.; Scofield, L.; Santino, M. Muniz, B e Domenici, T.(2023) Como o governo lidou com a covid em Manaus, segundo atas secretas. Journal Nexo. 10 de fev de 2023. <https://www.nexojornal.com.br/externo/2023/02/10/Como-o-governo-lidou-com-a-covid-em-Manaus-segundo-atas-secretas>



**Del sujeto analógico al sujeto digital.  
Conceptos de audiencias en los  
estudios sobre comunicación**

*Do assunto analógico ao assunto digital.  
Conceitos de audiência em estudos de  
comunicação*

*Mariana Maestri*







## Sobre la autora

Mariana Maestri

Centro de Investigaciones en Mediatizaciones (CIM)

Universidad Nacional de Rosario (UNR)

Argentina



## Cómo citar este artículo

Maestri, Mariana (2023). Del sujeto analógico al sujeto digital. Conceptos de audiencias en los estudios sobre comunicación. En: Mariana Patricia Busso y Mariano Fernández (eds.), *La democracia perforada: mediatización, redes, plataformas*, pp. 200-213. Rosario: UNR Editora. Disponible en: <https://cim.unr.edu.ar/publicaciones/1/libros/180/la-democracia-perforada-mediatizacion-redes-plataformas>



## Resumen

Este artículo surge de la relectura de varios textos clásicos sobre los estudios de comunicación en general, y sobre las conceptualizaciones en torno al sujeto receptor en particular. El objetivo es dar cuenta de los diversos modos en que se ha definido a los receptores y su relación con las diferentes características que el ecosistema mediático fue adquiriendo a partir de la incorporación de tecnologías de comunicación e información. No pretendemos hacer un recorrido exhaustivo, pero sí detenernos en los aportes que consideramos más significativos en el área. Para llevar a cabo este objetivo realizaremos una contextualización de cada uno de los conceptos que conforman el campo teórico vinculado con los estudios de audiencia.



## **Palabras Clave**

sujeito, audiencias, comunicación, analógico, digital

## **Resumo**

Este artigo surge da releitura de vários textos clássicos sobre os estudos de comunicação em geral, e sobre as conceituações em torno do sujeito receptor em particular. O objetivo é dar conta das diversas formas de definição dos receptores e sua relação com as diferentes características que o ecossistema midiático foi adquirindo a partir da incorporação das tecnologias de comunicação e informação. Não pretendemos fazer um percurso exaustivo, mas detemo-nos nos contributos que consideramos mais significativos nesta área. Para cumprir esse objetivo, faremos uma contextualização de cada um dos conceitos que compõem o campo teórico vinculado aos estudos de audiência.

## **Palavras-Chave**

sujeito, audiências, comunicação, analógico, digital



## Sujetos y televisión

Este artículo busca dar cuenta de las principales conceptualizaciones que, en el marco de las teorías de la comunicación, se han desarrollado en torno a la noción de receptor. Nos interesa detenernos en este aspecto en particular de la producción teórica del campo de la comunicación, para observar cómo los investigadores del área han interpretado los cambios en el ámbito de la recepción. Tal como lo plantea Verón:

*La razón me parece bastante simple: los estudios sobre la recepción no han venido a terminar un recorrido cada vez más completo; la recepción no es el “eslabón perdido” de nuestra ciencia de los medios: lo poco que sabemos hoy de lo que se llama, de manera incierta, la recepción, nos devuelve la evidencia de que es preciso recomenzar todo. Esto no debe desalentarnos, por el contrario: es el signo de que estamos ya en el punto donde un mínimo de coherencia teórica global se revela necesario, y que nuestras “ciencias de la comunicación” pueden transformarse algún día, quién sabe, en ciencias. (Verón, 2019, p. 163)*

La televisión es el punto de partida de nuestro recorrido por las conceptualizaciones, para llegar hasta el momento actual regido por las pantallas individuales y móviles que caracterizan a la mediatización contemporánea. Es decir que buscaremos hilvanar las incorporaciones tecnológicas mediante nociones como receptor, masas, audiencias, consumidores, emerec, entre otras. Estos serán los conceptos clave que guiarán nuestro texto con el propósito de describir, en el mundo de las mediatizaciones, los posibles cambios en cuanto a las conceptualizaciones de los sujetos.

Iniciaremos este itinerario con el texto de Elizabeth Lozano (1991), titulado *Del sujeto cautivo a los consumidores nomádicos*. Nos inspiramos en el título de este texto para redactar el nuestro porque connota una idea de dinamismo en tanto marca un cambio en el modo y en la definición misma de sujeto, y porque nos introduce en el debate marcado por la hegemonía de la televisión y el lugar de las audiencias en las investigaciones sobre recepción. En el mencionado texto la autora afirma:



## ■ La democracia perforada

Los estudios estadounidenses de recepción, por largo tiempo considerados asunto de representatividad numérica, correlaciones contables e impactos disfuncionales, han cambiado de manera notable en los últimos diez años. Estas modificaciones no sólo significan una manera más plural de estudiar los medios de comunicación, sino que expresan la necesidad de reconocer fenómenos culturales que continuamente desbordan los límites limpios del modelo de la comunicación (plano, sistemático, funcional). (Lozano, 199, p.1)

Los cambios a los que se refiere Lozano son, en primer lugar, la noción de comunicación como fenómeno complejo y, en segundo orden, el abandono de la concepción de un espectador promedio a espectadores múltiples / múltiples promedios de espectadores. Estos cambios a nivel conceptual dejan en claro que ya no es viable continuar con relatos en torno a públicos “alienados”, “embrutecidos” y “vulnerables” frente a los mensajes de la televisión, aunque no desconoce la dificultad teórico- metodológica al pretender estudiar la multiplicidad de receptores empíricos.

La independencia y autonomía de las audiencias ya se había declarado en los trabajos realizados en la década del 40 por la *Mass Communication Research* con Paul Lazarsfeld como gerente de la multinacional científica (1989). Sin embargo, la proliferación de los canales de televisión por cable ubicó al receptor en una grilla compleja y variada que implicó un mayor grado de autonomía y de selección de los espectadores. La diversificación tanto en la propiedad de los medios (canales públicos, privados, regionales, productoras independientes, etc.) como en la producción de contenidos se vio reflejada en el polo de la recepción, con la conformación de grupos compuestos por minorías cambiantes y erráticas, frente a las cuales las teorías de la comunicación se presentaron poco equipadas para definir las. Uno de los primeros gestos que aparecen como respuesta a estos nuevos sujetos de la comunicación que han tomado el mando a través del control remoto de los televisores es la pluralización del término audiencia. Cierta calma se establece en la academia al poder hablar de audiencias, ya que dejan de representarse como finitas, asibles y aislables.

La posibilidad de pensar en audiencias erráticas potencia la concepción del fenómeno comunicativo como cultural y complejo, habilitando a extrapolar términos de campos cercanos al comunicativo, como fue el caso de la in-

## ■ La democracia perforada

corporación de la noción de consumidores. El consumo está asociado a la producción, es decir, consumir implica opinar, comentar, modificar, intervenir; en definitiva, participar. Desde diversos autores se entiende el consumo como un espacio de poder en el cual el sujeto pone en juego su táctica (De Certeau, 1996), otorga significado y construye el espacio cultural (Douglas e Isherwood, 1979); o bien, tal como lo plantea Bourdieu en *La Distinción* (1988), el consumo es un lugar de producción y reproducción de la distinción social y, en consecuencia, de la diversidad de sentidos. Ello, a diferencia de los planteos realizados en el marco de la *Teoría de Usos y Gratificaciones* (Katz, Blumber y Gurevich, 1985), donde estos autores entienden que el consumo mediático está ligado a la red de prácticas y relaciones culturales que contiene a las audiencias.

En este punto es central el aporte efectuado por Stuart Hall (1980), en el marco de los denominados *Estudios Culturales*, acerca de la asimetría en el proceso de codificación / decodificación, de comprender a la comunicación de masas como un acto comunitario, grupal, como una manifestación cultural que se evidencia mediante las prácticas vinculadas al ocio, al trabajo, etc. de las personas que viven en una comunidad. Uno de los principales exponentes de esta escuela, y que contribuyó a un desplazamiento teórico-metodológico importante en el estudio de las audiencias, fue David Morley con su clásico libro *Televisión, Audiencias y Estudios Culturales* (1996). Este autor manifiesta su interés en reconceptualizar el término audiencias mediáticas a partir de un enfoque interdisciplinario que tenga en cuenta las perspectivas lingüísticas, sociológicas y antropológicas, y sitúa el análisis de los significados de los mensajes televisivos en los contextos socioculturales y económicos en los que se encuentran insertos los diversos públicos. En palabras de Morley (1997),

Como se sabe, antes se compadecía a los espectadores de televisión por los horrores a los que estaba sometido. Esos seres desdichados y pasivos (nunca los comentaristas, siempre los "otros") podían elegir entre el estado de zombis, el estatus de consumidor y la catatonización por la ideología burguesa. Por suerte, un día se descubrió que ese museo de horrores era el signo de un malentendido. Las supuestas víctimas de la sociedad de masas gozaban de buena salud. Lejos de estar catatónicas, estaban alertas, activas y listas frente al televisor, para pescar las connotaciones furtivas, para resistir a las seduc-

## ■ La democracia perforada

*ciones hegemónicas, y, en general, para desbaratar los ardides de la ideología. Podemos guardar con total tranquilidad nuestros pañuelos. Los consumidores pasivos son un espantapájaro que ha caído en desuso. (p. 32)*

A medida que se aceptó como válida la relación compleja que existe entre los sujetos y los medios de comunicación, también se logró un consenso en cuanto a que ya no eran suficientes los abordajes metodológicos de carácter cuantitativo. Es decir, no sólo es necesario sumar las respuestas de las audiencias sino también interpretarlas, hacer un análisis de sus respuestas en el contexto social e histórico en el que son enunciadas. La etnografía de audiencia, o investigación participante, se torna indispensable para poder entender y describir los sentidos que les otorgan los sujetos a la práctica de mirar televisión.

## Sujetos e Internet

En los años 90, cuando Internet llegó al gran público, la televisión perdió su centralidad como objeto de investigación y este espacio fue ocupado por la red. A partir de lo que Castells denomina la *Sociedad de la Información* (1999), las investigaciones sobre las audiencias se centran en la abundancia de datos (mensajes escritos, fotografías, audios) que circulan a través de Internet y la capacidad de estas audiencias de poder manejar, usar, estos datos. La esperanza está puesta en los sujetos individuales (la idea de actor en red que se asocia para lograr un objetivo común), y la dificultad aparece frente a las instituciones que controlan los datos: vigilancia.

Un artículo de Sandra Valdetaro titulado “Audiencias: de las ‘redes sociales’ a las ‘asociaciones en red’” (publicado en *Interfaces y Pantallas: análisis de dispositivos de comunicación*, 2011) caracteriza a las audiencias en el tránsito de la televisión tradicional hasta la instalación de Internet:

*Por un lado, el consumo de TV abierta y por cable conserva un componente ritual específico cuya funcionalidad descansa en la reposición de un placer conformista asentado en un deseo de ociosidad espectral que difícilmente los géneros interactivos de las demás pantallas puedan satisfacer. El goce de*

## ■ La democracia perforada

dejarse-llevar por las imágenes televisivas y de abandonarse a las posibles sorpresas, o bien a la ensoñación del acostumbramiento perceptivo, es una pulsión que instaló en las primeras generaciones mediáticas tanto la TV tradicional como la neo-TV en algunos de sus regímenes. La fruición particular que esa posición espectral televisiva primitiva produjo es una conquista de las audiencias a la cual no es probable que renuncien. Es por ello que creo que la TV, tal como la conocimos, no desaparecerá, hasta tanto dicho deseo pueda materializarse en otros soportes. Esta pregnancia de la televisión convive, por supuesto -y tal vez ya de un modo marginal- con modalidades de consumo hiper-activo en el contacto con las otras pantallas, y principalmente en las franjas etarias más jóvenes. (p. 15)

Nos interesa remarcar la noción de coexistencia de medios en las prácticas y usos de las audiencias y también la incorporación de nuevas modalidades de consumo ligadas a nuevas tecnologías, ya que nos habilitan a pensar en otras caracterizaciones de los sujetos de la comunicación como es la de emerec o prosumidor. En realidad el término emerec es propio de la era de la televisión, ya que aparece mencionado por primera vez en un texto de 1973 denominado *La Era del Emerec o la comunicación audiovisual en la era de los medios propios*, escrito por Jean Cloutier. Según Cloutier, y siguiendo las propuestas previamente realizadas por McLuhan, a partir de las innovaciones tecnológicas el sujeto de la comunicación se transforma tanto en emisor como en receptor. Esto da origen al término emerec (en castellano podríamos utilizar la expresión emirec) que le imprime un carácter dialógico, horizontal y democrático a la comunicación. Esta denominación es utilizada en el marco de los estudios sobre Internet, dado el carácter descentralizado y de participación colaborativa de la web. *Intercreatividad* de Berners-Lee (1996), *multitudes inteligentes* de Rheingold (2002), *inteligencia colectiva* de Lévy (2004) o *arquitectura de la participación* de O'Really (2005) son algunos de los conceptos que buscan definir la participación en la creación y gestión de contenidos de forma individual o colectiva de los internautas.

Bajo estas perspectivas, en el marco de una mediatización caracterizada inicialmente por la web 2.0 y las redes sociales, los usuarios de Internet son considerados como expertos en producción, circulación y selección de contenidos, sin necesidad de contar con conocimientos específicos de programación o dispositivos tecnológicos especiales. El usuario amateur es el

## ■ La democracia perforada

contenido y motor de Internet. Tal como lo plantea Baudrillard (1978), ya no podemos referirnos a los receptores como simples espectadores de una sociedad del espectáculo porque se han transformado en hacedores de su propia escena.

En *Convergencia Cultural* (2009), Henry Jenkins se refiere a las comunidades de fans -gestadas a la luz de las redes sociales- como audiencias interactivas. Estas agrupaciones están integradas por sujetos autogestivos cuyo objetivo es el debate, la producción y la propagación colectiva de sus análisis e interpretaciones en torno a un producto cultural a través de la red.

*A medida que se agranda la comunidad y se reduce el tiempo de reacción, el mundo de los fans se va tornando más efectivo como plataforma para el activismo de los consumidores. Los fans pueden movilizar rápidamente los esfuerzos de la gente para salvar programas o protestar contra desarrollos impopulares. En la red surgen enseguida nuevos colectivos de fans, en ciertos casos antes de que los productos mediáticos lleguen realmente al mercado. (Jenkins, 2009, p. 170)*

La cultura de los medios digitales centradas en la lógica de muchos a muchos marca una ruptura con las categorías que se basan en el proceso de producción y consumo de los discursos, hacia el de consumo como producción. De aquí se deriva el concepto de *prosumidor*: sujetos que producen y consumo, que es producto y consumidor de sus elaboraciones e interacciones en las redes. Los prosumidores, productores y co-productores de una gran y variada cantidad de contenidos van adquiriendo nuevos roles como por ejemplo el de influencer, streamer, youtuber que en muchos casos se transforman en verdaderas profesiones; es decir, pasamos de sujetos amateurs a profesionales de medios digitales.

## **Sujetos y teléfonos celulares**

En el marco de la mediatización contemporánea, entrado el siglo XXI, no podemos dejar de mencionar un dispositivo que se ha masificado velozmente como es el teléfono celular inteligente. La proliferación de dispositivos



## ■ La democracia perforada

de comunicación e información portátiles, especialmente los smartphones, pueden señalarse como otro gran hito en el estudio de las audiencias debido a que se han potenciado las capacidades de producción y circulación de los discursos entre pares. Movilidad, ubicuidad, nomadismos, portabilidad son atributos que se adosan a los sujetos igual que los dispositivos portátiles se adhieren a ellos. Amar (2011) va a plantear que nos encontramos en una nueva era, la de la movilidad y la del *homo mobilis*. “El nuevo paradigma, el de ‘la movilidad para todos y a cada uno su movilidad’ introduce al individuo, la ‘persona móvil’, multimodal y comunicante, cocreadora y coproductora de su propia movilidad” (Amar, 2011, p.15).

A la tendencia a intercambiar los roles de productor y consumidor debemos sumar el uso individual del teléfono. Este vínculo, dispositivo – sujeto, fue trabajado por Chambers (1994) en relación al uso del walkman, al que considera como “el objeto privilegiado del nomadismo contemporáneo” (p. 75), que permite a las personas aislarse del entorno al generar una “caminata auditiva” (p. 73). Para Fernández, “la combinatoria entre smartphones, plataformas en streaming y auriculares ha producido un actor urbano móvil desconectado, al menos parcialmente, de su paisaje urbano” (Fernández, 2021, p. 161). Esta caracterización le permite al autor realizar una particular conceptualización del sujeto, al que denomina “audionauta”. “El sistema auricular -smartphone está funcionando como una plataforma de regulación individual que construye el rol de audionautas” (Fernández, 2021, p. 185).

En este sistema el sujeto se desplaza de una actitud pasiva a una activa con total destreza. El audionauta es un sujeto móvil porque crea su propia movilidad a través de las conexiones que establece con su teléfono. Entendemos la movilidad como lazos o *links* que permiten a los sujetos estar en contacto con otros sujetos o dispositivos sin necesidad de desplazarse. Así, la unión simultánea e instantánea entre sujetos y sus dispositivos favorece la creación de lazos sociales, multiplica los contactos, el acceso, la circulación y apropiación de información. Se presenta así una paradoja: el sujeto en su burbuja o sistema propio, desconectado parcialmente del contexto, pero interactuando a través del celular con otros sujetos y dispositivos. Un sujeto que privilegia su dirección, que no es otra cosa que el número de teléfono celular, como nuevo territorio informacional.

## ■ La democracia perforada

Las estrategias metodológicas que se proponen para estudiar a este sujeto móvil van desde la cuantificación de los usos y sus recorridos por las redes a través del big data y la minería de datos, a la etnografía celular. La etnografía celular tiene un significado multidimensional:

1) como una etnografía que busca entender a los teléfonos celulares como objeto de investigación (las rutinas, prácticas y usos de personas que hacen de ellos);

2) como una etnografía sobre fenómenos que suceden a través de estos usos (las selfies, el sexting, los juegos móviles, los medios locativos, etc.). En esta segunda opción los celulares son el campo en donde analizamos los fenómenos que nos interesan; y, finalmente, hay una tercera dimensión,

3) la etnografía celular entendida como una etnografía cuyo instrumento teórico metodológico es precisamente la sinergia entre el campo y el objeto a partir de la descripción de determinadas células. (Gómez Cruz, 2018, p. 88)

La complejidad del ecosistema mediático se traduce en el estudio y en la indagación de los actores de la mediatización que, desde hace algunos años, se ha *plataformizado*. Trabajos como los de Fernández (2021), Scolari (2022) o el de Poell, Nieborg y Van Dijck (2022) se sitúan en la expansión de las plataformas y resaltan la necesidad de centrar el análisis en las interacciones y en la transformación de las prácticas culturales. Este, sin dudas, es el nuevo desafío de los estudios sobre audiencias.

## **A modo de cierre**

Los avances y desarrollos tecnológicos en inteligencia artificial, las tecnologías portables como el teléfono celular, las interacciones cada vez más fluidas entre sujetos y máquinas, no deben empañar la presencia de los sujetos.

## ■ La democracia perforada

*Debemos reconocer y acoger la proliferación de enfoques para el estudio de la comunicación digital en medio de la constante reinención de campos de estudio relacionados con los 'estudios de la comunicación'. Esta actitud exige desafiar el proyecto modernista de ciencia identificado con un sistema conceptual único y un paradigma dominante y finamente definido, y defender la apertura ontológica, no sólo en nombre de la originalidad intelectual, sino también como una cualidad distintiva del continuo desdibujamiento de las fronteras académicas. (Waisbord, 2019, p. 90)*

La transformación acelerada del ecosistema mediático también se pone de manifiesto en las audiencias, que se han transformado -ante la mirada de los investigadores- de receptores pasivos que observan inmóviles la pantalla de la televisión, a productores y activos gestores de contenidos e interconexiones en la web. En esos sujetos convergen discursos y dispositivos. Esos sujetos, los sujetos digitales optan, por una recepción pasiva o una participativa, la cual ya no es una imposición del receptor sino una elección de las audiencias.

Públicos, usuarios, consumidor, fans, prosumer, emerec, actor en red, homo mobilis, audiencias hiperactivas... La lista es inestable e imprecisa, y va cambiando a medida que las innovaciones tecnológicas se hacen presentes. Pero dichos cambios se producen, sobre todo, porque son los sujetos quienes van modificando y generando nuevos usos, nuevas maneras de relacionarse con las tecnologías. No hay diferencias entre expertos y amateurs. Es en la relación de los sujetos digitales entre sí y de éstos con las tecnologías donde surgen nuevas prácticas y acciones, nuevos dispositivos tecnológicos, nuevos lugares en los que usarlos y nuevas conceptualizaciones ■

## Referencias bibliográficas

- Amar, G. (2011). *Homo mobilis. La nueva era de la movilidad*. Buenos Aires: La Crujía.
- Baudrillard, J (1978). *A las sombras de las mayorías silenciosas*. Barcelona: Kairos.
- Berners- Lee, T. (1999). *Tejiendo la Red*. Madrid: Siglo XXI.

## ■ La democracia perforada

Bourdieu, P. (1988). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.

Callejo, J. (2001). *Investigar las Audiencias*. Barcelona: Paidós.

Castells, M. (1999). *La Era de la Información. Economía, Sociedad y Cultura. Vol.1: La sociedad red*. Madrid: Alianza Editorial.

Chambers, I. (1995). *Migración, Cultura, Identidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

De Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano. Tomo 1*. México: Universidad Iberoamericana.

Douglas, M. e Isherwood, M. (1979). *El mundo de los bienes: Hacia una antropología del consumo*. México: Grijalbo.

Fernández, J. L. (2021). *Vidas Mediáticas*. Buenos Aires: La Crujía.

Gómez Cruz, E. (2018). *Etnografía celular: una propuesta emergente de etnografía digital*. *Virtualis*, 8 (16), 77-98. <https://www.revistavirtualis.mx/index.php/virtualis/article/view/251>

Hall, S. (1980). *Codificar y Decodificar*. [Traducción: Silvia Delfino]. En *Culture, Media and Language*, pp. 129-139. Londres: Hutchinson.

Jenkins, H. (2008). *Convergence Culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.

Katz, E., Blumber J. y Gurevich, M (1985). *Usos y gratificaciones de la comunicación de masas*. En M. de Moragas, *Sociología de la Comunicación de Masas*, pp. 127-171. Barcelona: Gustavo Gili.

Lozano, E. (1991). *Del sujeto cautivo a los consumidores nomádicos*. *Diálogos de la Comunicación*, (30), 19-24.

Morley, D. (1996). *Televisión, audiencias y estudios culturales*. Buenos Aires: Amorrortu.

Lévy, P. (1998). *Sobre la cibercultura*. *Revista de Occidente*, (206), 13-31.

Pollak, M. (1986). *Paul Lazarsfeld, fundador de una multinacional científica*. En *VVAA, Materiales de sociología crítica*, pp. 37-82. Madrid: La Piqueta.

Rodríguez Cano, C. (2022). *Hipermétodos. Repertorios de la investigación social en entornos digitales*. México: Universidad Autónoma Metropolitana. <http://dccd.cua.uam.mx/repositorio/libros.php?libro=Hipermetodos>

## ■ La democracia perforada

Scolari, C. (2022). *La Guerra de las Plataformas. Del papiro al metaverso*. Barcelona: Anagrama.

Valdettaro, S. (2011). Audiencias: de las 'redes sociales' a las 'asociaciones en red'. En *Interfaces y pantallas: análisis de dispositivos de comunicación*, pp.13-20. Rosario: UNR Editora. <https://cim.unr.edu.ar/publicaciones/1/libros/7/interfaces-y-pantallas-analisis-de-dispositivos-de-comunicacion>

Poell, T., Nieborg, D., y Van Dijck, J. (2022). Plataformización. *Revista Latinoamericana de Economía y Sociedad Digital*. <https://doi.org/10.53857/tsfe1722>

Verón, E. (2019). Los públicos entre producción y recepción: problemas para una teoría del reconocimiento. *In* *Mediaciones de la comunicación*, 14 (1), 163-179. <https://doi.org/10.18861/ic.2019.14.1.2891>

Waisbord, S. (2019). *Communication: A Post-Discipline*. New Jersey: Wiley.




**Memos en la mediatización  
contemporánea. Aportes  
y desafíos para su  
caracterización**

*Memos na midiatização  
contemporânea. Contribuições  
e desafios para sua  
caracterização*

*Rubén Biselli*

*Mariana Patricia Busso*

*Cecilia Echeopar*





## Sobre los autores

Rubén Biselli

Centro de Investigaciones en Mediatizaciones (CIM)

Universidad Nacional de Rosario (UNR)

Argentina

Mariana Patricia Busso

Centro de Investigaciones en Mediatizaciones (CIM)

Universidad Nacional de Rosario (UNR)

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Argentina

Cecilia Echeopar

Centro de Investigaciones en Mediatizaciones (CIM)

Universidad Nacional de Rosario (UNR)

Argentina



## Cómo citar este artículo

Biselli, Rubén; Busso, Mariana Patricia; Echeopar, Cecilia (2023). Memes en la mediatización contemporánea. Aportes y desafíos para su caracterización. En: Mariana Patricia Busso y Mariano Fernández (eds.), *La democracia perforada: mediatización, redes, plataformas*, pp.214-234. Rosario: UNR Editora. Disponible en: <https://cim.unr.edu.ar/publicaciones/1/libros/180/la-democracia-perforada-mediatizacion-redes-plataformas>



## Resumen

Este trabajo busca abordar los memes de internet centrándonos en lo que la existencia y el funcionamiento de los mismos permiten hacernos conocer



## ■ La democracia perforada

en relación a un problema clave en los actuales estudios de mediatización: la determinación de las características esenciales y singulares del entorno mediático contemporáneo, signado por la interacción entre una mediatización con base en la digitalización, las plataformas y las redes y el sistema tradicional de medios de comunicación generalistas. En ese contexto, abordaremos problemas relativos a la caracterización global de los cambios de escala producidos a nivel de la producción, la circulación y la recepción, y a la validez de categorías descriptivas y analíticas surgidas de las reflexiones teóricas sobre los medios masivos generalistas y de régimen broadcasting. Trataremos también sobre los desafíos conceptuales implicados en la delimitación de los colectivos mediáticos / comunicacionales generados en las nuevas interacciones mediáticas y en la especificación de los rasgos que los singularizan.

### **Palabras Clave**

memes de Internet, mediatización, medios masivos, redes sociales, colectivos

### **Resumo**

*Este trabalho busca abordar os memes da internet enfocando o que sua existência e funcionamento nos permitem saber em relação a um problema-chave nos estudos de mídia atuais: determinar as características essenciais e únicas do ambiente midiático contemporâneo, marcado pela interação entre uma midiatização baseado na digitalização, plataformas e redes e no sistema tradicional de mídia generalista. Neste contexto, abordaremos problemas relacionados com a caracterização global das mudanças de escala produzidas ao nível da produção, circulação e recepção, e a validade de categorias descritivas e analíticas decorrentes de reflexões teóricas sobre os mass media generalistas e de regime boadcasting. Abordaremos também os desafios conceituais envolvidos na delimitação dos meios / coletivos comunicacionais gerados nas novas interações midiáticas e na especificação das características que os distinguem.*

### **Palavas-Chave**

memes da Internet, midiatização, mídia de massa, redes sociais, coletivos





## I. Presentación

En este artículo abordaremos los memes de Internet, entendiendo que su estudio nos permite reconocer y problematizar aspectos propios de la mediatización contemporánea. En ese sentido, la observación de la emergencia y la peculiar circulación de los memes nos permite realizar algunas afirmaciones acerca de la conformación actual del entorno mediático contemporáneo, caracterizado por la interrelación entre un sistema mediático más ligado al modelo del broadcasting, y otro donde cobra impulso la digitalización y un significativo cambio de escala en las instancias de producción, de circulación y de recepción de los productos mediáticos.

De este modo, los memes resultan un interesante exponente para reconocer los rasgos que se recuperan de entramados mediáticos previos, a veces lejanos en el tiempo, o bien los que provienen del entorno mediático del siglo XX, junto con los que surgen como inéditos en el marco de esa trama cuya manifestación más clara la conforman las redes sociales con base en Internet. Así, partiremos por analizar rasgos meméticos como la mutabilidad y la velocidad en el pasaje entre plataformas, y cómo ello incide en las particulares formas de interacción que se despliegan en relación a esos constructos. Asimismo, abordaremos las potencialidades o *affordances* propias de las plataformas en que surgen los memes, en relación a los tipos de expresividad y de rasgos enunciativos que habilitan.

Los rasgos de originalidad de los memes, por su parte, nos llevarán a preguntarnos por su delimitación específica; como veremos en estas páginas, no se trata de una tarea simple o que implique reconocer límites definidos, sino que se tratará más bien de asumir la hibridez y las fronteras esquivas entre distintos formatos. En ese camino, intentaremos discutir la pertinencia de categorías teóricas empleadas habitualmente para el estudio de los medios masivos, en su aplicación al mundo de los memes.

Por último, nos detendremos en lo que los memes de Internet pueden decirnos en torno a las modalidades de existencia y de funcionamiento de los nuevos colectivos enunciativos característicos de la mediatización actual. A



## ■ La democracia perforada

estos los designaremos como neo-espacios de afinidad, y plantearemos que se definen por la labilidad, el carácter efímero y una suerte de imprevisibilidad en lo que respecta a su aparición, lo que a su vez se vinculará con las alteraciones ya aludidas en las instancias productivas, de circulación y de recepción de los memes.

## II. Los memes de Internet en la trama de la mediatización contemporánea

Los memes de Internet aparecen como un ejemplo privilegiado del lugar central que la circulación adquiere en el estadio actual de la mediatización y de sus características inéditas. La existencia misma de los memes de Internet y sus dimensiones constitutivas los configuran como ejemplo-modelo del tipo de circulación mediática que Jenkins, Ford y Green (2013) definieron como un híbrido entre la pegajosidad -la centralización de la presencia del público en lugares concretos de la red- y la propagabilidad -una circulación que es horizontal o grassroots, y que hace converger los recursos tecnológicos que moldean y permiten la circulación de contenidos particulares con las estructuras económicas que sostienen esa circulación, las características de textos mediáticos atractivos para una comunidad y las redes que conforman esas comunidades de circulación y atención (p.28).

Los memes de Internet, más que definirse por su contagiosidad -como planteaban en los inicios de la reflexión sobre ellos las teorías neo-evolutivas-, se singularizan por su capacidad de mutación a través de la intervención de múltiples usuarios y por su carácter migrante. De hecho, a pesar de que han sido moldeados por los entornos digitales de los que emergieron (Rowan, 2014, Rogers y Giorgi, 2023), pueden pasar de plataforma en plataforma sin mayores dificultades, generando en las mismas climas de discusión o entretenimiento y formas de interacción e interpelación. Inclusive, pueden ampliar los horizontes de lo enunciable en dichas plataformas. Por otra parte, las prácticas de replicabilidad asociadas a la producción y a la distribución de memes -imitación, sampleo, remix- no pueden pensarse como disociadas de la altísima velocidad de su circulación y de la posible cuasi-inmediatez de la respuesta o del intercambio.

## ■ La democracia perforada

Como sostiene Rowan, en las antípodas de otras entidades propias del diseño digital, “los memes son hijos de la inmediatez y de la participación colectiva” (...) y “están hechos con cosas que se tienen a mano” (Rowan, 2014, p. 20-23). En definitiva, son “elementos multiagencia cuya estética se co-produce con el medio en el que habitan” (Rowan, 2014, p. 24). Estas características, que pueden filiarse en prácticas asentadas en la cultura digital aún con anterioridad a la Internet 2.0, permiten pensar los memes en serie con prácticas discursivas y estéticas propias del folklore tradicional, con discursividades orales que basan su singularidad en el frenesí circulatorio y en el borramiento de la figura de autor -como los rumores, las leyendas urbanas, los chistes anónimos de circulación pública-, o con prácticas estético/políticas de intervención urbana, como ciertos grafitis. Habilitan también su conceptualización, tanto por Rowan (2014) como por Goriunova (2013) y por Shifman (2013) antes que él, como emergentes paradigmáticos de un “folklore digital” (Goriunova, 2013) o “folklore posmoderno” (Shifman, 2013) que, en términos de Rowan, opera “de abajo-arriba” y “tiene la capacidad de ir invadiendo imaginarios y plataformas digitales, (así como) prácticas artísticas o campañas de diseño” (Rowan, 2014, p. 22).

Por otra parte, como ya adelantamos, gran parte de los rasgos estéticos de los memes de Internet (así como características centrales de sus tonalidades expresivas y de las modalidades enunciativas que habilitan) vienen definidos no tanto por cuestiones de diseño sino por las posibilidades y restricciones del entorno tecnológico/interaccional en el que nacen y prosperan: esas potencialidades se denominan *affordances*. Refiriéndose a su rol en la configuración de las características semiotecnológicas esenciales de los memes de Internet, Rowan explica cómo algunas de las más decisivas en la singularización de lo que hoy entendemos por meme son indisociables del entorno tecnológico propio del sitio de intercambio de imágenes 4chan, y de las prácticas interaccionales distintivas de su comunidad.

Por un lado, el funcionamiento de ese sitio se caracteriza por la falta de memoria (los posteos desaparecen cuando dejan de generar reacciones) y toda publicación es anónima por defecto. Esto hace que llamar la atención (y la velocidad de la producción para conseguirlo) sea un imperativo, pero a su vez que la no autoría y la creación colectiva encarnen el espíritu de las prácticas desplegadas. Por otra parte, la comunidad dio a canales como /b/

## ■ La democracia perforada

- Random características específicas para la formulación de posteos, relacionadas con la posibilidad de reírse de otros a partir del “troleo” (Rowan, 2014, p. 23 y stes.). De la misma manera, la imagen pobre o de calidad deficiente y las insistentes tipografías básicas de Windows para la agregación de texto también son parte de *affordances* que constituyen el entorno de la producción memética. Incluso, estudios como los de Rogers y Giorgi (2023) demuestran que la plataforma<sup>1</sup> de la cual emerge cada colección de memes influye en la composición y las especificidades de los mismos; por ejemplo, las muestras que provienen de sitios como Know your meme muestran formatos más estandarizados, en comparación con los que surgen y circulan en Twitter e Instagram (p. 3) Ahora bien, si este conjunto de *affordances* de un entorno tecnológico condicionan o propician ciertas formas de relación y modelos de producción, son las prácticas que definen comunidades las que van moldeando a los memes de internet como objetos específicos y a la vez difíciles de delimitar.

Llegados a este punto, cabe preguntarse: los memes, ¿son de dificultosa delimitación en términos conceptuales, o bien la dificultad reside en el establecimiento de sus límites como manifestaciones empíricas? Aparentemente, en los dos aspectos, y esa dualidad es justamente parte del problema y de la originalidad del fenómeno. De hecho, una de las características más salientes del estadio de la mediatización actual es la dificultad para encontrar los parámetros de delimitación de los artefactos culturales con base en lo digital, y, en ese trance, establecer definiciones operativas. Todo ello, a la vez que se lidia con categorías para la taxonomización y distinción de niveles que provienen en gran parte de la lingüística, y que resultaron productivas -pero también problemáticas- para el estudio de los fenómenos mediáticos masivos que emergieron en estadios anteriores.

Comencemos con el problema de la delimitación. Parece haber un acuerdo desde hace tiempo sobre el carácter procesual y polivocal del meme (véase

---

1. Los autores tienen en cuenta en diferentes sitios de almacenamiento y/ o generación de memes, los criterios de organización de las colecciones de memes, por ejemplo en el almacenamiento (por tema, por galería de plantillas), la organización y posibilidades de búsqueda (por popularidad, las más recientes, etc.) o las opciones de filtrado (por hashtags, por temporalidad, etc.). Además, los autores plantean que la obtención de colecciones según los sitios condiciona las definiciones que se desarrollan en trabajos académicos, siendo esto algo que suele soslayarse.

## ■ La democracia perforada

por ejemplo Milner, 2013; Shifman, 2013; Rowan, 2014; Marino, 2020). El texto fundacional de Shifman (2013) plantea la necesidad de hablar de conjuntos meméticos, es decir de una agrupación de memes-manifestaciones singulares: hechos semióticos puntuales ligados a las interacciones digitales (Canedo y Urbanitsch, 2021) que funcionan en base a relaciones recíprocas y donde se imitan rasgos relativos al tema, a la forma y/o el posicionamiento (stance). Se trata de elementos abiertos que van mutando a través de micro-repeticiones y micro-diferencia, pero que nunca pueden concretarse en una verdadera unidad (Rowan, 2014); a su vez, los bordes de las constelaciones que estos elementos singulares conforman se deshilachan por su capacidad de mutar: los conjuntos se confunden, se funden y se interseccionan.

El semiólogo italiano Gabriele Marino (2020) piensa esta dinámica a partir de la dicotomía type/ token, originada en la semiótica peirceana:

*Los memes de Internet son textos (token-memes) como el de Happy cat (la imagen de un gato gris que parece estar sonriendo como aturdido, con un texto oral superpuesto que dice "I CAN HAS CHEEZBURGER"), pero también el formato, el modelo y el conjunto de criterios según los cuales ese único texto fue creado (type-meme). (p. 41)*

Y agrega más adelante que dicho meme-type debería entenderse además como una matriz comportamental y no solo como una estructura semiótica latente en espera de ser actualizada una y otra vez, en tanto de la estructura del meme "es posible inferir el tipo de acción que un usuario tiene permitido [y a la que se le invita a] implementar para propagar el mismo meme" (2020, p. 42).

En casos de memes generados a través de plantillas -como los macro de personajes de Batman y Robin o el antiguo perro consejero-, las reacciones de Photoshop- como el meme del "novio distraído"- o las fotos meméticas -como la de "la niña desastre"- es sencillo determinar la pertenencia de una manifestación al conjunto, tal como puede apreciarse en los siguientes ejemplos:



Imagen 1: Memes a partir de los macros de “el perro consejero”, “Batman y Robin” y “la niña desastre”

Pero ese no siempre es el caso. Hay constelaciones que se construyen de manera muy difusa, otras cuyo eje es lo temático y también cierta tonalidad expresiva, pero no comparten ninguna forma específica. Es el caso de “los memes del árbitro en el partido contra Holanda”:<sup>2</sup>

---

2. Mateu Lahoz arbitró el partido de cuartos de final entre Argentina y Holanda en el Mundial de fútbol 2022. Su actuación fue criticada y muchos memes surgieron en la conversación en plataformas durante el desarrollo del partido, sobre todo por la aplicación de un total de 16 tarjetas amarillas (7 para Holanda y 9 para Argentina).

## ■ La democracia perforada



**Imagen 2: Memes a partir del accionar del árbitro en el partido Argentina vs. Holanda en el Mundial de Fútbol 2023**

En cuanto a la delimitación de los conjuntos meméticos, cabe preguntarse si sumar criterios alejados de la forma y más relacionados con lo temático y la tematización<sup>3</sup>, por ejemplo, no permitirían poner en foco y conceptualizar más apropiadamente otros aspectos de su funcionamiento y de su singularidad en el estadio de mediatización contemporáneo. Pensamos, por ejemplo, en el impacto de los memes en la conversación pública, en la posibilidad misma de la generación de algo que pueda ser considerado una conversación pública. Los memes de “Massa superministro”<sup>4</sup>, los de “Argentina cam-

3. Que no es lo mismo que una perspectiva contenidista. Lo temático trasciende y a la vez forma parte de la construcción de la agenda y los acontecimientos en el entramado de plataformas y medios masivos.

4. Así fueron denominados por múltiples portales de noticias los memes creados a partir de la asunción de Sergio Massa como ministro de Economía con competencias ampliadas en julio



## ■ La democracia perforada

peón del mundo”, o los de Julio en pandemia y los de Mirtha Legrand en ocasión del fallecimiento de la reina Isabel devinieron conjuntos reconocibles a partir de los cuales se pudo generar más contenido mediático, e inclusive continuar la discusión pública sobre esos temas de agenda -más o menos serios, más o menos frívolos- en los diarios digitales y en los diarios papel, o en la radio, o la TV, de una manera distinta a como se habían iniciado en esos media tradicionales:



Imagen 3: Los memes de “Massa Superministro”

de 2022 (en medio de una crisis económica e institucional y tras la salida en poco tiempo de otros dos ministros de Economía, Martín Guzmán y Silvina Batakis). Como en otras ocasiones, la singularidad del acontecimiento se refleja en los memes más que su dramatismo, y en términos de stance puede definirse al conjunto como festivo, jocoso y satírico más que crítico, por ejemplo.



## ■ La democracia perforada

Respecto a este tipo de memes, habría que apuntar que quizás el rol de los mismos en la mediatización de nuestro presente no tenga que ver con *instalar agenda* sino más bien con la activación o la profundización de cierto *clima*, capaz de migrar de plataforma en plataforma, de abajo hacia arriba y de arriba hacia abajo. Como plantea Canedo (2021) en un estudio de sobre las variaciones de la imagen y la percepción pública sobre la figura del presidente Alberto Fernández a partir de sus memes más populares,

*lo más probable es que los memes, así como otros tipos de contenidos digitales, ayuden a inclinar la balanza, a agilizar o ralentizar, podríamos decir a puntuar o imprimir cierto ritmo a los flujos conversacionales e ideológicos sociales, como canales por donde irriga la atención y la animosidad pública hacia ciertas conceptualizaciones e ideas. (p. 49)*

También deberíamos señalar que esta interacción de cuestiones formales replicadas con marcos temáticos relativamente invariantes y roles actanciales dotados de cierta estabilidad puede llevar a asimilar los conjuntos meméticos a los dispositivos discursivos de construcción de enunciados apropiados a las diferentes esferas de uso sociocultural de las lenguas que Mijail Bajtín teorizó en los años '50, en su pragmática interaccional del lenguaje, bajo el nombre de *géneros discursivos*. Sobre todo porque si bien la noción ya se mostraba en el artículo teórico en el que fue formulada como poco apropiada para pensar “regularidades” mediáticas, no dejó de ser utilizada una y otra vez desde los años '80 para caracterizar conjuntos mediáticos organizados en torno a la recurrencia de ciertos rasgos formales/ estilísticos, temáticos o enunciativos, o prácticas mediáticas sostenidas en determinadas invariantes, con una mirada que no siempre contemplaba la especificidad de lo mediático<sup>5</sup>.

---

5. En este contexto no son habituales ciertas afirmaciones de destacable “prudencia” teórica como la que puede leerse en esta afirmación de José Luis Fernández no referida específicamente a los “géneros discursivos” pero sí a la más general noción de “género”: “La vida discursiva en plataformas ha ido generando diversos formatos micro, que todavía habría que discutir si son géneros o simples formatos de intervención adecuados para diversos sistemas de intercambio presentes allí” (Fernández, 2022, p. 13).

## ■ La democracia perforada

En el caso que estamos tratando, por ejemplo, varias cuestiones tornan muy problemática la utilización descriptiva o explicativa del concepto de “género discursivo”:

1. La azarosa presencia de lo temático en la determinación de los conjuntos (tanto para los usuarios de los memes como para sus analistas)
2. La imposibilidad de asimilar los entornos digitales de redes y plataformas, o los entornos propios de la mediatización de masas, a las esferas estables de uso de la lengua que Bajtin considera el contexto ineludible de la emergencia de las determinaciones genéricas de orden discursivo global.
3. Las profundas diferencias entre la uniformidad de la materialidad semiótica lingüística como habilitador de diferencias estilísticas o enunciativas genéricas y la heterogeneidad radical de los soportes semiotecnológicos habilitantes de dichas diferencias en los memes y en todo constructo mediático.

Creemos, por el contrario, que se vislumbra como más pertinente, más allá de los territorios de lo mediático donde claramente operan los géneros a secas, no en el sentido bajtiniano sino en el forjado en los estudios estéticos, un uso puntual de las nociones de *enunciación* y de *estilo*, con una cuidadosa atención a la adecuación de las mismas a los constructos y las interacciones mediáticas -propias del estadio de mediatización que fuere-, según la ya profunda reflexión al respecto de la semiótica de los medios, así como de ciertas vertientes de la estética. Y consideramos, en este sentido, que ese sería el camino a recorrer para llevar a cabo una caracterización más fructífera de los conjuntos meméticos, y de lo memético en un sentido amplio, siempre situada, siempre limitada en su alcance, pero respetuosa de la singularidad semiótica, mediática y estética de los mismos.

### III. Sobre los memes y la delimitación de colectivos

Si los memes se producen y circulan en espacios que podríamos denominar como de *visibilidad pública*, ello no implica necesariamente que la puesta en común de tales materiales sea obligadamente universal. Es decir, mientras que en abstracto el mapa de las vinculaciones y de los recorridos trazados por la circulación memética aparece como potencialmente infinito e inabordable, en concreto ello depende de los circuitos propios de las distintas plataformas y de las interconexiones por ellas propuestas, así como de los nichos de interés colectivo que impulsan el consumo de cierto tipo de memes por sobre otros.

El éxito de un determinado meme, entonces, no dependerá únicamente de la experticia en su creación, o de la mayor o menor agudeza de su humor, o de la mirada rápida y atenta a la agenda noticiosa con la que se vincula. Estamos en condiciones de afirmar que, de la enorme cantidad producida de memes, solo unos pocos se convierten en virales; o, para decirlo con Jenkins, Ford y Green (2013), en altamente propagables / propagados. Para ello son necesarias dos cuestiones que podríamos ubicar tanto en la dimensión de la *producción* como de la *recepción* meméticas.

Por un lado, una suerte de *alfabetización memética sofisticada* (Shifman, 2013) donde “muchos memes se refieren a otros, son comentarios sobre acontecimientos de actualidad, chistes que se construyen sobre chistes previos o que se refieren a arquetipos o ideas que circulan en plataformas muy específicas” (Rowan, 2015, p. 34). No poseer esos conocimientos del orden de la intertextualidad, desde el punto de vista del receptor de memes, implica quedar al margen del sentido compartido; lo cual, probablemente, interrumpa la puesta en circulación del meme. En segundo lugar, y estrechamente vinculado con lo anterior, dicha alfabetización memética activa la potencialidad de los memes de articularse con sentimientos de pertenencia colectiva o, dicho en otros términos, *espacios de afinidad*. E incluso de ser un operador clave del afianzamiento de los mismos y de su perdurabilidad.

Partiendo de un punto de vista semiodiscursivo, la conformación de destina- ciones colectivas es un rasgo ineludible para analizar los distintos entramados mediáticos y los productos que emergen en ellos. Desde distintas

## ■ La democracia perforada

aproximaciones teóricas, esta cuestión ha sido abordada tanto en los estudios sobre *comunidades virtuales* (Rheingold, 1996; Jankowski, 2006, entre otros), como en la elaboración semiótica de *colectivos de identificación*, en particular a partir de la propuesta de Eliseo Verón (1999 y 2001): este autor los entiende como entidades fundamentalmente semióticas, en las que se dirimen pertenencias y vínculos de interés colectivo que funcionan a modo de aglutinador. En ese sentido, no caben dudas de que también las plataformas de Internet (y muy especialmente los sitios de redes sociales) siguen teniendo que ver con la existencia de discursos objeto de discusión pública, y continúa siendo relevante la producción de vínculos colectivos para los enunciadores y para los destinatarios (Fernández, M., 2020), aunque haya alteraciones en sus rasgos característicos.

Para el caso que nos ocupa, sin embargo, coincidimos con Bitonte y Siri (2022) y con Canedo y Urbanitsch (2021) en la mayor pertinencia de la noción de *espacios de afinidad*, que permite designar esos entornos organizados alrededor de significados y de experiencias compartidos. Al respecto Bitonte y Siri argumentan que la mayor cercanía entre las nociones de *espacios de afinidad* y de *colectivos de identificación* se basa en que ambos aluden a “un conjunto de usuarios o de consumidores que coinciden en ciertas simpatías políticas, ideológicas, de gusto, etc.”; mientras que, al mismo tiempo, su diferencia reside en que los colectivos que se gestan en Internet “son colectivos comunicacionales, supeditados a lógicas comerciales, dominadas por lo icónico y lo indicial, por lo que responden a una temporalidad de corto plazo y son, en consecuencia, coyunturales” (Bitonte y Siri, 2022, p. 142).

Si bien consideramos que sería necesaria una ulterior reflexión acerca de tales afirmaciones sobre la naturaleza de los colectivos en Internet -fundamentalmente a que su *lógica* responda siempre de manera decisiva a intereses comerciales, o a que su temporalidad esté siempre regida por el corto plazo- acordamos con que la noción de *espacios de afinidad* parecería ser la más pertinente para describir las dinámicas propias del consumo de memes. En efecto, esta noción alude a una pertenencia más lábil, si se quiere, donde aquello que genera la afinidad entre los participantes se nutre de elementos tan eclécticos entre sí como referencias culturales y mediáticas de décadas

## ■ La democracia perforada

pasadas<sup>6</sup>, conocimientos propios de una determinada agenda, ciertas preferencias estéticas, etc. Así, la posibilidad de recepcionar y de replicar un meme determinado se produce en el marco de esos espacios que le brindan una especie de marco de sentido posible, mientras que -al mismo tiempo- permiten reforzar los lazos generados por las afinidades mencionadas. Volveremos a la brevedad sobre esta cuestión.

Justamente, en su trabajo sobre los “espacios sociales semióticos” y los espacios de afinidad, Gee (2018) sostiene que en estos últimos la razón de la pertenencia no se plantea en términos de compartir adscripciones raciales, de género o de clase social, sino que reside en “intereses, esfuerzos, objetivos o prácticas comunes” (Gee, 2018, p. 225; la traducción es nuestra). Si bien este autor se centra para su desarrollo en espacios semióticos surgidos a partir de videojuegos de estrategias online, reiteramos aquí que hay ciertos rasgos en estos que resultan pertinentes para describir los particulares colectivos involucrados en la producción y la recepción de memes.

En particular, Gee menciona diversas características sobre los espacios de afinidad: entre ellas, la inexistencia de jerarquías internas, donde los recién llegados y quienes ya frecuentaban -si se nos permite la metáfora- ese espacio, lo comparten sin tener que transitar sistemas de jerarquización o de adquisición de competencias. Para Gee, lo que se comparte, precisamente, es el conocimiento: este tipo de espacios promueven el uso del conocimiento disperso en ellos, habilitando además diversas formas de participación de los sujetos en la creación de materiales. Esto último, sin dudas, será central para el caso de los memes de Internet (Shifman, 2013): como ya hemos mencionado, en el proceso de creación y consumo de los memes puede participar -aunque de forma no excluyente, ya que hay consumidores no productores- todos aquellos sujetos que posean una mínima experticia en el manejo de programas o aplicaciones básicas para la manipulación de imágenes, videos y textos.

---

6. Si bien excede a los objetivos del presente trabajo, no podemos dejar de mencionar la importancia que alusiones -sobre todo icónicas- a productos culturales mediáticos de décadas pasadas tiene en la generación de sentimientos de pertenencia compartida, fuertemente anclados en la nostalgia ligada a esos consumos. En ese sentido, remitimos al trabajo de Martínez y Sarchman (2021) y su análisis de la nostalgia en relación con la configuración del espacio y del tiempo contemporáneos.

## ■ La democracia perforada

En este sentido, rasgos semióticos propios de los memes como su capacidad de concentrar significados y condensar las emociones no solo explica gran parte de la potencia del formato memético (Winckler, 2019), sino que también configura una suerte de eje de atención, una amalgama posible, entre las individualidades que se acomunan en esos espacios de interés. Al mismo tiempo, rasgos significantes del meme como su cualidad de “imagen deteriorada” (Winckler, 2019, p. 6) -es decir, su formato de *imagen pobre*, con resolución degradada, con recortes descuidados, etc.- son los que explican el parte el éxito y la facilidad de la circulación memética.

Retomando el desarrollo planteado, entonces, la pertinencia de los espacios de afinidad para describir el funcionamiento memético nos permite proponer que la creación de vínculos colectivos a partir de la circulación de memes no se realiza a partir de compartir un cierto saber específico sobre aspectos técnicos o por ciertos rasgos de la genealogía del producto en cuestión (como ha descrito Jenkins, 2010, para el caso del *fandom*), sino que se sostiene en el hecho de participar -de modo un tanto difuso- de consumos culturales y estéticos afines. Es allí donde se gesta en gran parte el sentido asociado a los memes, que obviamente excede su contenido textual y que explica al mismo tiempo parte de su gran éxito como producto de la mediación contemporánea.

En este punto es necesario hacer una aclaración. Si bien las pertenencias de este tipo -es decir, basadas en afinidades compartidas- no son exactamente novedosas, sí encontramos en su configuración actual rasgos originales, que nos permiten plantear que con los memes se definen lo que podríamos llamar *neo-espacios de afinidad*, caracterizados por su labilidad, su precariedad y su carácter efímero. En efecto, el sistema de medios masivos tradicionales centrado en el *broadcasting* ya nos había habituado a la existencia de comunidades creadas al calor de la expectación de una telenovela, por ejemplo, o de seguidores de un reality show, por poner un caso más cercano, donde algo del orden del interés común lograba conformar lazos compartidos, aunque más no fuera en torno a la onda expansiva de dichas emisiones. Allí, y más allá de la durabilidad de estos lazos, eran todavía reconocibles las instancias productivas y de recepción involucradas en las estrategias de producción de esos vínculos colectivos: una institución mediática, por un lado; el público de un determinado programa, por el otro.

## ■ La democracia perforada

Las alteraciones que la producción y consumo mediáticos comenzaron a experimentar con el auge de Internet, así como las posibilidades de nuevas formas de circulación de materiales y sentidos -que combinan la horizontalidad con el modelo broadcasting (Carlón, 2021) -, impulsan transformaciones en el establecimiento de espacios de afinidad tal como descrito más arriba; ya hemos mencionado que hoy son rasgos como la *labilidad* y el *carácter efímero* los que parecieran definirlos. Para el caso de los memes, notamos que se hace muy difícil reconocer un ámbito de producción (por más informal que sea) para la generación de espacios de afinidad. La autoría difusa, la multiplicidad de plataformas involucradas en la creación y distribución de memes, la ausencia de ámbitos o instituciones estables en la instancia de enunciación, hacen que no podamos reconocer colectivos a la usanza de lo que sucedía con, por ejemplo, los partidarios de una cierta agrupación política, o los lectores de un determinado diario. Al mismo tiempo, se dificulta dar con una imagen clara y delimitada de los consumidores de esos constructos digitales o -dicho otras palabras- trazar un probable *lector modelo* de esos productos. La cualidad desperdigada de la instancia de recepción en plataformas, la peculiar conjugación entre lo local y universal que propone el consumo memético, el atravesamiento y la difuminación de clivajes otrora relevantes para definir colectivos de recepción, implican un cambio en la per se ya difícil construcción, delimitación y seguimiento de los públicos.

Sin embargo, la existencia de lazos de afinidad persiste, aunque sean quizás más precarios: esos neo-espacios de afinidad propios del consumo memético parecieran surgir de forma más o menos espontánea, más o menos circunstancial, en adhesión a un cierto posicionamiento sobre un tema determinado, a una cierta forma de lo risible, a una nostalgia por consumos culturales pasados, vehiculizados por ciertos memes. Imprevisibilidad en el surgimiento, entonces, pero también en su durabilidad: el espacio de afinidad que conecta a los usuarios mediante la circulación de determinado meme puede mutar o desaparecer tan rápidamente como ese meme sea olvidado o sea reemplazado por otros, al compás del ritmo vertiginoso de las prácticas de consumo asociadas al mundo digital.

Las modalidades de interacción y de vinculación habilitadas por las plataformas en línea, a las que ya nos hemos referido, son uno de los rasgos productivos más salientes vinculados con esos neo-espacios de afinidad. Las

## ■ La democracia perforada

formas de participación entre los usuarios de distintas interfaces de Internet, donde existen intercambios organizados con una mayor horizontalidad que en el modelo tradicional de los medios masivos<sup>7</sup>, y donde la intervención sobre los productos digitales es altamente accesible, sin dudas imprimen particularidades a estas afinidades ligadas a los memes, y que hemos definido como más lábiles, efímeras, y fuertemente coyunturales. En ese sentido, esa mayor dispersión en la delimitación de sus límites, la ausencia de jerarquías definidas entre los participantes del espacio de afinidad, junto con una mayor horizontalidad en los intercambios, son atributos que indudablemente están relacionados con la disposición semiotecnológica propia de las redes sociales en Internet ■

## Referencias bibliográficas

Bitonte, M.E. y Siri, L. (2022). Interacciones mediatizadas: contactos y vínculos antes y durante la pandemia. En X. Tobi, X. y M. Berman (eds). *Interacciones mediatizadas: contactos y vínculos antes y durante la pandemia*, pp. 128-160. <https://cim.unr.edu.ar/publicaciones/1/libros/170/interacciones-mediatizadas-contactos-y-vinculos-antes-y-durante-la-pandemia>

Canedo, N. (2021) Ahí va el Capitán Beto. La presidencia de Alberto Fernández mirada a través de los memes. <https://medium.com/@nicocanedo/ahí-va-el-capitán-beto-la-presidencia-de-alberto-fernández-mirada-a-través-de-los-memes-264e02132b83>

Canedo y Usbanitsch (2021). No importa cuándo leas esto. Algunas consideraciones para el análisis semiótico y comunicacional de los memes de internet. (inédito; material de la cátedra Semiótica de los medios y del Grupo de Investigación en Comunicación GIC – UBA). [https://www.academia.edu/50277075/No\\_importa\\_cu%C3%A1ndo\\_leas\\_esto\\_Algunas\\_consideraciones\\_para\\_el\\_an%C3%A1lisis](https://www.academia.edu/50277075/No_importa_cu%C3%A1ndo_leas_esto_Algunas_consideraciones_para_el_an%C3%A1lisis)

---

7. Horizontalidad en los intercambios que, claro está, coexiste también con la lógica broadcasting en la difusión de contenidos; no sólo para el caso de los medios masivos, sino también en la organización misma de -por ejemplo- ciertas cuentas de los así llamados influencers en sitios de redes sociales.



## ■ La democracia perforada

[semi% C3% B3tico y comunicacional de los memes de internet 1 por Nicol% C3% A1s Canedo y Ver% C3% B3nica Urbanitsch](#)

Carlón, M. (2021). El poder del humor en una sociedad hipermediatizada. En M. Burkart, D. Fraticelli y T. Várnagy (coords.), *Arruinando chistes. Panorama del humor y de lo cómico*, pp. 129-149. Buenos Aires: Teseo Press.

Fernández, M. (2020). Interpretantes: destinación colectiva y modelización de identidades en la mediatización contemporánea. En M. Busso e I. Gindin (eds.), *Zonas de la mediatización: propuestas para el estudio de plataformas, redes e interfaces*, pp. 95-117. <https://cim.unr.edu.ar/publicaciones/1/libros/157/zonas-de-la-mediati-zacion-propuestas-para-el-estudio-de-plataformas-redes-e-interfaces>

Fernández, J. L. (2022) Pasado y presente de las mediatizaciones de sonido/ audio: una aproximación sistémica. *Austral Comunicación*, XI(2), 1-31. <https://doi.org/10.26422/aucom.2022.1102.jlf>

Gee, J.P. (2018). Semiotic social spaces and affinity spaces: from The Age of Mythology to today's schools. En D. Barton, K. Tusting (eds). *Beyond Communities of Practice. Language Power and Social Context*, pp. 214-232. Cambridge: Cambridge University Press.

Goriunova, O. (2016). The force of digital aesthetics: on memes, hacking, and individuation. *The Nordic Journal of Aesthetics*, 24(7), 54-75. <https://doi.org/10.7146/nja.v24i47.23055>

Jankowski, N. (2006). Fare comunità con i media: prospettive storiche, teoriche e di ricerca. En G. Boccia Artieri, L. Paccagnella y F. Pasquali (eds.) (2007). *Capire i new media. Culture, comunicazione, innovazione tecnologica e istituzioni sociali*, pp. 37-66. Milán: Hoepli.

Jenkins, H. (2010). *Fans, blogueros y videojuegos, La cultura de la colaboración*. Barcelona: Paidós.

Jenkins, H. Ford, S. y Green, J. (2013). Introducción. En *Cultura Transmedia. La creación de contenido y valor en una cultura en red*. Madrid: Gedisa.

## ■ La democracia perforada

Marino, G. (2020). Semiótica de la propagabilidad: un enfoque sistemático de las imágenes virales a través de Internet. *La Tadeo DeArte*, 6(6), 22-55. <https://revistas.utadeo.edu.co/index.php/ltd/article/view/1415/1417>

Martínez, M. y Sarchman, I. (2021). *La imprevisibilidad de la técnica*. Rosario: UNR Editora.

Milner, R. (2013) Pop Polyvocality: Internet Memes, Public Participation, and the Occupy Wall Street Movement. *International Journal of Communication* N° 7, 2357-2390

Rheingold, H. (1996). *La comunidad virtual: una sociedad sin fronteras*. Barcelona: Gedisa.

Rogers, R y Giorgi, G (2023). What is a meme, technically speaking? *Information, Communication. & Society*. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2023.2174790>

Rowan, J. (2015). *Memes: Inteligencia idiota, política rara y folclore digital*. Madrid: Capitan Swing.

Shifman, L. (2013). *Memes in digital culture*. Cambridge: The MIT Press.

Verón, E. (1999). *Efectos de agenda*. Barcelona: Gedisa.

Verón, E. (2001). *El cuerpo de las imágenes*. Bogotá: Norma.


Winckler, G. (2019). Internet Memes: Una relación visual contemporánea. *ASRI. Arte y Sociedad. Revista de investigación en Arte y Humanidades Digitales*, (17), 4-15. <https://revistaasri.com/article/view/5377>



# **La mediatización de las obras de arte en las redes sociales**

*A midiatização de obras de arte  
nas redes sociais*

*Stefanía Sahakian*





## Sobre la autora

Stefanía Sahakian

Centro de Investigaciones en Mediatizaciones (CIM)

Universidad Nacional de Rosario (UNR)

Argentina



## Cómo citar este artículo

Sahakian, Stefanía (2023). La mediatización de las obras de arte en las redes sociales. En: Mariana Patricia Busso y Mariano Fernández (eds.), *La democracia perforada: mediatización, redes, plataformas*, pp.235-254. Rosario: UNR Editora. Disponible en: <https://cim.unr.edu.ar/publicaciones/1/libros/180/la-democracia-perforada-mediatizacion-redes-plataformas>



## Resumen

El objetivo de este capítulo es reflexionar acerca de las condiciones actuales de la circulación, producción y consumo de obras de arte en redes sociales. Abordaremos el análisis a través de tres dimensiones: la migración de las obras desde las instituciones tradicionales (como el museo) hacia la web; la profanación de las obras de arte; y la idea del original y de la copia. Reflexionaremos acerca de qué manera las tecnologías digitales han modificado el mundo del arte y los procedimientos artísticos. ¿Cómo influyen las redes sociales en la artificación?

## Palabras Clave

redes sociales, arte, circulación, consumo, cultura



### **Resumo**

O objetivo deste capítulo é refletir sobre as atuais condições de circulação, produção e consumo de obras de arte nas redes sociais. Abordaremos a análise por meio de três dimensões: a migração de obras de instituições tradicionais (como o museu) para a web; a profanação de obras de arte; e a ideia do original e da cópia. Refletiremos sobre como as tecnologias digitais modificaram o mundo da arte e os procedimentos artísticos. Como as redes sociais influenciam a artificação?

### **Palavras-Chave**

redes sociais, arte, circulação, consumo, cultura



## Introducción

*Asistimos históricamente a una instancia superlativa para la expansión del sentido y de las experiencias.  
Gastón Cingolani (2021)*

Las redes sociales han generado un cambio innegable en nuestro ecosistema mediático y en el proceso de circulación, producción y consumo de contenido y de bienes culturales. ¿Cuáles son las modificaciones y mutaciones que operan específicamente sobre el mundo del arte?

En este capítulo buscaremos revisar algunas condiciones de (re)producción y circulación actual de las obras de arte clásicas<sup>1</sup> en redes sociales, a través de tres dimensiones: la migración de las obras desde las instituciones tradicionales (como el museo) hacia la web; la profanación de las obras de arte; y la idea del original y de la copia. Se hablará de una (re)producción de la obra, con el paréntesis, porque nos enfocaremos en casos que hacen un desplazamiento de sentido, en los que se agregan objetos, materiales y/o lenguajes nuevos y que no se presentan como una réplica, aunque sostienen un sedimento de la obra original.

Durante la pandemia se potenció algo de lo que ya veníamos siendo testigos. Las obras de arte irrumpieron en uno de los espacios que más habitamos: las redes sociales. Según el [Informe de estadísticas globales digitales](#) realizado por Hootsuite y We Are Global (2022), el tiempo promedio actual que las personas de entre 16 y 64 años pasan online es de 397 minutos por día. Lo cual indica que el usuario global típico de Internet pasa más del 40% de su vida en línea. De ese total, el tiempo en las redes sociales es de 2 horas y 28 minutos por día, siendo éstas las aplicaciones o sitios que más utilizan

---

1. Con obras de arte clásicas nos referimos a todas las obras que forman parte de lo que Arthur Danto llamó el mundo del arte (2015): son piezas ya incorporadas en la memoria cultural universal, son parte del sistema de Arte y reconocidas como tales por la comunidad artística.



## ■ La democracia perforada

los usuarios, luego de las apps de mensajería o chat. Las cuatro redes sociales más usadas son Facebook (19.7 horas por mes), YouTube (23.4 horas por mes), WhatsApp (17.3 horas por mes) e Instagram (11.7 horas por mes).

La web, con sus plataformas, es hoy una habitación más de nuestros hogares. Solo cambia la interfaz: no ingresamos a través de una puerta, sino a través de una pantalla. Vivimos en un ambiente “híbrido, mediático y social” (Carlón, 2014, p.3), en el que la virtualidad integra y configura nuestras escenas cotidianas. Cada miembro de la casa que atraviesa la pantalla, entra a una habitación distinta: un cuarto propio virtual dentro del mismo espacio físico.

Es de esperar que cambios tan grandes en nuestro ecosistema actual influyan también en las formas en las que el arte se produce, circula y se consume.

Mario Carlón (2010, p.12) describe algunos procesos de mediatización del arte en la actualidad, entre los que plantea “la extensión del mundo del arte en la red” para referirse a la migración de las instituciones del mundo artístico a las plataformas digitales; no como réplicas de su existencia arquitectónica, sino como extensiones, “porque en todo proceso de mediatización hay cambios”. Proponemos incluir en este proceso a las obras de arte autónomas, emancipadas de aquellos muros, y haremos foco aquí en aquellas obras de arte clásicas que se extienden a sitios digitales con nuevas producciones de sentido. Ello obedece a que detectamos que en las redes sociales existen cada vez más artistas que exhiben sus obras en sus cuentas personales, sin depender de los requisitos de las instituciones tradicionales, ya que el contexto tecnológico-mediático actual les ha brindado herramientas para producir directamente en dispositivos y con herramientas y materiales digitales.

Las obras que circulan con más éxito (es decir, con más interacción) en las redes sociales tienen una característica común: fueron modificadas para actualizar sus personajes, sus sentidos y sus materiales. Aparecen y circulan por algo nuevo que se les ha agregado, y no con un fin exhibitivo. Y esto es lo novedoso en la época de la reproducción digital.

## ■ La democracia perforada

Seleccionamos algunas experiencias de artistas que (re)producen obras clásicas con agregaciones. Nos enfocaremos en casos que no ponen en escena una réplica, sino que hacen un desplazamiento de sentido -agregando objetos, materiales y/o lenguajes nuevos-, aunque sostienen un sedimento de la obra original. Lo que moviliza a la obra en el flujo de las redes sociales es la novedad, es el objeto agregado que actualiza su sentido y genera una tensión entre la obra nueva y la original.

Ya lo dijo Walter Benjamin: “La obra de arte ha sido siempre fundamentalmente susceptible de reproducción” (2007, p.148). Lo que nos interesa analizar aquí es de qué manera las tecnologías digitales han modificado el mundo del arte y los procedimientos artísticos. ¿Cómo influyen las redes sociales en la artificación? Artificación entendida tal como Gastón Cingolani sostiene, “el hacer artístico-estético algo” (Cingolani, 2021, s/p).

## Las Meninas: variaciones en píxeles

*El arte contemporáneo debe ser analizado, no en términos estéticos, sino en términos de poética.  
Boris Groys. (2015, p.15)*

En 1656 Diego Velázquez dio la última pincelada de óleo sobre el lienzo de tres bandas de tela cosidas verticalmente, en el que se representa a la familia de Felipe IV. La última pincelada sobre aquel lienzo, pero no la final sobre aquella imagen y sobre aquel relato. Éste fue expandiéndose y circulando a través de otros soportes y lenguajes desde su aparición hasta llegar, en la última década, también al lienzo en píxeles.

En el año 2017 comenzó a circular en redes sociales una obra que tenía como base a Las Meninas, pero en la que se reemplazó a la Infanta Margarita por un gato y se titulaba “[Las Meowninas or Fashion Victim](#)”.





Figura1

La autora es Svetlana Petrova, una artista gráfica rusa que heredó de su madre un gato llamado Zarathustra y que, desde hace ya casi una década, interviene obras de arte clásicas con la imagen de su mascota, en un proyecto que se llama [Fat Cat Art](#). El mapa de plataformas en las que está presente es amplio: Facebook, Instagram, Twitter, YouTube, Pinterest y un sitio web. En estos espacios la artista publica sus obras y a partir de allí ingresan al flujo de circulación digital, es decir, a esa expansión permanente y avasallante en las redes sociales que depende del grado de atracción que el contenido tenga para los usuarios y del algoritmo de cada plataforma.

## ■ La democracia perforada



Figura 2



Figura 3

Petrova no solo produce una nueva obra, sino que funda una nueva ficción sobre los personajes, sobre el momento de producción de la obra y sobre su autor. En algunos casos, propone una contranarrativa a la original, con un argumento conspirativo basado en el por qué conocemos en la actualidad a las obras sin el gato.

En la descripción del cuadro *Las Meowninas*, la artista escribe la historia del retrato como si quien enunciara fuera el gato, quejándose por el talle del vestido ajustado que lo obligaron a usar las meninas y explicando que en el

## ■ La democracia perforada

Museo El Prado hay otra versión del cuadro –con una niña en vez de él como protagonista– debido a que la Inquisición Española censuró el original porque el gato se veía muy gordo en el vestido.



**Figura 4. Detalle del perro de “Las Meowninas or Fashion Victim”**

El proceso de producción de las obras de esta artista es híbrido, cuenta con procedimientos y herramientas digitales pero también con técnicas manuales. Petrova le saca fotos a su gato que retoca en su computadora, y las inserta con cuidado sobre la imagen digital de una obra clásica a través de Photoshop. Luego, imprime su obra y la pinta a mano, imitando el estilo de cada pintor, para que la imagen del gato se vea más natural en la obra. Realizar una obra le lleva meses, ya que no sólo debe encontrar la fotografía con la pose de la gata que mejor se adapte a la obra que usará como lienzo, sino que el retoque en el software de diseño necesita una dedicación muy grande para que quede bien recortado y luego montado Zarathustra. Cuando una obra está lista, la pone en circulación en las plataformas digitales.

## ■ La democracia perforada

La web se vuelve el espacio en el que confluyen producción, circulación y consumo (en el sentido de recepción de las obras y de compra). “Bajo el régimen del museo, el arte se producía en un lugar -el atelier- y se mostraba en otro -el museo. El surgimiento de Internet borró esa diferencia entre producción y exhibición del arte”, sostiene al respecto Boris Groys (2014, p.136).

En ese mismo año (2017), un video alojado en el canal de YouTube de la revista digital *Playground* ponía nuevamente en escena a la obra de Velázquez. El video contó con más de 12 millones de reproducciones, gracias a que circuló a través de distintas redes sociales e incluso en los medios de comunicación tradicionales. En el video [Velaske, yo soi guapa? \(Las Meninas Trap Mix\)](#), el autor hace hablar (en realidad, trapear) a la Infanta Margarita sobre su obsesión por ser guapa para salir en un cuadro de Velázquez y para casarse.

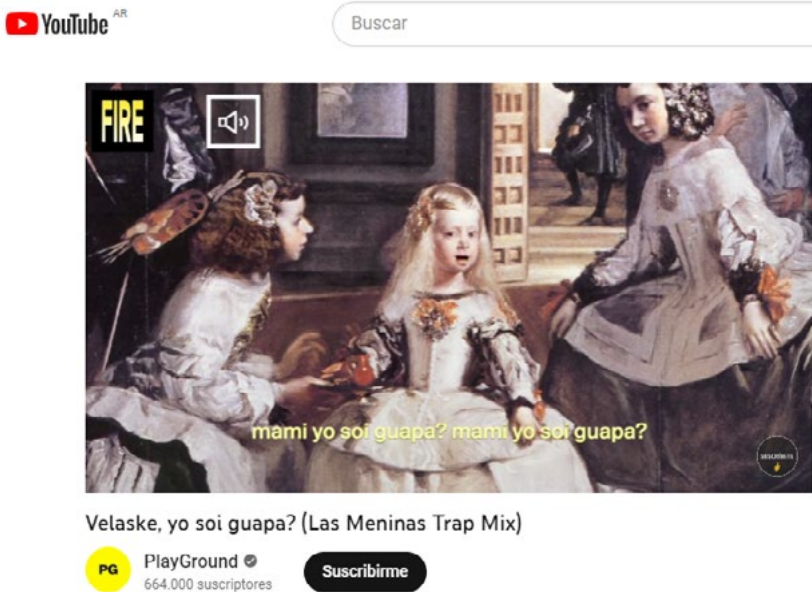


Figura 5

El autor fue Christian Flores, un joven que con escasos recursos técnicos (zoom, paneo de una imagen y movimiento de boca de los personajes), realizó en 5 jornadas laborales una pieza audiovisual que revolucionó las visualizaciones en YouTube y colocó a Diego Velázquez en la agenda de miles de usuarios de las redes sociales.

## ■ La democracia perforada

Destacamos que esta producción y la de Fat Cat Art están discursivamente alineadas con debates y sentires evidentemente emergentes y presentes en esa coyuntura, sobre todo en cuanto al cuestionamiento de mandatos estéticos, físicos y morales sobre las mujeres. El video usa como base a la obra de arte tradicional pero la actualiza a su tiempo, al espíritu de la época actual, haciendo que la protagonista del cuadro se pregunte en clave feminista algunas cuestiones instaladas en la cultura. Y lo hace a través de un lenguaje musical en auge: el trap, género híbrido, mezcla de hip hop, rap y reggaetón.

Ambos proyectos artísticos renovaron la obra de Diego Velázquez del siglo XVII y a través de recursos estilísticos, técnicos y gramaticales actuales, generaron una tensión entre los contextos de producción de la obra original y de la nueva, que hace estallar discursos hegemónicos de la época en la que se consume.

Otra nueva operación estética sobre *Las Meninas* apareció en el año 2020. Durante el confinamiento social obligatorio en la pandemia causada por el coronavirus, el artista español David Bokeh comenzó su serie *El arte de quedarse en casa*. Usando la metáfora de que los museos estaban cerrados, envió a los personajes de los cuadros a sus casas y vació las obras clásicas de gente.

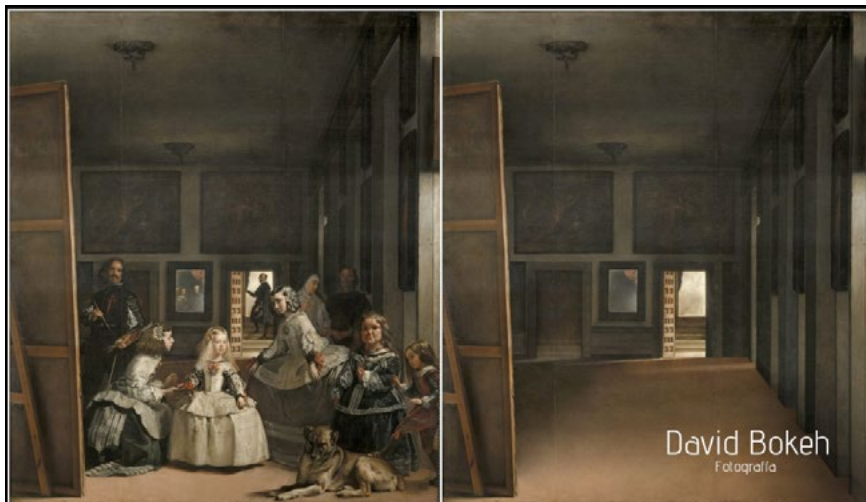


Figura 6. Fuente: [https://davidbokeh.com/pandemiarte/i\\_4492668](https://davidbokeh.com/pandemiarte/i_4492668)



## ■ La democracia perforada

Las Meninas fue sólo una de las obras que Bokeh retomó para esta serie en la que actualizó las historias originales de más de 100 obras de arte en el contexto del coronavirus, y las puso en circulación a través de las redes sociales con el hashtag [#ElArteDeQuedarseEnCasa](#).



Figura 7. [https://davidbokeh.com/pandemiarte/i\\_4975147](https://davidbokeh.com/pandemiarte/i_4975147)

En la contemplación de estas obras modificadas se produce lo que escribía Walter Benjamin en su texto *Sobre el concepto de historia* (1942, p.75): “Cuando el pensamiento se detiene, de golpe, en una particular constelación que se halla saturada de tensiones, se le produce un shock”. En recepción, el usuario de las redes puede percibir la tensión entre la obra clásica con la nueva. Si este artista hubiera realizado obras de espacios vacíos, sin el sedimento de las originales que ya forman parte del acervo cultural, el efecto no hubiera sido el mismo. Quizás sí hubieran sido producciones descriptivas del estado de una ciudad, del contexto de confinamiento a nivel mundial, pero no hubieran funcionado como consigna ([#QuedateEnCasa](#)), con el potencial político y educador.

## ■ La democracia perforada

Luego, con la recuperación de la normalidad, Bokeh propuso el hashtag [#ArteDesubicado](#) y mostró la vuelta de algunos personajes a los cuadros, pero descolocados, desubicados, raros (casi como volvimos todos nosotros a la rutina). Vemos, por ejemplo, a los protagonistas de *Las Meninas* aparecer en una pintura de Goya o al matrimonio Arnolfini de Jan van Eyck, en la escena de *Las Meninas*. Este artista narra algo distinto al cuadro original, lo re-narra e incluso se anima a realizar un crossover de historias y autores.

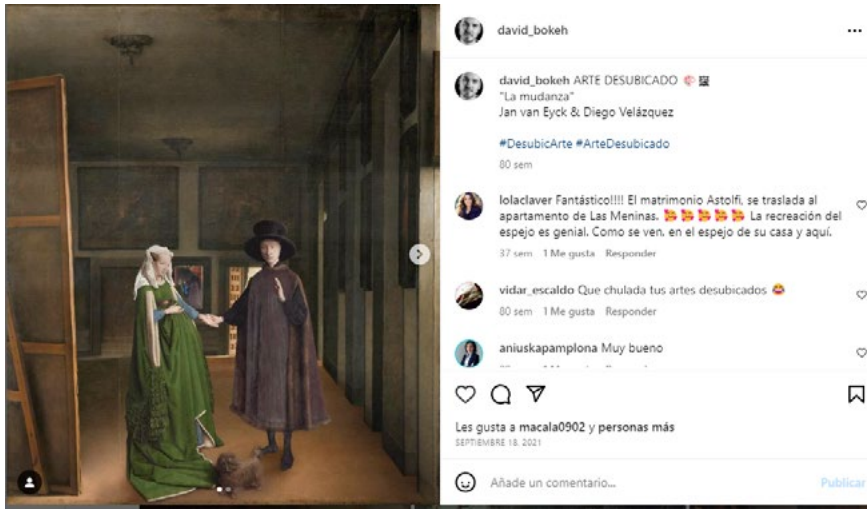


Figura 8



Figura 9

## ■ La democracia perforada

Como venimos sosteniendo, estos casos que revisamos no son meras copias de *Las Meninas* ya que cada autor le ha cambiado o agregado algo distinto, que produjo un desfase en la sucesión de interpretaciones de la obra. Son nuevas producciones con variaciones de una obra artística ya instalada en la cultura, y que gracias a esos cambios comienzan a circular en el flujo de las redes sociales. Nos quedan aún abiertas preguntas sobre el estatuto de estas nuevas piezas: ¿son nuevas obras de arte? ¿Qué características establecen hoy que una obra tenga estatuto artístico?

Todos los casos que seleccionamos más arriba (a excepción del video de *Las Meninas Trap Mix*), migraron de lo digital a los muros físicos de las instituciones tradicionales; es decir, hicieron el camino inverso a lo que ocurría con las obras de arte clásicas y salieron de las pantallas para colgarse los museos o galerías, pero bajo la nueva autoría. Además, han ingresado en el mercado del arte, a través de láminas, libros y merchandising que administra generalmente el propio artista desde una página web.

## La profanación de las obras de arte en la re-artificación

Arthur Danto, en *¿Qué es el arte?* dice:

*El único cambio importante que caracterizó a los años setenta y que ha perdurado hasta el presente es que muchos artistas empezaron a rechazar los tradicionales 'materiales para artistas' y empezaron a usar cualquier cosa en sus obras, sobre todo objetos y sustancias de lo que los fenomenólogos denominan Lebenswelt: materiales comunes a la vida cotidiana y del mundo en que vivimos. (2013, p.36)*

Los artistas que revisamos en este trabajo también utilizan materiales del mundo contemporáneo. Proponemos llamar *webwelt* al mundo de la web y sus objetos: los gatitos, los recursos visuales, sus estilos discursivos, sus gramáticas.

Así como los artistas que realizaban collages usaban elementos del mundo cotidiano, urbano, del *lebenswelt*, para hacer sus obras, artistas como



## ■ La democracia perforada

Petrova o Bokeh usan elementos del mundo digital para hacer las suyas y dirigirse a un nuevo público, son “audiencias que se vinculan muy estrechamente con el consumo, como con la participación, es decir con la dimensión participativa de la comunicación. Alternan con cierta facilidad entre el rol del consumidor y productor” (Igarza, 2016, s/p).

Svetlana Petrova, en una entrevista para el diario *Infobae*, explica:

*La misteriosa Gioconda del siglo XVI se convierte en una chica de ciudad moderna, aficionada a los gatos, a internet y a las selfies. Ahora tenemos un retrato absolutamente diferente. Por lo tanto, mi gato le presenta a la gente moderna la historia del arte de una manera linda y divertida, ¡y muestra que todos pueden ser creativos, incluso un gato! (2019, s/p)*

En esta declaración la autora lista -entre los objetos que considera más actuales- a los gatos. Y esto es porque estos animales se han vuelto populares en la época digital gracias a los *LoLCats*<sup>2</sup>, que en los albores de la web aparecieron para hacer de ésta un espacio más entretenido y participativo.

Las obras de Svetlana descienden de este formato, aunque no se trata de lo mismo. Sus obras no tienen textos integrados, sino que circulan por la web con un gatito como protagonista y ese objeto es lo que las ha vuelto tan populares en las redes sociales.

Fat Cat Art es ese gato funcionando en diferentes registros. El expertise de la artista está puesto para que el montaje no se note, no para embellecer al gato, sino para que su intervención en la obra sea lo más *natural* posible. El original podría bien ser el del gato. ¿Hasta dónde llega la posibilidad de profanar una obra de arte en la época de las redes sociales? ¿Acaso esa profanación liquida el estatuto artístico de una obra o la re-artifica?

---

2. Los Lolcats nacieron en el 2005 en una página web de foros llamada 4chan. Se trata de una fotografía de un gato con un texto gracioso, escrito como si fuera pronunciado por el animal, con errores de ortografía y sintaxis. El formato del texto es una parodia de la jerga de internet que muchos critican como destructora del lenguaje. El término es una combinación del acrónimo en inglés “lol” (Laugh out Loud, es decir, reír a carcajadas) y la palabra “cat” (gato en inglés).

## ■ La democracia perforada

Oscar Traversa, en [su primera Carta desde mi ventana](#) (2018, s/p), publicada en la revista LOÏE, analiza qué tienen en común distintos autores o intérpretes de una obra y allí plantea “la disolución de lo religioso en lo profano”. En este caso, asociamos lo *religioso* al culto y a la forma de contemplación que existe en las instituciones de arte tradicionales y lo *profano* a las formas de producción, circulación y consumo en las redes sociales. Svetlana no monta un gato bello, esbelto o acorde a cada escena que elige, sino que lo que agrega a las obras de arte clásicas es su *Fat Cat*, ese gato despatarrado, desparramado sobre las obras con cara de enojado y que, gracias al profesionalismo de la artista, parece parte de la pintura original.

El video de la infanta Margarita trapeando, desesperada por salir en un cuadro de Velázquez y obsesionada con su belleza, también profana toda la obra original. Vemos a cada personaje mover su boca a través de técnicas bastante amateurs (que, según el autor, fueron elegidas a propósito), que rompen estéticamente con la obra clásica; un género musical callejero y marginal como el trap, que tuvo su origen en grupos raperos urbanos; y una Infanta española que conversa sobre debates feministas actuales y contrahegemónicos para el contexto de producción de la obra original.

Por último, el artista español Bokeh se atrevió a borrar los personajes pintados por reconocidos artistas del mundo del arte -entre los que contamos a los de *Las Meninas*- para instalar y reforzar una consigna urgente de su tiempo: quedarse en casa. Y no sólo eso, sino que luego mostró a los protagonistas de las obras confundidos, como tontos, volviendo a la normalidad. Los acercó tanto a la manera en que toda la sociedad volvió a la rutina anterior, que desacralizó completamente a las obras originales.

Sin dudas, que la fuerza que pervive en todas las (re)producciones es la de la Infanta, esa niña de la realeza. Margarita es esa presencia femenina -incluso en su ausencia en el caso de la obra de Bokeh- que ya era central en la obra el siglo XVII aunque muda, estática; y que estalla, con voz propia, en un trap contra mandatos estéticos y morales sobre las mujeres, en el siglo XXI. En el video de *Playground* lo novedoso es el sonido: la música, la voz de la Infanta del siglo XXI, que le dispara a una de sus meninas: “¿Por qué me dices que si no soy guapa no me casaré? Es que no es normal que con cinco años recién cumplidos, mi miedo sea no casarme”. Esa frase constela una conversación

## ■ La democracia perforada

desde el presente con el pasado, que actualiza el sentido de la obra de Velázquez y la re-artifica con los materiales y lenguajes actuales. Ya no podremos mirar con los mismos ojos a la Infanta de 1657. Ahora es aquella niña atrapada en esa familia real que busca casarla y hacerla procrear herederos, y que morirá a los 21 años gracias a las secuelas de su cuarto parto.

## Algunas conclusiones

*El objeto artístico subsiste en el nuevo entorno; lo que la reproducción pone en cuestión es la institución en que se funda. Daniel Brigue (1990)*

Las obras de arte clásicas no sólo viajan en el tiempo gracias a reinterpretaciones de artistas, sino también a través de la historia de las mediatizaciones, y en ese trayecto, se modifican sus protagonistas, sus sentidos, sus lenguajes y materiales.

En el contexto actual del ecosistema mediático, las redes sociales son uno de los espacios fundamentales para que el circuito artístico de estas (re) producciones funcione y exista. Como hemos señalado, es gracias al engagement que poseen allí, que circulan y que son vistas por miles de usuarios. En el flujo de la web, “si no se expande, está muerto” (Jenkins, 2009, s/p).

El usuario de las redes sociales está gran parte de su tiempo en las redes, el scroll allí no termina nunca, Dedo-Sísifo obligado a realizar una y otra vez el mismo desplazamiento para llegar al fondo. Pero justo antes de llegar al final de la pantalla, la red se actualiza y ya hay más para mirar, hay más para seguir descendiendo. No hay fin. Las imágenes se multiplican, luminosas, etiquetadas, intervenidas. Y en esa montaña de fotografías interminables, aparecen también las obras de arte clásicas re-artificadas por nuevos artistas. Las redes son las nuevas galerías, más parecidas a aquellos pasajes que recorría Walter Benjamin en la París del siglo XIX, en los que se hilvanaban objetos de origen y uso completamente diferentes. Funcionan más como heterotopías que como museos.

## ■ La democracia perforada

La mediatización, en este caso, no sólo afecta la (re)producción de las obras -ya que las herramientas y lenguajes digitales influyen en las formas de artificio-, sino también su circulación y recepción.

Daniel Brigue, en *El aura y la mediación* decía: “Cuando miramos un cuadro, no contemplamos una imagen desnuda; nuestra mirada registra a la vez la imagen plástica y la sucesión de miradas que sobre ella se han depositado” (1990, p. 3). Hoy, en Instagram nuestra mirada registra la sucesión de likes o comentarios que sobre esa imagen han hecho otros usuarios. Este nuevo marco de las obras cambia lo que contemplamos, la forma en que contemplamos y acaso también, el estatuto de aquello que vemos. ¿Sobrevive algo de lo artístico en estas (re)producciones? Evidentemente, existe al menos una sospecha por parte de las instituciones tradicionales de que estos nuevos objetos tecno-estéticos poseen algo de lo artístico, por eso les abren sus puertas y los exhiben en sus muros físicos.

Nos queda la certeza de que las tecnologías de reproducción y comunicación actuales han modificado las formas en las que el Arte se (re)produce, circula y se exhibe; y que, en ese circuito, las redes sociales son fundamentales: no solo para llegar a nuevas audiencias, sino para instaurar opinión o crítica sobre las obras, que influye en el estatuto de éstas.

Mientras tanto, las obras de arte clásicas seguirán desplegando en el tiempo sus posibilidades narrativas infinitas a través de los lienzos de cada época. Y sus personajes, sean del siglo que sean, emancipados y re-filiándose en cada (re)producción, hablarán con y sobre el futuro ■

## Referencias bibliográficas

Benjamin, W. (2007). La obra de arte en la época de reproductibilidad técnica. En *Conceptos de filosofía de la historia*, pp. 147-182. La Plata: Terramar.

Brigue, D. (1990). *El aura y la mediación*. [Material de cátedra].

## ■ La democracia perforada

Carlón, M. (2010). La mediatización del mundo del arte. En A. Fausto Neto y S. Valdettaro (eds.), *Mediatización, Sociedad y sentido: Diálogos entre Brasil y Argentina*, pp.187-215. Rosario: UNR Editora. <https://cim.unr.edu.ar/publicaciones/1/libros/3/mediatizacion-sociedad-y-sentido-dialogos-entre-brasil-y-argentina>

Carlón, M. (2014) ¿Del arte contemporáneo a una era contemporánea?. En F. Rovetto y M.C. Reviglio (eds.), *Estado actual de las investigaciones sobre mediatizaciones*, pp.24-41. Rosario: UNR Editora. <https://cim.unr.edu.ar/publicaciones/1/libros/76/estado-actual-de-las-investigaciones-sobre-mediatizaciones>

Cingolani, G. (2021). Dos notas sobre artificio y mediatización. Cartas desde mi ventana. Revista Loie Vol. 08. <https://loie.com.ar/loie-08/cartas-desde-mi-ventana/carta-vii/>

Cingolani, G. (2021). Artes mediáticas y artes mediatizadas: elogio del desfase. Cartas desde mi ventana. Revista Loie Vol. 09. <https://loie.com.ar/loie-08/cartas-desde-mi-ventana/carta-viii/>

Danto, A. (2015). Sueños despiertos. En *¿Qué es el arte?*, pp.21-64. Buenos Aires: Paidós.

Groys, B. (2014). *Volverse público*. Buenos Aires: Caja Negra Editora.

Groys, B. (2016). *Arte en flujo*. Buenos Aires: Caja Negra Editora.

Jenkins, H. (2009). *If It Doesn't Spread, It's Dead (Part One): Media Viruses and Memes*. [http://henryjenkins.org/blog/2009/02/if\\_it\\_doesnt\\_spread\\_its\\_dead\\_p.html](http://henryjenkins.org/blog/2009/02/if_it_doesnt_spread_its_dead_p.html)

Traversa, O. (2018). Carta I. Salomé, dos milenios después. Cartas desde mi ventana. Revista Loie. Vol.01. <https://loie.com.ar/loie-01/cartas-desde-mi-ventana/carta-i/>

Traversa, O. (2018). Carta II. La otra Salomé. Cartas desde mi Ventana. Revista Loie. Vol.02. <https://loie.com.ar/loie-02/cartas-desde-mi-ventana/carta-ii/>

## Artículos de diarios y revistas (en versión web)

Aquilino, M. y Machao D. (2016), Entrevistas: Roberto Igarza. “Estamos en una profunda transformación que implica una transición”. Revista Trazos, 17 de marzo, recuperado de <http://revistatrazos.ucse.edu.ar/index.php/2016/03/17/roberto-igarza/>

Mendoza, V. (2017), Velaske, ¿era guapa Margarita?: una lección de historia a ritmo de trap. Revista Verne, 5 de diciembre, recuperado de [https://verne.elpais.com/verne/2017/12/05/articulo/1512458149\\_505878.html](https://verne.elpais.com/verne/2017/12/05/articulo/1512458149_505878.html)

S/A, (2019) La gata más famosa del mundo que modela para las grandes obras de arte. Infobae, 17 de noviembre, recuperado de <https://www.infobae.com/america/mexico/2019/11/17/la-gata-mas-famosa-que-modela-para-las-grandes-obras-de-arte/>

cim

ISBN 978-987-702-626-9



9 789877 026269

  
UNR  
EDITORA



Universidad  
Nacional  
de Rosario